

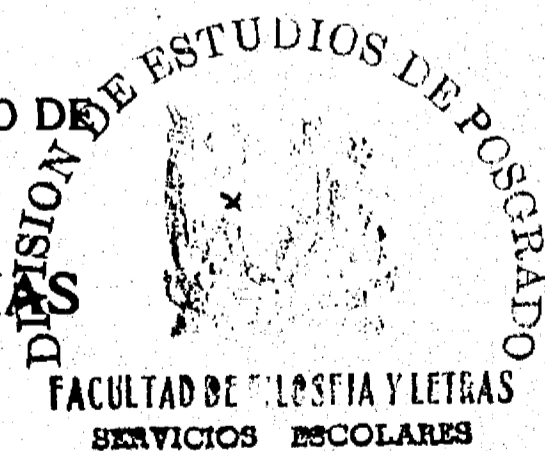
01086
3
2eje.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SINTAXIS DE LOS VERBOIDES EN EL HABLA
POPULAR
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN LETRAS
PRESENTA
MARINA ARJONA IGLESIAS



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MÉXICO, D.F.

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi papá y a mi tío César, que parece que no pero desde luego.

A mi mamá y a mi hermano, porque representan la fuerza.

A mis amigos -siempre dicen los autores que sus escritos hubieran sido imposibles sin la ayuda de... Yo creo que lo hubiera hecho igual sin ayuda. Pero claro que prefiero haberla tenido: Maribel leyó todo, por distraída no entendió la mitad y con la otra dijo que no estaba de acuerdo. Fernando, tan como yo camello indeseable, también leyó, resumió y dijo que estaba bien. Rossana me dijo por teléfono que qué bueno. Juan no estaba en el principio, pero no hubiera habido fin si no me hubiera pedido que avanzara y se hubiera ocupado personalmente de una serie de requerimientos.

A mis tías.

A Chema. A Julieta. A Abel.

A mi primo Alberto, a Paco y a Juan Manuel.

A Margarita Vera, porque me sugirió algo.

A alumnos como Eva, Martha, Lilia, Trini y Rosalía. Y Marlene. Y a Alex y a Ramón.

A Francisco Nava, por el apoyo técnico.

Al Dr. Juan M. Lope Blanch, a pesar de todo y por lo mismo.

Le agradezco a la Dra. Elizabeth Luna Traill la asesoría de esta tesis.

INTRODUCCIÓN

PROPÓSITO

Hace ya treinta años Juan M. Lope Blanch propuso llevar a efecto el *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta en las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica*. En el marco de este proyecto se han realizado en México, dentro del Centro de Lingüística Hispánica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, muchas investigaciones. Del mismo modo, Lope Blanch pensó que sería interesante realizar estudios acerca del habla popular de la ciudad de México.

Me parece a mí que la finalidad última de dichos trabajos ha de ser el lograr un conocimiento más amplio, profundo y perfecto de la lengua que hablamos. En este sentido, también creo que la comparación entre lo que sucede con el español en los distintos lugares en que se habla y en los diferentes estratos en que se emplea brinda oportunidades verdaderamente insospechadas de llegar a conocerlo más. Es por esto que he dedicado gran parte de mi labor profesional a realizar estudios comparativos del habla culta de México y de otros países, y sobre todo del habla culta y el habla popular mexicanas.

Así, acercarme a una caracterización del habla popular de la ciudad de México es lo que me he propuesto hace muchos años. El estudio sobre los usos sintácticos -absolutos y perifrásticos- del infinitivo, el gerundio y el participio de hablantes que pertenecen al sociolecto bajo urbano, que aquí presento, forma parte de dicho propósito.

Debido a la incuestionable importancia de las comparaciones para lograr un mejor conocimiento del objeto estudiado es que, a lo largo del detallado análisis que hago en este trabajo sobre el empleo de los verboides¹, he establecido parangones entre lo que sucede con

¹ Es Rodolfo Lenz quien les aplica al infinitivo, el gerundio y el participio el término de verboides (*La oración y sus partes*, &244), basándose en lo que Otto Jespersen (*La filosofía de la gramática*, p. 88) llama *verbid*. Por cierto que he de advertir que citaré siempre únicamente la obra a que me refiero: el resto de los datos pueden verse en la bibliografía que está al final del trabajo.

ellos en el habla popular y en el habla culta mexicanas. Para esto me han sido de utilidad indudable las investigaciones de Elizabeth Luna Traill².

Quiero señalar que en la mayoría de los casos me he ceñido lo más estrictamente posible a los criterios de clasificación que Luna -siguiendo, por su parte, el *Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, II Morfosintaxis 1*- asienta en su estudio, ya que si bien la finalidad más obvia de mi trabajo es describir los usos sintácticos del infinitivo, el gerundio y el participio, he creído -como ya dije- imprescindible establecer una comparación con lo que sucede en el habla culta, y para ello es necesario seguir los mismos parámetros³, porque de otro modo este tipo de estudios -que se sustentan necesariamente en cifras y porcentajes- no podrían absolutamente contrastarse, más que con falsedad. El valor que tienen -que no puede siquiera cuestionarse, desde mi punto de vista- se fundamenta de manera relevante precisamente en su exactitud, su precisión, su veracidad. No atender escrupulosamente a los datos donde lo importante son los datos sería extremadamente torpe. Indisolublemente unida con las características señaladas está la minuciosidad -el detalle- con que han de abordarse los trabajos descriptivos como el que aquí someto a consideración de los lectores.

Específicamente esta investigación, en virtud de que ya se hizo una muy semejante en el habla culta, ha de obviar en gran parte las consideraciones teóricas de ciertos puntos -muy atractivos, por cierto- en extremo debatidos, como es el concepto de perífrasis verbal, por decir algo, o el del aspecto, también, o el establecimiento mismo de la categoría gramatical a que

² "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", *Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México*, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo", *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*.

³ Sin embargo, en algunos casos -que señalo en su momento- no pude menos que diferir de su análisis. Quisiera dejar sentado que a la autora misma no le resultaron inaceptables mis criterios, puesto que tuvo la generosidad de aceptar la mayoría en el trabajo que hicimos juntas para cotejar el infinitivo absoluto en los dos registros lingüísticos en cuestión ("Estudio comparativo del infinitivo absoluto en el habla culta y popular de la ciudad de México", en Marina Arjona Iglesias y Elizabeth Luna Traill, *El infinitivo en el español hablado en la ciudad de México*).

pertenecen los verboides... en fin. No es, entonces, ni mi intención ni mi papel plantear ni resolver asuntos teóricos relacionados con el infinitivo, el gerundio y el participio. Lo que pretendo, simplemente, es hacer una descripción lo más -eso sí- veraz, exacta y precisa posible, lo más detallada y minuciosa que esté a mi alcance. Lo más clara que sea posible. Con esto creo que hago una contribución importante a la inteligencia del español hablado, que tan poco - y tan mal- se conoce.

No puedo dejar de mencionar, sin embargo, que algunas veces me resulta imposible no hacer ciertas consideraciones que podrían decirse teóricas, ya que la descripción que he de efectuar -y que es mi finalidad principal, repito a riesgo de parecer reiterativa- así lo exige.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

De remarcada importancia me parece hacer notar que en esta investigación estudio un sociolecto al que no pertenezco, lo que en más de una oportunidad me hace tener vacilaciones de envergadura en cuanto a la clasificación de algunos usos. No es nada fácil, ciertamente, saber con seguridad razonable si lo que yo considero un hecho aislado de habla -por ejemplo- lo es en efecto o se trata de un empleo corriente en el habla popular que yo desconozco. Ilustran lo que digo estos testimonios: "Ya son las dos de la tarde y no nos has hablado a comer"; "Se le unta la [cera] a cuestión de no recargarle la mano"; "Empecé a irme quedando ahí"; "Tenía usted que prevenirse el jueves a manojiar rabanitos y cebollitas".

He de decir, también, que encuentro un número importante de ejemplos que tienen tan poca coherencia que no puedo analizarlos desde un punto de vista sintáctico, como serían los siguientes: "Pero ya que empezamos, señorita, a que agarramos los terrenos, ni toros ni nada"; "La mujer se hizo para buscala o para la cocina, para el hogar, ¿no? Y el hombre para trabajar. Si llegando uno para acá trabajando, usté sabe que llega uno a la hora... de que llega sin... muerto de sé y muerto de hambre... y... '¡Órale: vamos a poner la estufa!'" ; "Será... por el tiempo, ¿no?, que ya la cosa está... este... más... este... ps... -¿cómo le diré?- pues sí, ya explicado..."; "Llegaba al cuarto pa la una, a las doce y media, cuando llegando y luego, luego pasando a las doce y media"; "Yo ya no tengo zapatos, señora. Y claro que... pues fíjese que siendo

el gasto de ora, ya ve que el dinero ¿qué se hace?"; "Porque yo tengo mucha familia... teñendo... Entonces, el problema de que si tienen buenas comodidades las casas, ps sí me gustaría"; "Digamos... Suponiendo que al venirse mis padres... digamos... aunque no a trabajar, me vine con ellos, ¿no?"; "Digo... porque... ¡Bueno!... viendo aquí esas cosas aquí..."

Por otro lado, sin ánimo de llegar demasiado lejos, me gustaría esbozar solamente algunas observaciones⁴ que he podido hacer sobre el habla popular de la ciudad de México a partir de los materiales analizados.

Me parece que podría demostrarse sin grandes dificultades que la confusión en el uso de preposiciones es una particularidad de la modalidad lingüística que me ocupa. Algunos ejemplos de ello consigno aquí: "Después mandaban a llamar a uno"; "Le dije que yo estaba para resolverle si me iba o le pagaba esa renta"; "Él dijo que no... que ella se había de consagrar pa sus hijos"; "Se quedaron acostumbradas de que lavaba uno por día".

Abundantes son las faltas de concordancia gramatical que encuentro en el sociolecto bajo: "Felipe Ángeles también andaban combatiendo aquí"; "Y le enseñé yo a bailar a las muchachas"; "Solamente hemos tres inquilinos que estamos pagando la misma renta que teníamos"⁵; "Y que van yendo y vanos entrando al civil, y que dice: 'A ver, sus padres de la señorita'".

La última parte de este testimonio lleva a otra característica del habla popular, que es la frecuencia con que los hablantes refuerzan semánticamente sus expresiones, como si tuvieran temor de que lo que dicen no resultara convenientemente claro. Es posible ver esto en: "Tal vez puede ser que si se haiga encontrado"; "-Pos ai luego estamos platicando. -¿Sobre qué? -No; sobre la historia pasada de antes".

La repetición innecesaria de elementos es también notoria: "Yo también pensaba yo ir al velorio hoy"; "Como a ti no te van a sacar tu ojo [...], por eso..."; "Vienen a tomarse la molestia de venimos a abrirnos los ojos".

⁴ Hago otras más en *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*.

⁵ Parece que la necesidad del hablante de incluirse en lo que está diciendo está provocando que esta anomalía vaya ganando terreno. Y no sólo en el habla popular. Cf. Ma. del Pilar Montes de Oca Sicilia, *La concordancia con haber impersonal*.

Las confusiones en el significado de las palabras y por tanto el empleo de unas en lugar de otras se da igualmente con cierta asiduidad: "Ahorita no puedo ni de dónde agarrar ningún solo centavo para ponerme a hacer algo".

Creo oportuno mencionar que las investigaciones que he realizado acerca del habla culta y popular de la ciudad de México me conducen a sostener que la diferencia entre ambos registros es más cuantitativa que cualitativa. Me refiero a que no encuentro un número importante de fenómenos sintácticos que se den exclusivamente en el sociolecto bajo⁶, sino que lo que sucede es que las mismas construcciones aparecen en ambas modalidades pero con frecuencias diversas. Así, me atrevería a afirmar que la mayoría de las peculiaridades sintácticas del habla popular están constituidas por la marcada frecuencia con que en ella se dan ciertos fenómenos, en comparación con las pocas veces en que los mismos se registran en la norma de prestigio.

Sin embargo, el valor semántico de algunos verbos, por ejemplo, caracteriza al registro que estudio, ya que no es propio del habla culta emplearlos así. Sería el caso de enseñar como sinónimo de acostumbrar -por citar algo-: "Lo enseñaron a ahorrar". Igualmente enseñarse a, cuyo significado es 'aprender': "Yo me enseñé a leer ya de grande"; "Hay personas que se enseñan a manejar en tiempo de secas".

De la misma manera, hay en mis materiales verbos que en la norma de prestigio no se dan, como imponerse a -"Se impone uno a trabajar"- y hallarse a -"Ella dice que no se halla a estar en la casa"- . Consigno, asimismo, algunos ejemplos de participios que están en este caso: "Bueno, ya estaba él todo engarrñado acá, y ya con... este... medicina y baños de agua fría, se le bajaba la temperatura ya"; "Ai de repente le dicen a uno '¡Váyase!'. Ya está uno acordado; ya no debe uno de... rebuznar ni andar rezongando, ya... Entonces la gente que trabaja está de acuerdo. Ya el que critique o se exprese mal, se muestra más todavía... se demuestra lo peor todavía, porque ya está uno acordado"; "Ya una vez que está achaflanado, los dos zapatos, agarro, y entonces..."⁷; "Yo le platico la pinche vida esa, porque... pus yo he estado atalajado"; "Están muy chipiliados".

⁶ Cf. mi artículo "Comportamiento sintáctico de algunas construcciones propias del habla mexicana".

⁷ Véase también la falta de concordancia.

Finalmente, me resulta imprescindible decir ahora -aunque lo señalo oportunamente a lo largo de mi escrito- que no siempre puedo explicar las diferencias que encuentro entre el habla culta y popular. Hago lo que puedo, pero a veces no se me alcanza la justificación. Tal vez influye el hecho de que se analiza -por fuerza- un *corpus* limitado, de modo que los ejemplos surgen en la medida en que se dan los temas propicios, lo que hace que los porcentajes que se obtienen deban ser tomados como relativos. De cualquier forma, de ninguna manera me parece que este inconveniente invalide ni mínimamente una descripción lingüística que se basa en testimonios reales.

Por último, me gustaría destacar que, a mi entender, es una simplificación excesiva hablar simplemente de usos absolutos frente a usos perifrásticos de las formas verbales que aquí trato. Lo que parece haber es un *continuum* que va del empleo de dichos verboides como núcleos oracionales a su aparición como núcleos auxiliados, pero sin diferencias tajantes sino -como siempre- en los casos situados en cada uno de los extremos. Así, en algún lugar de dicho *continuum* entre los usos absolutos y los perifrásticos se encuentran las llamadas construcciones lexicalizadas o frases hechas, a las que se refiere John Lyons diciendo que son "expresiones que se aprenden como conjuntos inanalizables y que los hablantes nativos emplean en ocasiones determinadas"⁸. Un ejemplo representativo de esto en mis materiales es querer decir -equivalente a significar.

En esta misma línea voy a permitirme hacer una cita larga de Lyons para establecer el concepto de esquema, ya que estoy enormemente interesada en que quede claramente definido, porque me serviré de él muchas veces a lo largo de este trabajo, pues -a mi entender- arroja mucha luz sobre una parte considerable de los testimonios que he tenido que analizar. Dice, así, el autor que "además de [las] expresiones <<hechas>> que suelen emplearse como oraciones completas y que no permiten ni una expansión ni una variación, existen otras gramaticalmente no estructuradas, o sólo parcialmente estructuradas, que pueden sin embargo combinarse en oraciones con arreglo a reglas productivas. Por ejemplo: *¿De qué sirve -r...?; ¡Abajo el (la...) ____!* [...]. No hay un término generalmente aceptado para aludir a estos elementos. Nosotros

⁸ *Introducción en la lingüística teórica.*

los denominaremos esquemas⁹. Esquemas que, debemos observarlo, pueden ser de distintos rangos. *¿De qué sirve -r...? y ¡Abajo el (la...) _____!* son esquemas de oraciones [...]. Un número indefinidamente grande de oraciones pueden generarse a partir de ellas <<llenando>> el <<hueco>> vacante del esquema con un miembro de la clase gramatical apropiada: así, *¿De qué sirve pelear?; ¿De qué sirve hablar a gritos?; ¡Abajo el rey!; ¡Abajo la Constitución!*" (p. 183).

He de repetir que este concepto me ha resultado de gran ayuda para entender una variedad de construcciones, como podrá verse después, ya que recurro a él con frecuencia según va siendo necesario. Sin embargo, quisiera ahora hablar de un tipo concreto de expresiones para cuya interpretación me parece fundamental el esquema de Lyons. Prefiero desarrollar esta idea aquí y no en el apartado correspondiente por única vez, porque quiero destacar el interés de las construcciones en cuestión y también porque creo oportuno ilustrar la utilidad del concepto mencionado.

Se trata de lo que llamo oraciones adnominales sustantivadas (58 testimonios) -"Vengo a darles de comer"-, de las que no he podido encontrar referencia alguna en la bibliografía que he consultado¹⁰, de modo que he tenido que ocuparme yo misma -pese a que, como he mencionado ya, las cuestiones teóricas acerca de los verboides no son centralmente de mi interés en esta investigación- de decidir qué clase de sintagmas son. Las he clasificado, entonces, como oraciones subordinadas sustantivas de complemento directo, ya que pienso que la preposición y el infinitivo originalmente se refieren -como complemento adnominal- a un sustantivo que desempeña la función sintáctica de objeto, sustantivo que por alguna razón se omite¹¹, pasando así el tal complemento a ocupar su lugar y por tanto a realizar el mismo oficio. Esto por lo que

⁹ El subrayado es mío.

¹⁰ No hay ejemplos en el material de habla culta analizado por Luna, tampoco se refiere a ellas Fernando Rodríguez Guerra en su trabajo sobre las oraciones subordinadas de objeto ("Las oraciones objetivas en el habla culta mexicana").

¹¹ No pierdo de vista los peligros de abusar del concepto de elisión, pero no puedo menos que recurrir a él en algunos casos.

toca a su clasificación gramatical. Por otra parte, constituirían verdaderos esquemas según la definición de Lyons.

Creo conveniente, sin embargo, hacer notar que si bien el autor habla de que puede formarse "un número indefinidamente grande de oraciones" si se llena el "hueco vacante del esquema con un miembro de la clase gramatical apropiada", en el tipo de construcciones que me ocupa esto no parece ser exactamente así. En primer término, los verbos de que depende la oración infinitiva constituyen -en mis materiales- una lista restringida¹² -dar, hacer, llevar, calentar, faltar y querer-, de la que uno solo de ellos integra casi el 60%. Por otra parte, únicamente aparece la preposición de. Finalmente, también cerrada es la lista de los infinitivos que se dan en estas expresiones -comer, cenar, desayunar, almorzar, tragar, merendar, y tomar-. Lo importante es que además -como puede verse- dichos verboides tienen todos claramente un valor semántico similar. Demuestra esto de manera obvia que es imposible seguir soslayando la estrechísima relación que hay entre la sintaxis y el léxico.

Dejo establecido, pues, que ejemplos como "No le han dado de desayunar ni de comer ni de merendar"; "¡A todo dar! Les dio de tragar, les dio de tomar"; "Este era el que se encargaba de calentarnos de comer, son propiamente construcciones esquemáticas en las que el infinitivo -unido a la preposición que lo introduce- funciona sintácticamente como objeto, ya que el sustantivo a que complementa -y que desempeñaría tal oficio- está elidido.

Para terminar, creo que debo decir que clasifico de la misma manera los doce testimonios que hay en mis materiales de un sintagma muy similar: "Yo no tengo para meter en dulce"; "De allí sacamos para registrar tus canciones"; "Ahora aunque no quiera tengo que buscar para pagar la renta". No es igual al anterior, sin embargo, ya que aquí parece poder emplearse cualquier infinitivo, aunque no en todos los casos, puesto que tengo dos ejemplos con el verbo regente dar y en ambos el verboide es comer -"Tú eres el que nos das para comer"; "Les daba para comer". Encuentro, en fin, que, si bien no son idénticas, tanto las expresiones con de como las que llevan para tienen semejanzas suficientes para ser incluidas en el mismo apartado.

¹² Pero no cerrada, es importante tenerlo en cuenta.

METODOLOGÍA

LA MUESTRA

Los materiales con que he realizado esta investigación están integrados por los ejemplos de infinitivo, gerundio y participio que reúno del análisis de veinticinco horas de grabaciones¹³ en que se registra el habla de sesenta y cuatro informantes, hombres y mujeres en proporción equilibrada y pertenecientes a las tres generaciones que siguen: primera generación, 18 a 35 años; segunda generación, 36 a 55 años; tercera generación, 56 años en adelante. Los tipos de encuesta realizados son: diálogo entre el informante y el encuestador, y diálogo entre dos informantes. Algunas de las entrevistas son secretas. Por obvias causas no se hicieron grabaciones de conferencias, como en el habla culta.

LA CLASIFICACIÓN

Los ejemplos que de infinitivo, gerundio y participio hay en el *corpus* que analizo los divido de la siguiente forma¹⁴:

EL INFINITIVO

En dos apartados lo clasifico: infinitivo absoluto e infinitivo perifrástico.

¹³ Diecisiete de ellas están transcritas en *El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. Las ocho restantes las elegí del amplio archivo de cintas magnetofónicas del Centro de Lingüística Hispánica.

¹⁴ Me parece relevante anotar que presento los diversos incisos de mi investigación por orden de frecuencia. De este modo, los capítulos más abundantes aparecen en primer término.

EL INFINITIVO ABSOLUTO

Hago dos grupos: infinitivo con función verbal e infinitivo con función no verbal.

El infinitivo en función verbal puede ser subordinado, independiente o coordinado, asimismo puede aparecer en construcciones especiales y en construcciones lexicalizadas.

Clasifico este inciso de la manera que sigue:

1. Infinitivo subordinado

a) En oración adverbial

i) Causativa

- Final: "Fui a dar gracias a la Virgen".
- Causal: "A mí me dejó mi marido por no tener niños".
- Condicional: "De no ser en el Metro, quieren que ya los lleve uno en coche".

ii) Circunstancial

- Temporal: "En las grutas, al anoecer, hay hartos murciélagos".
- Modal: "Nunca nos hemos quedado sin comer".
- Locativa: "Cuando yo llegaba de trabajar, él llegaba también de la escuela".

iii) Cuantitativa

- Comparativa consecutiva: "No está como para quejarse".
- Comparativa: "No hay como tener su trabajo".

b) En oración sustantiva

i) Objetiva: "Prefiero llegar a mi casita".

ii) Sujetiva: "A mí me gusta mucho salir".

iii) Término de un verbo prepositivo: "Me dedico a trabajar".

iv) Predicativa: "El chiste es estar molestando".

c) En oración adjetiva

i) Adnominal: "Y yo quería una máquina de coser".

ii) Apositiva: "Ese es mi vicio: leer el periódico".

iii) De relativo: "Hay muchos trabajos más que aprender".

2. Infinitivo independiente

- a) En estructura de diálogo: "-¿Qué es la albañilería? -Dirigir la construcción".
- b) Infinitivo histórico: "Comía y ¡a dormir!"
- c) Con verbo subordinante sobreentendido: "Dije: 'No, que se me vaya por ai, mejor a trabajar'".
- d) Infinitivo imperativo: "¡A formar!"
- e) Infinitivo exclamativo: "¡Si no puedo con mis reumas que tengo! ¡Jugar a la pelota!"
- f) Infinitivo interrogativo: "¿Hacer antesala fuera? ¡Me metían a los privados!"

3. Infinitivo coordinado

- a) Periodo adversativo: "En vez de echarle carbonato se le pone Royal".
- b) Periodo copulativo: "Hubiera ido al basurero a juntarse un pedazo de papel para que me hubiera escrito y no haberte robado".

4. Construcciones especiales: "A ver qué pasa en el partido mañana".

5. Construcciones lexicalizadas: "¡Ay, qué a todo dar!"

Dentro de la función no verbal -sustantiva-, el infinitivo desempeña en el *corpus* analizado los oficios de complemento directo ("Iba a dejar el poder ya este señor"), de predicado nominal ("Por decirlo así, es otro sentir") y de núcleo de un complemento adnominal ([Lo hice] por el cumplimiento de mi deber).

EL INFINITIVO PERIFRÁSTICO

1. Perífrasis modales

a) Perífrasis obligativas

- i) Que expresan necesidad o conveniencia: "Es que luego los chamacos no cuidan las cosas como debe de ser".
- ii) Que expresan obligación: "Te tiene que dar el gasto".

b) Perífrasis de posibilidad

- i) Que expresan posibilidad: "Tanto me pueden dar veinte mil chingadazos como puedo yo... dar mil también".

- ii) Que expresan permisión: "Puede bailar con mis hermanos, con unos amigos muy íntimos míos".
 - c) Perífrasis hipotéticas: "Como a la una más o menos hemos de haber llegado".
 - d) Perífrasis volitivas: "Ella siempre trata de perjudicarnos a nosotros".
2. Perífrasis temporales: "Apenas va a cumplir diecisiete años".
3. Perífrasis aspectuales
- a) Perífrasis incoativas
 - i) Simple enunciación del inicio de la acción verbal: "Ellos empiezan a agarrar confianza con esa maestra".
 - ii) Participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia: "Me puse a trabajar".
 - iii) Inicio de la acción con cambio de un estado a otro: "Después él entró a trabajar".
 - iv) Lo repentino del inicio de la acción: "Y ella que se me echa a correr".
 - v) Ir a + infinitivo: "Mira, Enriqueta, te voy a hacer una pregunta".
 - b) Perífrasis perfectivas: "Se acaba de comprar un automóvil".
 - c) Perífrasis reiterativas: "Y mucha gente va nomás una vez, y ya no vuelve a ir".
 - d) Perífrasis terminativas: "Cuando acabes de abonar te la llevas".
 - e) Perífrasis inminenciales: "¿Está usted por casarse?"
 - f) Perífrasis *de conatu*: "Se me iba a caer hace ratito".

EL GERUNDIO

Tengo dos incisos: gerundio perifrástico y gerundio absoluto.

EL GERUNDIO PERIFRÁSTICO

1. Perífrasis durativas

- a) Perífrasis durativas neutras: "¿Sabe cuál es un borracho? El que todos los días está tomando".

- b) Perífrasis durativas progresivas: "Así es como he ido viviendo".
 - c) Perífrasis durativas continuativas: "Nomás que para mí sigue siendo niña".
2. Perífrasis perfectivas: "Yo gano sesenta pesos... son treintaicinco del ayudante... sale perdiendo mi hermano".

EL GERUNDIO ABSOLUTO

Divido mis testimonios en gerundio verbal y gerundio no verbal.

El gerundio verbal puede ser subordinado, independiente y coordinado.

Clasifico este apartado del siguiente modo:

1. Gerundio subordinado

a) En oración adverbial

- i) Modal: "Y todavía ando aquí, cuidando a los ñetos".
- ii) Condicional: "Teniendo un trabajo, pus ya es distinto".
- iii) Temporal: "Yo cuando no trabajo me duele la espalda, y trabajando me siento feliz".
- iv) Concesiva: "Siendo casa de un general, nos acostábamos en petate".
- v) Causal: "Sabiendo que vendo, van a la casa".
- vi) Locativa: "Allí trabajaba yo, y acá, en... Guadalupe Inn, arriba en... comenzando Tlacopá para allá".

b) En oración adjetiva: "Siempre la veo riéndose".

c) En oración sustantiva: "La amistad me imagino y pienso que pues es conociéndose más..."

2. Gerundio independiente

- a) En lugar de verbo conjugado: "Ya hoy, en este tiempo, ya los muchachos ai se paran a la carrera, nomás lavándose y se van a la escuela".
- b) En estructura de diálogo: "-¿Y qué hace? -Planchando".
- c) En construcción lexicalizada: "Ya también la señora esa se murió. Y yo toavía aquí: vivito y coleando".

3. Gerundio coordinado

- a) Copulativo: "Estuve a punto de ir en el gran carbonero que corre de San Francisco trayendo carbón de allá".

Dentro de la función no verbal el gerundio es adverbio: "Muchas veces se les hace tarde... y ahí van corriendo a su trabajo a presentarse".

EL PARTICIPIO

También aquí clasifíco los materiales en dos grupos: el participio absoluto y el participio perifrástico.

EL PARTICIPIO ABSOLUTO

No verbal y verbal puede ser el empleo que den los informantes al participio absoluto.

El participio no verbal puede ser predicativo o atributivo, o puede estar sustantivado.

Clasifíco este inciso del modo que sigue:

1. Participio predicativo: "La gente pobre, que no tiene ayuda ni económica ni social, ni nada, siempre estará hundida".
2. Participio atributivo: "Lleva chiles picados, jitomate..."
3. Participio sustantivado: "Llegué a la tercera [puerta], donde estaban todas las encope tadas, con sus pieles".

El participio verbal puede ser independiente o subordinado en oración adverbial:

1. Participio independiente

- a) Participio con verbo sobreentendido: "Está alto el chamaco, sí. Muy sosegado el chamaco".
- b) Participio narrativo: "Uno confiado aquí, y ellos se iban que pa la Merced".
- c) Participio exclamativo: "Por eso todos dijimos: 'Encantados de la vida!'"
- d) Participio en estructura de diálogo: "-¿No las celó cuando empezaron con los novios? -No, pos eso sí no. Recién casadas sí".

2. Participio en oración subordinada adverbial

- a) Participio en oración modal: "Desde lejos, ellos escondidos, veían arder su pueblo, cómo se quemaban las casas".
- b) Participio en oración temporal: "Los otros, acabados de nacer, se morían".
- c) Participio en oración condicional: "Comparada que ya tengo hijos [...] fíjese que hay muchas cosas que yo ignoraba".
- d) Participio en oración causal: "Por eso es que, desesperado, uno dice: 'Pues con el primero que me pida me caso, o me voy...'".

EL PARTICIPIO PERIFRÁSTICO

1. Estar + participio: "No estoy enterada".
2. Quedar(se) + participio: "Se quedó tirado".
3. Andar + participio: "La gente andaba muy mal vestida".
4. Otros auxiliares + participio: "Yo también tenía pensado hablarle".

ANÁLISIS DEL MATERIAL

Son 6488 los ejemplos que de verboides encuentro en el *corpus* estudiado. Hay en el habla culta 9560. Tan marcada diferencia no se justifica por el hecho de que Luna Traill base su investigación en treinta horas de grabaciones, al tiempo que yo trabajo con veinticinco. Creo, entonces, que los hablantes cultos recurren con mayor frecuencia al empleo del infinitivo, el gerundio y el participio -tanto absolutos como perifrásticos- porque su discurso es más complejo y más estructurado que el de los informantes del sociolecto bajo.

El verboide que más abunda en mis materiales es con mucho el infinitivo, tal como sucede también en la norma de prestigio: en ambas modalidades rebasa el 70% de los testimonios. El participio presenta también en los dos registros porcentajes muy similares -12.0% frente a 12.5%-. Sin embargo, el gerundio es más asiduo en el habla popular que en el habla culta -aunque no demasiado: 16% frente a 12.9%-. Considero yo que los informantes cuyas construcciones analizo encuentran particularmente en este verboide una forma de expresión muy vigorosa y rica. Asimismo es muy razonable pensar que la posible incorrección en el uso del gerundio que los hablantes cultos bien conocen provoque que rehúyan su empleo.

En el cuadro que sigue ofrezco las frecuencias con que se recurre a los verboides en el material en cuestión:

VERBOIDES	N	%
Infinitivo	4663	71.8
Gerundio	1044	16.0
Participio	781	12.0
TOTAL	6488	99.8

EL INFINITIVO

CONSIDERACIONES PREVIAS

Me parece que en este punto lo más importante que debo señalar es el modo como distingo el empleo de este verboide como núcleo de una oración de las veces en que aparece como auxiliado.

Remito al lector al muy amplio análisis que Elizabeth Luna Traill hace sobre las perífrasis¹⁵ y que en cierta medida me exime a mí de tal deber¹⁶.

Sin embargo, he de exponer brevemente los criterios que sigo para decidir cuándo debo considerar la unión de un verbo conjugado con un infinitivo como una perífrasis y cuándo tengo que pensar que se trata de un uso absoluto del verboide que aquí trato.

En primer lugar, parto de la idea de que una perífrasis es la unión de dos verbos que forman un solo predicado, y en la que el verbo auxiliar presta al auxiliado una modificación de tiempo, modo o aspecto. El meollo del problema está, entonces, en determinar cuándo un verbo conjugado unido a un infinitivo forma con éste un solo predicado y cuándo estamos ante dos predicados diferentes.

Hay que distinguir, primero, los casos en que el infinitivo y el verbo conjugado se unen mediante un nexo de aquellos en que ambos verbos se vinculan directamente.

Cuando hay un conector entre el verbo conjugado y el verboide, dicho nexo puede ser la conjunción que o una preposición. Considero perífrasis los ejemplos en que el infinitivo se une mediante un que a verbos como tener o haber.

Me parece oportuno destacar ahora que si bien la concordancia de sujetos entre el verbo conjugado y el verboide tendría que considerarse condición *sine qua non* para que hubiera perífrasis -ya que sólo así formarían un solo predicado-, no sucede tal en el caso de haber. Es necesario señalar que, debido a su construcción impersonal siempre, este verbo auxiliar no

¹⁵ *Sintaxis de los verboides*, pp. 141-165.

¹⁶ Béatrice Lamiroy (*Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y tiempo*) emplea, para distinguir entre el valor de movimiento de un verbo determinado y su valor como auxiliar, las mismas transformaciones que Luna establece en su investigación. Lamiroy, sin embargo, no parece conocer el trabajo de la autora mexicana, puesto que no la cita.

cumple el requisito de concordancia de sujetos que toda perífrasis debe tener. Sin embargo, no pueden dejar de considerarse perifrásticas las construcciones hay (hubo, habrá, etcétera) que + infinitivo, de modo que hemos de pensar que el hablante le concede al infinitivo usado con este verbo una cierta impersonalidad que hace que pese a que sintácticamente no tengan sujetos iguales, semánticamente los dos verbos expresan impersonalidad y en ese sentido concuerdan¹⁷.

Existen en mi material dos ejemplos en que los hablantes explicitan el sujeto del infinitivo, sujeto impersonal, lo cual refuerza lo que sostengo arriba: "Ya con familia hay que sufrir uno para tener para los hijos"; "Pos no, señorita, mejor hay que dedicarse uno a otra cosa".

Si una preposición es lo que relaciona al verbo conjugado con el infinitivo resulta necesario distinguir los casos en que dicho verbo es prepositivo de aquellos otros en que es auxiliar. Para ello se debe sustituir el infinitivo por una oración de verbo conjugado o por un sustantivo -o frase nominal-, y si la preposición se conserva es signo de que el verbo conjugado es prepositivo y no hay perífrasis.

Si la preposición se pierde, eso significa que el verbo conjugado es auxiliar y sólo toma la preposición para unirse a un infinitivo y formar con él una perífrasis.

Sin embargo, necesariamente hay que tomar en cuenta la significación del verbo conjugado, puesto que en algunos casos el infinitivo puede ser sustituido fácilmente pero el verbo conjugado cambia de sentido al hacerlo. Tal sería, por ejemplo, el caso de ir, que en "Voy a comer" no tiene significado de movimiento pero en "Voy a la comida" sí lo tiene. De este modo, la preposición a está presente en la segunda construcción, aun cuando el infinitivo ha sido sustituido por una frase sustantiva; pero ello no significa que ir sea un verbo prepositivo, sino que, como en la última expresión el verbo tiene significado de movimiento, se hace acompañar de un complemento circunstancial de lugar hacia donde, que se introduce comúnmente con la preposición a. Un ejemplo semejante sería el del verbo tratar. En "Traté de trabajar" se puede sustituir el infinitivo sin que se pierda la preposición: "Traté del trabajo", "Traté del

¹⁷ Me parece que el hecho -ya mencionado- de que la falsa concordancia de este verbo y su complemento directo se extienda tiene bases sintácticas que se relacionan estrechamente con lo que aquí digo.

problema"; sin embargo, esto no implica que el verbo tratar sea prepositivo, puesto que no tiene el mismo significado en los dos casos.

Es decir que para que sean válidas las sustituciones de que hablo¹⁸ el verbo conjugado ha de conservar exactamente el mismo valor semántico.

Por otro lado, cuando el infinitivo se une directamente al verbo conjugado se debe tomar en cuenta si tienen o no el mismo sujeto.

Si los sujetos de ambos verbos son distintos, no hay perífrasis, puesto que en ese caso no puede haber de ningún modo un solo predicado¹⁹. Piénsese en las construcciones de infinitivo con verbos de percepción sensible o factitivos.

Cuando los sujetos del verbo conjugado y del infinitivo coinciden, han de hacerse de nuevo algunas sustituciones para decidir si el verboide desempeña una función sintáctica -la de objeto- respecto del verbo conjugado o si, por el contrario, este último es un auxiliar del primero. En el caso de que el infinitivo pueda ser sustituido por un verbo conjugado -con cambio de sujeto-, por un sustantivo -o frase nominal-, por el pronombre complementario lo y por el pronombre interrogativo qué, se puede pensar que constituye una oración de complemento directo. Si tales sustituciones no pueden hacerse -sin que haya cambio de sentido del verbo conjugado, he de repetir-, estamos frente a una perífrasis verbal.

ANÁLISIS DEL MATERIAL

Divido, pues, los 4663 ejemplos que tengo de infinitivo en dos apartados, el que corresponde al infinitivo absoluto y el que se refiere al infinitivo perifrástico.

¹⁸ Propuestas por Luna en las pp. 164-165 de *Sintaxis de los verboides*.

¹⁹ Cf. *supra*.

INFINITIVO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Infinitivo absoluto	2496	53.5	
Infinitivo perifrástico	2167	46.4	
TOTAL	4663	99.9	71.8

Como puede verse, los usos absolutos del verboide que me ocupa son más frecuentes que los perifrásticos. Sucede lo mismo en el habla culta (55% y 44%)²⁰.

²⁰ Nótese que los porcentajes son incluso semejantes a los míos.

EL INFINITIVO ABSOLUTO²¹

²¹ Tengo publicada esta parte de la investigación en Marina Arjona Iglesias y Elizabeth Luna Traill, *El infinitivo en el español hablado en la ciudad de México*. He de aclarar, sin embargo, que lo que aquí presento contiene varias modificaciones de importancia.

Divido los 2496 (53.5%) ejemplos que hay en mis materiales en dos grandes apartados: el infinitivo en función verbal y el infinitivo en función no verbal.

INFINITIVO ABSOLUTO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En función verbal	2482	99.4	
En función no verbal	14	00.6	
TOTAL	2496	100.0	53.5

Tal como sucede en el habla culta, el capítulo correspondiente al infinitivo en función verbal es con mucho el más abundante. En ambas modalidades rebasa el 95% de los ejemplos. Sin embargo, la diferencia en cuanto a los porcentajes que corresponden al infinitivo no verbal es muy considerable: 0.6% frente a 1.4%. Tal vez podría aventurar la hipótesis de que el empleo del infinitivo sustantivo entraña una sofisticación -por decirlo así- sintáctica que no es propia de hablantes poco cultivados.

INFINITIVO EN FUNCIÓN VERBAL (2482 testimonios, 99.4%). En el habla culta, 98.5%²².

He dividido en cuatro apartados las construcciones en que el infinitivo desempeña la función de verbo: infinitivo subordinado, infinitivo independiente, infinitivo coordinado, construcciones especiales y construcciones lexicalizadas.

²² Debo anotar que hay un trabajo previo de comparación entre el sociolecto bajo y la norma de prestigio que realizamos conjuntamente Elizabeth Luna y yo ("Estudio comparativo del infinitivo absoluto en el habla culta y popular de la ciudad de México", en *El infinitivo en el español hablado*, pp. 173-182), por lo que no la realizo aquí de manera exhaustiva.

INFINITIVO VERBAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Infinitivo subordinado	2128	85.8	
Infinitivo independiente	153	6.1	
Infinitivo coordinado	21	0.8	
Construcciones especiales	126	5.0	
Construcciones lexicalizadas	54	2.1	
TOTAL	2482	99.8	99.4

1. Infinitivo en oración subordinada (2128 casos, 85.8%). En el habla culta, 95.2%.

Los ejemplos que de infinitivo en función hipotáctica me brinda el material recopilado pueden aparecer en oración adverbial, sustantiva o adjetiva.

INFINITIVO SUBORDINADO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En oración adverbial	926	43.5	
En oración sustantiva	922	43.3	
En oración adjetiva	280	13.1	
TOTAL	2128	99.9	85.8

1.1. Infinitivo en oración adverbial (926 testimonios).

Describo en este apartado los ejemplos en que el verboide que me ocupa forma parte de una oración subordinada adverbial, ya sea causativa, circunstancial o cuantitativa.

INFINITIVO EN ORACIÓN ADVERBIAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Oración causativa	821	88.6	
Oración circunstancial	90	9.7	
Oración cuantitativa	15	1.6	
TOTAL	926	99.9	43.5

1.1.1. Infinitivo en oración causativa (821 ejemplos).

Reúno en este apartado los casos de oraciones infinitivas finales, causales y condicionales²³.

²³ No registro ningún testimonio de infinitivo en oración concesiva. Elizabeth Luna recopiló siete en el habla culta (*Sintaxis de los verboides*, p. 63).

INFINITIVO EN ORACIÓN CAUSATIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Oración final	777	94.6	
Oración causal	35	4.2	
Oración condicional	9	1.1	
TOTAL	821	99.9	88.6

1.1.1.1. Infinitivo en oración final (777 casos).

Es éste el apartado del infinitivo en función adverbial que más riqueza de construcciones tiene. Algunas peculiaridades interesantes de la sintaxis de las oraciones infinitivas finales son las siguientes:

A) Divergencia de sujetos.

El rasgo sintáctico de mayor interés respecto de las construcciones finales de infinitivo es el hecho de que aparecen en mis materiales 116 ejemplos en los que no coinciden el sujeto de la oración principal y el sujeto de la oración subordinada²⁴, lo que representa un 14.9% del total de ejemplos de infinitivo final. Elizabeth Luna registró -en un *corpus* de cien horas de grabaciones- un 10.4% de ejemplos de divergencia de sujetos²⁵.

²⁴ La Real Academia Española dice que, cuando hay una oración principal y una oración final, "si ambos verbos tienen sujeto diferente, el subordinado va necesariamente en subjuntivo" (*Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*). Samuel Gili Gaya, por su parte, opina que "cuando el verbo principal y el subordinado tienen el mismo sujeto, este último va en infinitivo" (*Curso superior de sintaxis española*).

²⁵ Cf. "Observaciones sobre el infinitivo final", pp. 57-79.

Por otro lado, también considero relevante señalar que la gran mayoría de los casos de no coincidencia de sujetos (69%) pertenece a ejemplos cuyo nexo final es para, mientras que al nexo a le corresponde sólo un 31%. Con los nexos por, con el fin de y con tal de no registro casos de divergencia. Tengo, sin embargo, un ejemplo de sujetos diferentes que no incluyo en los porcentajes por considerarlo un hecho aislado de habla²⁶: "Se le unta [la cera] con una esponja a cuestión de no recargarle la mano".

La oración final se construye en infinitivo, aunque los sujetos de dicha oración y de la principal sean distintos, en los siguientes casos:

i) Cuando en la oración regente hay un pronombre²⁷ que representa al sujeto de la oración subordinada (62, 53.4%). Aparecen en el *corpus* veintiocho ejemplos en que dicho pronombre funciona como complemento indirecto. Es interesante hacer notar que en veintisiete de estos testimonios la oración final va introducida por la preposición para - "¿Me puede dar el domicilio para localizarlos?"; "No le alcanza a usted para pagar"²⁸; "Nos prestaba ese pedazo para sembrar", mientras que sólo en uno aparece el nexo a - "Hay una señora que me dio una cortina de cocina a coser".

Por el contrario, de los treinta y cuatro casos en que el pronombre funciona como complemento directo, el infinitivo final va introducido en treinta ocasiones por a²⁹ ("Me llevó

²⁶ Nuevamente me encuentro ante el problema de no saber si hago una interpretación correcta, ya que no me enfrento a testimonios de mi registro lingüístico.

²⁷ Predomina notoriamente el pronombre de primera persona singular (treinta y cuatro ejemplos): "Dime si ya no me quieres para ya no estarte escribiendo, para ya sacarme esta espina del corazón". Relativamente frecuente es el pronombre de tercera persona singular (diez casos): "La maestra lo llevó a competir". Los otros pronombres que registro son: nos (siete casos: "Nos llevaron a ver dónde están los pescados de colores") y los (cinco ejemplos: "Los llevan a las granjas a conocer los animales").

²⁸ Registro un ejemplo con el verbo alcanzar en que, aunque no aparece el pronombre de complemento indirecto, hay divergencia de sujetos: "No alcanza para comprar en la Merced".

²⁹ Un caso curioso: "El presidente mandó quién a inaugurar todo eso".

mi hermano a pasear porque pasé de año"³⁰; "Lo mandaron a un llano con un avión a hacer maniobras"), y únicamente en cuatro oportunidades por la preposición para ("Me trajo para ayudarlo"; "Lo contrataron para dar espectáculo").

ii) Según mis materiales, los sujetos de la oración principal y de la subordinada difieren cuando el verbo de la primera es: Ser (15 ocurrencias): "El azufre es para limpiar las mieles"; "Era copota llena de huevos para almorzar"; haber (6 ejemplos): "Hay horarios para entrar "; o estar (un testimonio): "Para ir allá [el camino] está perfectamente bien". Treinta y dos ejemplos (18.9%).

iii) Registro diecisiete casos (14.7%) de oraciones pasivas reflejas, y en todos ellos hay divergencia de sujetos: "Se prestaban las casitas para cuidarlas"; "Se necesita más condición para llegar a lo profesional"; "La mujer se hizo para buscarla o para la cocina"; "¡Hasta para tener amigos se necesita dinero!"

iv) Cuando el complemento directo de la oración principal lo es también del infinitivo, pero puede interpretarse lógicamente como su sujeto paciente. Tres ejemplos (2.6%)³¹: "Yo no voy a dar a lavar la ropa"; "Llevaban cada quince días a afinar el carro".

v) Cuando el sujeto de la oración dependiente está representado por un sustantivo que es complemento directo del verbo regente. Registré únicamente dos testimonios (1.7%): "Es la que manda a los chamaquitos a vender mariguana"; "Ponemos el chile a hervir".

³⁰ Es interesante hacer notar que en todos mis ejemplos de oración final con el verbo llevar los sujetos no coinciden, excepto en uno: "Acabo de llevar mis dos meses de sueldo a ponerme al corriente".

³¹ Cf. Álvaro Porto Dapena, quien habla de casos semejantes con los verbos mandar y enviar: "Notas de sintaxis: «enviar» y «mandar» + infinitivo con «a»".

vi) Tengo diez ejemplos (8.6%) en que la oración final es un infinitivo, pese a que los sujetos de la oración principal y de la subordinada tampoco coinciden: "Llevó los análisis para hacer arteriografía"; "[Esa flor] se presta mucho para ponerle cerca al chícharo"; "Le hicieron una orden para hacer análisis clínicos". La explicación de estos casos me parece que está íntimamente relacionada con las frecuentes anomalías que emplean al construir su discurso los informantes del sociolecto bajo.

B) Relacionantes finales.

Los nexos de oración final que aparecen en el *corpus* analizado son los siguientes³²:

i) A (515 ejemplos).

Es, con mucho, el introductor más frecuente, ya que integra el 66.2% del total de casos de oraciones infinitivas finales. Puede aparecer introduciendo una oración final que modifique sólo al verbo o al verbo más su complemento:

-Verbo solo (427 casos).

Todos los verbos que registro en este inciso son intransitivos³³. Anoto enseguida ejemplos de los más frecuentes: Ir (277 testimonios): "El va casi todos los domingos a verme"³⁴;

³² Contrasta fuertemente el número de relacionantes que aparece en mis materiales (únicamente cinco: a, para, por, con el fin de y con tal de, los tres últimos en muy escasa proporción) con la riqueza de nexos finales del habla culta (cf. Elizabeth Luna Traill, *Sintaxis de los verboides*, pp. 67-71). No es esto de ningún modo de extrañar, desde luego.

³³ No es de extrañar que los verbos de este inciso sean de movimiento, ya que uno de los significados más frecuentes de la preposición a es expresar el fin de la acción de un verbo de movimiento (cf. Academia, *Gramática de la lengua española y Esbozo*, p. 438, y Gili Gaya, p. 250).

³⁴ Coincido plenamente con Elizabeth Luna cuando dice que "los verbos de movimiento presentan una ligera diferencia de matiz según que esté expreso o no el complemento de lugar. En un caso como 'Y le dije muy amable: señora, váyase usted a *ver* su televisión', el verbo regente *ir* conserva su significación primaria de movimiento físico, pero, como no se determina el complemento de lugar, sería algo violenta la sustitución del nexo *a* por *para*; cosa que no

"Fuimos a quién sabe qué parte a comprar flores"; "Yo iba seguido a su casa a copiar la tarea"; "Peor cuando se tenía que ir a los ríos a cargar lama". Venir (93 ejemplos): "Todos nosotros nos veníamos a trabajar para ayudar a mis papacitos"; "¿Desde allá viniste nomás a verla?"; "Le vine a dejar los centavos". Salir (18 testimonios): "Salía uno a los pueblos a conseguir el maíz"; "Tocan la campana y ya sale el personal a tirar la basura"; "Ahí nada más salí a la calle a comprar un refresco". Llegar (15 ocurrencias): "Yo llegué hasta allá a darle la noticia a mi hermano"; "Hay mujeres en la pulquería, sí hay. Hay mujeres que llegan a tomar pulque"; "Llegué a esos lugares a comprar alguna cosa".

-Verbo + complemento (88 ejemplos).

En cincuenta y cuatro oportunidades el verbo de la oración principal es transitivo. Véanse algunos testimonios: Llevar³⁵ (20 casos): "Los llevamos a ver los animales del zoológico"; "Me llevó a conocer todo lo de ahí"; "Sus maestros los llevan a pasear"; "Me llevaron también a ver el burro que se tomaba una cerveza". Mandar³⁶ (seis ejemplos): "Me mandaron al banco a cambiarles cheques"; "Las había mandado a preguntar por él"; "Me mandaban a mí a trabajar". Otros ejemplos son: "De noche me sacaban a ver todo"; "Ya son las dos de la tarde

sucede en los casos en que aparece el citado complemento" ("Observaciones sobre el infinitivo final", p. 69). En efecto, no resulta difícil la sustitución en "Entré a un centro de capacitación a (para) estudiar mecánica automotriz", pero sí en un caso como "Entonces ¿ésa la fueron a ver después?"

³⁵ Aun cuando este verbo es claramente de movimiento, no lo incluyo en el apartado anterior, porque considero que no es a él solo al que complementa la oración final, sino también a su objeto.

³⁶ Cf. la nota anterior, ya que mandar ('enviar') es también un verbo de movimiento. Señala acertadamente Porto Dapena (pp. 26-27, n. 1) que "*mandar* + infinitivo significa 'ordenar', mientras que *mandar* + *a* + infinitivo tiene el sentido de 'enviar'". Registro, sin embargo, dos testimonios de este verbo con el significado de 'enviar' y sin la preposición: "Mandé arreglar mi bicicleta" y "Toda la sala la hemos mandado componer", cosa que no sorprende si se toma en cuenta la opinión del autor antes mencionado de que "en América no siempre se hace la distinción entre *mandar* y *mandar a*, eliminándose la preposición en los casos en que el verbo significa 'enviar' e incorporándola a veces cuando significa 'ordenar'. Como se ve, tal confusión es antigua, cosa que sospecha Kany en su *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, 1968, p. 392." (p. 28, n. 3).

y no nos has hablado a comer"; "Esa credencial no le autoriza a usted a meterse en lo de tránsito"³⁷; "Las eché a remojar en la tina"³⁸.

Por otra parte, en treinta y seis ocasiones el verbo regente es reflexivo: "Yo, luego que vi a mi papá, me paré³⁹ a la carrera a encontrarlo"; "Nos reunimos ahí a ver el partido"; "Me tiendo en el sillón a dormirme una hora". Registro seis ejemplos del verbo meterse ("Me metí al agua a nadar") y seis del verbo levantarse ("Tenían que levantarse a prender lumbre").

ii) Para (242 testimonios⁴⁰).

Las oraciones finales introducidas por este nexos pueden complementar, lo mismo que en el caso de la preposición a, al verbo solo o al verbo y su objeto:

-Verbo solo (70 ejemplos).

Puede aparecer como regente un verbo intransitivo (51 ocurrencias): "Ése es para limpiar la caña"; "Era carrera entre todos los alfalfaes para correr y ya librarnos de él"; "Entonces, los doscientos pesos...es para ayudarme"⁴¹; "A ver cómo voy a trabajar para darles a mis niños". O un verbo transitivo que funcione como intransitivo (19 ejemplos, siete de ellos del verbo alcanzar⁴²: "No me alcanza ni para comprarme unas chanclas"; "Me alcanza para vivir";

³⁷ Nótese el cambio de lo por le.

³⁸ Registro otro caso con el verbo echa: "No más se fríe el jitomate, se echa el pollo a frefr, se le da su sazón". Es conveniente apuntar que estos ejemplos constituyen construcciones relativamente fijas -esquemas-, en las que el verbo regente está en cierto modo lexicalizado. Lo mismo sucede en el caso de poner (cinco testimonios): "Me ponían a limpiar y a encerar el piso"; "Eso se pone también a cocer.

³⁹ Un hablante culto mexicano preferiría sin duda me levanté.

⁴⁰ Hay también un caso, hecho aislado de habla, que tiene, además de la preposición para, otro nexos final: "Estuvo trabajando para al fin de alcanzar que no nos faltaran los frijoles ni las tortillas".

⁴¹ Repárese en la falta de concordancia.

⁴² Obtuve un solo caso en que este verbo es transitivo: "Salió mi mamá a ver si nos alcanzaba para quitarme del lado de él".

"Les digo: '¡Andenle! Tráiganme para pagarle al señor del coche'; "Ahora aunque no quiera tengo que buscar para pagar la renta y pues para ayudarme para comer".

-Verbo + complemento (55 testimonios).

En treinta y cuatro oportunidades el verbo regente es transitivo. Algunos ejemplos son: Hacer (17 casos): "Hizo otro cuartito para ponerme lavadero y cocina"; "La mujer, haciendo agua fresca, haciendo tortillas para ir al mercado a venderlas"; "Dijo que puedo hacer eso para ya no comprar". Dar (9 casos): "Hay música, tocan, y andan dando vueltas las muchachas para encontrar novio"; "Teníamos que dar vuelta por acá para traer agua"; "Se le da vuelta hacia el tacón para sacarle como corona, ¿entiende?". Tener (8 ejemplos): "Me quieren tener ahí para fijarse a qué horas llego yo y a qué horas no llego"; "Sólo tenía el trabajo de Agustín Melgar. Para ayudar a mis papás y no aburrirme en la casa". Querer (7 testimonios): "Yo quiero el torno para hacer trabajos más variados"; "Quisiera ser jefe de la policía tres noches y tres días para acabar con esta raza"; "Quieren chingones bien posicionados, para extorsionar a la parte donde aquél perteneciera, para sacarle millones". Necesitar (7 ocurrencias): "No sé qué tiempo vayan a necesitar para pagar"; "Y ahora necesita uno muchos gastos para tener una buena cosecha"; "Ya necesita uno mucho para encontrarse unas dos lavadas".

En veintiún oportunidades el verbo de la oración principal es reflexivo; en seis de ellas dicho verbo es levantarse: "Tenía que levantarme a las cuatro de la mañana para irme a trabajar"; "Ahí estaba hasta las tres de la mañana que⁴³ me levantaba para abrir la báscula y comenzar a trabajar". Ejemplos con otros verbos son: "Me junté con ésta para hacerme pendejo aquí"; "Me dirigí a la capillita para pedirle a la Virgen que me quitara esos dolores"; "¿Cómo voy a creer que tanto chingarse uno para levantarlos, crecerlos... darles conocimiento en la vida, para que se le pongan a usted como a un contrario?"⁴⁴

⁴³ Nótese la ausencia indebida de la preposición.

⁴⁴ No quiero dejar de señalar las varias anomalías de esta construcción.

iii) Por (16 ejemplos).

En siete ocasiones la oración final complementa a verbo solo: "He ido por pasear, por darme la vuelta"; "Luego ni la chamaca toma por darle la leche al gato"; "Por ir, aceptamos". Seis veces el infinitivo final se refiere al verbo y a su complemento⁴⁵: "La mujer también lo hace por no comprometer al hombre"; "Yo me casé nomás por entrar a la moda y al uso".

iv) Con el fin de.

Únicamente aparecen dos ejemplos en mis materiales: "Lo apoya la justicia con el fin de chingar al que lo chingó"; "[...] llegar con cuentos, con pláticas charlonas, con el fin de estar haciendo tiempo".

v) Con tal de.

Sólo dos casos: "Tú, con tal de salir y que te pague, vas"; "Con tal de no irse, entró a trabajar".

Presento ahora un cuadro de porcentajes de los nexos que aparecen en mi material en las oraciones finales de infinitivo:

⁴⁵ Registro también tres testimonios en los que no aparece el verbo de la oración principal: "Yo, por quedar bien, como se habían ido ellos de paseo...".

NEXOS DEL INFINITIVO EN ORACIÓN FINAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>A</u>	515	66.2	
<u>Para</u>	242	31.1	
<u>Por</u>	16	2.0	
<u>Con el fin de</u>	2	0.3	
<u>Con tal de</u>	2	0.3	
TOTAL	777	99.9	94.6

C) Relación entre oraciones finales.

Hay en el *corpus* treinta y seis ejemplos en que una oración final de infinitivo se une a otra oración final⁴⁶. En veintiuno de ellos se repite el nexos final, nexos que es a en once oportunidades: "Se va uno a juzgar uno al otro ahí, a distraerse, a oír la música"; "A la gente le gusta venir a mortificar a las personas, a intranquilizarlas". Para aparece ocho veces: "Tuvieron que abrirle para hacerle la operación, para meterle el hueso"; "Yo tengo que quitármelo para lavarlo, para asearlo". Por se registra en dos ocasiones: "Por no alegar, por no verlos [mejor no los visito]".

Por otra parte, son quince los testimonios que presentan un nexos coordinante -que puede ser y (trece casos) u o (dos ejemplos)-, nueve de los cuales llevan además el introductor final. En seis casos es a: "Los ingenieros iban a almorzar o a cenar allí"; "Ellos vienen a mi casa a visitarme y a ver qué se me ofrece"; y en tres oportunidades para: "Aunque no quiera tengo que

⁴⁶ En sólo tres oportunidades la oración con la que se coordina el infinitivo final lleva un verbo conjugado: "[Le dije] que se fuera a checar su automóvil para que fuera con mayor seguridad a la carretera y prevenir los trastornos en la carretera".

buscar para pagar la renta y para ayudarme para comer"; "Teníamos que dar vuelta para acá para traer agua o para ir a buscar el agua hasta la glorieta".

Los seis ejemplos restantes tienen únicamente la conjunción coordinante y: "Ella está contando sus elotes para echarlos al tambo y cocerlos"; "Me levantaba para abrir la báscula y comenzar a trabajar".

D) Orden de las construcciones finales de infinitivo.

En la gran mayoría de los casos (743, es decir un 95.6%), el infinitivo final va pospuesto a la oración principal. Por el contrario, en los otros treinta y cuatro ejemplos la oración final se antepone a la oración regente. Veintiocho de estos testimonios llevan la preposición para⁴⁷: "Para poder yo establecerme aquí, necesito sacar antecedentes de la jefatura de policía"; "Ella, para estar contenta, tomaba mucho Mejoral"; cuatro llevan por: "Mis padres, como tienen muchos hijos, por comprarle a uno no le compraban ese día a otro"; "Por ir, aceptamos"; y dos casos llevan el nexa con tal de, es decir que en la totalidad de los ejemplos con este relacionante la oración final va antes de la principal: "Tú, con tal de salir, vas".

E) Interpolaciones.

En 770 casos (99%) el nexa final va unido al infinitivo. Sólo son siete los ejemplos en que esto no sucede. En dos de ellos hay un adverbio de negación entre el relacionante y la oración final: "De chiquillo, por no decirme Cornelito, me decían Conejito"; "Dijo que puedo hacer eso para ya no comprar ahí". Nótese que en este último testimonio hay además otro adverbio interpolado. En dos oportunidades se interpone un pronombre personal sujeto del infinitivo entre el nexa y el infinitivo: "Se la pasan lavándole el cerebro al pueblo para ellos hacer millonadas"; "Me lo entregan a mí para yo acabarlo". Por último, son también dos los ejemplos en que aparece una expresión temporal separando al introductor de la oración subordi-

⁴⁷ Con la preposición a el infinitivo final va siempre pospuesto.

nada: "Y ya de ahí ya se van a dormir, para otro día⁴⁸ irse a la escuela"; "Si me voy y me gasto diez pesos, pues me hacen falta para mañana darles a los chiquillos".

1.1.1.2. Infinitivo en oración causal (35 casos)⁴⁹.

Los nexos que introducen este tipo de oraciones son los siguientes:

A) Por (21 ejemplos).

Son diez los testimonios en que la oración regida aparece pospuesta a la dominante: "Luego la mujer lo supo. ¡Y le ha dado una santa joda a ella por andarla haciendo maje con su marido!"; "Ni da usted la clase bien por estar usted con el pendiente"; "Pero a mí me dejó mi marido por no tener niños". Registro seis casos en que el infinitivo subordinado se antepone a la oración regente⁵⁰: "Mi esposo salió muy enamorado, y así es que, por andar por allá, no cumplía con su obligación"; "Por andar de coliche te dan tus chingadazos".

Por otra parte, son ocho los ejemplos de concordancia de sujetos entre la subordinada y la principal: "No nomás jefes, oficiales y tropa pierden sus derechos de retiro por haberse

⁴⁸ Es esta expresión propia del habla popular.

⁴⁹ Registro cuatro ejemplos que quizá podrían clasificarse como causales, pero que no tomo en cuenta en los porcentajes por considerarlos hechos aislados de habla: "Mi hermana, como ser abuela, pues tuvo que recogerlos ella"; "Si yo hubiera pasado allá, tanto oírlo, ya sería muy cretino para no captarlo"; "Yo el único deseo que tengo de superarme es ver bien a mi familia"; "-¿A poco es mala la baraja? -Yo creo que sí. Al no dejar [que juguemos]".

⁵⁰ En los cinco ejemplos restantes no se puede establecer con claridad si hay posposición o anteposición de la subordinada, ya que no aparece la oración dominante: "Por tonta, por decirle primero que estudiara... ¡a ver! Terminó de estudiar y..."; "No por sacarle, pues tanto me pueden dar a mí como puedo dar yo también"; "Ya son casas muy viejas, que ya, en realidad, nomás por estar cerca de la... y todo el transporte y todo eso es una ventaja que tenemos nosotros aquí". Por otra parte, resulta de interés mencionar que en el habla culta la anteposición se dio únicamente en el 16.2% de los casos, mientras que en el habla popular representa el 28.5%.

pasado de la fecha señalada"⁵¹; "[Dije:] 'Yo no sé nada'. Nomás por no querer echar al otro cuate de cabeza". Y son ocho⁵² también los casos de discordancia: "Nos regañaron y aquél no torcía el brazo. Pues yo tampoco. Por no quererlo torcer, luego a mí me expulsaron"⁵³; "Lo amenazaba que⁵⁴ lo iba a encerrar; que tenía obligación de encerrarlo por ser callejero"; "Por no haber comprensión en los hogares... desesperado uno dice: 'Pues con el primero que me pida me caso'".

B) De (13 ejemplos).

Once veces está pospuesta la oración regida, y en los once casos hay concordancia de sujetos: "No aguantaba mi brazo de cargar a la niña y cargar luego el canasto donde llevamos la comida"; "Se aburre uno de estar en un solo lugar"⁵⁵; "Como quien dice, te espantaste de verla" (cf. la nota anterior). En dos testimonios el infinitivo subordinado aparece antepuesto. En uno de ellos hay disparidad de sujetos entre la oración principal y la dependiente: "Entonces, de tanto buscarla nosotros, pues ya mi mamá apareció". En el otro caso hay concordancia: "Y de ver al perro que ladraba dijeron 'es algo...'".

⁵¹ En este apartado aparecen otros dos casos de infinitivo compuesto de los pocos que hay en todo mi material: "Por haberme pasado un año, por disposición presidencial, jefes y oficiales y tropa quedan perdidos de derechos de retiro por haberse pasado un año". Es conveniente apuntar que estos tres ejemplos son del mismo informante.

⁵² En cinco de los casos restantes el verbo regente está elidido, por lo que no se puede saber si hay o no comunidad de sujetos.

⁵³ No logra construir adecuadamente el informante la frase hecha dar el brazo a torcer.

⁵⁴ Se omite aquí el nexa con. No sé si podría pensarse que el hablante pasa por alto la preposición porque asemeja semánticamente amenazar con decir.

⁵⁵ La mayoría de las gramáticas clasifican este infinitivo como núcleo de una oración régimen de verbo prepositivo. Sin embargo, prefiero interpretarlo como causal, ya que el verbo de que me ocupo puede considerarse el agente de la acción -"Estar en un solo lugar lo aburre a uno". Lo mismo sucede con ejemplos como los siguientes: "Se han cansado de rogarle que si le consiguen una casa"; "Es una señora que se admira usted de verla"; "Se aburre francamente la mujer de estar en la casa".

C) A fuerza de⁵⁶ (Un caso).

El infinitivo se pospone y su sujeto concuerda con el verbo regente en el único ejemplo que tengo: "Los conoce uno a fuerza de verlos".

Presento enseguida un cuadro que ilustra la frecuencia de uso de los nexos causales que registro.

NEXOS DEL INFINITIVO EN ORACIÓN CAUSAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Por</u>	21	60.0	
<u>De</u>	13	37.1	
<u>A fuerza de</u>	1	2.9	
TOTAL	35	100.0	4.2

Finalmente anoto que los casos de posposición en oraciones causales representan un 73.3% y los de anteposición un 26.7%. Un 70% de estas construcciones presentan concordancia de sujetos y un 30%, discordancia⁵⁷.

⁵⁶ No aparece este nexo en el habla culta, mientras que en mi material no hay ejemplos de al ni de en con valor causal (cf. Luna, *Sintaxis de los verboides*, p. 66).

⁵⁷ En la norma culta hay sólo un 8.1% de ejemplos de disparidad de sujetos.

1.1.1.3. Infinitivo en oración condicional (9 casos).

Los nexos que introducen estas oraciones son⁵⁸:

A) Al (cinco testimonios): "Se entiende que al comprar ese zapato fino, pues es una piel fina, ¿no?"⁵⁹

B) Con (tres ejemplos): "Yo, con verla a usted tengo".

C) De (un solo caso): "De no ser en el Metro, quieren que ya los lleve uno en coche".

NEXOS DEL INFINITIVO EN ORACIÓN CONDICIONAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Al</u>	5	55.5	
<u>Con</u>	3	33.3	
<u>De</u>	1	11.1	
TOTAL	9	99.9	1.1

⁵⁸ En mi *corpus* el introductor en no apareció en ningún caso con valor condicional -cf. Luna, *Sintaxis de los verboides*, p. 63, quien, por otra parte, incluye el nexo con tal de en este apartado, mientras que yo considero que en mis ejemplos introduce oraciones finales.

⁵⁹ Es de hacer notar la poca coherencia que presenta con cierta regularidad el sociolecto bajo.

1.1.2. Infinitivo en oración circunstancial (90 testimonios).

Agrupo aquí los casos en que el verbo de que me ocupa aparece en oración temporal, modal o locativa.

INFINITIVO EN ORACIÓN CIRCUNSTANCIAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Oración temporal	43	47.7	
Oración modal	39	43.3	
Oración locativa	8	8.9	
TOTAL	90	99.9	9.7

1.1.2.1. Infinitivo en oración temporal (43 casos).

Los nexos introductores del infinitivo temporal son los siguientes⁶⁰:

⁶⁰ Registro cuatro ejemplos en los que para introduce un infinitivo que quizá podría clasificarse como temporal. Sin embargo, no los incluyo en los porcentajes porque pienso que son hechos aislados de habla -además, los cuatro pertenecen a la misma informante-: "Para inyectar, también, son unas bolotas que luego hasta le abren a uno"; "Para sacar sangre... luego hacen unas bolotas acá, pero negras, negras". Por otra parte, tampoco tomo en cuenta este testimonio: "Por fin, al caer la tarde, ya marchitada, yerta aquella rosa, ¡qué triste estaba!", ya que es un fragmento de una canción popular que el informante repite.

A) Al⁶¹ (32 ejemplos).

Es importante resaltar el hecho de que la subordinada aparece en veinte oportunidades antepuesta a la principal⁶²: "Al venir acá, ya le tocó a él su puesto"; "La máquina va picando. Al picar lleva una distancia". En sólo seis ejemplos va pospuesta: "Se siente cierta sensación al entrar ahí"; "Dieron vuelta al llegar a Toluca". Finalmente, son dos los ejemplos en que la oración de infinitivo aparece interpuesta entre el sujeto y el predicado: "Y resulta que el americano, al bajarnos ahí en Pino Suárez, se bajó"; "Muchas gentes, al verlo, se espantaron".

Quisiera señalar que este último ejemplo tiene también claro matiz causal. Creo yo que el hecho de que una construcción determinada tenga más de un valor semántico es absolutamente deliberado en la lengua, me parece que hay una intención de mantener la ambigüedad, que enriquece las expresiones.

Por otra parte, son diecisiete los testimonios en que el infinitivo y la oración dominante tienen sujetos distintos⁶³: "Al pegar tu canción, pegan los intérpretes"⁶⁴; "Al bajar ya para Zitácuaro hay una recta"; "Al llegar ahí al puente está un alto en Insurgentes". Once son los casos en que los sujetos concuerdan: "Al voltear a ver la luna, pensé inmediatamente que de ahí podría yo sacar [una canción]; "Al regresar el señor ese... me dice: '¡Ah! Usted se me quita de ahí'"; "Al entrenarla tres o cuatro veces, le agarran el ritmo"⁶⁵.

⁶¹ En la mayoría de los testimonios que reúno (68.7%), este introductor indica simultaneidad: "Al llegar a la Bush el señor me desapareció"; "Se siente cierta sensación al entrar ahí". (Cf. Academia, *Gramática*, p. 451 y *Esbozo*, pp. 487 y 539-540; Gili Gaya, p. 191; Lope Blanch, "El infinitivo temporal durante la Edad Media"; Rufino José Cuervo, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, p. 360, y Luna, *Sintaxis de los verboides*, pp. 58-59).

⁶² Cuatro casos no se pueden clasificar con certeza como antepuestos, ya que se trata de periodos incompletos: "Lo beso, y al besarlo..."; "Entonces, al inyectar el agua... porque yo era repreguntona, señorita".

⁶³ En cuatro ejemplos no es posible saber si hay o no concordancia (cf. la nota anterior).

⁶⁴ Nuevamente puede verse aquí otro matiz semántico -condicional, creo yo, y hasta causal, podría pensarse.

⁶⁵ De nueva cuenta el valor condicional de la construcción se hace evidente. No siempre es fácil decidir -como puede verse en este mismo ejemplo- cuál es el matiz semántico que predomina en las oraciones adverbiales.

B) Antes de (4 ejemplos).

Hay posposición en tres casos: "Se nos poncharon las bicicletas antes de llegar a Chalmita"; "Le quitamos hacia la suela que tiene antes de poner la tapa". Sólo en un testimonio la oración temporal se antepone: "Antes de trabajar con el señor este me fui a un obrador".

En dos de los ejemplos hay disparidad de sujetos: "Venían muchos camiones antes de pasar el desagüe de aguas negras". Y hay concordancia también en dos ocasiones⁶⁶ (cf. los dos últimos ejemplos citados arriba).

C) Después de (4 testimonios).

En tres oportunidades el infinitivo se antepone a la oración regente: "Después del desviar y el alijar, agarro yo, lo pinto todo"⁶⁷; "A mí no me convendría que, después de haber sido mi novia, sea mi amiga". Aparece pospuesto en un solo ejemplo: "Agarra y saca uno el zapato después de pulirlo".

Hay que hacer notar que en los cuatro ejemplos de este nexos hay concordancia de sujetos entre la oración principal y la subordinada.

D) Al tiempo de⁶⁸ (2 casos).

En ambos ejemplos el infinitivo se antepone a la oración regente, pero en uno hay concordancia de sujetos: "Al tiempo de clavarse ya no aguantan"; mientras que en el otro no es

⁶⁶ "Antes de trabajar con el señor este me fui a un obrador"; "Le quitamos hacia la suela que tienen antes de poner la tapa".

⁶⁷ Es éste uno de los pocos casos en que el infinitivo se hace acompañar de artículo.

⁶⁸ Sobre este introductor anota Lope Blanch que "durante el Renacimiento fue sintagma muy usado, contrariamente, a lo que sucede hoy en día" ("El infinitivo temporal", p. 301). Charles E. Kany, por su parte, no registra este nexos (*Sintaxis hispanoamericana*). En el material de habla culta recopilado por la Luna Traill tampoco aparecen ejemplos de al tiempo de.

posible saberlo, debido a que el informante se corrige: "No -dice-, es que pasó esto, hija: que al tiempo de extraerle se me rompió... rasgamos un poquito la vejiga".

E) Hasta (1 ejemplo).

En este testimonio la oración de infinitivo se pospone a la dominante y además hay concordancia de sujetos entre ambas oraciones: "No le ha hablado estos días, hasta saber qué pasa: si lo operan o no lo operan".

Finalmente, quiero señalar que los casos de posposición en las oraciones temporales son únicamente doce, mientras que se da la anteposición en veintisiete oportunidades. Por otra parte, hay concordancia de sujetos en veintiún casos y discordancia en veinte ejemplos⁶⁹.

NEXOS DEL INFINITIVO TEMPORAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Al</u>	32	74.4	
<u>Antes de</u>	4	9.3	
<u>Después de</u>	4	9.3	
<u>Al tiempo de</u>	2	4.6	
<u>Hasta</u>	1	2.3	
TOTAL	43	99.9	47.7

⁶⁹ En el habla culta sólo se registra el 18.1% de casos de divergencia de sujetos.

1.1.2.2. Infinitivo en oración modal (39 casos)⁷⁰.

Los introductores del infinitivo modal son, en el *corpus* que analizo⁷¹:

A) Sin (34 ejemplos).

En treinta y dos casos la oración subordinada se pospone a la regente: "Querían casarnos por lo civil sin avisarles a mis padres"; "Me tomaba una botella de tres cuartos de tequila sin darle a nadie". En sólo dos testimonios la oración de infinitivo se antepone a la principal: "Sin cepillar se agarra y se frota con un trapo"; "Sin sentir se me salía la orina".

En treinta casos existe comunidad de sujetos entre la oración subordinada y la regente: "¿Cómo se va a quedar así, sin saber cómo se pone su nombre?"⁷²; "Estuve sin jugar como tres meses"; "¡Ni modo que se esté sin comer todo el día!". Únicamente cuatro son los testimonios que presentan discordancia de sujetos: "A mí me expulsaron sin tener yo ni un reporte"; "A ellos nunca los he dejado sin comer".

⁷⁰ Por pensar que se trata de hechos aislados del habla, no incluyo los siguientes ejemplos en los porcentajes: "También [trabajé] el plátano en forma de echar surco para sembrar plátano"; "... allí me entretuve a cuidar guajolotes". Nótese en este último testimonio el cambio de en por a.

⁷¹ En los materiales de Luna Traill no se presentan como ni con, pero sí en (cf. la nota anterior) y a base de, que en el habla popular no aparecen. Es conveniente señalar, por otra parte, que ejemplos similares a los de para modal que la autora registra yo los incluyo, atendiendo a su forma, dentro de las oraciones adnominales de infinitivo.

⁷² La oración infinitiva es aposición de así.

B) Como (4 casos).

En todos la oración infinitiva aparece pospuesta. En tres ejemplos hay discordancia de sujetos: "Allá la mujer se cambia como cambiarse tobilleras"⁷³; "Los jugadores de primera no pueden entrar en el mismo campeonato, porque sería como ir de arriba para abajo". En un testimonio hay comunidad de sujetos: "En el tren se viajaba como viajar en un carro de mudanza".

C) Con (1 ejemplo).

En este caso el infinitivo se pospone a la oración dominante y hay concordancia de sujetos: "El doctor nos dijo que bastante hacía el chamaco con saber leer y escribir".

Hay treinta y siete ejemplos de posposición en las oraciones modales, frente a sólo dos de anteposición. Y en treinta y dos casos hay comunidad de sujetos, mientras que en cinco hay divergencia.

NEXOS DEL INFINITIVO MODAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Sin</u>	34	87.1	
<u>Como</u>	4	10.2	
<u>Con</u>	1	2.6	
TOTAL	39	99.9	43.3

⁷³ Se nota con claridad en este ejemplo la semejanza entre las oraciones modales y las comparativas (cf. Academia, *Gramática*, p. 410 y *Esbozo*, p. 543; Gili Gaya, p. 315; Rafael Seco, *Manual de gramática española*, p. 243; José Roca Pons, *Introducción a la gramática*, p. 315).

1.1.2.3. Infinitivo en oración locativa (8 ejemplos).

Los nexos que introducen este tipo de oración infinitiva son:

A) De. Registré siete testimonios, en seis de los cuales el verboide es trabajar y forma, con el verbo de la oración principal -tres veces salir, dos llegar y una venir- una construcción relativamente fija: "Antes, yo salía de trabajar y a mi casa, salía de trabajar y a mi casa"; "Venimos de trabajar"; "Cuando yo llegaba de trabajar, él llegaba también de la escuela".

El único ejemplo en que no aparece el infinitivo trabajar es: "Ya ellos venían de dejar-me en el depósito".

B) Hasta. Un solo testimonio: "Dan vuelta por Uruguay hasta venirse hasta aquí".

NEXOS DEL INFINITIVO LOCATIVO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>De</u>	7	87.5	
<u>Hasta</u>	1	12.5	
TOTAL	8	100.0	8.9

1.1.3. Infinitivo en oración cuantitativa (15 ocurrencias).

Me parece importante hacer notar que los quince ejemplos que constituyen este apartado carecen de la marca explícita de intensidad que caracteriza a este tipo de oraciones. Sin embargo, los mantengo dentro de este grupo porque pienso que dicha intensidad puede deducirse del contexto en que tales construcciones se inscriben.

De este modo, reúno aquí los casos de infinitivo en oración comparativa consecutiva y en oración comparativa.

INFINITIVO EN ORACIÓN CUANTITATIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Oración comparativa consecutiva	10	66.6	
Oración comparativa	5	33.3	
TOTAL	15	99.9	1.6

1.1.3.1. Infinitivo en oración comparativa consecutiva (10 testimonios).

En siete casos el nexa es para, por lo que la idea de finalidad presente en este tipo de oraciones (cf. Luna, *Sintaxis de los verboides*, p. 62) es muy clara⁷⁴: "Estaban chiquillos para darles todo lo que pedían"; "Se necesita ser una persona honrada, con los huevos para perder la vida en el momento de su deber"⁷⁵.

Registré tres ejemplos de la construcción como para + infinitivo, de la que Elizabeth Luna señala que "Gili Gaya [la] clasifica como una forma de carácter modal (*Curso*, &255), mientras que el *Cuestionario* de la norma culta (1.1.1.3.7.) propone clasificar[la] como oración comparativa consecutiva ('Mi vocabulario no es tan amplio *como para resolver* cualquier duda

⁷⁴ Razón por la cual Werner Beinhauer las clasifica dentro de las comparaciones en forma de oración final (*El español coloquial*, p. 256).

⁷⁵ Es interesante hacer notar que en el habla culta los sintagmas en que el como está elidido dan siempre por resultado una construcción predicativa -menciona Luna (*Sintaxis de los verboides*, p. 69): "Eso fue *para morirse* del susto"; "Digo, ¡es *para jalarse* de los pelos una cosa así!", lo que no sucede en ninguno de los siete ejemplos que reúno en el habla popular.

del estudiante'). El que una misma construcción sea interpretada como modal o comparativa no es en absoluto sorprendente, ya que, para algunos romanistas, las oraciones modales no son más que una variedad de las comparativas" (*Sintaxis de los verboides*, p. 62). La diferencia radica en que las oraciones consecutivas llevan una peculiar marca de intensidad de que carecen las modales, marca que, como dije ya, en los ejemplos de mi material no está explícita⁷⁶: "No está como para quejarse".

NEXOS DEL INFINITIVO COMPARATIVO CONSECUTIVO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Para</u>	7	70.0	
<u>Como para</u>	3	30.0	
TOTAL	10	100.0	88.6

1.1.3.2. Infinitivo en oración comparativa (5 ejemplos).

Registro tres casos muy semejantes, en los que se puede pensar que hay cierta lexicalización: "No hay como tener su trabajo"; "No hay cosa como irse al centro turístico de Garibaldi".

⁷⁶ Obsérvense algunos de los casos que cita Luna Traill, en los que dicha marca de intensidad aparece claramente: "Pero tenía *todas* las dotes como para *ser* un diplomático brillante"; "La carrera es *bastante* incompleta como para *ser* útil"; "Dirán las gentes que si no es él *suficiente* hombre como para *mantener* su casa" (*Sintaxis de los verboides*, p. 62).

Los dos ejemplos restantes son ambos un tanto anómalos, ya que, si bien podría pensarse que pertenecen al tipo de construcciones que llevan los nexos de... a⁷⁷, también es cierto que a uno le falta el segundo término de la comparación: "Aquí estoy bien. Yo, de irme a matar con los albañiles, mejor no"; y al otro, el primero: "Quincenalmente le dan doscientos pesos... pues es una ayuda... de algo a nada... pues siempre ya es algo, ¿no? A no recibir nada".

1.2. Infinitivo en oración sustantiva (922 ocurrencias, 43.3%). En el habla culta, 38.3%.

Es necesario distinguir en este apartado varios tipos de oraciones sustantivas en que aparece el verboide que me ocupa: objetivas, subjetivas, oraciones régimen de verbo prepositivo y predicativas.

En el cuadro que sigue se puede ver la frecuencia de uso que en el habla popular tienen estos sintagmas de infinitivo:

INFINITIVO EN ORACIÓN SUSTANTIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Objetiva	581	63.0	
Sujetiva	189	20.4	
Oración régimen de verbo prepositivo	107	11.6	
Predicativa	45	4.8	
TOTAL	922	99.8	43.3

⁷⁷ De las que Elizabeth Luna dice que "se establece entre los dos términos (que se comparan) una aparente disyunción que parece resolverse con la prioridad de uno de ellos" (*Sintaxis de los verboides*, p. 62).

1.2.1. Infinitivo en oración sustantiva objetiva (581 testimonios)⁷⁸.

Es necesario, en este apartado, distinguir entre los ejemplos en que la construcción verbo conjugado + infinitivo es perifrástica y los casos en que el verboide desempeña, respecto del verbo en forma personal, la función de complemento directo, ya que es de estos últimos que me ocuparé aquí. He dicho ya cuáles son los criterios que para ello sigo.

Los ejemplos de infinitivos objetivos que hay en los materiales analizados por mí pueden clasificarse en cuatro grupos: Comunidad de sujetos entre el verbo conjugado y el verboide; disparidad de sujetos; el infinitivo como núcleo de una oración adnominal sustantivada con función de objeto (cf. *supra*) y el infinitivo como núcleo de una oración interrogativa indirecta.

En el cuadro que sigue se puede ver la frecuencia de uso de cada uno de los grupos mencionados:

INFINITIVO EN ORACIÓN OBJETIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Concordancia de sujetos	365	62.8	
Discordancia de sujetos	104	17.9	
Adnominal sustantivada	70	12.0	
Interrogativa indirecta	42	7.2	
TOTAL	581	99.9	63.0

⁷⁸ Una comparación detallada entre el sociolecto bajo y la norma de prestigio en cuanto a estas construcciones puede verse en Marina Arjona y Fernando Rodríguez, "Las oraciones objetivas en el habla popular de la ciudad de México".

1.2.1.1. Concordancia de sujetos (365 ejemplos).

Divido este apartado en tres grupos, según el verbo conjugado sea de voluntad, de entendimiento o no clasificable en ninguna de estas dos categorías:

CONCORDANCIA DE SUJETOS	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Verbos de voluntad	311	85.2	
Verbos de entendimiento	42	11.5	
Otros verbos	12	3.2	
TOTAL	365	99.9	62.8

A) Verbos de voluntad (311 testimonios).

Registré 267 ejemplos del verbo querer: "Estaré muy tontito todavía, pero yo quiero casarme con ella"; "Cuando él quiso defenderse, yo ya me lo había tendido"; "¡Ya quisiera yo ganar cincuenta pesos!"; "Yo nunca quise irme con mi mamá"⁷⁹; "Ya se abrazaron y se fueron besando por toda la banqueta. Y 'así los quería encontrar'".

Me parece de interés señalar que hay en mis materiales dos testimonios en que el informante añade al infinitivo un pronombre átono de complemento directo, a pesar de que dicho complemento está ya expresado en la oración: "Si usted quiere pagarla esa contribución"; "Me quieren regañarme a mí". Asimismo, registro un caso de repetición del complemento indirecto: "Le quería decirle a mi cuate que sí está bien". Como se verá a lo largo del trabajo -y mencio-

⁷⁹ Es éste uno de los pocos casos en que la negación se hace con el adverbio nunca. De los noventa y seis ejemplos negativos que con el verbo querer registré, sólo en cuatro oportunidades aparece dicho adverbio: "Nunca les quieren decir nada"; "Tú nunca vayas a querer levantarle la mano a tu padre".

né ya en la introducción- las repeticiones innecesarias son frecuentes en el registro lingüístico que trato.

Por otro lado, muy cercano al significado de querer es el que tiene en tres oportunidades el verbo gustar: "Y luego dice: 'Sí, hijita. Adonde gustes ir'"; "Si usted gusta acompañarnos, pues..."; "En la casa, si usted gusta ir, ahí estaremos viendo el fútbol".

Registro veinticuatro testimonios del verbo necesitar: "Ya saben que necesito trabajar"; "Me dijo: 'Pues ese niño necesita tratarse y necesita operarse de las anginas"; "Para poder yo establecerme aquí, necesito sacar antecedentes de la Jefatura de Policía".

Otros verbos de voluntad son:

Preferir. Seis testimonios: "Hay veces que prefiere agarrar al animal"; "No -le digo-, prefiero comprarte unos pantalones". En uno de estos casos el informante añade un pronombre complementario que representa al infinitivo: "Lo prefiero yo disimular la cosa". Es una de las anomalías que aparecen en el habla popular.

Prometer. Cuatro ejemplos: "Ella le prometió ir al Señor de Chalma, ir tapada de ojos desde aquí"; "Nunca cumplen en hacer nada de lo que prometen hacer".

Procurar. Tres ocurrencias: "Ya él procura comprarse aunque sea una camisita"; "¡Hay que procurar registrarlas, ¿no?, porque te las pueden plagiar!"

Aceptar. Dos ejemplos. Nótese en ambos la presencia indebida de la preposición a: "Entonces, pues sí acepté a ir"; "Me dice mi tía: 'Hubieras aceptado a casarte con él'". Se me ocurre que este uso anómalo podría deberse a que el hablante tiene en la mente el nexo a de que el verbo en cuestión se acompaña cuando lleva un objeto nominal animado: aceptar a alguien.

Soportar. Dos casos: "Ya no soporta uno estar allí"; "Ya no soporta usted estar".

VERBOS DE VOLUNTAD	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Querer</u>	267	85.8	
<u>Gustar</u>	3	1.0	
<u>Necesitar</u>	24	7.7	
<u>Preferir</u>	6	1.9	
<u>Prometer</u>	4	1.3	
<u>Procurar</u>	3	1.0	
<u>Aceptar</u>	2	0.6	
<u>Soportar</u>	2	0.6	
TOTAL	311	99.9	82.7

B) Verbos de entendimiento (42 casos).

En todos los testimonios registro el mismo verbo: saber⁸⁰, que puede significar principalmente:

- 'Tener conocimientos de algo' (o no tenerlos, por supuesto: en mis materiales aparecen quince ejemplos negativos). Veintiocho testimonios: "Ahora ya sabe hacer velas y veladoras"; "Una prima sabe tocar muy bien la guitarra"; "No, pues francamente no sé leer".

- 'Tener habilidad o capacidad para realizar algo'. Catorce ejemplos: "Ya se saben mantener y todo"; "Sería muy pobre, pero sabía defenderse"; "No saben aprovecharla".

⁸⁰ No tomo en cuenta el siguiente testimonio: "Supo apreciar de ellos esa belleza y su valor", ya que es un fragmento de una canción que cita el informante.

C) Otros verbos (12 ejemplos).

En estos casos el verbo conjugado no puede clasificarse ni como verbo de voluntad ni como verbo de entendimiento; sin embargo, entre el infinitivo y él hay concordancia de sujetos. Algunos de los que encuentro en mis materiales son⁸¹:

Buscar. Tres ejemplos: "No es justo que él busque divertirse solo"; "Entonces buscaba uno indagar con los amigos".

Sentir: Tres casos: "Yo sentía volverme loca"; "Yo me sentí sumirme en la vida". Nótese aquí la repetición del complemento directo con el pronombre me.

Practicar. Dos ejemplos, del mismo informante: "-¿Qué deportes ha practicado? -¿No le dije que he practicado agarrar la pala y el pico, andar alzando los surcos de maíz?"

OTROS VERBOS	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Buscar</u>	3	25.0	
<u>Sentir</u>	3	25.0	
<u>Practicar</u>	2	16.6	
Otros	4	33.3	
TOTAL	12	99.9	3.2

1.2.1.2. Discordancia de sujetos (104 ejemplos).

Agrupo los testimonios que mi material me brindó de acuerdo con el tipo de verbo conjugado que presentan: de mandato, factitivo, o de percepción sensible:

⁸¹ No incluyo "Blanco lirio que, entre nieves, consiguió brotar apenas...", porque el informante repite una canción popular.

DISCORDANCIA DE SUJETOS	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Mandato	76	73.1	
Factitivos	20	19.2	
Percepción sensible	8	7.6	
TOTAL	104	99.9	17.9

A) Verbos de mandato (76 testimonios).

Dice Samuel Gili Gaya de este tipo de verbos que "exigen *sin excepción* el verbo subordinado en subjuntivo"⁸², puesto que por su naturaleza semántica no pueden tener el mismo sujeto que el verbo al que rigen. Si bien todos mis ejemplos presentan -desde luego- discordancia de sujetos -igual que en el habla culta-, aparece en ellos un infinitivo y no un subjuntivo. Señala Luna que "cuando menos en la norma mexicana, tanto oraciones finales como oraciones objetivas, no obstante no presentar concordancia de sujetos, se construyen en infinitivo"⁸³. Para la discordancia de sujetos en oraciones finales en el habla popular, véase *infra*.

Reúno en este apartado construcciones con los siguientes verbos:

Dejar (51 ejemplos). En veintiocho oportunidades aparece este verbo modificado por el adverbio no: "Y entonces otro señor, adentro, en el Metro, lo jalaba y lo jalaba y no lo dejaba bajar"; "Llegó una tía mía a decirle: 'Lupe, ¿no dejas ir a Juana?'". Registré también un ejemplo en el que hay una preposición superflua: "Nada más dejaban salir del Metro, pero para entrar no dejaban". En los 21 casos restantes, la oración es afirmativa: "Anteriormente sí los dejaban echarse su tortita"; "Si te da el presidente el trabajo, te dejo trabajar".

⁸² En la p. 139. El subrayado es mío.

⁸³ *Sintaxis de los verboides*, p. 36.

Mandar (22 testimonios). Ocho corresponden al sintagma mandar hacer: "Si a mí me mandan hacer mi tramo y luego no lo hago, pues me pueden llamar la atención los jefes"; "Ha mandado hacer una casita a la perra".

Es interesante hacer notar que cinco ejemplos de esta construcción llevan indebidamente la preposición a: "Me mandó a hacer el ojo de una especie de plástico"; "Tengo una pileta que mandé a hacer grande". Esto puede deberse a un cruce de estructuras. Señala acertadamente Porto Dapena que "mandar + infinitivo significa 'ordenar', mientras que mandar + a + infinitivo tiene el sentido de 'enviar'". Y añade: "En América no siempre se hace la distinción entre *mandar* y *mandar a*, eliminándose la preposición en casos en que el verbo significa 'enviar' e incorporándola a veces cuando significa 'ordenar'" (p. 28, n. 3). Charles E. Kany, por su parte, opina que "en el tiempo de la conversación normal el hablante funde la preposición a (a embebida) con la a siguiente: por ejemplo, generalmente pronuncia mandé a hacer como mandé hacer. Por tanto, en lo que a los hablantes se refiere, únicamente los casos inequívocos (mandé a poner, etcétera) pueden probar en forma concluyente cuando la a es superflua. Probablemente, en muchos casos la a se debe a un principio de ultracorrección; además, ambos significados tienden a fusionarse"⁸⁴. Cita este autor ejemplos parecidos a los del *corpus* que analicé yo: "Por tal razón, continuó el Alcalde, mandé a hacer la caja"; "Me mandé a hacer el vestido de baile".

Quiero hacer notar, sin embargo, que este fenómeno de presencia superflua de la preposición a no es privativo del habla popular mexicana. Y asimismo señalaré que hay en el material que estudio un testimonio más de esto mismo pero no con el infinitivo hacer, sino con llamar: "Después mandaban a llamar a uno". De esto sí que no se registran casos en el material de Luna ni se mencionan ejemplos en la bibliografía especializada. Tampoco puedo decir que sea un rasgo peculiar del habla popular mexicana, porque tengo un solo testimonio, pero me parece que podría demostrarse sin grandes dificultades que la confusión en el uso de preposiciones sí es una particularidad de la modalidad lingüística que me ocupa. De este modo, el ejemplo que menciono no sería más que un caso más de dicha confusión.

⁸⁴ Sintaxis hispanoamericana, p. 392.

Los tres testimonios restantes llevan como regentes los verbos ordenar -dos ejemplos, del mismo informante: "El doctor ordenaba tres veces al día: quitar sonda o lavar sonda"- y permitir -un solo caso: "Veintidós años nomás permiten jugar liga profesional".

Finalmente, en mis materiales los verbos de mandato aparecen acompañados por un pronombre complementario en cuarenta y cinco ejemplos: en treinta y nueve de ellos dicho pronombre representa al sujeto del infinitivo⁸⁵: "No me dejaron estudiar"; "Casi no la dejan salir"; "¡Ay, qué bueno que te dejó venir!". Únicamente en seis testimonios el pronombre es complemento directo del verboide: "[El departamento] lo mandaba limpiar, encerar y todo eso"; "Me mandan llamar".

VERBOS DE MANDATO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Dejar</u>	51	67.1	
<u>Mandar</u>	22	28.9	
<u>Ordenar</u>	2	2.6	
<u>Permitir</u>	1	1.3	
TOTAL	76	99.9	73.1

B) Verbos factitivos (20 ejemplos).

Todos los testimonios llevan el mismo verbo subordinante, hacer: "Pero sí me hizo llorar, señorita"; "No, señor -dice-, a mí me hicieron encreer que usted no había ido"; "Me multan, me hacen pagar".

⁸⁵ En todos estos casos aparece como regente el verbo dejar, excepto en uno: "Si a mí me mandan hacer mi tramo y luego no lo hago, pues me pueden llamar la atención los jefes".

Señalaré, por último, que el pronombre complementario que aparece en diecinueve ejemplos de este verbo es, en todos ellos, sujeto del infinitivo: "Me hizo desbaratar mi negocio"; "Hay veces que sí nos hacen batallar"; "Le hicieron pasar un coraje".

C) Verbos de percepción sensible (8 casos).

Los gramáticos han discutido la función que respecto de este tipo de verbos -y de los factitivos también- desempeña el infinitivo cuando va acompañado de un sustantivo: algunos dicen que es un complemento predicativo⁸⁶, al tiempo que otros sostienen que todo el sintagma es complemento del verbo en forma personal⁸⁷. Siguiendo esta última posición, analizaré aquí como complemento directo del verbo conjugado la construcción formada por el infinitivo y el sustantivo, pudiendo ser éste, respecto del verboide, sujeto, complemento directo o indirecto.

Obtuve siete testimonios del verbo ver: "El ya no vio nacer a Ana María"; "Es un dolor que yo vea a ese chiquillo llorar"; "Ellos, desde lejos, veían arder su pueblo". Sólo en dos ejemplos aparece un pronombre complementario del verbo en forma personal -lo en ambos casos-, una vez como sujeto del infinitivo: "¡Y lo viera usted comer!"; y otra como objeto: "[El go-go] sí me gusta verlo bailar".

Por otra parte, hay en el *corpus* un único caso con el verbo oír; el pronombre -te- desempeña en él la función de sujeto del verboide: "Te oigo a ti tocar la guitarra tan bien que hasta me da envidia".

⁸⁶ Cf., por ejemplo, Emilio Alarcos Llorach, "Términos adyacentes del infinitivo" y Cuervo, en Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, pp. 122-124.

⁸⁷ Cf. Academia, *Gramática*, p. 448 y *Esbozo*, p. 487; José Andrés de Molina Redondo, "La construcción verbo en forma personal + infinitivo", p. 295; Luna, *Sintaxis de los verboides*, p. 35.

Tablas de frecuencias:

VERBOS DE PERCEPCIÓN SENSIBLE	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Ver</u>	7	87.5	
<u>Oír</u>	1	12.5	
TOTAL	8	100.0	7.6

1.2.1.3. El infinitivo es núcleo de una oración adnominal sustantivada (70 ocurrencias).

Hablé ya en la introducción de un tipo peculiar de construcciones, relativamente fijas -esquemas-, en que, a mi entender, el sustantivo al que complementa una oración adnominal de infinitivo se elide, de manera que dicha oración desempeña el oficio de complemento directo, que ejercería ese sustantivo si estuviera presente en la construcción.

Dos nexos introducen este tipo de oraciones: de y para.

NEXOS DE LAS ORACIONES ADNOMINALES SUSTANTIVADAS	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>De</u>	58	82.8	
<u>Para</u>	12	17.1	
TOTAL	70	99.9	12.0

A) De (58 casos).

Los infinitivos regidos -como es lógico por la lexicalización del sintagma- pertenecen todos al mismo campo semántico: Comer, treinta y ocho ejemplos; cenar, once testimonios; desayunar, tres casos; almorzar, dos testimonios; tragar, dos ejemplos; merendar, un caso; tomar, también un ejemplo.

Los verbos regentes son los que siguen:

Dar. Treinta y ocho casos, veintitrés con el infinitivo comer -"Vengo a darles de comer"; "Ella se dedica a los niños, a asearlos, a darles de comer"; "De comer le había de dar y no pegarle"⁸⁸-, nueve con cenar -"Lo que sufrí con Juan, que me levantaba a las dos de la mañana a darle de cenar"; "Le voy a dar yo de cenar"-, dos con tragar -"Si no les das de tragar a tus hijos, deja que haga yo la lucha"; "¡A todo dar! Les dio de tragar..."-, y uno con almorzar -"Nos daba de almorzar"-, desayunar -"No le han dado de desayunar"-, merendar -"No le han dado de desayunar ni de comer ni de merendar"- y tomar -"¡A todo dar! Les dio de tragar, les dio de tomar".

Hacer. Nueve ejemplos, en siete de los cuales el verbo regido es comer: "Lavo mis trastes, barro, trapeo, y ya hago de comer"; "Le da usted para que haga de comer". En los dos testimonios restantes aparece una vez almorzar ("No hay quien me haga de almorzar") y otra cenar ("Que le deje yo para que me haga de cenar").

Llevar. Registro siete ocurrencias. En cinco de ellas el infinitivo es comer: "Fíjese que me llevaba mi tía de comer"⁸⁹; "Le dijo a Irene que le llevaran de comer". En dos ejemplos se trata del verbo desayunar: "Le llevo de desayunar"; "Como le llevo de desayunar y de comer...".

Calentar. Un ejemplo, con comer: "Éste era el que se encargaba de calentarnos de comer".

⁸⁸ Es el único ejemplo en que la oración infinitiva se antepone.

⁸⁹ El único ejemplo en que hay una interpolación entre el verbo regente y la oración infinitiva.

Faltar. Un testimonio, con comer: "Para esos niños, que no les falte siquiera de co-
mer"⁹⁰.

Querer. Un caso, también con comer: "Quieren de comer".

Finalmente, registro un ejemplo en que el verbo está elidido⁹¹: "Y de cenar cuando yo venga de la chamba, ¿qué?"

Tablas de frecuencias:

VERBOS REGENTES	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Dar</u>	38	65.5	
<u>Hacer</u>	9	15.5	
<u>Llevar</u>	7	12.1	
<u>Calentar</u>	1	1.7	
<u>Faltar</u>	1	1.7	
<u>Querer</u>	1	1.7	
Elidido	1	1.7	
TOTAL	58	99.9	82.8

⁹⁰ Repárese en la anomalía de la construcción.

⁹¹ Me gustaría dejar en claro que prefiero no recurrir al concepto de elisión al hacer las clasificaciones. Sin embargo, en algunos casos no he sabido evitarlo.

INFINITIVOS	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Comer</u>	38	65.5	
<u>Cenar</u>	11	18.9	
<u>Desayunar</u>	3	5.1	
<u>Almorzar</u>	2	3.4	
<u>Tragar</u>	2	3.4	
<u>Merendar</u>	1	1.7	
<u>Tomar</u>	1	1.7	
TOTAL	58	99.7	82.8

B) Para (12 casos).

Los verbos que rigen este tipo de oraciones son:

Tener. Cuatro testimonios: "Yo no tengo para meter en dulce"; "Para dar el abono yo no tengo"⁹².

Sacar. Cuatro ocurrencias: "De allí sacamos para registrar tus canciones"; "Se conforma uno por ir sacando para vivir"⁹³.

Buscar. Dos ejemplos, del mismo informante: "Ahora aunque no quiera tengo que buscar para pagar la renta, el gas, la luz, y pues para ayudarme para vivir".

Dar. Dos testimonios, ambos con el infinitivo comer: "Tú eres el que nos das para comer"; "Les daba para comer".

⁹² También aquí es la única ocurrencia en que el infinitivo va antepuesto.

⁹³ Nótese que por sustituye a con en este ejemplo. Cf. el punto 4. de 1.1.3.

Tabla de frecuencias:

VERBOS REGENTES	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Tener</u>	4	33.3	
<u>Sacar</u>	4	33.3	
<u>Buscar</u>	2	16.7	
<u>Dar</u>	2	16.7	
TOTAL	12	100.0	17.1

1.2.1.4. El infinitivo es núcleo de una oración interrogativa indirecta (42 casos).

Señalaré, en primer lugar, que es necesario distinguir las oraciones interrogativas indirectas, que funcionan como complemento directo del verbo principal, de las oraciones de relativo, que son adjetivas y, por tanto, llevan un antecedente expreso: "Llevábamos qué comer" frente a "Llevábamos algo que comer". El carácter sustantivo de las interrogativas indirectas es clarísimo, incluso documento casos en que se coordinan con un sustantivo: "Me llevaban mi ropa y qué comer".

Los nexos que introducen en mis materiales las oraciones interrogativas indirectas con infinitivo son:

A) Qué (28 testimonios).

Aparece sin preposición en diecinueve oportunidades, con los siguientes verbos regentes:

Tener. Once casos: "No tenía yo qué comer allí"⁹⁴; "Mañana voy a amanecer sin un centavo, y no tengo ni qué darles a mis niños"; "Mientras él te tenga qué vestir y qué calzar qué te importa lo demás".

Haber. Tres ejemplos. El infinitivo es, en los tres casos, comer: "No había ni qué comer ni nada"; "Cuando fue esa hambre que no había ni qué comer".

Llevar. Dos casos, ambos, de nuevo, con el infinitivo comer: "Llevábamos qué comer"; "Me llevaban mi ropa y qué comer".

Un testimonio registro de cada uno de los verbos siguientes: Encontrar: "No encontraban qué comer". Nótese de nuevo la presencia del mismo infinitivo. Hallar: "Ya se me había acabado el dinero. Estos niños ya no hallaba yo ni qué darles"⁹⁵. Saber: "Ya ni sabía ni qué hacer".

Son nueve los casos en que el nexa qué va acompañado de una preposición:

Por. Siete ejemplos, todos negativos y con el verbo regente tener: "No tiene por qué venir aquí a asustarlas"; "A mis amigos no tienes por qué reclamarles nada".

Con. Un solo caso: "Éste es un pobre diablo que no trae ni con qué identificarse".

En. Únicamente un ejemplo: "Allá no hay en qué trabajar".

B) Dónde (9 testimonios).

En tres casos aparece este nexa sin preposición: "No tenía yo al momento dónde meterme"; "Ahí hay dónde dejar la..."; "Después ya no encuentran dónde meterse".

De los seis ejemplos que hay en mis materiales de dónde con preposición, ésta es de en tres oportunidades: "No tenía yo ni de dónde agarrar para darles"; "¿Qué es lo que yo hago si no tengo de dónde trabajar el carro?"; "Ahorita no puedo ni de dónde agarrar ningún solo centavo para ponerme a hacer algo"⁹⁶.

⁹⁴ El sintagma qué comer aparece nueve veces, con distintos verbos regentes.

⁹⁵ Nótese la ausencia indebida de a.

⁹⁶ Nótese que el informante emplea poder con la misma significación de tener (cf. *infra*).

En los otros tres ejemplos la preposición es a dos veces -"Ya sé adónde dejarlos plantados"; "Así tiene usted adónde meter su mujer"- y para una vez -"Me miro los dedos y no sé ni para dónde menearlos".

C) Cómo (5 testimonios).

Ninguno de los ejemplos lleva preposición: "Hay un técnico para enseñarles cómo correr, cómo cabecear, cómo quitarse los golpes del contrario"; "No sé cómo decirle"; "Yo no hallaba ni cómo hacer entonces".

Presento en seguida el cuadro que ilustra la frecuencia de uso de los nexos introductores de oraciones interrogativas indirectas con infinitivo:

NEXOS	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Qué</u>	28	66.6	
<u>Dónde</u>	9	21.4	
<u>Cómo</u>	5	11.9	
TOTAL	42	99.9	7.1

1.2.2. Infinitivo en oración subjetiva (189 ejemplos)⁹⁷.

En mis materiales el infinitivo aparece como sujeto de un predicado verbal -cuyo verbo puede ser intransitivo o transitivo-, como sujeto de un predicado nominal -ya sea adjetivo o sustantivo- y, por último, como sujeto de un verbo elidido.

INFINITIVO EN ORACIÓN SUJETIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Sujeto de predicado verbal	137	72.4	
Sujeto de predicado nominal	39	20.6	
Sujeto de verbo elidido	13	6.9	
TOTAL	189	99.9	20.4

Considero necesario señalar que la mayoría de los predicados de los que es sujeto el infinitivo -verbales o nominales- tienen un significado evaluativo, es decir que el predicado hace una valoración del infinitivo sujeto⁹⁸: "Nunca me ha gustado ser informal", por ejemplo.

⁹⁷ Hay en el *corpus* tres testimonios más -el informante confunde el sujeto con el complemento adnominal- que podrían interpretarse como infinitivos subjetivos: "Andar aquí y allá le sirve a uno de distracción... y pos reírse, de pasear, de ir". Sin embargo, no los tomo en cuenta en los porcentajes porque los considero anómalos. Nótese incluso la presencia indebida de la preposición de.

⁹⁸ Cf. Dagmar Knittlová, "El infinitivo sujeto en el español actual".

1.2.2.1. El infinitivo como sujeto de un predicado verbal (137 testimonios).

Mis ejemplos aparecen distribuidos en dos grupos, según el verbo regente sea intransitivo o transitivo.

SUJETO DE UN PREDICADO VERBAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Verbo intransitivo	121	88.3	
Verbo transitivo	16	11.6	
TOTAL	137	99.9	72.4

A) El infinitivo como sujeto de un verbo intransitivo (121 ejemplos).

Ochenta y tres de estos casos corresponden al verbo gustar, que aparece sobre todo en presente de indicativo (cincuenta y cuatro casos) y en primera persona (sesenta y seis testimonios). Por otra parte, respecto de este verbo se pueden señalar dos fenómenos interesantes⁹⁹:

i) El empleo de la forma subjetiva del pronombre (o de una frase sustantiva sin la preposición a¹⁰⁰) en lugar de la forma acentuada de complemento indirecto. Registré ocho ejemplos: "Yo con nadie me gusta meterme"; "Yo no me gustaba bañarme así como ellas"; "Nos

⁹⁹ No se presentan estas anomalías, es interesante hacerlo notar, en el material que analiza Elizabeth Luna para la elaboración de su estudio sobre los verboides en el habla culta mexicana.

¹⁰⁰ De esto tengo un solo ejemplo: "La niña le gusta entrar a pintar".

dejamos porque él le gustaba tener otras mujeres"; "Ella no le gusta salir"; "Ellos no les gusta ir a ver cosas así".

Quizá podría explicarse este fenómeno pensando en una confusión de los hablantes entre el sujeto gramatical -el infinitivo- y el sujeto lógico o agente de acción, como lo llama Knittlová, "que puede ser el hablante u otra persona [y] que suele expresarse indirectamente por medio de pronombre o nombre sustantivo, llamado <<objeto de interés>>" (p. 149).

ii) La falta de concordancia entre el infinitivo y el verbo gustar. Es decir que la concordancia se establece con otro elemento de la oración y no con el infinitivo, probablemente porque éste no se siente como el verdadero sujeto de la construcción (cf. *supra*). Obtuve tres testimonios "Lugares que me gustarían conocer, pues hay muchos"; "Me gustan oírlos"; "Yo por eso no me gustaban hacer tortillas"¹⁰¹.

Por otro lado, señala Knittlová que "...el infinitivo sujeto que va al principio de la oración -es decir, siguiendo el orden lógico de palabras- se halla con bastante frecuencia" (p. 149). Sin embargo, Elizabeth Luna Traill opina que "la posición preferida de la oración subjetiva de infinitivo es indudablemente la pospuesta" (p. 28). Así mismo sucede en el habla popular, donde, en efecto, obtuve, con el verbo gustar, un solo caso de infinitivo antepuesto¹⁰²: "Bailar me gustaba mucho".

De los treinta y ocho ejemplos restantes en que un infinitivo es sujeto de un verbo intransitivo diez corresponden al verbo tocar¹⁰³: "Una semana me tocaba a mí hacer la co-

¹⁰¹ Nótese en este ejemplo también la presencia del fenómeno anteriormente descrito: el cambio de a mí por yo.

¹⁰² Como se verá a lo largo de la descripción del infinitivo sujeto, hay en mi material trece ejemplos más de anteposición, con otros verbos, adjetivos y sustantivos. Resulta de interés señalar que cuando el infinitivo es sujeto de un verbo -intransitivo o transitivo- sólo en el 3% de los casos aparece antepuesto, mientras que se antepone en el 22% de los ejemplos en que el predicado es un adjetivo, y en el 30% cuando es un sustantivo.

¹⁰³ Apunta Knittlová que "de los verbos que expresan la relación del hablante o agente de la acción con su realización, es decir que ofrecen la posibilidad o la voluntad de ejecutar la acción, o también la evaluación en cuanto a la recomendación de lo que convenga o no hacer, aparecen sobre todo «ocurrir y costar (mucho, trabajo...)», luego, «antojar, tocar, necesitar,

mida"; "Este sábado me toca quedarme de guardia". Otros verbos, menos frecuentes, son: Convenir. Seis casos: "No me convendría quedar como amigos ya"; "Sí, a ti te conviene tocar guitarra"; "No me convendría a mí irme tan lejos". Ser. También seis testimonios: "Nace un niño y es mimarlo bastante"; "Nomás era de meter los platos y dárselos a una señora que vive todavía"¹⁰⁴. Encantar. De los cinco ejemplos que registré, cuatro son del mismo informante en una enumeración: "A mí me encantaba mucho comer quesadillas, comer sopes, comer tamales, comer pozole". Nótese, por cierto, que el informante, emplea el adverbio mucho como modificador del verbo encantar -que lleva ya en sí mismo la idea de intensificación-, probablemente por la semejanza semántica con gustar. El otro ejemplo es: "A mí me encanta lavar".

Algunos testimonios más: "A Acapulco ya no me entusiasma ir"; "A mí me urgía entonces más encontrar a mi mamá"; "El acabar significa otra cosa". Por cierto que este último es uno de los pocos casos (ocho) en que el artículo acompaña al infinitivo. Me parece conveniente señalar al respecto, junto con Lope Blanch, que el "artículo no se refiere -ni mucho menos sustantiva- al infinitivo [...], sino a toda la oración"¹⁰⁵. Agrega el autor: "El artículo no sustantiva nunca; la sustantivación es un fenómeno exclusivamente funcional, sintáctico" (p. 418, n. 3). Por otra parte, del infinitivo sujeto con artículo señala acertadamente Knittlová que "por lo general, el infinitivo acompañado de artículo no se encuentra muy a menudo" (p. 145). Sin embargo, a continuación dice que "llama la atención el que aparece con bastante frecuencia (relativamente) en el estilo familiar del español coloquial" (p. 145), afirmación que puede ser válida por lo que toca al habla culta de la ciudad de México (Elizabeth Luna registra veinte ejemplos, o sea un 4.5% de los casos de infinitivo en oración subjetiva), pero no al habla popu-

obligar, depender»" (p. 146). En mis materiales resulta más frecuente que ocurrir o costar trabajo el verbo tocar. Los otros verbos que menciona Knittlová no aparecen en el *corpus* que estudio.

¹⁰⁴ La preposición superflua se debe aquí a un cruce con se trataba de, probablemente. Registro cuatro testimonios más, con distintos verbos, de presencia indebida de la preposición de en oración subjetiva de infinitivo (cf. mi artículo "Usos anómalos de la preposición de en el habla popular mexicana"). En el material estudiado se repitió frecuentemente este fenómeno de empleo superfluo del nexa de, y también de otras preposiciones, como lo he dicho ya.

¹⁰⁵ "Sobre la oración gramatical", pp. 417-418.

lar, puesto que obtuve sólo cuatro testimonios de infinitivo sujeto con artículo, es decir un 2.1% de los casos únicamente).

B) El infinitivo como sujeto de un verbo transitivo (16 ejemplos).

Es de hacer notar que en la mitad de los testimonios el verbo regente es dar: "Le da pena ir"; "Claro que da miedo salir de noche"; "Me da flojera levantarme"; "¿No te da gusto verme?". Dos veces el predicado está constituido por la expresión dar a entender, que equivale semánticamente a significar: "El alijar, ¿qué da a entender? Que estoy alijando hacia la forma del tacón"; "El desvirar, ¿qué da a entender? Que estoy desvirando hacia la forma del zapato". Ambos ejemplos son del mismo informante. Nótese en ellos la presencia del artículo (cf. *supra*).

Otros verbos regentes transitivos son: Costar. De los cuatro casos que hay en mi material, tres pertenecen a la expresión costar trabajo: "A mí me costó trabajo localizarlos a ustedes"; "De repente nos cuesta algo de trabajo diagnosticar lo que es". Un ejemplo lleva el infinitivo antepuesto: "Tomar el coche me costaba un peso hasta Mixcoac". Llamar. Dos casos, uno formando una expresión lexicalizada con el sustantivo atención: "Ya no me llama la atención desvelarme"; y el otro con el sustantivo amistad, empleado exactamente de la misma manera: "No me llama mucho la amistad ver la televisión como antes". Tener. Dos ejemplos, ambos negativos: "No tiene caso salir en esa temporada"; "No tiene chiste ir a oír de inglés"¹⁰⁶.

1.2.2.2. El infinitivo como sujeto de un predicado nominal (39 ejemplos).

Agrupo los testimonios en dos apartados: el infinitivo como sujeto de un adjetivo y el infinitivo como sujeto de un sustantivo. Elizabeth Luna registra en el habla culta un contexto que en mis materiales no aparece: el infinitivo como sujeto de otro infinitivo: "Enseñar es interesar en lo que vas a enseñar" (p. 28).

¹⁰⁶ Repárese en la presencia superflua del nexo de.

SUJETO DE UN PREDICADO NOMINAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Adjetivo	28	71.7	
Sustantivo	11	28.2	
TOTAL	39	99.9	20.4

A) El infinitivo como sujeto de un adjetivo (28 ejemplos).

En diecinueve de estos testimonios aparece el verbo ser como cópula entre el verboide y el adjetivo; en tres, el verbo estar; en dos, hacer; en uno solamente, el verbo salir; y también en un único caso, sentir.

Los adjetivos de que es sujeto el infinitivo son:

Mejor. Recopilé cinco casos, en dos de los cuales el infinitivo sujeto forma parte de un periodo comparativo: "Se le hizo mejor trabajar que seguir estudiando"; "Es mejor hacer ejercicio que estar allá nomás, tirado de barriga". Dos ejemplos llevan el adverbio mucho como modificador del adjetivo: "Para el hombre es mucho mejor estar casado"; "Sería mucho mejor conocer partes que uno no conoce".

Difícil. Cinco ejemplos: "En poco tiempo es difícil conocerlos"; "Es muy difícil encontrar un amigo". Dos de estos casos llevan el infinitivo antepuesto: "Cambiar de un momento a otro es difícil"; "Para encontrar casa aquí, para cupo de toda esa gente, ya es muy difícil". Nótese en este último testimonio el empleo superfluo de la preposición para. Por cierto que hay doce ejemplos más de infinitivo sujeto en que se presenta este fenómeno (cf. *infra*). Moreno de Alba dice de ejemplos como éstos que "el infinitivo de la oración final puede deberse a 'error

sintáctico", es decir que el hablante se expresa con una "oración final en lugar de subjetiva"¹⁰⁷.

Bonito. Cinco casos: "Sería bonito formar un hogar"; "Sería bonito ser casado". Tres de estos ejemplos llevan el adverbio muy como modificador del adjetivo: "Es muy bonito ir a las excursiones"; "Es muy bonito ir allí".

Otros testimonios con adjetivos como predicados de un infinitivo son: "Se me hizo fácil pedirle una hojita"; "Es conveniente tener un pequeño curso de lo elemental en un motor"; "No es correcto dejar a los amigos".

Véase en los tres ejemplos que siguen la anteposición del infinitivo y la presencia superflua de la preposición para (cf. *supra*): "Para pararlos está cabrón"; "Para poner tortas y todo eso que lleva es más duro para mí"; "Pero para seguir los otros ya es peligroso".

B) El infinitivo como sujeto de un sustantivo (11 casos).

Mis materiales me brindaron únicamente once ejemplos. Los sustantivos que en el *corpus* aparecen como predicados de un infinitivo son:

Lata. Dos ejemplos, ambos con presencia indebida de la preposición para (cf. *supra*): "Es una lata para poner los sueros"; "Es mucha lata para estar yendo".

Vergüenza. Un solo caso, negativo: "No es vergüenza decirlo". **Algo.** Un ejemplo, con el infinitivo antepuesto: "Cubicar sí es algo difícil".

Sueño. Sólo un caso: "Es mi sueño ir a Acapulco".

Problema. Un único ejemplo, con presencia superflua de para (cf. *supra*): "Es mucho problema para estar quitándose a diario".

En cinco oportunidades el predicado de la oración infinitiva está constituido por un adjetivo sustantivado: "De ponerme -como dice el dicho-, de ponerme a renegar es un imposible"¹⁰⁸; "No es lo mismo parar en seco que parar en mojado".

¹⁰⁷ "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en el español hablado en México", p. 168, n. 13.

¹⁰⁸ A mi entender hay un empleo anómalo del nexo de.

1.2.2.3. El infinitivo como sujeto de un predicado con verbo elidido (13 ejemplos).

Si bien no pierdo de vista los peligros de inexactitud que se corren al manejar el concepto de elisión, me parece que no puedo explicar de otro modo testimonios como los siguientes: "Allí con los difuntitos hacer uno porquerías de ésas, no"; "Le digo: 'Pues más fácil ser abogado'". Seis de estos ejemplos llevan el adjetivo mejor: "¿Cuál escuela? Ya ora mejor el trabajar para ver a mis hijos"; "Mejor hacer ejercicio aquí, andar con la escoba, que no allá".

1.2.3. Infinitivo en oración régimen de verbo prepositivo (107 testimonios).

Incluyo en este apartado los ejemplos en que el verbo *de* de que trato funciona como término de un verbo prepositivo. Lope Blanch¹⁰⁹ señala que hay una equivalencia funcional entre estas oraciones -a las que designa con el nombre de prepositivas- y las de objeto: "No puede decirse, es cierto, que sean el complemento directo del verbo principal, puesto que la presencia de la preposición impide hacerlo así. Pero sí cabe pensar que son el término del verbo regente, su complemento inmediato y necesario, tan inmediato y necesario como puede serlo el complemento directo de los verbos transitivos" (p. 101). Y añade: "Una buena prueba de la equivalencia funcional de las oraciones subordinadas de estos dos periodos, prepositivo y objetivo, es el hecho de que la intuición lingüística de los hablantes se incline a identificarlas, transformando por lo general en transitivas a las prepositivas"¹¹⁰ (p. 102). Opinión semejante sustentan Alcina y Blecua, quienes dicen de estas construcciones -a las que denominan regidas- que "aparecen en estrecha relación estructural con las anteriores -[las objetivas]- y, muchas veces, en competencia y concurrencia en el uso de manera no suficientemente conocida"¹¹¹. Aún más lejos llega la afirmación de José Roca Pons: "Deben considerarse como complementos

¹⁰⁹ "El concepto de oración compuesta".

¹¹⁰ Pueden verse claros ejemplos de esto en verbos prepositivos con de en mis artículos "Usos anómalos" y "Anomalías en el uso de la preposición *de* en el español de México".

¹¹¹ *Gramática española*, p. 991.

de objeto muchas proposiciones introducidas por preposición, que en la gramática suelen considerarse como complementos circunstanciales¹¹².

Los verbos prepositivos que en mi material aparecen llevan las preposiciones a, de y en. Y también registro ejemplos en que la preposición está cambiada por otra.

PREPOSICIONES	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>A</u>	79	73.8	
<u>De</u>	13	12.1	
<u>En</u>	10	9.3	
Preposición cambiada	5	4.7	
TOTAL	107	99.9	11.6

1.2.3.1. A (79 ejemplos).

En muchas gramáticas¹¹³ se analizan algunas oraciones de infinitivo que son términos de un verbo prepositivo con a como oraciones finales¹¹⁴, como en los casos en que dicho verbo es aspirar a, ayudar a, dedicarse a, enseñar a o tender a. Necesario es, pues, distinguir las construcciones cuyo verbo rige la preposición a, y que pueden tener como término un sustantivo o una oración (Se dedica al trabajo / Se dedica a trabajar), de los sintagmas oracionales que

¹¹² *Introducción a la gramática*, p. 314.

¹¹³ Cf. *Academia Gramática*, p. 450 y *Esbozo*, pp. 547-548; Gili Gaya, p. 250; Manuel Seco, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, p. 2.

¹¹⁴ Elizabeth Luna, por el contrario, interpreta estas construcciones como régimen de verbo prepositivo (*Sintaxis de los verboides*, pp. 47-48). Igualmente Vicente García de Diego, *Gramática histórica española*, p. 331.

indican finalidad, en los que el infinitivo no puede sustituirse por un sustantivo sin que se pierda dicha idea de finalidad (Vino a trabajar / Vino al trabajo).

Los verbos prepositivos con a son, en mis materiales, los siguientes:

Dedicarse a. Diecisiete testimonios: "Me dedico a vender revistas"; "Me dediqué a conocer un poco, a ver cómo está el pueblo y todo"; "Se dedicaba a ser vendedor"; "¡Usted dedíquese a estudiar!"

Enseñar a. Catorce casos: "Y le enseñé yo a bailar a las muchachas"¹¹⁵; "Lo enseñaron a ahorrar"¹¹⁶; "Los enseñaron a conocer a los animales".

Es interesante señalar que en cuatro de estos ejemplos el informante -el mismo- elide indebidamente la preposición. En dos de ellos el infinitivo es hacer, por lo que puede pensarse en una posible asimilación del nexa a: "Todo a mí me enseñaron hacer"; "La birria también me enseñaron hacer". Sin embargo, tal hipótesis se descarta al ver el testimonio siguiente: "A mí me enseñaron trabajar bien, trabajar". Podría parecer, entonces, que el informante no siente el verbo como prepositivo ya, sino que lo identifica al valor de 'mostrar', como en "Me enseñaron su casa", por ejemplo.

Por otro lado, el verbo enseñarse a, cuyo significado ('aprender') es distinto del que tiene enseñar a, aparece en mis materiales en seis oportunidades¹¹⁷: "Yo me enseñé a leer ya de grande"; "Hay personas que se enseñan a manejar en tiempo de secas"; "Le dijimos: 'Enseñate a ahorrar, no te enseñes a gastar'"¹¹⁸. Creo que es importante señalar que del verbo aprender a sólo registro dos testimonios: "Y ahí aprendí a trabajar"; "Allí aprendí a trabajar [muchas cosas] de campo".

¹¹⁵ Repárese en la falta de concordancia.

¹¹⁶ El empleo del pronombre lo en lugar de le en este ejemplo se debe a que el verbo enseñar tiene aquí el significado de acostumbrarse a, con el que, por cierto, no se emplea comúnmente en el habla culta.

¹¹⁷ Parece ser éste un uso muy popular. Elizabeth Luna no registró ningún ejemplo de este verbo en el habla culta.

¹¹⁸ Presente está aquí de nuevo el valor semántico de acostumbrarse a.

Ayudar a. Diez ejemplos: "Le ayudaba yo a vender"; "Ya no voy a dar a lavar la ropa. Mejor te vienes un día a la semana y me ayudas a hacer aseo aquí o a plancharla"; "Luego la recamarera me ayudaba a darles a los chiquillos la merienda". De los cinco testimonios en que hay un pronombre complementario de tercera persona acompañando al verbo, sólo en uno es de complemento directo: "Estuve con ella, ayudándola a hacer su quehacer"; mientras que en los otros cuatro casos es de complemento indirecto: "Yo no les ayudaba a hacer nada"; "Le ayuda a hacer la comida".

Acostumbrarse a. Cinco ejemplos: "Se acostumbra uno a verlas"; "Ahora me estoy acostumbrando a ahorrar"¹¹⁹. Por cierto que con la misma significación de este verbo aparecen en mi material dos ejemplos, uno con imponerse a¹²⁰: "Se impone uno a trabajar"; y el otro con hallarse a (cf. la nota anterior): "Ella dice que no se halla a estar en la casa". No puedo dejar de señalar que en casos como éste último siento una gran inseguridad al hacer afirmaciones, puesto que no pertenezco al registro que estudio -como he mencionado ya-, y, como sólo tengo un ejemplo, no sé si es este informante el único que usa el verbo así o es corriente en el habla popular hacerlo de ese modo. Sería necesario, entonces, contar con un mayor número de ocurrencias.

Invitar a. Cuatro testimonios: "Me invitaron a jugar y fui a jugar"; "Cuando a mí me invitaban a ir a las posadas, nunca la llevaba a ella".

Concretarse a. Tres ejemplos: "Ustedes nomás se concretan a señalar eso".

Atreverse a. Tres casos: "No se han atrevido a explorar".

Obligar a. Dos ocurrencias: "Nos obligan a dar la demasía".

Registro once testimonios más de distintos verbos, por ejemplo: "Se comprometió a darnos luz y agua"; "Se niegan a decirle rotundamente que allí vive"¹²¹; "Nomás hay uno, que ése se ha aferrado a no salirse".

¹¹⁹ Repárese en que el infinitivo es aquí exactamente el mismo que en los casos arriba mencionados de enseñar(se).

¹²⁰ Tampoco este verbo se registra en la norma culta, cosa que no me extraña, desde luego.

¹²¹ Nótese el orden peculiar en que el hablante organiza el discurso.

Resulta de interés hacer notar que algunos verbos que en el habla popular son prepositivos en la norma culta no lo son:

Amolarse a. Tres ejemplos: "Mi hermana sí se amoló retebién a moler la masa"; "Se tiene que amolar a jugar con los que vayan".

Chingarse a. Un testimonio: "Yo me chingo a trabajar".

Como se ve, ambos verbos tienen un significado parecido.

Registro también otro caso, del que tendría que decir exactamente lo que anoté unas pocas líneas arriba acerca de hallarse a, se trata de "Tenía usted que prevenirse el jueves a manojiar rabanitos y cebollitas".

1.2.3.2. De (13 ejemplos).

Los verbos prepositivos con este nexos que en mi material aparecen son:

Encargarse de. Ocho testimonios: "El machete solito se encarga de limpiar la caña"; "Ése era el que se encargaba de calentarnos de comer y darnos de comer a todos"; "Yo soy el que me encargo de llevar a los muchachos a la escuela y traerlos".

Quedar de¹²². Dos ejemplos: "Quedó una vez de ir a buscarme"; "Es que quedé de regresar".

Arrepentirse de. Dos testimonios: "Se arrepentiría uno, ¿no?, ya de ser casado, estar ahí obligado a trabajar ya más duro"¹²³.

Saber de. Este verbo no suele emplearse como prepositivo en el habla culta, sin embargo la Academia señala un empleo semejante, aunque con sustantivo: "Saber de trabajos" (*Gramática*, p. 269). Registro un caso: "Yo también supe de andar arrimada".

¹²² La Academia (*Gramática*, p. 267) registra este verbo como regente de en, no del nexos de. Kany dice al respecto: "El verbo *quedar de* se empleó hasta el siglo XVIII [...] pero, si bien corriente aún en América [...] en lugar del moderno y consagrado *quedar en*, actualmente es arcaico en España" (p. 417).

¹²³ Nótese la ausencia de la preposición una vez más.

1.2.3.3. En (10 testimonios).

Encuentro los verbos prepositivos que siguen:

Consistir en. Seis ejemplos, cuatro del mismo informante: "Mi trabajo consiste en arreglar zapatos"; "Mi trabajo consiste en enyesar piezas, pintarlas, barnizar mesas, pintar sillas, lo que sea".

Pensar en. Dos casos: "No he pensado en retirarme"; "...fue la causa de que ya pensara luego en casarme".

Durar en¹²⁴. Un solo testimonio: "Duré como un mes en no venir, no vine".

Tardarse en (cf. la nota anterior). Un ejemplo: "Si el zapato está en mal estado, yo agarro y me tardo como un cuarto de hora en poner tapas".

1.2.3.4. Por último, registro cinco testimonios¹²⁵ en que los informantes cambian por otra la preposición de la que es término el infinitivo. Esta sustitución se debe, seguramente, a un cruce de estructuras. Los nexos que aparecen aquí son:

Para. Registro cuatro casos, en todos sustituye a en¹²⁶: "Tarda para recordar"¹²⁷; "Duramos siete años para componernos, para nivelar la venta".

Por. Sólo un ejemplo, en vez de con: "Se conforma uno por ir sacando para vivir".

¹²⁴ Debo hacer notar aquí que, aun cuando este verbo está unido, en la mayoría de las ocasiones, a una expresión de tiempo, no considero al infinitivo que lo acompaña como temporal, ya que es todo el sintagma el que tiene dicha significación. He tenido que diferir en esto de la clasificación hecha por Luna Traill.

¹²⁵ Quizá podrían clasificarse en este apartado el siguiente ejemplo: "Preocúrate tú en rentarte algún cuartito". Si lo que el informante tenía intención de decir era preocúpate en, estaría sustituyendo a por; si era procúrate, estaríamos ante un caso de preposición superflua.

¹²⁶ Según mi norma, desde luego. Recuérdese lo que digo de que el sociolecto bajo no es el registro lingüístico a que pertenezco.

¹²⁷ Anota Kany respecto del empleo de recordar con el significado de 'despertar' que "su uso actual en el habla popular y rústica de Hispanoamérica no se ha de considerar como neologismo, sino simplemente como arcaísmo" (p. 236).

1.2.4. Infinitivo en oración predicativa (45 casos)¹²⁸.

Me parece conveniente aclarar que el criterio en que me baso para diferenciar el infinitivo subjetivo del predicativo es exclusivamente el orden que dicho verbo de guarda respecto del verbo principal: si se antepone a él lo considero sujeto; si se pospone, predicado.

Distribuyo los testimonios que de infinitivo en oración predicativa recopilé en los siguientes apartados:

1.2.4.1. Lo que + verbo + ser + infinitivo (26 ejemplos).

En diecisiete testimonios (es decir el 65.3%) el verbo de este tipo de oración es hacer: "Lo que tiene que hacer un portero es tener colocación, saber las reglas, saberse parar"; "Lo que hice fue bombardear y irlos quemando". Uno de estos ejemplos lleva la expresión lexicalizada hacer falta: "Lo que me hacía falta era, por ejemplo, levantar más la cabeza". En tres oportunidades el esquema es: lo + único + que + hacer + infinitivo: "Yo lo único que hice fue arrejuntar a los niños para acá"; "Un carro, para salir a carretera, lo único que le tiene usted que hacer es checharle su bomba de gasolina o, si es posible, cambiársela". Hay un caso en que el verbo hacer está elidido y sólo se explicita su auxiliar; por cierto que este ejemplo tiene el mismo esquema que acabo de mencionar, pero con el adjetivo primero; los infinitivos que aquí aparecen son siete: "Lo primerito que se debe es ensuelar el zapato, desensuelarlo y ensuelarlo, ponerle horma, quitarle la suela, ensuelarlo y pasarlo a la máquina". Por otro lado, tengo un ejemplo en que el verbo principal tiene un significado semejante al de hacer: "Ahora, lo que agarro es ver un rato la televisión".

En siete ocasiones (26.9%) el verbo subordinante es querer: "Lo que queríamos era salir para hacer alguna cosa"; "Lo que yo quería era golpearlo". Hay un ejemplo en que se omite la cópula ser: "Yo lo que quería, pues trabajar, ¿verdad?". Obsérvese el mismo fenómeno en un

¹²⁸ Considero que el ejemplo: "Barbechando es a voltear las tierras con tractor" es un caso aislado de habla, de manera que no lo tomo en cuenta en los porcentajes. Nótese, incluso, la presencia indebida de la preposición a.

testimonio en que el verbo principal es pertenecer -por cierto con el sentido de tocar-. "Lo que a usted le pertenece, comprarse una casita".

1.2.4.2. El infinitivo es predicado nominal de un sustantivo (17 casos).

Algunos ejemplos son: "El chiste es no llegar a mi casa sin un centavo"; "El negocio de las frutas es ir a comprar a la Merced"; "Todo es puro comprar y comprar"; "Nuestra misión era de estar observando". Por cierto que registré cuatro testimonios más de presencia indebida de la preposición de en este apartado: "Mi costumbre es nomás de poner cuatro clavos"; "Toda mi vida ha sido de trabajar". En un ejemplo el informante, además del nexo de, añade también, para subrayar la anomalía, la conjunción que: "El chiste es de que darles escuela".

Finalmente, por lo que toca al orden de palabras en este tipo de construcción, he de señalar que en todos mis ejemplos fue el mismo: sustantivo + ser + infinitivo.

1.2.4.3. El infinitivo es predicado nominal de un sujeto elidido (dos casos).

En efecto, el verbo de que me ocupa puede ser predicado de un sujeto que se deduce del contexto enunciado antes, por ejemplo: "Cuando él necesita una reparación no le cobro absolutamente nada, porque sería lucrar"; "Si quisiera uno deleitarse nada más con eso, pues iba a un balneario. Dicen que es atormentarse, ¿no?"

INFINITIVO EN ORACIÓN PREDICATIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Lo que</u> + verbo + <u>ser</u> + infinitivo	26	57.7	
Sustantivo + <u>ser</u> + infinitivo	17	37.7	
Predicado nominal de un sujeto elidido	2	4.4	
TOTAL	45	99.8	4.8

1.3. Infinitivo en oración adjetiva (282 ejemplos).

En este apartado hablo de las oraciones adnominales, las apositivas y las de relativo. De la misma manera que las oraciones subordinadas que indican las diversas circunstancias de la acción verbal se clasifican como adverbiales y no como sustantivas, a pesar de que en la oración simple el oficio de núcleo de complemento circunstancial lo ejerce el sustantivo, incluyo las oraciones adnominales dentro de las adjetivas, ya que su función gramatical es precisamente la de un adjetivo¹²⁹. En el mismo caso están las aposiciones.

¹²⁹ Tanto Elizabeth Luna (*Sintaxis de los verboides*) como Moreno de Alba (*Valores de las formas verbales en el español de México*), siguiendo el *Cuestionario*, tratan de las construcciones adnominales en el capítulo de las oraciones adjetivas. Yo adopto la misma clasificación, si bien no pierdo de vista que dichas construcciones también modifican al adjetivo, por lo que la función que en ese caso desempeñan es más bien adverbial.

INFINITIVO EN ORACIÓN ADJETIVA	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En oración adnominal	241	86.0	
En aposición	33	11.8	
En oración de relativo	6	2.1	
TOTAL	280	99.9	13.1

1.3.1. Infinitivo en oración adnominal (241 testimonios).

Trato aquí los casos en que la oración de infinitivo complementa a un sustantivo o a un adjetivo (cf. la nota anterior) a través de una preposición, que puede ser, según mi material: de, para, a, en, o por¹³⁰.

¹³⁰ Curiosamente, Luna Traill registró estos mismos nexos. Por otra parte, en mi *corpus* hay un testimonio -sin duda un hecho aislado de habla- en el que aparece la preposición con: "Pues mira -dice-, si tú ai metes capricho con casarte con ese hombre, le digo a tu padre que te cuelgue de esta viga".

NEXOS DEL INFINITIVO ADNOMINAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>De</u>	159	65.9	
<u>Para</u>	52	21.6	
<u>A</u>	21	8.7	
<u>En</u>	7	2.9	
<u>Por</u>	2	0.8	
TOTAL	241	99.9	86.0

1.3.1.1. De (159 ejemplos)¹³¹.

Divido este apartado en dos grupos, según que la oración adnominal de infinitivo modifique a un sustantivo o a un adjetivo.

INFINITIVO ADNOMINAL CON LA PREPOSICIÓN <u>DE</u>	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Complemento de un sustantivo	151	95.0	
Complemento de un adjetivo	8	4.9	
TOTAL	159	99.9	65.9

¹³¹ Registro dos ejemplos en que la preposición a sustituye a de (cf. el apartado 3) y dos en que la sustitución la hace en (véase el punto 4).

A) El infinitivo es complemento adnominal de un sustantivo (151 ejemplos)¹³².

Se pueden distinguir los siguientes casos:

i) Sustantivo + de + infinitivo (= complemento directo).

Reúno aquí 107 ejemplos, entre los que me parece importante distinguir los infinitivos que son complemento adnominal de un sustantivo objeto (77 ejemplos: "No he tenido tiempo de estudiar"; "Si tengo alguna ropa de planchar..., la plancho"; "Yo tengo plantita, taladro de medir y herramienta") de los infinitivos que complementan a lo que Lope Blanch llama una perífrasis verbo-nominal¹³³, es decir, los casos en que el sustantivo complemento directo forma una unidad indisoluble con el verbo transitivo al que acompaña, y tan estrecha es dicha unión que incluso es posible que el comunicado predicativo se exprese con "un verbo de la raíz misma de cada sustantivo: 'dar un suspiro' = suspirar; 'dar una bofetada' = abofetear [...]; 'hacer caricias' = acariciar" (p. 98). Hay en mi material treinta testimonios de infinitivos que complementan a una perífrasis verbo-nominal: "Mi hermana le dijo que tenía necesidad de lavar"; "Dijo que nos daba permiso de salir juntos"; "Este animalito tiene la costumbre de venir". Agrega el autor que, sin embargo, la lengua no siempre ha derivado verbos morfológicos para expresar las diversas modalidades conceptuales deducibles de conceptos sustantivos y, por ello, muchas perífrasis verbo-nominales carecen de una forma verbal -un verbo orgánico-correspondiente. Por ejemplo, 'dar un codazo' = *codacear" (p. 99). En mi material: "Ella tenía miedo de perderlo"; "Tengo ganas de irme a Cuernavaca".

¹³² Quiero señalar que en dos ocasiones el sustantivo modificado es modo, que forma con ni una construcción fija: "Lo acepté y ni modo de oponerme"; "¡Ni modo de pararme!". Por cierto, Kany dice de la expresión ¡ni modo! que indica "generalmente el incumplimiento de un deseo o el fracaso de un esfuerzo, etc." (p. 476). Sin embargo, no menciona su uso con de + infinitivo, como tampoco lo hacen Manuel Seco (*Diccionario de dudas*) o María Moliner (*Diccionario de uso del español*).

¹³³ "El concepto de oración compuesta", p. 99.

Por otra parte, de los 107 casos que de sustantivo + de + infinitivo (= complemento directo) registro¹³⁴, sesenta y dos llevan el verbo regente tener: "Yo no digo que no haya tenido intenciones de andar conmigo"; "No conozco, y tengo deseos de conocer"; "Tengo la oportunidad de buscar en otra parte". En once oportunidades el verbo de la oración principal es hacer: "El médico de su padre nos va a hacer el favor de darnos la medicina. Atenderlo, pues" (cf. la nota anterior); "Me hizo el gusto, sí, de haber entrado"¹³⁵; "Dice: 'Me hace favor de hablarle a la señorita Juana V.'". También once veces es dar el verbo subordinante: "Ni siquiera me dan ganas de probarlo"; "No me daba ni tiempo de bañarme"; "Tienen que darles algo de desayunar en su casa"¹³⁶. En los veintitrés casos restantes aparecen distintos verbos en la oración regente: "No pidieron permiso en su patria de ir a competir en sus juegos"; "Hice una tanda. Y yo quería una máquina de coser"; "Y ya se llega la hora de ir por ellos".

Los sustantivos objeto que con más frecuencia aparecen en mi material modificados por una oración infinitiva introducida por de son:

Ganas. Nueve ejemplos: "Tengo ganas de ir a dar la vuelta"; "Tenía muchas ganas de fumar"; "Ya tenía yo ganas de ver a mis hijos".

Años. Ocho testimonios: "Tiene muchos años de no trabajar"; "Yo llevo seis años de estar aquí"; "Tengo veinticinco años de estar en el comercio"¹³⁷.

Gusto. Ocho casos también: "Tenía ese día el gusto de levantarme temprano"; "Yo tenía el gusto de levantarme a las tres de la mañana".

¹³⁴ En cinco ejemplos hay supresión de la preposición de: "Y en eso me llevan a la delegación, en donde tenía yo más miedo entrar"; "Francamente ya no, regresar con ella ya no tengo esperanzas". (Cf. Arjona, "Usos anómalos").

¹³⁵ Uno de los pocos testimonios de infinitivo completo es éste.

¹³⁶ Creo que conviene recordar ahora que de este tipo de construcciones derivan las adnominales sustantivadas de que ya he hablado.

¹³⁷ Es conveniente hacer notar el claro sentido temporal de la expresión en que aparece la subordinada de infinitivo en estos ejemplos. Es sin duda por ello que Elizabeth Luna los clasifica entre las oraciones adverbiales circunstanciales. A mí me ha parecido más adecuado colocarlos aquí.

Favor. Seis testimonios, todos con el verbo regente hacer¹³⁸: "Orita estamos esperando a ver si me va a hacer favor de ir o no"; "Le dijo mi papá a la madre: 'Me hace el favor de no entregársela a nadie'".

Obligación. Seis casos, todos con el verbo tener como subordinante¹³⁹: "Uno, de padre, tiene la obligación de llamarles la atención"; "[...] tenía obligación de encerrarlo por ser callejero".

Modo. Cinco ejemplos: "Ven el modo mío¹⁴⁰ de vivir"; "Busca el modo de no herir y de no avergonzarlo a uno".

Permiso. Cinco testimonios: "Ya le habló él al papá de la muchacha, que le dé permiso de vivir ahí mientras"; "Antes daban permiso de salir".

Por último, es interesante hacer notar que registro veintisiete casos en los que el infinitivo parece tener matiz de finalidad¹⁴¹. Algunos son: "Me dieron también facilidades de estudiar"; "No tiene una confianza de salir"; "No tiene un valor de ver que la hija está pagando renta"¹⁴².

ii) Sustantivo + de + infinitivo (= sujeto).

De los veinte testimonios que registro, en diez el sujeto se antepone al verbo: "¿Nada más el simple hecho de oírnos es su curiosidad?"; "Eso de tocar dos o tres años [hace que todo

¹³⁸ Lo que puede conducir a pensar que nos encontramos nuevamente ante una construcción esquemática o lexicalizada.

¹³⁹ Otra vez hay motivo para hablar de una cierta lexicalización.

¹⁴⁰ Me sorprende la posposición del posesivo, que en el habla mexicana -popular o culta- es verdaderamente escasísima.

¹⁴¹ He hablado ya -y lo haré más adelante- de la superposición de matices semánticos en diversas construcciones.

¹⁴² Sin embargo, no puedo dejar de anotar que me parece, a pesar de todo, que no se trata de que haya aquí matiz final solamente, sino que se está sustituyendo la preposición de por para.

venga] como escaleras". En ocho casos el sujeto va pospuesto¹⁴³: "Todavía me quedaron ganas de ir"; "Ya llegó el momento de retirarse".

iii) Sustantivo + de + infinitivo (= predicado nominal).

Tengo once ejemplos, en cinco de los cuales el sustantivo es cosa: "Sería cosa de ver, mano"; "[...] y es una cosa de abandonarlos y largarme yo". En cuatro testimonios el sustantivo complementado es cuestión, que tiene un valor semántico semejante al de cosa: "Es cuestión nada más de táctica... de tener práctica"; "Todo es cuestión de repetir".

iv) Sustantivo + de + infinitivo (= complemento circunstancial).

Registro diez testimonios: "El amigo se conoce por la forma de comportarse"; "Le sale otro carro por otro lado, que él cree que va en pleno derecho de atravesar esa avenida".

En cuatro ejemplos hay matiz de finalidad (cf. *supra*): "Primero paso con la lija de destroncar, después con la lija de afilar"; "A veces no se siente con fuerzas de decirle a ella".

v) Sustantivo + de + infinitivo (= término de verbo prepositivo).

Mi material me brinda un solo ejemplo, en que, por cierto, el elemento complementado no es un sustantivo morfológico sino un pronombre demostrativo: "También se acostumbró a eso de no salir".

vi) Sustantivo + de + infinitivo en construcciones enfáticas.

¹⁴³ En los dos ejemplos restantes la oración infinitiva aparece separada del sustantivo modificado: "Ya que mucho... muchísimos años que tenemos de vivir así nomás"; "Pero yo de ir a Acapulco ya no me entusiasma mucho la idea". Nótese en este ejemplo el cambio de a mí por yo de que hablé respecto del verbo gustar en un apartado anterior.

Hay dos testimonios: "Pero, ¡ay! ¡Su forma de hablar!"; "¿Qué se va a hacer? ¡La desgracia de vivir tan apurado!"

B) El infinitivo es complemento adnominal de un adjetivo¹⁴⁴ (8 casos).

En siete ejemplos el verbo regente es copulativo. Cinco veces se trata de ser: "Y así no era uno libre de andar por dondequiera"; "Un indio es capaz de aguantar tres días sin comer"; y dos veces es estar: "Si estás muy contenta de verme, ¿por qué me avientas?"¹⁴⁵; "Es que su hijo es el que está encargado de arreglarlo"¹⁴⁶.

En el testimonio restante el verbo de la oración principal está elidido: "Diario iba. Y yo, pues ansioso de decirle, y ya cuando le iba a decir no me salía nada de la garganta".

1.3.1.2. Para (52 ejemplos).

Al igual que en el caso de la preposición de, el nexa para puede introducir oraciones adnominales que modifican a un sustantivo o a un adjetivo. Es conveniente anotar, por otra parte, que casi todas las oraciones adnominales introducidas por para tienen un claro matiz final. No ha de extrañar esto demasiado, puesto que para tiene un contenido semántico mucho más definido que el que le corresponde a de.

¹⁴⁴ Repito que en este caso la función del infinitivo debería interpretarse como adverbial, puesto que modifica a un adjetivo. Sin embargo, conservo estos ejemplos aquí para facilitar las comparaciones.

¹⁴⁵ El infinitivo de este ejemplo también podría interpretarse como causal o como temporal, pero, atendiendo a la forma (adjetivo + de + infinitivo) prefiero incluirlo en el apartado de adnominales.

¹⁴⁶ Se podría pensar que el participio encargado forma parte de una perífrasis verbal (cf. Luna, *Sintaxis de los verboides*, pp. 219-221), por lo que el infinitivo podría también ser interpretado como régimen de un verbo prepositivo.

INFINITIVO ADNOMINAL CON LA PREPOSICIÓN <u>PARA</u>	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Complemento de un sustantivo	45	86.5	
Complemento de un adjetivo	7	13.4	
TOTAL	52	99.9	21.4

A) El infinitivo es complemento adnominal de un sustantivo (45 testimonios).

Divido este apartado en seis grupos:

i) Sustantivo + para + infinitivo (= complemento directo).

Tengo treinta y un casos, en los que aparecen los siguientes verbos regentes:

Tener. Diecinueve ocurrencias: "Tenía llaves para entrar"; "Yo tengo esos medios para comprar una máquina"; "No tuve dinero para comprar mi vestido blanco". Revisar los ejemplos).

Dar. Cuatro ejemplos: "El nos dio la orientación para entrar"; "Eso fue todo para poderme dar una licencia para establecerme aquí".

Haber. También cuatro casos: "Anteriormente no había motores [...] para hervir las mieles"; "Había más facilidades para poder tener escuela".

Otros ejemplos son: "[Quería hacer allí] casa para vivir"; "Yo trabajo [...] una máquina para coser zapatos.

ii) Sustantivo + para + infinitivo (= predicado nominal).

Aparecen en el *corpus* analizado cuatro testimonios: "Todos hablaron que no, que lo que ellos querían era un pedacito para vivir"¹⁴⁷; "Las botellas son de licores para hacer aguas".

iii) Sustantivo + para + infinitivo (= aposición).

Registro cuatro testimonios, todos del mismo informante: "Hay dos lijas para afilar un cuchillo: tanto la lija para afilar, tanto la lija para destroncar"¹⁴⁸; "Hay dos tipos de lija: la gruesa para destroncar y la delgada para afinar"¹⁴⁹.

iv) Sustantivo + para + infinitivo (= sujeto).

Únicamente registro dos ejemplos: "Al cruzar Xola y División del Norte, está la flecha para dar vuelta a la izquierda"; "Venía el agua para regar aquí todas las plantas". Nótese que en el último testimonio es mucho más claro que en el primero el matiz de finalidad de la construcción. No resulta nada fácil -como puede verse- distinguir entre estas construcciones y las adverbiales finales.

¹⁴⁷ Nótese la omisión de la preposición, que prácticamente convierte al verbo hablar en el verbo decir.

¹⁴⁸ Me parece que el hablante quiere recurrir a una construcción elaborada (tanto-como) que le resulta fallida. En otro trabajo ("Los adverbios terminados en *-mente*", en *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, pp. 25-63) notaba ya que este informante en particular -un hombre de la primera generación- revela interés en emplear expresiones que considera propias de la norma de prestigio.

¹⁴⁹ Véase que los infinitivos de este ejemplo complementan a dos adjetivos sustantivados. Aquí sería clara, entonces, su función adjetiva y no posiblemente adverbial, como he mencionado.

v) Sustantivo + para + infinitivo (= complemento circunstancial).

Hay en mi material sólo dos ocurrencias: "La persona que se ve adinerada, o la persona que se ve con medios para pagar [...]"; "Ustedes se creen con capacidad para lanzarse".

vi) Sustantivo + para + infinitivo (= frase sustantiva independiente).

Dos testimonios, ambos del mismo informante: "¿Para llevar sus tres tortas? Usted, ¿para comer aquí, la suya?"¹⁵⁰

B) El infinitivo es complemento adnominal de un adjetivo¹⁵¹ (7 ejemplos).

En seis casos aparece el verbo ser: "Eres medio parco para hablar"¹⁵²; "Siempre los hombrecitos son más bruscos para hacer las preguntas". En el ejemplo restante el verbo es encontrarse: "Huérfano sufrí, ¿no? Porque pues no me encontraba competente para sostener quien me abrigara".

¹⁵⁰ Es el único caso en que la oración infinitiva adnominal se antepone al sustantivo. Quizá eso indica que no hay tal función adnominal, sino que es un infinitivo independiente introducido por preposición y regido por un verbo elidido.

¹⁵¹ Recuérdese lo que he dicho de que podrían clasificarse estas oraciones de infinitivo como adverbiales.

¹⁵² La oración subordinada de infinitivo que aparece aquí podría clasificarse como modal (cf. Elizabeth Luna, *Sintaxis de los verboides*, p. 58), o como temporal; sin embargo, me parece más conveniente interpretarla como adnominal, ya que su forma es "adjetivo + para + infinitivo".

1.3.1.3. A (21 ejemplos).

En este caso, al contrario de lo que sucede con las dos preposiciones mencionadas anteriormente, los ejemplos en que la oración infinitiva adnominal complementa a un adjetivo son con mucho más abundantes que aquellos en que modifica a un sustantivo.

A) El infinitivo es complemento adnominal de un adjetivo (17 ocurrencias).

Algunos ejemplos son¹⁵³ "Estaban podridas, próximas a romperse"; "Rápido me internaron, porque estaba propensa a perder el otro ojo"; "Me veo obligado a ayudarte"; "Yo estaba impuesta a moler"¹⁵⁴.

B) El infinitivo es complemento adnominal de un sustantivo (4 testimonios).

En dos casos el sustantivo modificado es derecho¹⁵⁵: "El que se levante temprano mañana ése es el que tiene derecho a comerse la nata"; "Deben de tener derecho a pedirle a uno el paso"¹⁵⁶.

En los otros dos ejemplos la preposición a sustituye al nexo de: "Trae aquella voluntad a ver a Fulano"; "Les dan permiso ahí a hacer lumbre"¹⁵⁷.

¹⁵³ Es conveniente anotar que nueve de estos ejemplos corresponden al adjetivo acostumbrado: "Siempre ha estado acostumbrada a tener sus centavos, a ganar sus centavos"; "Ya está uno acostumbrado a levantarse temprano".

¹⁵⁴ La informante emplea el participio impuesta con el significado de 'acostumbrada', lo cual parece ser un uso propio del habla popular -mencioné ya el verbo imponerse a en otro apartado-, aunque en mis materiales haya aparecido sólo un ejemplo. Elizabeth Luna no registra ningún caso de esto en el español culto mexicano.

¹⁵⁵ También aquí puede hablarse de una construcción relativamente lexicalizada.

¹⁵⁶ Es interesante anotar que, según se deduce del contexto, lo que el informante quiere decir es "tienen la obligación de pedirle a uno el paso".

¹⁵⁷ Se podría pensar también que la preposición sustituida aquí es para.

1.3.1.4. En (7 casos).

Algunos ejemplos¹⁵⁸ son: "Nosotros teníamos más interés en andar por acá"; "Hacen gastos en comprar redes para los campos, en pagar trabajadores para que arreglen los campos"¹⁵⁹.

En dos ocasiones la preposición en sustituye al nexos de: "Ya tengo yo mucho tiempo en estar yo por allá"¹⁶⁰; "Ninguna autorización tienen, ni ningún derecho, en pedirle a uno documentos". En una oportunidad aparece en lugar de por: "Le digo que soy uno de los apasionados en saber inglés".

1.3.1.5. Por (2 ocurrencias).

Uno de los testimonios es: "Por ejemplo, yo quiero aprender una cosa: hago el esfuerzo por aprenderla".

1.3.2. Infinitivo en aposición (33 casos).

Son diecinueve los ejemplos en que el infinitivo modifica a un elemento del predicado: "Nomás sé hacer eso: trabajar en las casas, vender fruta, flores, ropa"; "Yo tengo tres vicios: trabajar, leer y tomar"; "Lo que yo desempeño en cuestión de acabado... desempeño eso: el desvirar, el alijar el tacón"¹⁶¹.

¹⁵⁸ Uno de ellos podría considerarse un hecho aislado de habla: "Usted muchas veces se halla muy competente en poderle decir a él: "Bueno, pues ¿qué te traes?". Sin embargo, yo creo que más bien hay que pensar que esta manera un tanto anómala de construir las expresiones es peculiar del registro que estudio.

¹⁵⁹ Este uso poco canónico de la preposición en quizá se explica por un cruce de estructuras entre hacer gastos y gastar en. Recuérdese también lo que anoté acerca de las perífrasis verbales de Lope Blanch.

¹⁶⁰ Pese al claro sentido temporal de esta construcción he preferido clasificarla aquí.

¹⁶¹ Pueden verse aquí dos de las pocas ocurrencias de infinitivo acompañado de artículo.

Por otra parte, en cuatro casos el infinitivo complementa al sujeto de la oración, representado siempre por un pronombre: "Ésa es la base principal: trabajar para comer"; "Ése es mi vicio: leer el periódico".

Registro tres testimonios en que no puedo clasificar sintácticamente al elemento modificado: "Si ahí me catalogaron como muy puntual... y eso sí: la puntualidad y ser formal"; "Lo primero que dicen: chechar las llantas"¹⁶²; "Lo primero que hacía yo: sentarme donde menos me vieran" (cf. la nota anterior).

Finalmente, siete son los casos en que el infinitivo aparece introducido por un nexos. En cuatro ocasiones es o sea: "[El rodillo] se usa para sacarle brillo al tacón, o sea pasarle cera y a puro cepillo sacarle vuelta"; "Barbechando es lo que se nombra en el rancho... es a volteá las tierras con tractor, o sea arrear, como se dice en el rancho, arrear una yunta de reses o de animales"¹⁶³. En tres testimonios el conector es por ejemplo: "Hay cosas de"¹⁶⁴ que se hacen que, por ejemplo, buscar personas que viven en amasiato y aconsejarles que vivan bien".

1.3.3. Infinitivo en oración de relativo (6 casos).

Es evidente la escasa frecuencia con que aparece este tipo de oraciones en el habla popular (2.1% de las oraciones adjetivas). Por otra parte, tampoco se registran muchos ejemplos en la norma culta: sólo veintiocho (3%) obtuvo Luna Traill (p. 54), mientras que Moreno de Alba recopiló únicamente doce ocurrencias (*Valores de las formas verbales*, p. 173).

Tengo cuatro testimonios con el nexos que: "Hay muchos trabajos más que aprender"; "¿Qué nos hacía falta? Nomás sarna que rascar"; "Si hay alguien que castigar, bueno: castígueme y se acabó".

¹⁶² Es en ejemplos como éste donde más se nota la semejanza entre las oraciones apositivas y las predicativas, que se distinguen únicamente porque las primeras aparecen yuxtapuestas a la oración principal mientras que las predicativas se unen a ella mediante un verbo copulativo.

¹⁶³ Nótese en este ejemplo -un tanto anómalo todo él- la presencia indebida de la preposición a.

¹⁶⁴ Uso superfluo de la preposición.

El adverbio relativo donde aparece dos veces: "Queríamos un pedacito donde vivir"; "Le he estado ayudando para que tenga su casa en donde ir"¹⁶⁵.

2. Infinitivo en oración independiente (153 ejemplos, 6.1%). En el habla culta, 3%.

Me parece oportuno citar aquí la opinión -que comparto- de Elizabeth Luna Traill sobre el infinitivo independiente¹⁶⁶: "A mi juicio, no hay que interpretar necesariamente estas construcciones como fenómenos de elipsis, puesto que podemos caer en errores de interpretación aun en los casos en que se pudieran señalar, de manera taxativa, las palabras que se han suprimido. Desde el punto de vista gramatical estas construcciones son formas independientes y como tales debemos aceptarlas, aunque secundariamente intentemos darles una explicación de tipo logicista" (*Sintaxis del infinitivo absoluto*, p. 159).

Divido este apartado en los siguientes grupos: infinitivo en estructura de diálogo, infinitivo histórico, infinitivo con un verbo sobreentendido, infinitivo imperativo, infinitivo exclamativo e infinitivo interrogativo.

¹⁶⁵ Creo que en sustituye aquí al nexos a. De otra manera, se trataría de un caso de redundancia, respecto del cual dice Lope Blanch que "en el habla culta mexicana apareció la innecesaria preposición *en* ante *donde* en una proporción notable, que rebasaba el 36% de las construcciones en que figuraba el adverbio relativo" ("*Desde que y (en) donde*: sobre geografía lingüística hispánica", p. 95). Y concluye: "La anteposición de *en* al relativo *donde* es mucho más frecuente en México que en otras poblaciones de lengua española" (p. 96).

¹⁶⁶ Del que Wilfred A. Beardsley apunta que se usa porque así "the speaker gets to the goal of his thought more quickly than if the personal form were used" (*Infinitive constructions in old Spanish*, p. 85).

INFINITIVO INDEPENDIENTE	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En estructura de diálogo	75	49.0	
Histórico	36	23.5	
Con un verbo sobreentendido	15	9.8	
Imperativo	12	7.8	
Exclamativo	10	6.5	
Interrogativo	5	3.3	
TOTAL	153	99.9	6.1

2.1. Infinitivo en estructura de diálogo (75 casos).

Considera Beinhauer que el encadenamiento entre el discurso y la réplica puede manifestarse de tres maneras: "1o., lo dicho por B forma con lo que dice A un conjunto oracional homogéneo (construcción unitaria); 2o., las palabras de A son repetidas por B total o parcialmente [..]; 3o., el discurso de uno de los interlocutores es continuado por el otro: B sigue, por decirlo así, los 'carriles lingüísticos' [...] por los que iba A" (p. 163).

De este modo, agrupo aquí los casos de infinitivo en respuesta, los ejemplos en que el informante completa lo que dice su interlocutor y los testimonios en que el informante repite lo dicho por la persona que le habla.

INFINITIVO EN ESTRUCTURA DE DIÁLOGO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En respuesta	42	56.0	
El informante completa lo dicho por su interlocutor	23	30.6	
El informante repite lo dicho por su interlocutor	10	13.3	
TOTAL	75	99.9	49.0

2.1.1. Infinitivo en respuesta¹⁶⁷ (42 ejemplos).

Como se dijo ya, debido al estrecho enlace entre la pregunta y la respuesta, "el habla de A y la réplica de B [...] vienen a formar una sola oración" (Beinhauer, p. 157). Es posible, entonces, ya que ambas hablas forman un sintagma unitario, asignar al infinitivo una función sintáctica dentro de la estructura del diálogo. Así, el infinitivo en respuesta se puede clasificar¹⁶⁸, según mi material, como oración subordinada sustantiva, adverbial o adjetiva. Sin embargo, mantengo estas construcciones en el apartado de infinitivo independiente porque considero que si bien es cierto que forman oraciones en las que los diferentes elementos pueden ser clasificados gramaticalmente, también es verdad que dichas oraciones no pertenecen al habla de una sola persona, sino al diálogo del informante con su interlocutor, en el que el primero sigue la pauta sintáctica dada por el segundo.

¹⁶⁷ Véase, para este tipo de construcciones, Josef Dubsy, "El infinitivo en la réplica".

¹⁶⁸ Excepto cuatro ejemplos: "-¿Lavada y planchada? -Lavar y planchar"; "-¿No les dan permiso? -No, de salir, nada"; "-Muchas gentes, al verlo, se espantaron. -¿Luego de ver al perro que ladraba?"

2.1.1.1. En veintisiete ocasiones el infinitivo independiente es núcleo de una oración sustantiva con función de:

A) Régimen de verbo prepositivo. Mi material me brinda trece testimonios. En ocho de ellos el verbo que se podría interpretar como regente es consistir en¹⁶⁹: "-¿El trabajo de machetero en qué consiste? -En cargar cosas pesadas". Son tres los ejemplos en que el informante no repite la preposición en: "-¿Y en qué consiste su trabajo? -Pues ai, andar con el ingeniero agarrando las balas"; "-¿El trabajo de machetero en qué consiste? - Cargar y descargar". Hay dos casos en que el verbo subordinante es ayudar a: "-¿Le ayudaba a su mamá? -Sí, a lavar, planchar, todo lo de la casa". También dos ejemplos registro con platicar de: "-¿De qué tiene ganas de platicar? - De pasear"; "-¿[De] qué es [de]lo que más le gusta platicar? -De andar cuidando los animales en el rancho". Finalmente, tengo un caso de dedicarse a: "-Sus hijos, ¿a qué se dedican? -Pues a trabajar".

B) Sujeto. Seis casos: "-¿A usted qué le gusta hacer? -Salir a pasear"; "-¿Le gusta más bordar o coser a máquina? -Coser a máquina, bordar no sé".

C) Complemento directo. Seis testimonios: "-¿Qué hace con el pozole que le sobra? -Con el pozole... dejarse resecar, y ponerle caldillo a otro día, y volverlo a sacar".

D) Predicado nominal. Cinco ejemplos: "-¿Cuáles son los trabajos que haces? -Pues, digamos, colocar muebles. Colocar muebles, hacer clósets"; "-¿Qué es la albañilería? -Dirigir la construcción".

¹⁶⁹ Son cuatro los casos -del mismo informante- en que la preposición en aparece sustituida por a de un modo evidentemente anómalo: "-¿Y de peón de albañil [en qué consiste el trabajo]? -También: a levantar los bultos, y a hacer la revoltura y a cargar los botes, y a subirle... el tabique al máistro". Este cambio de preposición puede estar condicionado por la lejanía del verbo regente, usado por el encuestador en una pregunta muy anterior.

2.1.1.2. En ocho oportunidades el verboide de que me ocupó es núcleo de una oración adverbial.

A) Final. Reúno seis testimonios, cuatro con el introductor para: "-¿Nada más se los prestaba? -Sí, para sembrar"; "-¿Qué deporte le gusta? -Bueno, practicarlo, el futbol. Para verlo, el box"¹⁷⁰; y dos con el nexó a: "-¿A qué vienes? -Pues a bolear"; "-¿Has salido del D.F.? -¿A pasear?"¹⁷¹

B) Temporal. Registro un caso, con el nexó antes de: "-¿Entonces su esposo fue cuando [la estaba esperando]? -No, antes de llegar al kínder".

C) Modal. También un testimonio: "-¿Cómo practicas? -Este, por ejemplo, enseñarme a tirar desde lejos"¹⁷².

2.1.2. El informante completa lo dicho por su interlocutor (23 testimonios).

El infinitivo independiente puede aquí funcionar como oración adverbial, adjetiva o sustantiva¹⁷³.

2.1.2.1. Los catorce ejemplos de oración con oficio de adverbio son todos en mi material infinitivos finales. Encuentro nueve veces el nexó para: "-Tanto sacrificio para pagar el terre-

¹⁷⁰ Nótese la omisión de para en el primer infinitivo.

¹⁷¹ Obsérvese que en este caso el encuestado responde con una pregunta.

¹⁷² Se podría pensar que en este ejemplo el infinitivo sustituye a un gerundio en función modal.

¹⁷³ Hay dos ejemplos en mi material que no pueden clasificarse funcionalmente: "-No la remuneración de dinero, sino la remuneración de satisfacción. -Exactamente, verlos ya convertidos en ingenieros, arquitectos, exactamente"; "-¿Le gusta más bordar o coser a máquina? -Cosér a máquina, bordar no sé. -¿Y así a gancho? -Tejer a gancho".

no. -Para pagar el terreno y para vivir"; "-Les darán unos tres meses. -Unos tres meses para buscar casa"; "-Pero ya es un sueldecito ai regular. -Ahí. Para poderse pasar la vida". Registro a en cuatro casos: "-Se vino ella para acá, a trabajar. -A trabajar aquí a México"; "-Peor cuando se tenía que ir a los ríos a cargar lama. -O a sacar algún árbol para trasplantarlo". Tengo un solo testimonio con el nexa a modo de¹⁷⁴: "-Trato de convencerla a ella. -Sí, a modo de no perjudicar..."

2.1.2.2. El infinitivo independiente podría clasificarse como oración adjetiva en cinco testimonios, en tres de ellos se trata de una oración adnominal: "-Nos dijeron que tenía derecho de ayudarnos el señor. -Ya sea darnos el enganche de la casa y darnos dos o tres rentas o vendernos terreno". En otro caso la oración es de relativo: "-Ya ve que los niños quieren espacio... -Donde jugar. Ya inclusive los míos luego se ponen aquí hasta a jugar futbol". Por último, registro un ejemplo de aposición: "-Dice [mi ex novia]: 'Pues ahí escoge una de las dos cosas'. -Como amigos. -Como amigos, ¿eh? -Quedar como amigos [o no vernos más]".

2.1.2.3. En dos oportunidades el infinitivo independiente es núcleo de una oración sustantiva. Tengo un caso en que es sujeto: "-Le gustan los toros. -No los toros. Verlos nomás". Y otro en que es complemento directo: "-Sí, eso pasa, que luego cuando vienen aquí, pues ya no quieren... -Irse".

2.1.3. El informante repite lo dicho por su interlocutor (10 ejemplos).

Reúno aquí los testimonios en que el informante repite total o parcialmente lo dicho por la persona con la que conversa. También aquí el infinitivo es núcleo de una oración adverbial, sustantiva o adjetiva.

¹⁷⁴ El empleo de este nexa podría deberse a un fenómeno aislado del habla y no a un hecho del sistema; sin embargo, para determinarlo con seguridad sería necesario el análisis de un *corpus* más amplio.

2.1.3.1. En cinco testimonios se trata de oración con papel de adverbio. Registro tres casos en que el infinitivo es causal, en dos de ellos el nexos es de: "-Uno se siente remal de no poder hacer nada. -De no poder hacer nada"; en el otro el informante sólo repite parte del conector a fuerza de: "-Los conoce uno a fuerza de verlos. -De verlos. ¡Pues sí!". Dos ejemplos hay en el *corpus* de infinitivo final, uno con para: "-[Una parrilla] sí les convendría para poder hacer una cosita de comer. -Para hacer de comer"; y uno con a: "-¿Y de ahí se van a su casa? -Sí. -A descansar. -A descansar".

2.1.3.2. Uno de los dos casos en que la oración es sustantiva es de infinitivo en función de sujeto: "-Sí, pues mejor terminar, ¿no? -Más bien terminar"; el otro es de infinitivo como predicado nominal: "-Lo único que tú hiciste fue encubrir al otro. -Encubrir al otro".

2.1.3.3. También dos ejemplos hay de oración adjetiva. En ambos se trata de una aposición: "-Ésa es la base principal: trabajar para vivir. -Trabajar"; "-En todo eso he trabajado. -O sea darle forma a la lámina, ¿no? Moldearla. -Moldearla".

2.2. Infinitivo histórico (36 ocurrencias).

Veintidós son los testimonios en que el infinitivo histórico aparece acompañado de la preposición a¹⁷⁵. En cuatro de estos casos el verboide es trabajar: "Cuando estaba yo con ellos, nomás el desayuno y a trabajar"; "Me vengo corriendo para acá. Y ya llego aquí a las once, once y media. Y así, otra vez, a trabajar". Con la misma frecuencia se presenta en mi material el infinitivo dormir: "Ya luego que terminé, me acosté y ¡a dormir!"; "Comía y ¡a dormir!". Muy cercanos están estos ejemplos al infinitivo exclamativo, lo cual no es de extrañar, ya que responde al deseo del informante de contar los hechos lo más vívidamente posible. Otros ejemplos son: "Llegando ¡sopas! A coserme. Y crudo, sin dormir y sin nada"; "Tenían unas piñatas para quebrarlas. Era para puros grandes; como no había casi niños, ps a quebrar piña-

¹⁷⁵ Véase, para esta construcción, García de Diego, *Gramática histórica española*, p. 331.

tas"; "Nos íbamos cargando nuestra ropa y ¡a lavar! A lavar hasta...". También aquí es posible notar la proximidad con el infinitivo exclamativo.

Por último, reúno catorce testimonios en que el infinitivo no está introducido por el nexos a: "Ni quien me diga nada, ni yo molestar a nadie. Ni vacilar a una criada ni nada"; "Luego no comía por dormir. Dormir y dormir"; "Voy y lo aliviano. ¿Son dos? ¡Igual! O tres. Llegar con cuentos, con pláticas charlonas..."

2.3. Infinitivo con verbo sobreentendido (15 ejemplos).

Son quince los casos del *corpus* analizado en que podría reponerse un verbo subordinante, cuya elisión no es de extrañar, ya que, como dice Ana María Barrenechea, "en cada oración emitida durante todo acto comunicativo, los hablantes cuentan con numerosos elementos no explicitados dentro de los límites de la oración misma (los contextuales situacionales o lingüísticos, y además los no manifestados por las dos clases de contextos pero consabidos)"¹⁷⁶. Se podría, pues, pensar en un verbo subordinante que existe en la mente del hablante, lo que no implica, por supuesto, que se pueda afirmar con seguridad si existe o no.

Anoto enseguida algunos testimonios¹⁷⁷: "En lugar de que se les ponga una sentencia de quince o veinte días, prestarles un azadón" (¿hay que prestarles?); "Hay que llevarlos. La mamá, que no tiene tiempo, que pus que la ropa, y que planchar, y que arreglarlos" (¿tiene que planchar, tiene que arreglarlos?). En dos de mis ejemplos se podría pensar que el verbo regente elidido es el mismo del contexto anterior: "'Yo quiero hablar con usted'. Dice: 'Dígame'. 'Pues primeramente disculparme por mi atrevimiento -le digo- y en segundo, pues quiero trabajar'"

¹⁷⁶ "A propósito de la elipsis en la coordinación".

¹⁷⁷ Quizá también podría incluirse en este apartado el ejemplo siguiente: "No tampoco porque tú tienes dinero a gastar demasiado" (¿vas a gastar?). Sin embargo, prefiero no incluirlo en los porcentajes, porque me parece que es un caso aislado del habla.

(¿quiero disculparme?)¹⁷⁸; "Dije: 'No, que se me vaya por ai, mejor a trabajar'" (¿que se vaya a trabajar?).

2.4. Infinitivo imperativo (12 casos).

Señala Elizabeth Luna que "es interesante indicar que los ejemplos con el sintagma *a* + infinitivo que recogí corresponden a un infinitivo histórico ('Esa conferencia fue la última y ya con eso, *a tomar* el avión y *a regresar* a México'), y no a un imperativo, uso que parece ser el más general en el habla de la Península" (*Sintaxis de los verboides*, p. 83). Obtuvo únicamente tres ocurrencias en el habla culta, al tiempo que en el habla popular aparecen nueve testimonios de las construcciones *a* + infinitivo con valor imperativo. Algunos de mis ejemplos son: "¡Ven-ga! ¡A platicar!"; "¡A formar!"; "Me dicen: ¡a chingar a su madre!"; "Bueno: entonces, mi amigo, ¡a trabajar!"

Como variantes del infinitivo imperativo se pueden interpretar los infinitivos exhortativos (tres casos). Sin embargo, es posible hacer una distinción entre dichos verboides: son imperati-vos sólo los casos que tienen un sujeto -expreso o no- de segunda persona, son exhortativos todos los demás testimonios¹⁷⁹. Dos de mis ejemplos llevan la preposición *a*: "Todo lo mejor, viene para acá, todo lo gacho a quemarlo"; "-Me dijo que no. Bueno, ¡ni hablar! -Ni modo. -A buscarle por otro lado". El otro ejemplo no va introducido por ningún nexos: "[Ella] ya tiene a su hija aquí, digo, ver por ella"¹⁸⁰

¹⁷⁸ Nótese que el verbo subordinante querer, elidido quizá ante el infinitivo disculparme - elisión que, por cierto, me parece parte de una construcción esquemática-, vuelve a aparecer después con trabajar.

¹⁷⁹ Cf. Moreno de Alba, *Valores de las formas verbales*, p. 230.

¹⁸⁰ Señala Moreno que los infinitivos exhortativos "dependen mentalmente de verbos como *deber* o *ser conveniente*" (p. 169). Este testimonio -quizá un hecho de habla momentánea- parece ser un ejemplo de lo dicho por el autor, ya que podría interpretarse como debe ver por ella.

2.5. Infinitivo exclamativo (10 ocurrencias).

Algunos testimonios son: "Si no puedo con mis reumas que tengo! ¡Jugar a la pelota!"; "No hay ningún derecho. Encerrarme allá unos cuatro o cinco años, encerrarme por darle un mal golpe o matarla. ¡Ai que siga su camino!"¹⁸¹. Seis de los ejemplos que registro tienen una estructura muy semejante y por ello puede pensarse que forman una construcción relativamente fija: "¡De haber trabajo sí hay!". Es parte de la lexicalización el nexos superfluo de, igual que en el ejemplo: "Pero de hacer las cosas sí las hace"; "Donde se gasta el dinero es en detallitos. Levantar bardas, cualquiera"; "Para trabajar, dondequiera"¹⁸².

2.6. Infinitivo interrogativo (5 testimonios).

Algunos casos son: "¿Hacer antesala fuera? ¡Me metían a los privados!"; "El ciudadano trabajador hundiéndose, a lo que no les importa a ellos. ¿Progresar al pueblo? ¡No! Progresarse propiamente ellos"¹⁸³; "-¿Qué opinan de la escuela? -Yo creo que está muy bien. -¿Qué de cir? ¡Ay!". Es éste uno de los dos testimonios de infinitivo interrogativo introducido por qué. El otro lleva, además, el nexos para: "¿Para qué decirle? Depende de él". Llama la atención el hecho de que Luna Traill registra dicho qué en todas las oraciones interrogativas de infinitivo que aparecen en el material que analiza de habla culta (cf. *Sintaxis de los verboides*, pp. 78-79).

¹⁸¹ Es notoria en estos ejemplos la cercanía que señalan algunas gramáticas entre el infinitivo exclamativo y el infinitivo interrogativo. (Cf. Andrés Bello, *Gramática*, p. 309 y Emilio Martínez Amador, *Diccionario gramatical*, p. 974).

¹⁸² Pese a no desempeñar aquí ninguna función, el nexos para no es superfluo expresivamente. Sucede lo mismo con los casos de de que acabo de anotar.

¹⁸³ Repárese en lo curioso y anómalo de este ejemplo.

3. Infinitivo en oración coordinada (21 ocurrencias, 0.8%). En el habla culta, 1.6%.

De los ejemplos de mi material en que el infinitivo aparece en función paratáctica dieciséis tienen carácter adversativo (76.1%) y cinco equivalen a una oración copulativa (23.8%).

3.1. Periodo adversativo (16 casos).

El periodo adversativo de que forma parte el verboide que me ocupa es, en todos los testimonios, exclusivo. Aparecen los siguientes nexos¹⁸⁴:

3.1.1. En lugar de. Seis ejemplos: "¿Dejo una briaga y me traigo otra, para que en las tardes, en lugar de comer, esté bien ahogada?"; "Es que la cosa, en lugar de regularizarse, se está poniendo la cosa más dura".

3.1.2. En vez de. También seis testimonios¹⁸⁵: "Dice usted: En vez de bajarme aquí, mejor me voy directo hasta la Merced"; "En vez de disfrutar usted el paseo, se va usted a pasear de corajes que hace".

¹⁸⁴ Me parece importante señalar que no registré ejemplos de sino en el habla popular. Luna sí lo hace (*Sintaxis de los verboides*, p. 76).

¹⁸⁵ Debo destacar el hecho de que registro el mismo número de ejemplos de este relacionante que de *en lugar de*. Al respecto apunta Lope Blanch: "... durante los siglos XIX y XX, la forma *en vez de* predomina por completo en las obras leídas por mí" ("Construcciones de infinitivo", p. 321). En los materiales de Luna Traill es más abundante en lugar de: trece casos frente a siete de en vez de (*Sintaxis de los verboides*, p. 76). También Cecilia Rojas ("Nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", p. 120, n. 46) encuentra el mismo predominio. El hecho de que la afirmación de Lope Blanch no se vea confirmada por los materiales recopilados en el habla culta mexicana por Luna y Rojas, y en el habla popular por mí, quizá se deba a una diferencia geográfica, ya que dicho autor se refiere al español de Castilla y no al de la ciudad de México.

En todas las construcciones en que se presentan estos dos nexos, la oración de infinitivo se antepone¹⁸⁶.

3.1.3. Más que. Hay cuatro ejemplos en mis materiales: "De este modo, yo no haría más que decirle: ¡Sáquense de aquí!"; "Como he sufrido tanto, pues no voy a ver otra salida más que pegarle".

3.2. Periodo copulativo (5 testimonios).

Los nexos que registro en este tipo de oración son los siguientes¹⁸⁷:

3.2.1. Para. Aun cuando este relacionante tiene como función básica indicar la finalidad de la acción principal, puede también desempeñar otros oficios: uno de ellos, que por cierto no se registra en las gramáticas, es aparecer en oraciones copulativas¹⁸⁸. Tres ejemplos: "Se emplean dos, trescientos, cuatrocientos pesos, para venir a vender ochenta"; "Volvía a bajar hasta las cuatro de la tarde, para llegar aquí a las cinco".

3.2.2. Y. Dos casos: "Quiere meter todo lo regalado. Que alquiler caro y dar sus cosas regaladas"; "Cuando menos hubiera ido al basurero a juntarse un pedazo de papel para que me hubiera escrito y no haberte robado"¹⁸⁹.

¹⁸⁶ Señala Cecilia Rojas: "A diferencia de las oraciones que introducen los demás nexos adversativos, salvo *aunque* y *en vez de*, la oración que este nexo [*en lugar de*] coordina inicia, normalmente, la cláusula exclusiva, aunque también puede ir en segundo término" ("Nexos adversativos", p. 120).

¹⁸⁷ En el habla culta hay ejemplos con los nexos además de y aparte de, que en mis materiales no aparecen (cf. Luna, *Sintaxis de los verboides*, p. 75).

¹⁸⁸ Al igual que yo, Elizabeth Luna reunió testimonios de dicho nexo en función copulativa. Cf. *Sintaxis del infinitivo absoluto* (pp. 19-20) y *Sintaxis de los verboides* (p. 75).

¹⁸⁹ Es éste uno de los pocos casos (únicamente siete) de infinitivo compuesto que hay en el *corpus*.

4. Infinitivo en construcciones especiales (126 ejemplos, 5.9%). En el habla culta, 8%.

Son dos las expresiones que aquí incluyo. Las integro en un inciso separado porque pienso que difieren de otras debido a que "no establecen relaciones sintácticas con los elementos de la oración en que se encuentran"¹⁹⁰.

4.1. A ver. Tengo 118 testimonios, es decir el 93.6% de este apartado.

Son sesenta y cinco los casos en que esta expresión lleva una oración objetiva interrogativa indirecta. En treinta y siete de ellos dicha oración va introducida por un pronombre interrogativo, que en veinticuatro oportunidades es qué: "A ver qué Dios dice, más adelante"; "A ver qué pasa en el partido mañana"; "Mejor pregúntale al doctor que a ver qué leche puedes darle". En ocho casos más el pronombre interrogativo es cómo: "Ya le dije a mi marido, y a ver cómo se porta allá"; "Yo, mientras, aquí, a ver cómo voy a trabajar para darles a mis niños". Tres veces se trata de quién: "Y ahora, a ver quién es el de la final, a ver quién sale campeón". En un solo ejemplo aparece cuánto: "Sería cosa de ver, mano. A ver cuánto alcanzo a juntar". Y también en un único testimonio, dónde, por cierto acompañado de la preposición hasta: "A ver hasta dónde llego".

Por otra parte, en veintiocho ejemplos la oración objetiva lleva el conector si: "A ver si se halla la niña allí"; "No -dijo-, anda, avisa, a ver si acaso quiere ir al civil"; "A ver si ahora no llueve y se inundan las calles"¹⁹¹.

Finalmente, la construcción que me ocupa puede tener el sentido de expectación o curiosidad¹⁹²: "A ver si Alejandro se acomoda en la escuela"; "A ver si sí me alivio o no"; "A ver qué pasa en el partido mañana".

¹⁹⁰ Arjona y Luna, "Estudio comparativo", p. 182.

¹⁹¹ Muy mexicano es el uso de un adverbio no que en realidad no expresa negación. Cf. *infra*.

¹⁹² Cf. Moliner, *Diccionario de uso del español*.

También puede expresar duda, siendo entonces equivalente a tal vez o quizá: "¡Que venga la patrulla, a ver si nos lleva!"; "No -dijo-, anda, avisa, a ver si acaso quiere ir al civil"¹⁹³.

Esta expresión puede emplearse también, "en el lenguaje coloquial, para llamar la atención de una persona antes de decirle u ordenarle algo" (Moliner, p. 1461): "A ver, señor, hágale un examen a este chamaco, no tiene qué hacer aquí"; "A ver, compadre: una botella de tequila de a litro"; "Tons ya le dije: 'Usted es conocido, ¿no? A ver si me puede conseguir trabajo'".

De construcciones como esta última anota Beinhauer: "Es interesante también el siguiente giro, muy frecuente, *a ver si me trae usted un café*, literalmente 'vamos a ver, quizá (me traiga usted el café)'. Spitzer califica este modo de expresión de 'experimental': 'El hablante intenta la experiencia de ver si va a ser satisfecho su deseo', pero, a mi entender, no porque él ponga en duda el cumplimiento de su ruego, sino porque quiere respetar la voluntad del interlocutor, contando con que éste, por su parte, tomará como cosa de amor propio el satisfacer deseo expresado en forma tan insinuante ('quiero ver si...')" (p. 127). Otro ejemplo de esto es: "Le quiero pedir un favor: a ver si me puede dar el domicilio o si los conoce, para localizarlos". Cf., además, Emilio Lorenzo, "La expresión de ruego y mandato en español", en *El español de hoy. Lengua en ebullición*, Madrid, 1966, p. 101.

4.2. Es decir. Señala Luna Traill que esta expresión "puede tener un valor explicativo equivalente a 'o sea', o bien ser una forma de 'autocorrección espontánea', mediante la cual el hablante -según Beinhauer [...]- no reitera su primera afirmación, sino que le da a ésta, por decirlo así, 'una interpretación distinta'" (*Sintaxis de los verboides*, p. 85).

Reúno únicamente ocho ejemplos. Luna tiene 305 testimonios y Moreno de Alba, 152. La baja incidencia de esta construcción en el habla popular puede deberse a que los hablantes

¹⁹³ Nótese en este ejemplo que incluso aparece como reforzador un adverbio de duda.

no cultos tienen poco acentuada la "autocorrección espontánea" que menciona Beinhauer (p. 60)¹⁹⁴.

He aquí algunos casos: "Es decir que yo no tengo vicio"; "Si ella con trabajos, con lo que sea... Es decir, se ha hecho poco a poco de sus cosas..."; "-Pues quizá sí la encontró, porque, si no, ya hubiera regresado. -Pues sí. Si es lo que dice la señorita, ¿verdad? Es decir que tal vez puede ser que sí se haiga encontrado"¹⁹⁵.

5. Infinitivo en construcciones lexicalizadas (54 ejemplos, 2.1%)¹⁹⁶.

Las frases hechas que registré en mi material de habla popular son las siguientes¹⁹⁷:

A todo dar. Diez testimonios: "Me caes a todo dar"; "Dijera uno: 'Bueno, tengo un trabajazo a todo dar'"; "Luego llego y conozco a mi esposa, y a todo dar"; "¡Ay, qué a todo dar!"

Ni hablar. Ocho testimonios: "Pero quebré, ni hablar"; "Sí, ni hablar, ya qué"; "-Total: ya lo enterraron. -Bueno. -¡Ni hablar!". Señala Beinhauer que "muchas formas afectivas de negación se introducen por *ni*, el mismo *ni* de *ni siquiera*: *ni siquiera me ha saludado*. Últimamente se ha puesto de moda, con la función de negación afectiva, la forma elíptica *ni hablar* 'de ninguna manera, nada en absoluto'... Igualmente, *ni pensarlo... ni soñarlo*" (pp. 176-177).

¹⁹⁴ Sospecho, además, que o sea sustituye de alguna manera a es decir en el sociolecto bajo.

¹⁹⁵ Me parece de interés hacer notar que no es extraño que los hablantes del registro en cuestión refuercen semánticamente sus expresiones con exceso. A eso se debería aquí la presencia de tal vez sumado a puede ser.

¹⁹⁶ Me es imposible anotar el porcentaje del habla culta, puesto que Luna no tiene un apartado en que separe estas expresiones.

¹⁹⁷ Quizá podría clasificarse dentro de este apartado el siguiente ejemplo: "-¿Y al cine le gusta ir? -Tanto como gustarme..., pues sí me gusta". Nótese que la segunda parte de la expresión, que suele ser negativa, es afirmativa en el testimonio que registro -una anomalía más del habla popular.

Sin embargo, como puede verse en los ejemplos anotados, en mis materiales esta construcción no tiene el valor de que habla Beinhauer, sino más bien el de "ni modo".

Tener que ver. Cinco ejemplos: "¿Cree que va a tener que ver conmigo aquí?". Cuatro de mis testimonios son negativos: "Yo aquí yo no tengo que ver"; y tres de ellos llevan la palabra nada como refuerzo de la negación: "¡Pero eso no tiene nada que ver!"; "¡Si no tengo nada que ver con él!"

A volar. Cuatro ocurrencias, con distintos verbos regentes: "¿Qué te dijo cuando te mandó a volar?" "¡Sáquese a volar ya, hijole!"; "No, dije, ¡vamos a volar! ¡Si no gano nada!"

Querer decir. Tiene esta expresión lexicalizada el sentido de 'significar'. Hay cuatro ejemplos en mi material: "Eso no quiere decir que yo ande con él"; "Y luego le digo: '¿Qué quiere decir eso?'" "Eso quiere decir que ponemos una a la salud del jovenazo".

Es un decir. Tres testimonios, con el valor de aproximadamente: "Y tiene, es un decir, tiene un año que no le han tocado los frenos"; "Un carro de... digamos, es un decir, lleva veintiocho litros de presión y salen de aquí..."

No saber decir. Tres ejemplos, con el significado de no puedo (no estoy en posibilidades de) decirle: "Pues no, no sabría decirte"; "No sabría decirle"; "No le sé decir". Me parece conveniente anotar que, a mi entender, un pronombre de complemento indirecto -en cualquiera de sus variantes, excepto se, por supuesto- forma parte integrante de esta forma fija.

Para servirle¹⁹⁸. Tres casos: "Luego dicen: '¿Cómo se llama usted?' 'Me llamo Fernando. Estoy para servirle, mi estimado'". Dos veces esta construcción no depende de ningún verbo y se emplea como respuesta a la fórmula de agradecimiento: "-Gracias. -Para servirle, joven".

Es (el) cuento de nunca acabar. Dos casos: "Es cosa... es cuento de nunca acabar, pa más bien"; "Pero luego les llamamos la atención [...], que es el cuento de nunca acabar".

No estar para saberlo. También dos testimonios: "-Yo estaba en la casa orita, tomando con un amigo. Que no están para saberlo ustedes... y resulta que me dice a mí el señor S...". En el otro ejemplo aparece la preposición por en lugar de para: "Ustedes no están por saberlo, señorita, pero lavábamos las cobijas, colchas y eso, cuando llovía".

Para variar. Dos ocurrencias, del mismo informante, en la misma expresión: "-Todavía tuve que poner más dinero. -¡Qué barbaridad! -Para variar, para variar".

Por decirlo así. Dos casos: "Eso, por decirlo así, es otro sentir"; "Ya es otra cosa; ya, por decirlo así, pues no... no es... este... la aventura aquella".

A morir. Un ejemplo: "Ese partido era a morir".

A querer o no. Un caso: "Pues, a querer o no, mi papá tuvo que aceptar que me operaran".

Con decirle. Un ejemplo: "-¿No las celó cuando empezaron con los novios? -No, pos eso sí no. Recién casadas, sí. Con decirle que ésta era la casa, ¿verdá?..."

¹⁹⁸ Dice Beinhauer de esta construcción que "resulta más cortés [que *servidor*] por menos gastada, la fórmula de finalidad *para servir a usted*" (p. 116), y añade que estos sintagmas "descansan sobre una ficticia relación 'señor-criado', en la que el hablante simula asumir el papel de servidor del interlocutor, asignando a éste el de amo" (p. 115).

Para acabarla de amolar. Un testimonio: "Le digo que venía bien negra y piojosa. Así es de que, pa acabarla de amolar, le digo yo".

Para no cansar. Un caso: "Pues, para no cansarla tanto, de la noche a la mañana le pegó una embolia al viejito".

INFINITIVO EN FUNCION NO VERBAL (14 testimonios, 0.6%). En el habla culta, 1.4%.

Para hacer una delimitación clara entre el infinitivo que desempeña el oficio de sustantivo y el que funciona como verbo he tomado en cuenta los modificadores que acompañan a dicho verboide: sólo incluyo, entonces, en este apartado los testimonios en que el infinitivo presenta gramemas de número o complementos de tipo adjetivo, excepto en dos casos en que el infinitivo está empleado como sustantivo y no lleva ningún modificador -por cierto que ambos ejemplos son del mismo informante: "La punta de arriba, donde está lo verde, se corta. Eso se nombra descojollar"; "Con el mismo machete que se usa al cortar la caña, se le nombra una parte que se le dice descojollar".

De los catorce casos¹⁹⁹ de infinitivo en función no verbal que aparecen en mis materiales, los más (diez, es decir el 71.4%) corresponden a infinitivos que tienen dos entradas léxicas en el DRAE -una como verbos y otra como sustantivos-, debido a que el uso los ha consagrado ya en su función nominal²⁰⁰. Estos infinitivos son: deber (cuatro ejemplos), poder (tres casos), auxiliar (un ejemplo), haber (un testimonio) y sentir (una ocurrencia)²⁰¹.

¹⁹⁹ Registro un ejemplo que no incluyo en los porcentajes porque forma parte de una canción que el informante repite: "Lasavecillas que volando cantan, El rojo sol y el murmurar del río".

²⁰⁰ Señala exactamente lo mismo Elizabeth Luna, y habla de un porcentaje muy semejante: 77% (*Sintaxis de los verboides*, p. 23).

²⁰¹ Luna menciona tres más: saber, ser y ver. Sin embargo, no registra auxiliar.

Son únicamente tres los verboides que no se hallan en el supuesto anterior: descojollar ("Eso se nombra descojollar"), dormir ("Y la niña se caía de la cama. Tenía muy mal dormir y se caía") y pesar ("-¿Qué sintió cuando se murió él? -Pues mucho pesar").

En el *corpus* que analizo, el infinitivo sustantivo desempeña las funciones siguientes:

1. Complemento directo. Ocho casos: "La niña se caía de la cama, tenía muy mal dormir"; "Yéndole a pedir mis haberes, en lugar de haberle tocado, como era mi obligación, lo vi por la cerradura"; "En realidad, tenían el poder en sus manos". A este inciso corresponde el 57.1% de las ocurrencias, muy diferente del 24.1% del habla culta.

2. Predicado nominal. Tres ejemplos: "[Eso], por decirlo así, es otro sentir"; "Se le nombra una parte que se le dice descojollar". Compárese el 21.4% que toca a este apartado con el 10.3% del material de Luna.

3. Núcleo de complemento adnominal. Tres testimonios, todos con la preposición de: "[Lo hice] por el cumplimiento de mi deber"; "Tenía yo mi nombramiento de auxiliar de intendencia". También aquí se trata del 21.4%, de nuevo muy distinto del 13.7% del habla culta.

La considerable diferencia en la distribución por funciones que señalo arriba entre mi material y el de Luna se debe al hecho de que dicha autora registra el infinitivo sustantivo también en el oficio de sujeto ("El sentir general era el de que sobraba la tierra y faltaba población") y de complemento circunstancial ("El ha subido por su propio valer"). Y si bien en la norma de prestigio sólo son tres los testimonios de infinitivo sustantivo con función de sujeto, alcanzan el número de veintisiete los casos en que se desempeña como complemento circunstancial, lo que constituye un 46% (*Sintaxis de los verboides*, p. 23).

Por otra parte, los elementos gramaticales que en mi material modifican al infinitivo sustantivo son:

a) Adjetivo posesivo. Obtuve cinco testimonios: "Se necesita ser una persona honrada, con los huevos para perder la vida en el momento de su deber"; "Usted métase en cuando me

falte a mí un botón, en cuando no cumpla yo mi deber". En cuatro de los ejemplos, he de subrayar, el adjetivo posesivo es de primera persona. Y también en cuatro testimonios el infinitivo modificado es deber.

b) Artículo determinado. Mi material me brinda tres ejemplos, en los que, por cierto, aparece el mismo verboide, poder: "Entonces encontré a las personas que están encumbradas, que tienen el poder en la mano"; "Iba ya a dejar el poder ese señor".

c) Otro tipo de adjetivos. Cuatro casos: "-¿Qué sintió cuando murió él? -Pues mucho pesar"; "[Eso], por decirlo así, es otro sentir".

Por último quiero señalar que sólo aparecen en el *corpus* dos testimonios -ambos del mismo informante- en que el infinitivo sustantivo presenta gramema de plural: "Yéndole a pedir mis haberes, en lugar de haberle tocado, como era mi obligación, lo vi por la cerradura"; "Usted métase en cuando me falte un botón, en cuando no cumpla yo mi deber, mis deberes y mi servicio".

Cuadro de las funciones que desempeña el infinitivo no verbal:

INFINITIVO NO VERBAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Complemento directo	8	57.1	
Predicado nominal	3	21.4	
Núcleo de complemento adnominal	3	21.4	
TOTAL	14	99.9	0.6

Tabla de los modificadores del infinitivo sustantivo:

MODIFICADORES	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Adjetivo posesivo	5	41.6	
Artículo determinado	3	25.0	
Otros adjetivos	4	33.3	
TOTAL	12	99.9	85.7

EL INFINITIVO PERIFRÁSTICO

Divido mis 2167 (46.3%) ejemplos en tres apartados: infinitivo perifrástico con valor modal, con valor temporal y con valor aspectual. En el habla culta hay 3122 ejemplos, 44%.

INFINITIVO PERIFRÁSTICO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Perífrasis modales	969	44.7	
Perífrasis temporales	730	33.6	
Perífrasis aspectuales	468	21.5	
TOTAL	2167	99.8	46.4

LAS PERÍFRASIS MODALES²⁰² (969 testimonios, 44.7%). En el habla culta, 65.3%.

Cuatro son los tipos de perífrasis modales que se han considerado tradicionalmente: las perífrasis obligativas, las perífrasis de posibilidad, las perífrasis hipotéticas y las perífrasis volitivas²⁰³; de modo que clasifiqué en estos cuatro grupos los 969 ejemplos de perífrasis modales que obtuve.

²⁰² Una versión previa de este inciso está publicada en *Estudios sintácticos*, pp. 104-111.

²⁰³ Sin duda, el verbo más empleado en español para expresar la voluntad es querer, del que desde luego registro ejemplos, pero que no incluyo dentro de los auxiliares de perífrasis porque, como se expuso antes, tiene un comportamiento sintáctico distinto al de poder, deber o pensar, de manera que lo trato en el apartado que corresponde al infinitivo absoluto.

PERÍFRASIS MODALES	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Perífrasis obligativas	486	50.1	
Perífrasis de posibilidad	399	41.1	
Perífrasis hipotéticas	44	4.5	
Perífrasis volitivas	40	4.1	
TOTAL	969		44.7

1. **Perífrasis obligativas (486 casos, 50.1%). En el habla culta, 36.1%.**

Me parece relevante la gran diferencia que existe en este inciso entre el 50.1% que hay en el *corpus* que analizo y el 36.1% de la norma de prestigio²⁰⁴. Sucede, entonces, que el infinitivo perifrástico que tiene un valor semántico modal de obligatoriedad es empleado con considerablemente mayor frecuencia por hablantes del sociolecto bajo que por informantes cultos. El 53.1% de las perífrasis de posibilidad y el 7.45% de las volitivas explican la baja incidencia de las de obligación en el habla culta. Sin embargo, no creo que resulte clara la razón por la que -según los materiales analizados, desde luego- los informantes cultivados prefieran el empleo de perífrasis con matiz de posibilidad y los analfabetas y semianalfabetas se decidan por la obligatoriedad.

La perífrasis obligativa que más se emplea tanto en mi material (319, 65.6%) como en el de Luna Traill (51%) es tener que + infinitivo. Distingo, en este caso, dos diferentes matices semánticos en el verbo auxiliar: el de necesidad o conveniencia, por un lado, y el de obligación, por el otro.

²⁰⁴ Que no puede justificarse por la diferencia -ya repetidamente mencionada- de cinco horas de grabaciones entre mi material y el de Luna.

1.1. Necesidad o conveniencia (243, 76.1%). En el habla culta, 86.7%.

Algunos de mis ejemplos son: "Me tuve que buscar quien me abrigara"; "También tuve que ponerle otra [suela] hasta aquí"; "Tengo que verlo por el lado práctico, ¿no?"

Dos testimonios del mismo informante me parece que presentan una cierta lexicalización: "No, no hagas caso. ¿Qué tienes que andar haciendo caso?"; "¿Qué tienes que andar fregando?"

1.2. Obligación (76, 23.8%). En el habla culta, 13.2%.

Casos de tener que con claro valor obligatorio son: "Te tiene que dar el gasto"; "El tenía que pagar dos terceras partes del seguro"; "La mujer tiene que tener la obligación de sus hijos".

Otros verbos auxiliares de perífrasis modales obligativas son los siguientes:

Haber que (96, 19.7%). En habla culta, 18.8%. Al igual que en la norma de prestigio, todos mis ejemplos tienen sentido de necesidad o conveniencia, y también coinciden ambas modalidades de habla en que normalmente este verbo está en presente de indicativo. En habla culta 82 veces (58.9%), en habla popular, 85 casos (91.3%): "Hay que pensar un poquito en todo"; "Hay que estudiar", le digo"; "Desde arriba hay que comenzar"; "No hay que hacer mal en la vida". Ocho ejemplos están en pospretérito: "Empezamos a decir que habría que meter más gente"; "Habría que juntar a cinco obreros"; "Habría que ir a ganar dinero, y no ir a la escuela". Los dos casos restantes son de copretérito: "Había que ir a ganar dinero y no ir a la escuela". No registro ningún otro testimonio de haber que + infinitivo en algún otro tiempo verbal²⁰⁵.

²⁰⁵ Elizabeth Luna consigna en su investigación un ejemplo en pospretérito: "Entonces, habría que hacer una reforma completa" (p. 189, de *Sintaxis de los verboides*, que es el único escrito que en adelante citaré de la autora, por lo que únicamente pondré ya el número de página o páginas a que me refiera). Sin embargo, no explicita si hay más ejemplos en este tiempo o en otros que no sean el presente o el copretérito, que son los que predominan en su

Deber de (39, 8%). En habla culta, 13.9%. Pese a que en su origen este verbo tenía un significado dubitativo, hipotético, es muy interesante destacar que en el habla popular mexicana lo registro únicamente con carácter de necesidad o conveniencia (20 casos): "Los papases debían de darle la educación a los niños y las mamases darle la educación a las hijas"²⁰⁶; "No me debo de quejar"; "Es que luego los chamacos no cuidan las cosas como debe de ser"; o de obligación (19 testimonios): "No debe uno de rebuznar ni andar rezongando"²⁰⁷; "Está la señora aquí platicando con nosotros. Y no debes de perturbar tú orita, niña".

No deja de sorprender que se emplee con bastante más frecuencia en el habla culta que en la popular este verbo con matiz de obligación, ya que tal cosa se aleja de los cánones, y se supondría que la norma de prestigio los respeta más.

Deber (19, 3.9%). En el material de Luna Traill, 15.7%²⁰⁸. Encuentro diez ejemplos con matiz claro de obligación: "Me regañaba: 'No; no debes de salir. Tú debes estar en la casa'"²⁰⁹; "Usted es madre y no debe permitir eso"; y nueve con sentido de necesidad o conveniencia: "Bueno, para llegar a presidente, ¿qué debo estudiar?"; "Dice mi mamá que debo tener amistades".

Haber de (13, 2.6%). En habla culta, sólo tres testimonios (0.4%). Siete de mis ejemplos expresan necesidad o conveniencia: "Habría de entender uno, ¿eh?"; "A ver; siempre me he de estar acordando"; "Ha de estar subiendo y bajando, porque es [usted] medio de contención"; y

material.

²⁰⁶ No se repite en este ejemplo el verbo auxiliar o la preposición en el infinitivo coordinado. Nótese, de paso, la falta de concordancia entre el pronombre complementario y el complemento indirecto con preposición.

²⁰⁷ De nuevo aparece solo el infinitivo coordinado.

²⁰⁸ Hay que poner de relieve la muy notable diferencia entre el 3.3% que yo encuentro y el 15.7% de Luna Traill.

²⁰⁹ Véase cómo alternan aquí -con el mismo sentido obligatorio- los auxiliares deber y deber de.

seis, obligatoriedad: "El dijo que no... que ella se había de consagrar pa sus hijos"²¹⁰; "De comer le había de dar, y no pegarle"; "Había de ser hombre pa trabajar".

2. Perífrasis de posibilidad (399 casos, 41.1%). En el habla culta, 53.1%.

Solamente registro como auxiliar de posibilidad el verbo poder, al igual que en el habla culta, aunque es interesante señalar que en mi material sólo hay 399 ejemplos, mientras que en el español culto hay 1083, es decir, mucho más del doble de casos²¹¹.

El auxiliar poder tiene dos matices distintos de significación: el de posibilidad y el de permisión. Y puede, además, formar parte de una frase lexicalizada.

2.1. Posibilidad (319 ejemplos, 79.9%). En el habla culta este apartado constituye un 90%.

Siguiendo la clasificación de Luna Traill distingo ciertos aspectos un tanto sutiles dentro de la posibilidad:

2.1.1. Posibilidad en un sentido amplio (264; 82.7%). En el habla culta, 91%.

Registro 145 ejemplos (54.9%) afirmativos: "Puedo regresar con la frente en alto"; "Yo ya pus con lo que sea me puedo vestir"; "Siempre que pueda uno vengarse hay que hacer-

²¹⁰ Nótese que el informante emplea la preposición para donde canónicamente iría a. Me he referido ya varias veces a que la inestabilidad en el uso de las preposiciones es frecuente en el habla popular.

²¹¹ Sin embargo, esto no sucede sólo en el caso del auxiliar poder, sino que mientras en el habla popular, como ya dije, encuentro 930 ejemplos de perífrasis modales, el total en habla culta alcanza el número de 2039, de nuevo bastante más del doble de ejemplos, siendo que la diferencia de horas analizadas -repito- es sólo de cinco. Me parece, en fin, que la discrepancia es considerable.

lo"²¹²; y 119 (45%) negativos: "Ya está bajo tierra... Festejarlo no podemos"²¹³; "Yo no he podido ir"; "Y nunca se lo puedo dar".

Luna reúne 179 ejemplos (20%) de sujeto no animado, cuyo sentido y construcción gramatical son pasivos. Mi material me brinda sólo siete casos (2.6%): "La venta no se puede hacer"; "Con quinientos pesos en aquel tiempo sí se podía conseguir [una máquina]". Registro, en cambio, cuatro ejemplos con se en construcción activa, que en habla culta no se mencionan: "Yo creo que sí se puede quitar a los paracaidistas"; "No se puede estar completamente cuidando al chiquillo".

2.1.2. Casos que admiten la conmutación por el sintagma puede que + verbo conjugado (42, 13.1%). En el habla culta este apartado corresponde a sólo el 4.2% del total de ejemplos de posibilidad.

Algunos de los casos que reúno en este apartado son los siguientes: "Podría salir, digamos, el metro a veinte, veinticinco pesos"; "Tanto me pueden dar veinte mil chingadazos como puedo yo... dar mil también".

Incluye en este grupo Luna Trill 28 ejemplos de la construcción puede ser. Yo registro 13 casos: "Dándole mala vida, puede ser que sí se divorciara"; "Tal vez puede ser que sí se haiga encontrado"²¹⁴. Cinco de los trece ejemplos son de la expresión no puede ser: "¡Pues no puede ser! ¡Estaba fuerte!". Hay en habla culta quince ocurrencias del sintagma puede hablar, que yo no encuentro en mi material.

²¹² No es de extrañar en casos como éste la explicitación del sujeto, puesto que la forma verbal es ambigua. Nótese también que el pronombre aparece entre el auxiliar y el infinitivo, posición que parece ser la favorita de los informantes en este tipo de ejemplos.

²¹³ Es este curioso ejemplo el único que registro en que el infinitivo se antepone al verbo auxiliar. No sé si sería igualmente posible que esto sucediera si el sintagma no fuera negativo, pero sospecho que no. Sin embargo, no puedo estar segura, puesto que no pertenezco a esta modalidad de habla.

²¹⁴ Nótese que el hablante refuerza la posibilidad -incluso de manera innecesaria- con el adverbio de duda.

2.2. Permisión (58, 14.6%). En el habla culta este apartado alcanza tan sólo un 3.9%.

Algunos ejemplos son los que siguen: "De práctica sí pueden entrar los que quieran"; "De allí, mire, de esos montoncitos de grava puede agarrar"; "Puede bailar con mis hermanos, con unos amigos muy íntimos míos". De estos casos, veintitrés son negativos, por lo que tienen un sentido de prohibición: "[A mi mamá] no podíamos decirle del desarrollo"; "Señora -dice- no se puede entrar a los niños"²¹⁵; "[Es expulsado de la Liga]. Ya no puede jugar".

2.3. Construcciones lexicalizadas o esquemáticas (22, 5.5%). En el habla culta, 5.8%.

Diecisiete de mis ejemplos llevan el infinitivo decir, en siete oportunidades en construcción impersonal: "Puede decirse que ya está arriba"²¹⁶; "Es nada más una asociación entre puros, se puede decir, civiles"; "Bueno, se puede decir que estuvo un poco duro". Ejemplos no impersonales de poder decir son: "¿Qué puedo decir?"; "¿Cómo le podría decir?"; "No podría decirle, porque sería una mentira".

Otros casos de construcciones lexicalizadas son: "No puedo verlo ni en pintura"; "Ni mi misma familia me va a poder ver"; y "Yo podría jurar que sí"; "Usted dice que podría jurar que sí es cierto".

3. Perífrasis hipotéticas (44 testimonios, 4.5%). En el habla culta, 67 casos (3.2%).

Es importante destacar el hecho de que, como lo había mencionado antes, no registro ningún ejemplo de los verbos deber de ni deber con valor hipotético. En habla culta se encuentran ambos en este apartado, la forma con preposición en 8 oportunidades y el auxiliar sin preposición en 31 ocasiones. Es decir que en dicha modalidad el uso de los verbos deber de y deber cubren el 58.2% de las perífrasis hipotéticas.

²¹⁵ No es propio del habla urbana, ni culta ni popular, el empleo de entrar como verbo transitivo -sinónimo de meter.

²¹⁶ Sólo en este ejemplo aparece enclítico el pronombre en la construcción impersonal.

En el habla popular encuentro, en cambio, dos ejemplos de tener que + infinitivo con sentido hipotético, cosa que no sucede en el habla culta: "Le digo a mi mamá que nosotros tenemos que yo creo heredar algo"²¹⁷; "Pues sí, tuvo que haber pasado eso con mi hermano".

Los cuarenta y dos casos restantes corresponden al auxiliar haber de: "Pues éstos han de ser los motivos, ¿no?"; "Ya ha de tener como sus trece, catorce años"; "Te imaginas cuánta porquería no han de comer en la calle"²¹⁸. En un 32% de los ejemplos registra Luna Traill la presencia del infinitivo compuesto; de manera similar lo encuentro yo en el 33% de los casos: "Como a la una más o menos hemos de haber llegado"; "¿Mi hermano? Ha de haber muerto como de 65 años"; "Y yo creo que ha de haber estado mala [la sardina que se comió]".

4. Perífrasis volitivas (40 casos, 4.1%). En el habla culta, 152 ejemplos (7.4%).

Registro veintiséis ocurrencias del verbo tratar de, únicamente el 65%, que contrasta fuertemente con el casi 85% de Luna. Algunos de los ejemplos que obtuve son los siguientes: "Uno trata de consolarse"; "Si este señor trata de amolarme, pues se va a amolar a su abuelita"; "Ella siempre trata de perjudicarnos a nosotros". Señala Elizabeth Luna que en el habla culta llama la atención la baja incidencia de este verbo conjugado en primera persona (3.8%); en mis materiales, sin embargo, aparece diez veces, es decir, en un 38.4% de los casos: "Traté de localizarte a ti y a él"; "Y pues trato de convencerla a ella"; "Yo trato de buscar suela que le quede al punto".

Al 52.5% ascienden los testimonios (21) que de pensar hay en mis materiales, al tiempo que en el habla culta constituye apenas un 15%. Es interesante el hecho de que la norma de prestigio prefiera de manera muy marcada la perífrasis tratar de + infinitivo para expresar la voluntad, mientras que los informantes del sociolecto bajo emplean casi indistintamente esta forma o pensar + infinitivo. Son ejemplos del verbo pensar: "Pienso ser feliz... comprender a mi marido... ser buena... llevar una vida feliz"; "¿Qué piensa usted hacer con él?"; "Yo también

²¹⁷ Refuerza claramente el valor hipotético la presencia de yo creo.

²¹⁸ Curioso es el uso en el habla mexicana -no sólo popular, aunque preferentemente- de un no enfático, sin significado negativo.

pensaba yo ir al velorio hoy"²¹⁹; "Piensa vender la casa". Me parece que en el caso de este verbo se nota con claridad un matiz de futuro, que desde luego toda intención implica.

Tres ejemplos en que está presente la voluntad encuentro de hacer por + infinitivo: "Como ya están grandes, pues no... no hacen por ayudar a uno"; "Ya se casó aquí en México, ya no hizo por irse". Luna no registra esta forma. No creo que los hablantes cultos de la ciudad de México la reconozcan como propia.

LAS PERÍFRASIS TEMPORALES (730 ejemplos, 33.6%). En el habla culta (17.3%).

El 100% de los testimonios corresponde en mis materiales a la perífrasis ir a + infinitivo. En los de Luna le toca un 99%, porque registra haber de + infinitivo con valor temporal en cinco oportunidades, mientras que yo no tengo este sintagma con tal valor.

He de decir con la autora mencionada que si bien "las gramáticas clasifican 'ir a' + infinitivo como perífrasis incoativa [...], yo me referiré a ella como a una construcción fundamentalmente temporal, pues tal es la significación que normalmente posee" (p. 168).

Por otra parte, el comportamiento de ir a + infinitivo en el habla popular es semejante al que presenta en la norma de prestigio, puesto que también tiene principalmente dos significaciones de tiempo²²⁰: de futuro y de pospretérito.

1. A un buen 86.1% asciende la frecuencia con que la perífrasis que me ocupa constituye "la suplencia normal de la forma sintética en *-re*" (Luna, p. 167). Me parece interesante señalar que en el habla culta no llega al 75%. Esto sucede, claro, porque en el *corpus* que analizo ir a + infinitivo con valor de pospretérito es menos frecuente (7.3%) que en el material de Luna Traill (10%). Y además porque el 6.4% que yo tengo de otros valores de esta construcción es asimismo inferior al 11.5% de la norma culta.

²¹⁹ Otra repetición de las tan frecuentes en el nivel lingüístico analizado.

²²⁰ Aunque, como se verá más abajo, tiene igualmente algunos otros valores, añadidos a la temporalidad.

De los 629 ejemplos que registro con valor futuro, la inmensa mayoría llevan el auxiliar en presente de indicativo, al tiempo que muy pocos son los casos en que se da el presente de subjuntivo²²¹.

Siguiendo una afirmación de Eugenio Coseriu²²², Elizabeth Luna descubre en sus testimonios matices modales de posibilidad, intención y obligatoriedad, además del de prohibición o disuasión. Hago yo lo propio. Sin embargo, la autora habla de estas significaciones únicamente en 115 ejemplos, es decir en un 28.6%. En mis materiales, por el contrario, se pueden encontrar en el 76.1% de los casos²²³.

Son el matiz de intención (39.8%) y el de posibilidad (39.6%) los que con más frecuencia se dan en el habla popular. Lejos queda el de obligación (17.1%) y poco toca al de prohibición o disuasión (2.2%). En el trabajo de Luna el orden es el que sigue: posibilidad, 38.2%; intención, 35.6%; prohibición o disuasión, 15.6%, y obligación, 2.6%. Como puede verse, hay una enorme discrepancia entre las dos hablas por lo que toca al matiz de obligatoriedad. Y también hay diferencia en cuanto al valor de prohibición o disuasión. No estoy segura del motivo de estas disimilitudes. Si bien es cierto que podría ser que en efecto las dos modalidades lingüísticas tuvieran un comportamiento distinto en este sentido, también podría pensarse que las desigualdades consignadas se deben a análisis disímbolos. No es posible perder de vista que aun cuando se intente seguir los mismos lineamientos para la clasificación de los materiales sucede a veces que las diferencias de criterio en cuanto a un punto en particular se imponen.

1.1. Son, entonces, 150 los testimonios en que la construcción estudiada presenta únicamente valor de futuro.

²²¹ El primer tiempo mencionado lo encuentro en el 96.1% de las ocasiones y el segundo en el 3.8% (frente al 92.5% y al 7.4% del habla culta). Muy significativa es la diferencia en las frecuencias de uso del presente de subjuntivo en ambas modalidades lingüísticas, como puede verse. Esto, por otra parte, no es de extrañar, desde luego.

²²² "Entre los tres momentos del tiempo, el futuro es el tiempo propio de la existencia. La existencia es permanente anticipación del futuro de aquello que aún no es, es un traer el futuro al presente como intención, obligación o posibilidad". ("Sobre el futuro romance").

²²³ No sé explicar tan considerable diferencia.

El auxiliar está 148 veces en presente de indicativo: en tercera y primera personas singulares se conjugan más del 70% de los casos: 56 en tercera²²⁴: "No les va a costar nada"²²⁵; "Ya se va a terminar el año"; "Lunes y martes lo va a tener que ir a traer mi comadre"; "Ya va a ser más imposible"²²⁶; "Ni mi misma familia me va a poder ver"; "Va a cumplir años tu hija". Diez ocurrencias más encuentro en este inciso con el mismo verbo auxiliado y el mismo complemento directo: "Voy a cumplir siete años de casado"; "Vamos a cumplir nueve de casados"; "Ya voy a cumplir veinticinco años" -tengo otro ejemplo con ya: "Ya va a cumplir el año de muerto"; "Apenas va a cumplir su marido cuatro años de muerto" -registro otros tres testimonios con apenas: "Apenas va a cumplir tres años"; "Apenas va a cumplir diecisiete años"; "Apenas va a cumplir trece años". Me parece que hay muchos elementos para poder hablar en este caso de una construcción esquemática.

En primera persona hay cincuenta y cuatro ejemplos: "Le voy a decir a mi hermano que vaya"; "Te voy a acusar que no comiste"²²⁷; "Si él se encama, yo ya no voy a poder trabajar en las tardes"; "Pues ni modo -le digo- voy a comprar otro hermanito, y qué quieres"; "Le dije yo: 'Como ya me voy a casar, me van a venir a pedir'; "Mañana voy a tener que levantarme temprano".

Los casos restantes se reparten de la manera que sigue: veinticuatro de primera persona plural -"Vamos a acabar nosotros y siguen ellos"; "Te vamos a tener que atender de otra cosa";

²²⁴ Algunos (10.7%) en segunda: "Usted va a tener que hablar con el director para que le dé una prórroga"; "Pues ya a las cuatro de la tarde -no me lo va a creer, señorita- agarrábamos las tortillas..." (cf. la nota que sigue); "Si no me va usted a poder levantar infracción, entóns qué es lo que podemos hacer" (cf. la nota que sigue).

²²⁵ Por cierto que únicamente son quince (10%) los ejemplos negativos de este apartado: "Ya no voy a poder hacerlo como yo pensaba"; "Ya no me va a dar tiempo"; "Después no te vamos a poder operar"; "Allí no van a sacar referencias"; "Después, cuando ustedes los quieran corregir, ya no van a poder".

²²⁶ Repárese en la modificación inadecuada del adjetivo.

²²⁷ Nótese la ausencia indebida de la preposición de.

"Ya pronto vamos a dejar de hacerlas"; diez de tercera plural²²⁸ -"Ya van a dar las once"; "Quisiera yo que las gentes ricas supieran la clase de gente que van a meter a su casa"-, y tres de segunda singular -"Un día te van a hacer de chivo los tamales, y vas a ver"; "Ya nomás me decía el doctor: 'Vas a ver, no va a desayunar'".

En dos oportunidades ir a está en presente de subjuntivo, en una en tercera persona singular -"Hago de comer lo que se vaya a hacer de comer"- y en otra en tercera plural -"No quiero que se le vayan a perder".

1.2. Son 191 los testimonios en que a la significación futura se añade un matiz de intención.

El verbo auxiliar está conjugado invariablemente en presente de indicativo. Igual que en el inciso anterior a casi el 70% ascienden los ejemplos de primera y tercera personas singulares: sesenta y cinco de la primera -"Le voy a llevar una veladora de usted y una mía"; "Yo no les voy a cobrar renta"²²⁹; "No -le digo-, doctor, voy a hablar con mis familiares"; "Me decía de un día para otro: 'Lupe, mañana voy a traer una compañera del colegio"; "Voy a quitar toda la lámina que pueda yo quitar"- y sesenta y cinco de la tercera²³⁰ -"Él está trabajando, pensando acá ¿no? cómo le va a meter a la canción que recientemente compuso o va a componer";

²²⁸ Dos ejemplos tienen significación de segunda persona: "Ustedes van a bailar"; "Cuando ustedes los quieran corregir, ya no van a poder".

²²⁹ Al 8.3% ascienden en este apartado las ocurrencias negativas: "No me voy a casar con ninguna de las dos, tía"; "Yo ya no voy a salir con Mingo"; "Entonces yo... ¡No voy a estarme aquí encerrada!" (cf. *infra*); "Él dice que no la va a dejar"; "Dice que ella, cuando sea artista, no se va a poner Marta"; "El periódico dice que no los van a quitar"; "¡Ay, tía, cómo es usted! ¿Por qué no va a regresar?" (cf. *infra*).

²³⁰ Hay diez ejemplos en que la forma verbal de tercera persona se une al pronombre usted, de segunda persona: "Va usted a comer un pedazo de carne y ya ni sabor tiene la carne"; "Dice: Ay, tía Petra, ¿el sábado va a regresar usted a la casa?" (cf. *infra*); "Va usted a comprar jitomate por kilo...; le dan a usted a seis pesos kilo allá"; "¿Cuánto me va a cobrar por un par de suelas?" (cf. *infra*).

"Como para por enero se va a ir otra vez a los Estados Unidos²³¹"; "Me va a llevar ocho días a Guanajuato y tres a Acapulco"; "¿Cuánto me va a cobrar?"; "Dice el dueño que va a tirar, va a componer más mejor las cosas"²³². Semejantes a este último ejemplo tengo veintiuno más: "Él dice que no la va a dejar"; "Ya me dijo que me va a dar chamba"; "Dice Refugio que te va a comprar zapatos, que te va a comprar muchos vestidos -dice- y que hasta va a poner un tapete para que no pises el suelo en la mañana". No es de sorprender, por supuesto, que antes de expresar una intención se emplee el verbo decir²³³ en el caso de la tercera persona (31.1%)²³⁴.

Hay treinta y dos testimonios de tercera persona plural²³⁵ -"Lo van a cerrar"; "Van a quitarnos de aquí el mercado sobre ruedas y los tianguis"; "Como está ya tan viejo, ya no lo arreglan. Y como ya lo van a vender..."; "Ay -le digo-... vengan por mí... porque yo no sé qué cosa me van a hacer", 15 de primera plural -"Vamos a dar boletos [...] para que se acredite el mercado"; "Vamos a hacer todo lo posible porque se casen"; "Lo van a meter a una escuela técnica"- y 14 de segunda singular -"Este disco que vas a sacar con tu compañero..."; "¿Vas a comer? (cf. *infra* el punto F.); "Es lo que le digo: 'Pues ya que te vas a casar, cástate por lo menos por el civil'".

²³¹ Repárese en el uso impropio de las preposiciones.

²³² De nuevo una reiteración innecesaria.

²³³ O se implique: "Desde que empezó a hablar, va a ser presidente"; "Uno [de mis hermanos] que no; que porque se va a ir con los amigos".

²³⁴ Singular, como aquí, o plural (seis testimonios, con decir explícito -"El periódico dice que no los van a quitar"- o implícito -"Nos pusieron en contacto con unos licenciados. Entonces ellos tienen unas juntas cada jueves, y que ora que... que de aquí a ocho días, que estén allí, van a llamar al... al del... fraccionamiento y a nosotros".

²³⁵ Cuatro con verbo en tercera persona y pronombre de segunda persona: "Ustedes le van a quitar el cariño a la niña"; "¿Van a tomar el desayuno? (cf. *infra*).

1.3. En 190 ejemplos hay una significación de posibilidad sobrepuesto al valor de futuro.

El auxiliar se conjuga en presente de indicativo en 179 ocurrencias (94.2%): constituyen el 61.5% los casos de primera y tercera personas singulares. Son sesenta y seis²³⁶ los de tercera²³⁷ -"Te va a costar, te va a salir cola -digo-"; "Así es de que²³⁸ a los dieciocho años ya no va a tener derecho a seguro social"²³⁹; ""Se va a sentir muy sola"; "Si me voy para la casa, mi papá me va a pegar"; "Ellos empiezan a agarrar confianza con esa maestra, y ya al poco tiempo, ps que ya no va a venir" (cf. la nota anterior)- y cuarenta y seis los de primera²⁴⁰ -"Te voy a recomendar con el *míster*"; "Si se los doy, me voy a quedar por ai sin gasolina"; "Dice: 'Pues yo nomás la voy a tomar por un mes, Petra"; "No -yo dije-; les llevo un dulce: me voy a delatar yo sola"; "Yo no puedo pensar lo que usted está pensando, ni voy a pensar lo que acá, el compañero, está pensando". Nótese en este último caso la alternancia de ir a con poder²⁴¹.

²³⁶ Considerando "Dice: 'No, pues... si tú guisas aquí, pues se va a maltratar mis muebles'", en que el informante hace una concordancia inadecuada.

²³⁷ Ocho veces con valor de segunda persona: "Ándile, porque de ai no va a sacar provecho"; "¡Ay, mamá! -dice-, ¿usté adónde se va a meter? (cf. *infra*); "Decía: 'Me lo quiero llevar'; 'bueno, se va a arriesgar'".

²³⁸ Presencia no canónica de la preposición de.

²³⁹ Constituyen un 19.4% los ejemplos negativos de este inciso: "La pinche policía no lo va a felicitar"; "Y yo decía: 'No, a mí no me lo va a hacer; yo todo le llevo la corriente"; "Bueno -dice-, mira: fiesta no te la voy a hacer"; "Que le digo: 'No, maestra, no voy a ir [...]. No me dejan en mi casa"; "No le van a pagar mucho"; "De esta enfermedad no te vas a aliviar"; "Un mal golpe que yo le dé, los centavos no se lo van a quitar".

²⁴⁰ En este apartado la diferencia de uso de ambas personas, como se ve, es considerable, cosa que no sucedía en los dos puntos anteriores. No sé cuál pueda ser la explicación de tal hecho. Es necesario reconocer que la muestra analizada quizá no siempre es suficiente para elaborar ciertas hipótesis.

²⁴¹ Hay otro ejemplo similar: "Ni puedo ir a dejar ese trabajo y ni voy a estar aquí". Es interesante anotar, por otra parte, que toda la construcción es un tanto anómala.

Reúno veintinueve testimonios de tercera persona plural²⁴² -"¿Qué se arriesgan? -les digo- [...], van a perder su trabajo, oigan"; "Un día te van a hacer de chivo los tamales, y vas a ver"; "Sienten ellos que los niños les van a pegar alguna enfermedad o algo así"; "Oye: ¿pero cómo van a recorrer cuatro kilómetros [en una hora]?"-, 19 de primera plural²⁴³ -"Nomás le vamos a dar cincuenta pesos cada ocho días"; "Ya nosotros... para los días que vamos a durar..."; "Si no vamos a comprarla, ¿a qué voy?"-, 11 de segunda singular -"No, dice, orita vas a ser uno de nuestros mejores cuates"; "¡Si está bien²⁴⁴ viejo para ti! ¿Cómo te vas a enamorar?" (cf. *infra* el punto F.).

Once veces (5.7%²⁴⁵) el auxiliar está conjugado en presente de subjuntivo, dos en tercera persona plural -"El día que vayan a fincar, pues ya se ponen de acuerdo entre los dos"; "No sé qué²⁴⁶ tiempo vayan a necesitar para pagar, fíjese"- y dos en primera plural -"No creo que de la noche a la mañana... vayamos a salirnos nada más así"; "Nos arriaban los albañiles: 'Apúrense, mosaiqueros, que no les váyamos a ganar'". Me parece de interés anotar que como este último ejemplo registro ocho más -todos en tercera persona singular- en que el valor hipotético es muy claro. Se supone que estos testimonios son negativos; sin embargo en mis materiales únicamente el que aparece arriba y otro más -"Es que me arrimo porque si no, no se vaya a oír"- llevan explícito un no. Pero es precisamente -a mi entender- una característica del habla popular la expresión hipotética con el esquema vaya a + infinitivo con valor negativo pero sin contener la negación explícitamente: "Como tiene dos chiquitas -digo- las vaya a dejar o vaya a dejar la casa"; "-¿Y se metió al agua a nadar? -Pos nomás ahí por la orillita, porque...

²⁴² Dos con valor de segunda: "Como ustedes se han dado a conocer en la Alameda, en... en restaurantes de categoría, y, si siguen así -¿eh?- unidos, tú y él, creo que... pues... eh... van a pegar"; "Dice: 'No, no tiene cuerpo extraño, así es [...] que no me la van a operar'".

²⁴³ Incluyo, pese a que está empleado anómalamente el tiempo del verbo, "Yo le dije a mi esposo: 'Pues ahorita vas a ir a buscar alguna casa para que nos vamos a ir a vivir'".

²⁴⁴ Cf. el trabajo sobre los intensificadores que incluyo en *Estudios sintácticos*, pp. 65-84.

²⁴⁵ Contrasta este porcentaje con el 2.7% del habla culta.

²⁴⁶ El empleo de qué en lugar de cuánto en este contexto es también propio del registro de habla de que me ocupo.

veía yo la ola que venía, no, me vaya a llevar, yo no, dije..."; "Vaya a entrar alguno que le lleve algo, por una cosita".

1.4. Son 87 los casos en que al valor temporal de futuro se suma un significado de obligatoriedad.

Se conjuga ir siempre en presente de indicativo. Pero en contraste con lo que sucede en los incisos anteriores, en éste no alcanzan ni el 45% los ejemplos de primera y tercera personas singulares: hay veinte testimonios de la primera -"Dice usted: voy a ir a tal parte, paso a la Tesorería"; "Ya sé, le voy a decir que voy a trabajar el sábado"; "Pero ora me voy a quedar sola"- y diecinueve de la tercera²⁴⁷ -"Ya debe saber uno cómo se va a portar"; "Dice el doctor que eso también se me va a normalizar"; "Él no me va a andar fumando un cigarro -le digo- ¿Por qué? Porque primero va a estudiar" (cf. la nota anterior).

En el *corpus* que analizo los testimonios más abundantes son esta vez los de primera persona plural (24): "[Dice el máistro:] Apúrenle, que ahora sí ya vamos a pegar mosaico"; "Te vamos a levantar la infracción"; "Nosotros les vamos a pagar, va a salir dinero yo no sé de dónde pero tú les vas a pagar cada ocho días"; "Dijimos: 'Ps se la vamos a hacer a estos hijos de la chingada".

Registro doce casos de tercera persona plural -"Tarde o temprano nos van a quitar"; "Parece que lo van a operar otra vez"- y siete de segunda singular -"Me decía: 'Ándale, me vas a dar masa para hacer tortillas"; "Pos yo no tampoco podría decirle: "Ora vas a trabajar"²⁴⁸.

²⁴⁷ Seis ejemplos con forma verbal de tercera persona y pronombre de segunda: "Después me va a dar usted algunos centavos para lo de mi refresco"; "No, usted va a estudiar"; "Me decía el doctor: '[...] No va a desayunar'. Por cierto que los testimonios negativos de este inciso integran un (6.8%): "Al lustrarse, el zapato se entiende que no lo va a ensuciar en cualquier momento"; "No vamos a ir a hacer pruebas"; "Como a ti no te van a sacar tu ojo [...], por eso...". Me parece una característica del habla popular la reiteración que implica el uso del adjetivo posesivo aunado al de los pronombres correspondientes.

²⁴⁸ Una vez más la reiteración semántica.

1.5. En 11 ejemplos el significado de prohibición o disuasión se superpone al de futuro.

Estos testimonios llevan el auxiliar conjugado siempre en presente de subjuntivo, cinco veces en tercera persona singular -"No vaya a oír mi hermano la cinta"²⁴⁹. Cuatro con valor de segunda: "Bueno, pero no vaya a dejar de venir"; "Dijo: 'Pos me hace favor de que no se... no se la vaya a dar a nadie"-, cuatro en segunda singular -"Yo te sigo, le digo, nomás no me vayas a vacilar"; "Tú nunca vayas a querer levantarle la mano a tu padre"²⁵⁰- y dos en tercera plural, ambas con sentido de segunda persona -"Pues aunque sea barata, hija, porque no vayan a querer caro"; "Le digo: 'No, no se vayan a meter. ¿Que le pega a sus hijos? ¡Que les pegue! Ustedes no se metan'".

2. Ya mencioné arriba que constituyen un 7.3% los ejemplos en que la perífrasis ir a + infinitivo tiene valor de pospretérito, frente al 10% en que tal sucede en el habla culta²⁵¹.

El auxiliar está conjugado en copretérito invariablemente en los 54 testimonios que registro. Rebasan el 45%²⁵² los ejemplos (25) de tercera persona singular²⁵³: "Le pregunté

²⁴⁹ En este apartado el 100% de las ocurrencias son negativas.

²⁵⁰ Es el único caso en que aparece nunca.

²⁵¹ Por este porcentaje señala Luna Traill: "La decadencia del pospretérito en el español de México es perceptible especialmente en sus funciones temporales, donde es sustituida con frecuencia por la perífrasis ir a + infinitivo" (p. 170).

²⁵² Tomando en cuenta "A mí me iba a tocar la nata y las campechanas", en que hay falta de concordancia entre el sujeto y el verbo. Creo interesante anotar a propósito de esto que mis informantes concuerdan correctamente en dos casos del verbo haber en que con frecuencia no lo hacen: "Ahí iba a haber dos turnos"; "Es un club grandote donde iba a haber mesas de juego".

²⁵³ Tres con valor de segunda: "Dándole mala vida, puede ser que sí. Porque usted no iba a aguantar..."; "Usted no iba a trabajar y no ganar dinero". Por cierto que además de estos tres ejemplos negativos sólo hay uno más -"Si uno que es el hermano del interesado no trabajo con ahínco, pus no le iba a salir a él"- en todo este apartado, lo que constituye un 7.4%. Las cuatro ocurrencias son de tercera persona singular.

que si iba a cenar y dijo que no"; "Me decían que a la mejor él iba a perder la pierna"²⁵⁴; "Siempre que le iba a entrar fiebre le daba la convulsión"; "¿Cómo los iba a cambiar? (cf. *infra*).

Siguen en orden de frecuencia (37%) los casos (20) de tercera persona plural: "En febrero nos iban a mandar otra vez a Acapulco"; "Esas suites las iban a vender"; "Iban a darle otro turno a mi esposo"; "¿Pus qué me iban a comprar, si los veían mordidos?" (cf. *infra*).

Únicamente al 9.2%²⁵⁵ ascienden las oportunidades en que el auxiliar está en primera persona singular, por cierto que en tres de ellas (60%), el pronombre está explícito: "Prometí que iba yo a ir"; "Tenía yo la seguridad que yo le iba a regresar con ciento cincuenta pesos"²⁵⁶; "Iba yo a pagar del resello cuarenta pesos". Los otros dos ejemplos son: "Le dije a su mamá que me iba a traer mis cosas ya definitivamente"; "[...] lo iba a ayudar".

Por último, cuatro testimonios tengo de primera persona plural: "Íbamos a regresar a agarrar el camión"; "De todos modos nos íbamos a salir"; "Íbamos a entrar al santuario y a regresar".

3. Son 47 los ejemplos en que descubro otros valores semánticos en la construcción estudiada.

3.1. Se trata de un matiz de exhortación en el 78.7% de los casos, que contrasta marcadamente con el 40.2% del habla culta. Pero exactamente igual que en ella, en el sociolecto bajo también el auxiliar está siempre en primera persona plural del presente de indicativo.

Hace notar Luna que en el 88% de los testimonios la perífrasis es "núcleo de una oración construida en estilo directo" (p. 171). En mis materiales este caso rebasa apenas el 50%:

²⁵⁴ Descubro en este ejemplo un claro matiz de posibilidad, así como en el anterior uno de intención. Sin embargo, no divido en este inciso los testimonios por su valor semántico, porque considero que tal clasificación -que en el apartado anterior sí hice lo mejor que pude- resulta muy subjetiva y su validez es discutible.

²⁵⁵ Un bajísimo porcentaje comparado con lo que sucedía en todos los incisos anteriores.

²⁵⁶ Nótese la ausencia de la preposición de.

"Y el otro dice: 'Vamos a agarrar cubetas de agua fría'; "Las marchantes dicen: 'Qué barato está esto. Vamos a llevar. Sí.'"; "Según me dijo: 'Vamos a hablar con tu mamá'; "Dice: 'Este... vamos a tomar una fría'; "Usted le dice: '¿Vas a comer?' o '¿Vamos a comer?'" (cf. *infra*); "Le dije yo: 'Pues, mira, Juan, vamos a poner un estanquillito".

En siete oportunidades registro la construcción esquematizada vamos a suponer: "Como puedo ganarme cuarenta hoy, como puedo ganarme cincuenta, o como pueda... cien, vamos a suponer"; "Dice usted -vamos a suponer-: 'Si tengo cuatro huevos, no me los voy a comer yo sola'; "Para él ya es más... una cosa más... más arriba, vamos a suponer".

También esquema considero vamos a ver: "Vamos a ver cómo está la cosa"; "Vamos a ver"; "A ver, vamos a ver qué cosa vamos a hacer". Son tres casos.

Platicar es el verbo auxiliado tres veces: "Vamos a platicar amistosamente"; "Bueno, vamos a platicar nomás de los que están aquí"; "Vénganse, vamos a platicar, vamos a hacer esto".

Otros ejemplos son: "Entonces vamos a hablarnos de tú"; "No vamos a comparar un Chevrolet con un Mercedes Benz"²⁵⁷; "Es profesor y su esposa también es profesora, y vamos a llevar a la tía y vamos a llevar a la tía".

3.2. Habla Luna Traill de dos testimonios en que "el matiz de futuro se percibe asociado con el de temor: 'Tenían un miedo horrible que *fuera a repetir* el temblor'; 'Por las tardes íbamos a lugares más cerca no se nos *fuera a oscurecer*'" (p. 172). Igual al primer caso citado tengo yo uno: "Tenía miedo de que se me fuera a rasgar la vena". Y también similar al segundo tengo otro: Ya me había ido a decir mi tía que cuidado que... que decía Refugio que cuidado y no fuera a decir que no, porque pos era una tan tonta que con presto decía que sí, con presto²⁵⁸ decía que no"²⁵⁹.

²⁵⁷ Es el único testimonio negativo de este inciso.

²⁵⁸ No es usual en el habla culta esta construcción distributiva.

²⁵⁹ Este testimonio, como puede verse, es negativo. Y puesto que sólo dos integran este inciso, constituye el 50%.

3.3. Finalmente incluyo cinco ejemplos con el verbo auxiliar conjugado siempre en pretérito de indicativo, de los que tres me parecen una construcción esquemática: "Se me sumió el piso y fui a dar quién sabe dónde"; "Fue como fui a dar yo a Tierra Caliente"; "Uno de esos carros de la Coca-Cola lo aventó, y fue a dar arriba del prado". Los otros dos testimonios son: "No lo encontraron ni... ni llegó en toda la noche... Y sabe usted cuál fue la... la tristeza de que lo fueron a encontrar en un... en un... en una como zanja"²⁶⁰; "Allá en los pueblos hacen unos hoyos y les nombran zanjas, y allí lo fueron a encontrar a mi hermano, muerto"²⁶¹.

3.4. Encuentro tres ocurrencias en que el auxiliar se conjuga en tercera persona singular del pretérito de subjuntivo: "Ella tenía miedo de perderlo por lo famoso que se fuera a hacer"; "Me lo dicen riéndose. Pero no; ¡ya fuera a ser!" (cf. *infra*). Creo distinguir un matiz de posibilidad en estos dos testimonios, al tiempo que valor de intención veo en: "Pero... pues no era que no lo fuera a terminar; es que yo no tenía novio"²⁶².

Elizabeth Luna no menciona en su clasificación de otros valores de la perífrasis temporal ir a + infinitivo ejemplos como los de los puntos C. y D. Por otra parte, yo no encuentro ninguno de los que ella llama -con Mauricio Molho²⁶³- "futuro retórico", del que, por otra parte, registra un único caso: "En lugar de estar bajo un tirano como Napoleón, nosotros los vamos a liberar". La propia definición de Molho de este tipo de sintagmas explica el motivo de que no se den en el material que analizo: "Constituye un artificio estilístico que consiste en enunciar un acontecimiento efectivamente pasado como el corolario de una situación pretérita que el historiador atrae a su propio presente que es donde la concibe. El futuro retórico no es, pues, el futuro de un pasado histórico, sino el del presente del historiador. De ahí que el futuro

²⁶⁰ Nótese la anomalía de toda la expresión.

²⁶¹ He dicho ya que las repeticiones innecesarias son propias del registro de habla que estudio. Se trata en este caso del complemento directo.

²⁶² El único ejemplo (33.3%) negativo de este apartado.

²⁶³ *Sistemática del verbo español (aspectos, modos, tiempos)*.

retórico se inscriba en una cronología que no es propiamente temporal, sino nocional: siendo el futuro una ulterioridad (un después) del presente, lo que se declara impresivamente en el futuro retórico o narrativo es una relación de causalidad, o sea: un efecto necesariamente anterior a la causa que lo engendra" (pp. 303-304).

He de aclarar que Luna abre un apartado más para tratar los casos en que la perífrasis de que me ocupo aparece en construcciones interrogativas o exclamativas. Me parece a mí más conveniente englobarlas en alguno de los incisos anteriores. Sin embargo, creo importante -en aras siempre de posibilitar la comparación- mencionar que al tiempo que treinta y cuatro son los ejemplos de que ella habla (6.3%), registro yo 120, es decir un mucho mayor 16.4%²⁶⁴. Aun cuando a lo largo de toda la exposición correspondiente a ir a + infinitivo he estado citando ejemplos de la naturaleza mencionada, me permitiré anotar algunos otros: "¿Cuánto va a ser?"; "¡Yo qué talacha voy a hacer!"; "¡Ay, Jesús! ¿Ya vas a empezar a bailar con esa muchacha?"; "Las riumas no me dejan, ¡voy a ponerme a jugar pelota"; "¿Qué le voy a decir yo?"; "¿A qué horas se van a ir?"; "¿Quién se va a poner con una mujer?"; "¡Yo qué voy a saber!"; "A ver cómo voy a trabajar para darles a mis niños"; "¿Qué es lo que vamos a hacer?"; "No -dice-, está muy lejos. ¡Cómo vas a ir!"

Finalmente quiero señalar que son 92 (12.6%) los testimonios negativos de la perífrasis de que aquí trato. Lo más interesante al respecto me parece que es el hecho de que en el 40% de los casos se trata de ejemplos que tienen matiz de posibilidad²⁶⁵, además de que los casos de otros matices, como la intención, por ejemplo, están lejos de alcanzar siquiera el 20%.

²⁶⁴ Siempre he sospechado que el habla popular es más enfática que el habla culta; debido a la intención muy marcada de los informantes del sociolecto bajo por dejarlo todo muy claro. El hecho que aquí menciono parece apuntar hacia la confirmación de tal sospecha.

²⁶⁵ Por supuesto que todas las ocurrencias que presentan significado de disuasión o prohibición son negativos.

LAS PERÍFRASIS ASPECTUALES (468 testimonios, 21.5%). En el habla culta (17.2%).

Seis son los grupos en que divido aquí mis materiales: perífrasis incoativas, perífrasis perfectivas, perífrasis reiterativas, perífrasis terminativas, perífrasis inminenciales y perífrasis *de conatu*. He de anotar que no hay en el *corpus* que analizo ocurrencias de perífrasis habituales, que en el habla culta integran un 1.6%, ya que no producen mis informantes ni un solo ejemplo del auxiliar soler²⁶⁶, lo que no me sorprende, desde luego: la misma Elizabeth Luna habla de un único testimonio. Por otra parte, no clasifíco en ese apartado los casos de acostumbrarse a²⁶⁷, porque los considero en el inciso correspondiente a los verbos prepositivos que rigen una oración subordinada con función de término.

PERÍFRASIS ASPECTUALES	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Perífrasis incoativas	254	54.2	
Perífrasis perfectivas	101	21.5	
Perífrasis reiterativas	67	14.3	
Perífrasis terminativas	27	5.7	
Perífrasis inminenciales	10	2.1	
Perífrasis <i>de conatu</i>	9	1.9	
TOTAL	468	99.7	21.5

²⁶⁶ Que, dicho sea de paso, no ha de considerarse modal, sino aspectual, como lo establece Roca Pons en *Estudios sobre perífrasis verbales*, pp. 58-59. Luna también piensa lo mismo, p. 184.

²⁶⁷ Son cinco.

1. Perífrasis incoativas (254 ejemplos, 54.2%). En el habla culta, 56.6%.

El sentido que expresan estas construcciones es el de una acción que empieza a realizarse. Se pueden, sin embargo, distinguir varios matices de significado, como lo señala Luna Traill (pp. 174-178).

1.1. Simple enunciación del inicio de la acción verbal (133 casos, 52.3%). En el habla culta, 59.4%.

Es este inciso el más abundante dentro de las perífrasis incoativas, igual que en el material de hablantes cultos. El 80% de los ejemplos (107)²⁶⁸ de este apartado corresponde al sintagma empezar a + infinitivo, que también es la más frecuente de las perífrasis incoativas (39.6%)²⁶⁹.

Ya que, como es bien sabido, esta construcción "expresa el punto exacto en que comienza a realizarse la acción" (Luna, p. 174), no es de extrañar que en el *corpus* que analizo -así como en el de la citada autora- el verbo auxiliar aparezca conjugado en pretérito de indicativo las más de las veces (73, 68.5%)²⁷⁰: "Empecé a quitarle a todos los amigos que tenía"; "Él empezó a encelarse"; "Les empezaron a dar terrenos"; "¿Cómo empezaste a tocar la guitarra?"

Con frecuencia mucho menor, pero también considerable (20.5%), encuentro ejemplos en presente de indicativo: "Le empiezo a despegar con tiner"; "Ellos empiezan a agarrar confianza con esa maestra"; "Si empezamos a discutir nosotros, ya entramos a otras cosas".

Hay en mi material siete casos en que el verbo se conjuga en copretérito: "Empezaba a llorar"; "Ellos empezaban a tomar"; "Muchas veces él agarró personas que empezaban a querer

²⁶⁸ Registro un testimonio curioso en que la informante emplea un verbo conjugado en lugar del infinitivo: "Pero ya que empezamos, señorita, a que agarramos los terrenos, ni toros ni nada". No lo incluyo en los porcentajes.

²⁶⁹ Lo mismo sucede en el habla culta. Los porcentajes son de 85.7% y 50.9%. Sin embargo hay una diferencia de consideración, sobre todo por lo que se refiere al porcentaje que representa esta construcción dentro de las perífrasis incoativas en ambas hablas.

²⁷⁰ En el habla culta, 65.3%.

robar"²⁷¹. En pretérito de subjuntivo tengo tres ejemplos: "Le siguen cobrando como si empezara a pagar otra vez"; "Empecé a meter un albañil, un peón, que me empezara a desmontar... a quitar la piedra". Luna también registra estos tiempos, pero habla de un testimonio en pospretérito (p. 174, n. 386), caso que yo no encuentro. Tengo, en cambio, un ejemplo en presente de subjuntivo: "Ahorita nos traemos a ese tipo para que empiece a hablar", y otro en que el auxiliar es un infinitivo: "¡Ay, Jesús! ¿Ya vas a empezar a bailar con esa muchacha?"

Señala Luna Traill que es notorio en su material el predominio de la primera persona singular, puesto que tiene 82 casos, lo que constituye un 52.5%. En el *corpus* de habla popular no sucede lo mismo, sino que tengo exactamente igual número de ejemplos de primera persona singular (40, es decir un 37.3%) -"De la piedra que fueron sacando empecé a bardear"; "Primero empecé a lavar"; "Empiezo a recordar cosas que me han pasado y de ahí saco la canción"- que de tercera persona singular: "Yo no sé en qué forma después empezó a abrirme los ojos ella"; "En mi casa se me empezó a enseñar las primeras letras"²⁷²; "Es donde el zapato empieza a desgastarse bastante".

Por cierto que Luna menciona que en el habla culta normalmente se expresa el sujeto pronominal de primera persona singular. En mis materiales, en cambio, esto se da sólo once veces²⁷³ (27.5%): "Yo empecé a vender de la edad de treinta y cinco años"; "Yo empecé como a los doce años a jugar"; "Yo... pos yo empezaba a llorar, porque me ponía a moler". Hay un ejemplo en que el pronombre aparece después de la perífrasis: "Y así me empecé a comer yo uno", y otro en que va interpolado entre el auxiliar y el nexos: "Empezaba yo a llorar, y lloraba y lloraba".

²⁷¹ Es extraño el resultado de dar al verbo querer el matiz semántico de acción que se inicia.

²⁷² No podría decir si el informante emplea deliberadamente la construcción impersonal con se o si se trata de una falta de concordancia, que, como ya he mencionado, son frecuentes en el registro que estudio.

²⁷³ Tengo un caso que suena un tanto anómalo: "Jue por lo que yo empecé a irme quedando ahí".

Contrastantemente, de modo similar a lo que pasa en el habla culta, en casi un 20% de los testimonios la perífrasis que me ocupa forma parte de una construcción temporal²⁷⁴: "Cuando empecé a trabajar²⁷⁵, ps fui ayudante de mecánico"; "Fue cuando él me empezó a pretender²⁷⁶"; "Ya que me empecé a dar cuenta me fui del lado de ellos"²⁷⁷; "Desde que empezó a hablar va a ser presidente".

Luna Traill apunta que en más del 10% de sus ejemplos el adverbio entonces acompaña a la perífrasis de que me ocupo. En mi material esto sólo pasa en dos ocasiones (apenas un 1.8%): "Entonces me empezó a dar el Norilgán"; "Empezaron a regañar a mi mamá. Entonces mi mamá empieza a regañarme también a mí". Casi el 15%, en cambio, alcanzan los casos en que registro el adverbio ya -casos que Luna no menciona-: "Ya empezó a llevarme para allá a la casa"; "Ya nos empezamos a juntarnos²⁷⁸"; "Y ya empezaron a buscarlo"; "A los diez, quince años, ya empecé a trabajar"²⁷⁹.

Por último, tengo sólo siete ejemplos en que la perífrasis empezar a + infinitivo aparece en una estructura copulativa introducida por y, es decir únicamente un 6.5%, en contraste con el

²⁷⁴ De nuevo un ejemplo anómalo: "Mi mamacita ya pagaba renta cuando yo me empecé a venir a vivir aquí". Quiero aclarar que no hablo de una anomalía sintáctica, sino de una cierta alteración de significado que creo percibir. Necesario resulta recordar que no pertenezco al registro analizado.

²⁷⁵ Son doce los ejemplos en que el verbo auxiliado es trabajar: "Empezamos a trabajar con ellos cuando comenzaron ellos"; "Cuando empecé a trabajar"; "Y ya empecé a trabajar" (cf. *infra*).

²⁷⁶ Cinco ejemplos más registro de este tipo de construcción: "Fue cuando yo ya empecé a saber lo que es el camino"; "Y luego fue cuando después empecé yo a tratarlo a él de vuelta" -nótese, de paso, la reiteración de los adverbios temporales-; "Fue cuando me empezó a meterme miedo mi tía" -aquí lo que se repite es el pronombre. He de señalar de nuevo que las reiteraciones innecesarias son muy frecuentes en el habla popular.

²⁷⁷ Hay otro caso igual: "Ya que empezó a crecer ya no le volvieron".

²⁷⁸ Otra vez la reiteración superflua.

²⁷⁹ Cinco de los doce testimonios (cf. *supra*) en que el infinitivo es trabajar llevan el adverbio ya: "Ya empezamos a trabajar"; "Ya de la edad de siete años empecé a trabajar".

21.7% de Luna. Algunos testimonios míos: "Nos salimos y ya empezamos a jugar allá"²⁸⁰; "Conoce a Pérez Prado y empieza ahí a bailar"; "Luego ya me levanto y empiezo a trabajar hasta las diez de la noche" (cf. *supra*); "Llega Rodolfo y empiezan a pelear".

Luna Traill anota respecto de comenzar a que "esta perífrasis puede interpretarse como perteneciente a un habla más esmerada [que empezar a]" (p. 175), puesto que el 60% de los casos en que registra dicho sintagma pertenecen a grabaciones de conferencias. Frente a esto, llama la atención el hecho de que en el habla popular los ejemplos de comenzar a + infinitivo alcanzan casi el 20% de las perífrasis de este inciso, mientras que en la norma culta no llegan al 14%²⁸¹. Y como en el *corpus* que analizo no hay muestras que representen un habla formal, no tengo manera de saber si mis relativamente abundantes testimonios de este auxiliar responden a una elocución cuidada, aun dentro del sociolecto bajo. Porque podría pensarse también que en el habla culta se siente que este sintagma es más "elegante" -por decirlo así- que empezar a, pero que quizá no sucede lo mismo en el habla popular; aunque tampoco puede descartarse que tal vez los hablantes de mis materiales sí consideren comenzar a como más esmerado y lo empleen con frecuencia porque se están dirigiendo a interlocutores de la norma de prestigio. Sin embargo, yo me inclino a pensar que el empleo de este sintagma es precisamente más propio del habla popular que del habla culta, lo que explicaría de manera sencilla por qué es más frecuente entre informantes del sociolecto bajo y también por qué los hablantes cultos la emplean poco.

Por otra parte, Luna registra esta construcción en presente de indicativo las más de las veces (56%). No pasa lo mismo en mis materiales, donde apenas un 19.2% alcanzan los ejemplos de dicho tiempo verbal: "Comienzan a vacilarlas"; "A los treinta comienza uno a bajar". Yo encuentro que el pretérito de indicativo es el más frecuente, tal como pasaba con empezar

²⁸⁰ Por cierto que dos ejemplos llevan el adverbio ya. El otro es el que sigue: "Se limpia... y ya se empiezan a hacer las tortillas". Compárese, de paso, este testimonio con "En mi casa se me empezó a enseñar las primeras letras", que se comentó arriba.

²⁸¹ Registro veintiséis testimonios, en oposición a los veinticinco de Elizabeth Luna. Recuérdese, además, que ella analiza cinco horas de grabaciones más que yo.

a. Tengo doce casos (46%²⁸²): "Después comencé a cortar limón"²⁸³; "Y de ahí se comenzó a correr la voz de que andaba yo con él"²⁸⁴; "Ya después ya comenzaron a pagar con la nueva moneda"²⁸⁵; "Le comenzaron a calentar aquí la cabeza a mi hermano".

Seis testimonios (23%²⁸⁶) son en copretérito: "Las muchachas comenzaban a cotorrear"; Comenzaban a agarrar su forma". Tengo tres ejemplos de infinitivo -que Luna no registra-: "Ya vamos a comenzar a pegar mosaicos"; "Me levantaba para abrir la báscula y comenzar a trabajar".

No aparece en mi material, como era desde luego de esperarse, la perífrasis principiar a + infinitivo, que Luna Traill encuentra una sola vez. Dice la autora de este ejemplo que "pertenece a una conferencia muy formal; quizá esto explique su aparición" (p. 175).

1.2. Participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia (53 casos, 20.8%). En el habla culta, 6.5%.

Es notorio el fuerte contraste entre el porcentaje del habla popular y el del habla culta. Sin embargo, registro los mismos auxiliares que en esta última. En efecto, al 90% llega en la

²⁸² En habla culta, 24%.

²⁸³ En primera persona singular sólo registro otro testimonio: "Comencé a buscar trabajo". Hay, en cambio, once fichas de tercera persona singular: "Mi hermano de allí comenzó a agarrarle celo"; "En 1944 comenzó el Seguro Social a trabajar"; "Y de ahí me comenzó él a saludar y todo".

²⁸⁴ Me parece necesario anotar ahora que tanto este ejemplo como otros dos que están en la nota anterior son de la misma informante. Es a eso que se debe el empleo reiterado de "de ahí".

²⁸⁵ Cinco casos más tengo con el adverbio ya: "Los camiones ya comenzaron a venir por 1922"; "A los cuarenta años ya le comienza a crecer la joroba"; "Y ya comenzaba mi hijo también a pelear con ella". Como este último ejemplo, es decir en oración copulativa con y, hay dos más: "Santo llegaba y les comenzaba a dar de trancazos y todo"; "Después de la Revolución ya vino el aumento y ya comenzamos a ganar ocho pesos a la semana".

²⁸⁶ En habla culta, 8%.

norma de prestigio la perífrasis ponerse a + infinitivo, que en mis materiales asciende a casi un 83%.

Siete testimonios de verbos *dicendi* tiene Elizabeth Luna como infinitivos. Yo reúno cuatro, todos de platicar: "Se ponían a platicar conmigo"; "Entonces vine yo, y me encuentro con otra muchacha acá y me pongo a platicar"; "¿Cuándo me he puesto a platicar con usted?"

Sólo dos veces (5.1%) registro trabajar²⁸⁷, -que en el habla culta alcanza una frecuencia del 9.3%-: "A ver qué piensa él también, en qué se pone a trabajar"; "Me pusé a trabajar". Hay un único ejemplo de pensar (2.5%) -que en los materiales de Luna aparece en cuatro ocasiones (13.7%) -: "Luego me pusé a pensar".

Creo interesante resaltar -debido a que me parece que esto está relacionado con la formación de construcciones lexicalizadas o esquemáticas- que en el *corpus* que analizo tienen un empleo asiduo verbos como:

Jugar (5 casos): "Siempre ahí nos poníamos a jugar pelota"; "Luego se ponen todos a jugar"; "Las riumas no me dejan. ¡Voy a ponerme a jugar pelota!"

Hacer (4 testimonios): "Si se ponen a hacer planes, no vamos a ningún lado"; "Yo me ponía a hacer tortillas en un comal grandote"; "Orita no puedo de dónde agarrar ningún solo centavo para ponerme a hacer algo"²⁸⁸.

Lavar (4 ejemplos, todos, por cierto, conjugados en la misma persona y tiempo): "Yo mejor me pongo a lavarles los trastes"; "Después me pongo a lavar".

Quiero anotar aquí seis testimonios (11.1%) de ir a + infinitivo cuyo valor semántico se acerca notoriamente al de ponerse a + infinitivo. No pierdo de vista, sin embargo, que bien podría tratarse de una construcción esquemática, ya que presenta algunas peculiaridades que en ese sentido apuntan. En primer lugar, cinco de los ejemplos corresponden a la misma informante: "Ya luego se va mi hija y me quedo yo. Voy arreglar... mis camas, arreglar mis cuar-

²⁸⁷ Contrasta esto fuertemente con lo que sucedía en el caso de empezar a + infinitivo.

²⁸⁸ Señalé anteriormente la sustitución de poder por tener que se da aquí.

tos"²⁸⁹; "Los niños se levantan a las siete o cuarto para las siete. Y ya se visten... a las siete ya están vestidos; ya a las siete ya van a desayunar". También hay que señalar que en la mitad de los casos el verbo auxiliado es desayunar: "Me levanto y, primerito que nada, barro el patio; luego barro la calle, luego me voy a desayunar"; "Y en eso hizo mi hija el desayuno, y ya me voy a desayunar". Desde luego que no dejo de darme cuenta que precisamente por tener la posibilidad de constituir un esquema resulta muy cuestionable interpretar estos testimonios como perífrasis aspectuales incoativas; sin embargo, su también insoslayable semejanza con ponerse a + infinitivo me convence de hacerlo así.

Solamente en dos oportunidades (3.7%) registro la perífrasis meterse a + infinitivo, que Luna encuentra en tres casos (9.3%). A pesar de esta diferencia porcentual, en el *corpus* que estudio, igual que en el habla culta, sólo se dan los infinitivos estudiar -"Me metí a estudiar en un centro de capacitación"- y trabajar: "Mejor me voy a meter a trabajar".

Hay en mis materiales dos construcciones que Elizabeth Luna no registra y que considero perífrasis incoativas que marcan la participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia:

Agarrarse a²⁹⁰. Un caso: "Yo con ellos me agarro a jugar".

Prevenirse a. Una vez: "Tenía usted que prevenirse el jueves a manejar rabanitos y cebollitas".

Justamente lo contrario de la participación voluntaria del sujeto en la acción que se inicia expresan otras dos perífrasis que también incluyo en este inciso:

Amolarse a. Tres ejemplos: "Mi hermana sí se amoló retebién a moler la masa"; "Se tiene que amolar a jugar con los que vayan".

²⁸⁹ He mencionado ya que los hablantes del sociolecto bajo eliden con enorme frecuencia la preposición a en este tipo de expresiones.

²⁹⁰ Menciona Luna este sintagma en la nota 398 de su multicitado libro, pero asimismo señala que, igual que otros que el *Cuestionario* pide, no le parece propia de la norma mexicana (p. 180). Parece ser así, puesto que ella no tiene ejemplos y yo encuentro sólo uno.

Chingarse a: Un testimonio: "Yo me chingo a trabajar".

Es mi opinión que este último auxiliar no es extraño al uso de los hablantes cultos de la ciudad de México, a diferencia de lo que pasa con amolarse a, prevenirse a o agarrarse a.

1.3. Inicio de la acción con cambio de un estado a otro (9 casos, 3.5%). En el habla culta, 1.9%.

Corresponde a la perífrasis entrar a + infinitivo un porcentaje del 66.6%, frente al mucho menor 33.3% del habla culta. Cuatro de mis seis ejemplos están en pretérito de indicativo: "Después él entró a trabajar"; "Después allí entré a trabajar en una fábrica". En el habla culta todas las ocurrencias están en ese tiempo. Sin embargo, yo registro un testimonio en copretérito -"Yo entraba a trabajar en la mañana a las nueve"- y otro en infinitivo: "A las seis pasamos tiempo para entrar a trabajar".

Juzgo conveniente explicar que en estos dos últimos ejemplos veo muy debilitada la idea de cambio de un estado a otro y muy parecido el valor semántico al expresado en el inciso B.

También de interés me parece el hecho de que, como pudo notarse al leer los testimonios arriba anotados, el único infinitivo auxiliado que registro es trabajar. Es esto importante porque a mi parecer se trata de un paso que se da hacia la lexicalización de un sintagma, hacia su esquematización. Importa acotar que en el habla culta sólo hay dos testimonios de entrar a, y los dos van seguidos de formar parte.

Tres veces (33.3%, frente al 66.6% del material de Luna) aparece entre mis ejemplos pasar a + infinitivo²⁹¹: "Dicen que se pasaban a llevarse todo lo que se encontraban"²⁹²; "Ella solita pasaba a hacer su camita, pasaba a hacer todo". De nuevo me parece que en este testimonio la participación del sujeto es clara. Esto no significa sino que la clasificación es muy borrosa.

²⁹¹ Hago algunas precisiones sobre esta construcción en el apartado correspondiente a las perífrasis perfectivas (cf. *infra*).

²⁹² Nótese la reiteración innecesaria del pronombre.

1.4. Lo repentino del inicio de la acción (6 casos, 2.3%). En el habla culta, 0.3%.

Son cinco los ejemplos que tengo de echarse a + infinitivo: "Yo me les echaba a correr y... ¡agárrenme!"; "Y ella que se me echa a correr".

Resultan interesantes dos características que presentan mis testimonios. En primer término, todos llevan -como el que aparece en el material de Luna- el infinitivo correr. Por otra parte, hay siempre presente en ellos un pronombre que expresa el dativo de interés. Es innegable que la constancia de estas dos peculiaridades apunta con claridad hacia la lexicalización. Sin embargo, son pocos los ejemplos que obtuve como para poder hacer afirmaciones certeras, además de que únicamente dos informantes emplearon el sintagma en cuestión.

Al tiempo que Elizabeth Luna no encuentra en sus materiales otra perífrasis que la mencionada en este inciso, tengo yo un caso de tirarse a + infinitivo: "Orita me he tirado a conseguir". Señala la citada autora que "comparten el mismo campo de lo repentino las perífrasis no registradas, romper a, soltarse a, lanzarse a y aventarse a" (p. 176). Es obvia la semejanza entre la penúltima y la que registro aquí, de la que Carmen D. Valadez dice que implica que "la acción se realiza [...] sin previa reflexión"²⁹³. En el único ejemplo que tengo, sin embargo, no puede dejar de percibirse muy evidentemente la participación voluntaria del sujeto. Nuevamente he de hacer referencia a lo difuso de estas clasificaciones.

1.5. En un inciso independiente coloca Elizabeth Luna los testimonios de ir a + infinitivo que expresan incoatividad y que llegan en sus materiales casi al 30%. En los míos puedo reunir un también considerable 20%. Sin embargo, no es posible dejar de señalar que resulta en extremo difícil separar los ejemplos en que se expresa una acción futura de aquellos en que se

²⁹³ *Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la ciudad de México*, p. 26.

enfoca el inicio de la acción, debido a que esta significación aspectual se añade a la temporalidad, no aparece sola, ya que necesariamente "toda acción incoativa es futura" (p. 168)²⁹⁴.

La autora, no sin anotar antes que el auxiliar está siempre en primera persona singular de presente de indicativo -cosa que por supuesto también en el *corpus* que analizo es así- hace dentro de este apartado una subclasificación que comprende dos grupos, uno en que "el hablante se dirige a su interlocutor (o auditorio) para anticipar lo que va a decir", y otro en que "el hablante, al dirigirse a su interlocutor, enuncia lo que va a hacer" (pp. 179-180).

En el primer grupo Luna distingue dos posibilidades:

a) Que los ejemplos constituyan una réplica al interlocutor o que simplemente se enuncie lo que se va a decir. No se da en mis materiales el primer caso. Del segundo tengo 45 ejemplos (73.7%, frente al 56.1% del habla culta). En la inmensa mayoría (91.1%) el auxiliado es el verbo decir: "Pus yo estudié, porque le voy a decir que tuve estudio"; "Mira, Xochimilco... te voy a decir que es muy bonito"; "Le voy a decir que para mí no". Me parece de interés explicar que en más de la mitad de las ocurrencias que recojo se trata de una construcción esquemática: "Te voy a decir una cosa"; "Bueno, le voy a decir una cosa"; "Yo le voy a decir una cosa"; "Le voy a decir una cosa: yo le pago hasta la risa". Son ocho los informantes que recurren a esta expresión, seis de los cuales son hombres²⁹⁵. Dos de ellos producen solos el 60% de los ejemplos -nueve uno y cuatro el otro²⁹⁶-. Variaciones del sintagma mencionado son las que siguen: "Te voy a decir una de las cosas... que yo más bien casi no tuve la culpa"; "Te voy a decir otra de las cosas..."²⁹⁷. Cuatro de los restantes casos son semánticamente

²⁹⁴ Hecho que de alguna manera incluso cuestionaría el estudiar estos testimonios dentro de las perífrasis aspectuales, desde luego; sin embargo, prefiero hacerlo así para respetar lo más posible el *Cuestionario*.

²⁹⁵ He dicho ya que no siempre se puede ponderar el factor del sexo y la generación adecuadamente, ya que su injerencia no es evidente.

²⁹⁶ Es importante dejar en claro que no creo que el solo hecho de que una construcción se presente con asiduidad considerable baste para considerarla una muletilla. Abundo en esto en *Estudios sintácticos*, especialmente en las pp. 27-28.

²⁹⁷ Los dos ejemplos son del mismo informante.

equivalentes a un verbo *dicendi*: preguntar -dos veces: "Miguel, yo te voy a preguntar una cosa²⁹⁸: ¿cómo te salió la inspiración de la canción que nosotros te vamos a grabar?"; "Y tú ¿qué me dices en esto que te voy a preguntar?"- y hacer una pregunta -también dos veces: "Mira, Enriqueta, te voy a hacer una pregunta"²⁹⁹.

b) Que se trate de casos que, enunciando igualmente lo que a continuación se va a expresar, "presenten la peculiaridad de ser empleados únicamente en lenguaje formal (clases, conferencias): '...mostraron toda una evolución en el desarrollo emocional del niño, al que me *voy a referir* en este momento'; 'En particular lo que *voy a mencionar* tiene que ver con los ejecutivos'" . Y añade Elizabeth Luna: "Aquí, además de los ejemplos con verbos *dicendi*, aparecen otras [...] estructuras como: '*Voy a enfocarme* ahorita al aspecto administrativo'; 'Les *voy a dar* la nueva nomenclatura'; '*Voy a hacer* una especie de digresión'" (p. 179). Por obvias razones no registro yo ejemplos como éstos en el *corpus* que analizo.

Un 11.7% (frente al 28% de la norma de prestigio) integran únicamente los casos en que el hablante enuncia lo que va a hacer y lo acompaña de la acción: "Dice: 'Le voy a hablar al jefe [...]. Le va a hablar a mi maestro de sección"; "Dice: 'Mire, le voy a regalar cincuenta pesos para sus camiones"; "Con permiso, voy a vaciar mi bote"³⁰⁰.

1.6. Aparte he de tratar el caso de una perífrasis que Luna Traill incluye en este capítulo y "de la que no se ocupan los gramáticos" (p. 177). Hablo de dar por + infinitivo. En mi material aparecen dos testimonios: "¿A poco cuando vas no te da por ayudarles"; "Me dio a mí por... por... digamos... por agarrar la guitarra". No incluyo estos ejemplos en los porcentajes, porque pienso que no se trata de una perífrasis propiamente, puesto que no presenta igualdad de sujetos entre el verbo conjugado y el infinitivo. Es necesario aclarar que dije más arriba que

²⁹⁸ Véase la extrema semejanza con la construcción que acabamos de analizar.

²⁹⁹ El otro testimonio es igual y del mismo encuestado.

³⁰⁰ No dejo de darme cuenta de que los dos últimos testimonios requerirían de anotar un contexto mayor para que se viera con toda claridad que están clasificados correctamente. Esto ha sucedido y seguirá sucediendo a lo largo de todo el trabajo. Es inevitable, desde mi punto de vista.

haber que + infinitivo tampoco cumple el requisito mencionado, y pese a ello no niego que sea una perífrasis. Lo que me parece en el caso de dar por es que estamos ante una construcción esquemática, donde el infinitivo puede ser sustituido por un sustantivo -"me da por cantar" / "me da por el canto"-, situación que no se da cuando hablamos de haber que.

2. Perífrasis perfectivas (101 testimonios, 21.5%). En el habla culta, 18.8%.

Se refieren a acciones que el hablante enfoca como concluidas.

Más del 40% corresponde en mis materiales al sintagma llegar a + infinitivo, a diferencia de lo que sucede en el *corpus* analizado por Luna Traill, en que alcanza únicamente el 33% y es mucho menos frecuente que acabar de + infinitivo, que representa la mitad de los ejemplos de perífrasis perfectivas.

Otra diferencia de consideración entre el habla popular y el habla culta en este punto se relaciona con los tiempos en que se emplea el auxiliar llegar. Así, sucede que mientras en el sociolecto bajo son apenas cuatro (3.9%) los testimonios en que se usa el pretérito de indicativo -"Y luego yo fui y llegué a conocer lo que era el camino"; "El cacahuete, ya ve que aquí... ya llegó a valer... ¿a qué el kilo?"³⁰¹-, en la norma de prestigio son más de la mitad los casos en que tal se da. Y por el contrario, constituyen el 27.4% los ejemplos de presente en el habla popular -"Pocas son las cosas que llega a hacer el presidente aquí, en la ciudad de México"³⁰²; "Probablemente ya la planta sea un complemento... pero un complemento que -digamos- sea mi taller, si es que yo lo llego a tener"; "Nos llegamos a conocer"; "Hay muchas

³⁰¹ No quiero dejar de mencionar un caso en que la concordancia con el verbo haber se respeta escrupulosamente -"Llegó a haber cuatro muertos ejidatarios"-, pese, por una parte, a las continuas fallas de los informantes incultos en este terreno y, por la otra, a la tendencia que me he referido antes a ello- parece ya generalizada en todos los niveles lingüísticos de concordar impropriamente el objeto con el verbo cuando de haber se trata.

³⁰² Catorce veces (50%) aparece la tercera persona singular: "Un poquito se le llega a hinchar"; "Si no llega él a querer, pues ni modo"; "Con el tiempo llega -yo creo- a doler". Hay un ejemplo en que debió haberse empleado el singular y no el plural: "A veces todavía... este... pus alguna cosilla así... ya... una cosita... se llegan a presentar dentro del matrimonio".

personas que basándose al dinero llegan a ser algo³⁰³; "Yo le digo: 'Haga su casa. Qui un de repente, m'hijo, que... se llega usted a casar, tiene usted adonde meter su mujer'", al tiempo que en el habla culta no integran ni el 8%.

Coinciden, en cambio, ambas modalidades lingüísticas por lo que toca al presente de subjuntivo, que se presenta en las dos exactamente con el mismo porcentaje. Son ejemplos de mi material los que siguen: "No le veo algo de provecho, que yo llegue a ¿cómo le dijera? hacer algo de esto"; "¿O teme usted de que lleguen a pasar esto a oído de ellos?"³⁰⁴

Encuentro en el *corpus* que estudio cinco casos en que el auxiliar es un infinitivo. En cuatro de ellos porque forma parte de otra perífrasis³⁰⁵: "Ustedes sí tienen, y pueden llegar a colocarse"; "Podríamos llegar a hacer algo". El ejemplo restante es un tanto anómalo: "Quizá quiera llegar otra vez a volver a México"³⁰⁶. Luna no registra testimonios de esto.

Tampoco hay en sus materiales ocurrencias de pretérito de subjuntivo. Yo tengo cuatro: "Si te llegaras a casar... supongamos, así, algún día, ¿qué es lo que desearías?"; "Si yo llegara a necesitar, puedo regresar". Y por el contrario, ella habla de casos de antepresente de indicativo, que en mi muestra no se dan.

He de volver a mencionar que no resulta fácil calibrar con justeza las diferencias que existen entre los dos *corpora*, puesto que muchos y diversos son los factores que pueden condicionarlas.

³⁰³ Nótese una vez más la imprecisión en el uso de las preposiciones. Por otro lado, me interesa destacar que, a mi entender, estamos frente a una construcción esquemática nuevamente. He de citar ejemplos como "Si llego yo a faltar, a él se le queda, si llega él a faltar, a mí se me queda"; "Y ya sabe que de ahí, si llega a fallecer, pus se queda a los hijos, o para la esposa".

³⁰⁴ Varias son las anomalías que hay en este testimonio.

³⁰⁵ Siempre con poder.

³⁰⁶ No me atrevo a descartarlo por lo que al principio del trabajo mencioné acerca de que no pertenezco a este sociolecto y no puedo saber con certeza si estamos ante un hecho aislado de habla.

En cuanto a la forma acabar de + infinitivo (33.6%³⁰⁷), tanto en el habla popular como en el habla culta rebasan el 80% los ejemplos de presente de indicativo³⁰⁸. Es de hacer notar que en doce casos (40%) el auxiliado es, en mi material, un verbo *dicendi*: Decir en diez oportunidades -"Como le acabo de decir, me gustó mucho el trabajo de campo"; "Pus, señorita, como le acabo de decir: ¿qué quiere que yo haga?"; "El que más hemos frecuentado es ahí, donde le acabo de decir"; "Bueno, como acaba usted de decir, es un estudio"-; explicar una vez -"Como le acabo de explicar, señorita, es un caso de que hay que batallar"³⁰⁹-, y mencionar también una vez -"¿Y qué sientes -digo- al componer una canción? Por ejemplo esa que acabamos de mencionar". La obvia semejanza entre los ejemplos que cito parece poner de relieve con toda claridad que nuevamente nos encontramos ante una construcción esquemática. Sin embargo, es de importancia incontrovertible el hecho de que nueve de estos doce testimonios son producidos por la misma persona; de esta manera, no resulta ya tan evidente que se trate de un esquema. En el mismo sentido apunta el que Elizabeth Luna no haga notar particularmente el empleo reiterado de verbos *dicendi* en sintagmas como los que consigno. Como quiera que sea, algo de construcción fija se da con este auxiliar, puesto que registro tres testimonios -de dos informantes- que son idénticos a uno de los que cita Luna en su trabajo -"Bertita se acaba de casar con Pedro P."-: "Pero se acaba de casar"; "Se acaba de casar"; "¿Se acaba de casar?". Y tengo dos ejemplos más -aunque del mismo informante- también iguales a otro del habla culta -"Se acaba de comprar un automóvil"-: "Mire, yo acabo de comprar este carro"; "Aquí traigo los papeles pa comprobarle que lo acabo de comprar".

Cuatro casos (11.7%³¹⁰) encuentro en que el auxiliar de que me ocupo se conjuga en copretérito: "Acababa yo de quebrar la masa, de moler la masa, cuando se levantaba mi herma-

³⁰⁷ Muy diferente al 50% de la norma de prestigio.

³⁰⁸ Quizá influya en esto el que se trate de acciones que se ejecutaron muy poco antes de hablar de ellas.

³⁰⁹ Repárese de nuevo en el uso superfluo de la preposición de.

³¹⁰ En habla culta, 9.8%.

na"; "Cuando estaba yo despierta, que me acababa de acostar, me sentía una cosa como que me llevaba, como una ansia"³¹¹; "Acababan de hacer el cuarto, estaba nuevecito".

Apenas un 11.8% alcanza en mis materiales venir a + infinitivo, mientras que en el habla culta llega casi al 18%. Sin embargo, ambas modalidades coinciden exactamente en que una tercera parte de los ejemplos se conjuga en pretérito de indicativo. Algunos de los de habla popular son éstos: "San Ángel lo conocí, pero no de chica. Ya lo vine a conocer como de unos veinte años"; "Esa emoción la vine a sentir a los seis meses". Por cierto que en dos casos -del mismo informante, eso sí- la preposición se omite: "-Entonces, ya le digo a usted, estos pedazos nos los dio el gobierno. -¡Ah! -Hasta aquí nos vino reconocer. Hasta aquí nos vino reconocer bien, y nos dio el derecho ya". Las reiteradas anomalías en que incurren los hablantes del sociolecto bajo provocan que no sorprendan ya testimonios como éstos.

Muy marcada es la diferencia entre el 8.3% de mis materiales y al 33% de Elizabeth Luna en cuanto al uso en copretérito del auxiliar de que hablo. Yo tengo un único ejemplo: "Ya venía yo a terminar a las siete". Registro, asimismo, tres testimonios que no se consignan en el habla culta: con venir en presente de indicativo -"Cuando se pone muy caro, lo venemos a comprar a ochenta"-, en antepresente -"A mí me da coraje con muchas personas que se han venido a meter"³¹²- y en infinitivo -"Se emplean dos, trescientos, cuatrocientos pesos, para venir a vender ochenta"-.

Un considerable 9% de las perífrasis perfectivas está representado en el habla popular por la construcción alcanzar a + infinitivo, que tiene una estrecha semejanza con llegar a + infinitivo. Luna Traill no registra esta forma en el *corpus* que estudia. Me parece a mí que si bien dados los contextos necesarios quizá un hablante culto de la ciudad de México emplearía

³¹¹ De nuevo anomalías en este ejemplo.

³¹² El escaso contexto que razones de espacio me obligan a darle a este testimonio puede hacer que parezca clasificado inadecuadamente como perífrasis y que se piense que el auxiliar conserva el significado de movimiento y que el infinitivo constituye una oración subordinada adverbial final.

el sintagma mencionado, ciertamente que ejemplos como los que consigno no dejan de percibirse como propios del sociolecto bajo; creo, en fin, que una persona que pertenece a la norma de prestigio preferiría evitar esta construcción.

Es el mismo el número de casos -cuatro- en que el auxiliar se conjuga en presente de indicativo -"Sería cosa de ver, mano, a ver cuánto alcanzo a juntar"; "Aunque sean las ocho y cuarto, pues ya no alcanzan a entrar al comedor"- y en pretérito -"Me alcanzó a rozar la salpicadera"³¹³; "Bueno, ése ya no alcancé a verlo cuando jugaba"³¹⁴-. El ejemplo restante es de presente de subjuntivo: "La llanta en crudo es una cámara, nomás que gruesa para que alcance a hacer el dibujo que requiere".

Alrededor de apenas el 1% integra la forma acabar por + infinitivo tanto en el habla popular como en el habla culta. Tengo un caso solamente: "Si comienza uno a discutir y esas cosas, acaba uno por... hasta por matarse"³¹⁵.

Elizabeth Luna incluye en este apartado un ejemplo -"Entonces yo pasé a ser un símbolo viril para mi mamá, de defensa ante el padre"- acerca del que comenta: "Coincido con Valadez (*Perífrasis de infinitivo*, p. 35), quien señala: 'Tengo la impresión de que la perífrasis alude simultáneamente al comienzo y a la perfección de la acción. Señala un cambio cuyo comienzo es ya su consumación; indica siempre un enlace con un estado anterior: 'Porque fue una iglesia, después *pasó a ser* bodega de ferrocarril, después *pasó a ser* un cuartel de tropas'; '*Pasó a ser* parte del estado'; 'Y nosotros *pasamos a ser* empleados'; 'Me *pasó a fastidiar* horriblemente'" (n. 403, p. 183). El hecho de que pensando así clasifique "El médico pasa a ser un ayudante, y

³¹³ Dos testimonios más tengo en que se trata de una tercera persona singular: "!No, pus ya no! Ya no la alcanzó a llevar"; "Me alcanzó nomás a ver la espalda".

³¹⁴ Nótese la omisión del nexa a que debía introducir al objeto.

³¹⁵ Tal vez sea casual que el único testimonio que Luna anota esté también conjugado en la tercera persona singular del presente de indicativo y que sea extraordinariamente semejante al que yo cito: "Si uno empieza a hacer comparaciones pues se acaba por descubrir que, no obstante que los sueldos son bajos, permiten vivir".

la mujer pasa a ser el primer plano" entre las perífrasis incoativas que indican el cambio de un estado a otro es perfectamente explicable por la extremada semejanza de dicha construcción y "De ahí se pasaba a estudiar su trascendencia", testimonio que también se incluye en ese apartado. A mí me parece, sin embargo, que hay mayor similitud entre "El médico..." y "Entonces yo...", por lo que he decidido integrar este inciso con los dos ejemplos (1.9%³¹⁶) que siguen: "Eso es lo que aquí nos pasó a amolar" y "Me estaba estafando, me estaba pasando a fregar". No puedo dejar de mencionar, a pesar de esto, que yo creo que tanto estos dos casos como los otros tres de pasar a + infinitivo -incluidos en el punto C. de las perífrasis incoativas- que en mis materiales se dan constituyen esquemas más que construcciones perifrásticas³¹⁷.

3. Perífrasis reiterativas (67 ejemplos, 14.3%). En el habla culta, 12.9%.

Quien recurre a este tipo de sintagma pretende poner de relieve que se se está refiriendo a una acción que se repite.

Tal como Luna, únicamente puedo anotar en este inciso volver a + infinitivo. Señala la autora que son notoriamente abundantes entre sus ejemplos los que tienen repetir y decir como auxiliados. No sucede lo mismo en el habla popular, donde encuentro sólo dos testimonios con el primer verbo: "-¿Y actualmente no tiene mujer? -No, ni quiero, son unas bascas, vuelvo a repetir"; "Y que me lo vuelve a repetir". Quisiera que se tuviera en cuenta que si bien Elizabeth Luna resalta el hecho de que estos ejemplos llevan el auxiliar conjugado en presente de indicativo y no hace referencia a que se trata de la primera persona singular, en las ocurrencias que cita siempre es así, de manera que el segundo caso que cito es diferente de los que ella registra. Por otra parte, con decir no tengo ningún testimonio.

³¹⁶ En habla culta, 0.9%.

³¹⁷ Veo diferente este caso al de dar por (cf. *supra*), que no incluyo en los porcentajes de perífrasis porque ni siquiera presenta concordancia de sujetos.

A un buen 10% corresponden, en cambio, los ejemplos en que el infinitivo es el verbo de movimiento ir³¹⁸: "Se estaba quince días, ocho días, luego se volvía a ir"; "Es que quedé de regresar y me volví a ir"; "Se están ocho días conmigo y se vuelven a ir con su mamá"; "Y mucha gente va nomás una vez, y ya no vuelve a ir".

Me parece interesante llamar la atención hacia el hecho de que como este último testimonio tengo otros dieciséis. Me refiero a que rebasan el 25% los casos de volver a + infinitivo con negación: "Señor, yo creo que ya no va a volver a pasar"³¹⁹; "No lo he vuelto a ver"; "Me dice: 'Bueno, señora, que ya no la guélvamos a ver aquí'; "Se acabó el pulque, ya no volvió a haber". En un ejemplo aparece jamás: "[Dijeron] que toda persona que se llegaron a encontrar saliendo del trabajo... jamás volvía a entrar".

En el 20% de las oportunidades mis informantes refuerzan el sintagma de que trato con expresiones semánticamente afines a él. Se da otra vez en el 50% de las ocurrencias: "Fue cuando me volvió a mandar esta Rosa otra vez a Celaya"; "Otra vez me volvía a acostar en la noche con ellas"; "El padre vuelve otra vez a organizar el coro que tenía él"; "-Le siguen cobrando como si empezara a pagar otra vez. -... volviera a pagar otra vez"³²⁰. Los demás reforzadores son los que ahora enuncio: De vuelta. Tres ejemplos: "Lo dieron de alta, y luego la patrona de él lo volvió a mandar de vuelta al hospital"; "Vuelve de vuelta [...] a tragar, a agarrar lo ajeno". Otra vuelta. Dos casos: "Apenas el sábado volví a bailar otra vuelta"; "Como se tapa [el suero], le vuelven a picar otra vuelta". De nuevo: Un testimonio: "Después volví a trabajar de nuevo". Por último quiero citar este ejemplo: "Y así iba sembrando, y volvía a cosechar de nuevo otra vez". He señalado ya en otro lugar³²¹ que los hablantes del sociolecto

³¹⁸ Venir aparece dos veces: "Ya volvió a venir"; "Ella dice que ni quiera Dios que vuelva a venir otra revolución".

³¹⁹ Son ocho los testimonios en que el auxiliar está en infinitivo, la mitad de las veces porque forma parte de una perífrasis -casi siempre temporal, como en el ejemplo citado:- "Sabes que te voy a volver a operar"; "Tienen que volver a agarrar otra vena". Otros casos son éstos: "Desde entonces, ps no he tomado la precaución ni ha llamado el sentimiento de volver a tener otra mujer"; "Ya no lo quiero volver a pasar".

³²⁰ Nótese cómo aparece el refuerzo en cualquier posición.

³²¹ *Estudios sintácticos*.

bajo parecen tener una gran inseguridad acerca de si su interlocutor está recibiendo el mensaje adecuadamente, por lo que tratan de dejar muy en claro lo que están diciendo, muchas veces empleando reiteraciones innecesarias.

4. Perífrasis terminativas (27 casos, 5.7%). En el habla culta, 5.9%.

Con estas construcciones se expresa la acción tomando en cuenta su término, su fin.

A casi el 80% asciende en los materiales de Luna Traill la frecuencia con que aparece la perífrasis dejar de + infinitivo. En el *corpus* que yo estudio, apenas llega a un 37% y se presenta con menos asiduidad que acabar de + infinitivo (44.4%), que en el habla culta tiene una incidencia de sólo 28.1%. Por otra parte, registro la expresión terminar de + infinitivo, que no está representada en la muestra de la norma de prestigio.

He aquí lo que hay en el habla popular por lo que toca a las perífrasis de este inciso:

Acabar de. Doce ejemplos. Elizabeth Luna considera "como terminativos aquellos casos que pueden ser conmutables por *terminar de*". Hago yo lo propio.

Apunta la autora que ocho de los nueve testimonios que consigna corresponden a no acabar de convencerse. No hay tal en el *corpus* que trabajo.

En tres oportunidades el auxiliar está en presente de indicativo: "Comemos, y ya que acabo de comer, entons sí ya me siento un rato, me duermo..."³²²; "Cuando ya acaba de flo-riar... vea usted... este... crece... se convierte en chícharo". Igualmente tres veces está en pretérito: "Ya le acabó de pagar y ni le arregló nada"³²³; "Yo por eso cuando ya acabé de fincar aquí, le dije a mi hija...". Lo mismo sucede con el presente de subjuntivo: "Cuando acabes de abonar

³²² Más abajo se cita otra ocurrencia de comer como auxiliado.

³²³ En dos ocasiones más el infinitivo es pagar (cf. *infra*). Por cierto que el único ejemplo que Luna cita diferente a no acabar de convencerse es también con el verbo que menciono (p. 184).

te la llevas"; "Yo no lloro ni por un atajo³²⁴ -dice-. Déjala; ya se la llevaron los diablos, pos que se la acaben de llevar". Dos testimonios tengo en infinitivo -"Le digo: 'Déjame acabar de bajar mis bultos'"; "Si no acababa, a otro día iba yo a acabar de planchar"- y dos en gerundio: "Acabando de comer, a cada obrero le daba su litro" (cf. *supra*); "Acabando de jugar, ps... un regaderazo".

Creo de interés hacer notar que, como puede verse en los ejemplos anotados, aparece frecuentemente el adverbio ya acompañando a este tipo de perífrasis: está presente en la mitad de las ocasiones (seis casos³²⁵).

Dejar de. Diez testimonios, cuatro en pretérito de indicativo -"Tiene como dos años que dejé de jugar"; "Hace un año fue cuando dejó mi hermano de ser contratista"³²⁶. cuatro en infinitivo -"No puedo dejar de trabajar para sostenele la colegiatura de mis dos hijos"³²⁷; "Bueno pero no vaya a dejar de venir"- y dos en antepresente: "Ya por eso he dejado de ir por ai".

Terminar de. Cinco ejemplos, tres de ellos del mismo informante y en presente de subjuntivo: "Está esperando que termine de rellenar el terreno allá"; "-Yo creo que nomás están esperando que... -... a que terminen de rellenar el terreno ese". Los otros dos testimonios están en pretérito de indicativo. Uno es "Por tonta, por decirle que primero estudiara ¡a ver! Terminó

³²⁴ De animales, se entiende.

³²⁵ Los dos que faltan son "Y ya cuando acaben de pagar, pues se quedan con el edificio" y "Ora ya hasta le acabó de pagar lo que le había dicho que le iba a cobrar".

³²⁶ Me brinda el material dos casos más de elementos interpolados en la perífrasis: "Ya he dejado un poco de ir a las casas"; "Por eso ya le digo: vamos a dejar eso de hacer". No puedo dejar de apuntar que no sólo en el último se percibe una cierta anomalía para los parámetros de la norma de prestigio.

³²⁷ En otros dos casos el auxiliado es trabajar: "Una vez mi esposo se fue para los Estados Unidos; dejó de trabajar aquí"; "Dejé de trabajar un tiempo".

de estudiar y...". El otro presenta una interpolación: "Por ejemplo, ya terminé un lado de trabajar"³²⁸.

5. Perífrasis inminenciales (10 ejemplos, 2.1%). En el habla culta, 0.5%.

Acción a punto de realizarse es lo que indican estas perífrasis. Dice Luna Traill que dicha acción "puede ser expresada, en el habla mexicana, por dos construcciones: 'estar por + infinitivo' y 'estar a punto de + infinitivo" (p. 181). En efecto reúno ejemplos de estos sintagmas, tres del primero -"Todavía está por verse"; "¿Está usted por casarse?"³²⁹- y dos del segundo: "Estuve a punto de ir en el carbonero"; "Estuve a punto de ir"³³⁰.

En este capítulo incluyo también los testimonios que siguen: "Le dije que yo estaba para resolverle si me iba o le pagaba esa renta"; "Yo estaba para llegar a leva"; "O le pega al carro que está a un lado o está cerca de pegarle". Considero que estos casos no son sino variaciones de estar por + infinitivo. Asimismo aquí tomo en cuenta estos ejemplos: "La carta aquí está... - le digo-. Si orita se las³³¹ iba a llevar"; "Me iba yo a retirar".

6. Perífrasis *de conatu* (9 testimonios, 1.9%). En el habla culta, 3.3%.

Una acción que se inicia pero que no llega a realizarse es lo que expresan estas construcciones, que, igual que en los materiales de Luna, llevan siempre el auxiliar ir a y siempre en copretérito: "Se me iba a caer hace ratito"; "Ese día yo me iba a ir a Puebla"; "A nosotros

³²⁸ Tal como acabo de decir arriba, también en este caso hay algo de anómalo.

³²⁹ La otra ocurrencia es del mismo informante y muy parecida: "Y pa las señoritas que se... están por casarse".

³³⁰ Ambos ejemplos son del mismo informante.

³³¹ Esta falta de concordancia no es propia sólo del sociolecto bajo, sino que los hablantes cultos mexicanos la cometen también con altísima frecuencia.

también nos iba a llevar, pero después le dijimos que le estuvimos pagando mucho tiempo";
"Una vez iban a filmar una película"; "Cuando nos íbamos a venir de Montana pasó el tren".

En el 22.2% de los casos del habla culta el auxiliado es un verbo *dicendi*. En el habla popular sólo tengo un caso (1.1%): "¿Qué le iba a decir?"

7



EL GERUNDIO

CONSIDERACIONES PREVIAS

Al revisar la bibliografía referente al gerundio español es notoria la tendencia a censurar ciertas construcciones con dicho verboide³³². María del Carmen Bobes Naves³³³ anota que "es sorprendente [...] la naturalidad con que respecto al gerundio se manejan criterios basados en normas de corrección" (p. 3).

Habría que decir, en primer lugar, que las objeciones de muchos gramáticos a construcciones como "Fue herido de bala, falleciendo después" o "Le envió dos cajas conteniendo libros" y "Ley aumentando todos los sueldos"³³⁴ no se basan en el sistema interno del español, sino que se justifican recurriendo al latín o al argumento de que algunas de tales expresiones constituyen galicismos o anglicismos.

En segundo lugar, y dejando de lado la presentación detallada de en qué consisten exactamente los reparos que se ponen al gerundio de posterioridad y a ciertos usos adjetivos de esta forma verbal, puesto que el lector puede recurrir al análisis de Luna Traill (pp. 95-105), quisiera aclarar que coincido por completo con Ángel Rosenblat cuando dice que "el primer principio del uso del lenguaje es que no se debe sacrificar jamás la significación o la expresión a un correctismo real o supuesto. Más importante que la llamada 'corrección' es la expresividad" (p. 17). Esta última afirmación, particularmente, se aplica de maravilla al caso de los

³³² Cf., por ejemplo, Caro, *Tratado del participio*; Bello y Cuervo, *Gramática*; Academia, *Gramática*; Manuel Criado de Val, *Gramática española y comentario de textos*; Balbanera Raquel Enríquez, "Reflexiones acerca del gerundio"; Gili Gaya, *Curso*; Hilario S. Sáenz, "Disquisiciones participiogerundiales"; Rafael Seco, *Manual de gramática española*; Mauricio Molho, *Sistemática del verbo español*.

³³³ "Sistema, norma y uso del gerundio castellano".

³³⁴ Ejemplo citado por Ángel Rosenblat en "Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio".

informantes de habla popular, y no sólo por lo que toca al gerundio, sino a casi cualquier fenómeno sintáctico que se analice³³⁵.

Finalmente, he de citar de nuevo a Rosenblat, porque tiene mucha razón al decir del verboide que me ocupa que "precisamente su alto valor expresivo está en la multiplicidad de sus posibilidades, en ser a la vez forma verbal y adverbial, verbal y adjetiva, verbal y sustantiva ('Los graduandos serán agasajados en sus propias casas') y hasta verbal y prepositiva ('La casa queda atravesando el río' = del otro lado del río; 'Su casa está pasando la iglesia' = más arriba de)"³³⁶ (p. 31).

No puedo terminar estas consideraciones sin decir que para distinguir cuándo el gerundio es perifrástico y cuando no lo es he partido de la idea de que -como lo he dicho ya- una perífrasis es la unión de dos verbos que forman un solo predicado, y en la que el verbo auxiliar presta al auxiliado una modificación. Y he tenido que tomar en cuenta, en la mayoría de los casos, si el verbo auxiliar conserva o no su significado pleno y si el gerundio representa una acción separada de la que expresa el verbo conjugado que lo acompaña.

ANÁLISIS DEL MATERIAL

Divido los 1044 testimonios que tengo de gerundio en dos grandes grupos: el gerundio perifrástico y el gerundio absoluto. Me interesa señalar que es éste el único de los tres verboides que presenta mayor número de casos de perífrasis que de usos no perifrásticos: 68.8% frente a 31.1%, diferencia por demás considerable. Sucede lo mismo en el habla culta: 65.1% frente a 34.8%.

³³⁵ Cf. *Estudios sintácticos*.

³³⁶ Por cierto que este último tipo de oración yo lo analizo como adverbial de lugar, igual que Luna.

GERUNDIO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Gerundio perifrástico	719	68.8	
Gerundio absoluto	325	31.1	
TOTAL	1044	99.9	16.0

EL GERUNDIO PERIFRÁSTICO

Registro 719 ejemplos de gerundio perifrástico, catorce de los cuales (cf. los incisos 2.1. y 2.2.) no se pueden incluir en los dos apartados en que, siguiendo a Elizabeth Luna, divido los restantes 705 testimonios, apartados que se refieren a dos tipos de perífrasis, ambas aspectuales: las perífrasis durativas y las perífrasis perfectivas. Es interesante anotar aquí que Luna habla de otro tipo más de perífrasis de gerundio, las incoativas, que yo no registro, y dentro de las cuales recoge ella sólo un testimonio, de la construcción soltarse + gerundio: "Y eso porque un día ya no aguantábamos, y me *solté llorando*". Señala la autora que: "A pesar de este único ejemplo, esta perífrasis es muy familiar para el hablante de la ciudad de México, y, a mi ver, no puede decirse que sea una forma perteneciente al estilo formal. Quizá no se dieron en las grabaciones los contextos necesarios para su mayor aparición" (p. 209). En mis materiales de habla popular, sin embargo, no se da -como ya dije- ningún ejemplo de esta construcción, lo cual puede ofrecer otra luz a las conclusiones de Luna Traill. Coincido con esta investigadora en que la construcción es familiar para los hablantes de la ciudad de México, pero me da la impresión de que tenemos de ella un conocimiento pasivo solamente; quiero decir que me parece que su escasísima presencia en el habla culta y su ausencia en el habla popular no se deben a que en las grabaciones no se presentaron los contextos necesarios para su aparición, sino que dichos contextos son de todas maneras escasos, y además, cuando se producen, los hablantes prefieren desde luego el empleo de la construcción ponerse a + infinitivo. Por último, creo que puede resultar de interés hacer notar que la perífrasis a que se refiere Luna Traill como incoativa y de la que obtuvo un solo ejemplo no por casualidad lleva el verbo llorar como auxiliado, sino que casi siempre es dicho verbo el que aparece en gerundio con el auxiliar soltarse, de manera que se podría pensar en que más que de una perífrasis incoativa de gerundio se trata en este caso de una construcción esquemática.

Señalaba arriba, en fin, que divido mi material en dos apartados: el que corresponde a las perífrasis durativas y el que se refiere a las perífrasis perfectivas.

GERUNDIO PERIFRÁSTICO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Perífrasis durativas	697	96.9	
Perífrasis perfectivas	8	1.1	
Otros casos	14	1.9	
TOTAL	719	100.0	68.8

PERÍFRASIS DURATIVAS (697 ejemplos, 96.9%). En habla culta, 99.7%.

No es de extrañar que tanto en mi material como en el de Luna sean estas construcciones perifrásticas las más frecuentes, puesto que las gramáticas señalan como ejemplo fundamental del gerundio auxiliado la expresión de una acción vista como duradera³³⁷. Si bien no coincido del todo con los criterios de Elizabeth Luna cuando divide -siguiendo el *Cuestionario*, claro- estas perífrasis en durativas neutras, durativas progresivas y durativas continuativas, ya que pienso que esas clasificaciones no son precisas y que un mismo verbo auxiliar puede expresar, por ejemplo, tanto la duratividad progresiva como la neutra, como la autora misma lo señala en el caso del verbo *ir*³³⁸; si bien no coincido con ella, repito, he decidido organizar mi material de la misma manera, con el fin, como ya señalé al principio, de no obstaculizar la comparación de ambas modalidades de habla.

Agrupo, pues, mis ejemplos de gerundio en perífrasis durativa en tres apartados: perífrasis durativas neutras, perífrasis durativas progresivas y perífrasis durativas continuativas.

³³⁷ Cf., por ejemplo, Academia, *Esbozo*, p. 444; y Gili Gaya, p. 104.

³³⁸ "Despojada de su valor durativo-progresivo, la perífrasis *ir* + gerundio' puede tener, aparte de su valor perfectivo, que trataremos en su oportunidad, matices estilísticos no siempre fáciles de precisar" (p. 207).

1. Perífrasis durativas neutras (514 casos, 73.7%).

Reúno aquí los ejemplos de las construcciones perifrásticas estar + gerundio (412 casos, 80.1%) y andar + gerundio (102 ejemplos, 19.8%).

1.1. Estar³³⁹ + gerundio³⁴⁰.

Señala Luna Traill que esta perífrasis -por cierto la más frecuente de las de gerundio tanto en habla culta (55.5%) como en habla popular (57.3%)- puede expresar una acción durativa en el presente o en el pasado y añade que no registró ni un solo ejemplo en futuro. En el habla popular, sin embargo, sí parece haber un testimonio³⁴¹: "Vamos a estar en la casa, en su casa, ahí estaremos viendo el futbol". Y digo que parece haber un caso porque ante ejemplos como éste no es posible evitar cuestionarse el concepto mismo de perífrasis. ¿Es realmente éste un gerundio perifrástico? O por el contrario, ¿es el gerundio un modificador adverbial de modo del verbo estar? La solución no es sencilla y contribuye aún más a la confusión en este caso la presencia de los complementos de lugar. Respecto de los modificadores con este tipo de construcciones, señala Mabel Manacorda que "para que la frase funcione con valor unitario, el verbo no debe recibir modificadores. Éstos podrán referirse a toda la construcción y nunca al primer constituyente"³⁴². Sin embargo, no es fácil decidir cuándo un modificador se refiere sólo al verbo conjugado y cuándo incluye también al gerundio. En el ejemplo aquí transcrito entiendo

³³⁹ Tengo publicado lo que se refiere a esta perífrasis en *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*.

³⁴⁰ Para un análisis del interesante cuestionamiento teórico de si la forma estar cantando constituye parte del sistema de la conjugación como en inglés, cf. Luna, pp. 200-202.

³⁴¹ Cf. Sylva Hamplová, "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", quien también registra un ejemplo, aunque en lengua escrita: "Te estaré esperando en el aeropuerto" (p. 219).

³⁴² "La frase verbal pasiva en el sistema español", pp. 80-81.

que los complementos de lugar modifican a todo el sintagma estaremos viendo; sin embargo, no dejo de reconocer la subjetividad que hay en ello³⁴³.

En el 59% de los testimonios de estar + gerundio aparece el verbo conjugado en presente de indicativo. Y son 93 los casos en que dicho verbo conjugado en presente tiene como sujeto una tercera persona singular. Es interesante señalar que Salvador Fernández apunta que el verbo español estar "conserva en su esquema significativo la [idea] de mantenerse alguien en un sitio fijo, sobre el terreno, seguramente con predominio todavía del personaje humano que es soporte de la actividad originaria del mantenerse sobre los dos pies. El sujeto de la fórmula que estudiamos es aún hoy predominantemente de persona"³⁴⁴. Efectivamente, sólo veinte ejemplos con sujeto de cosa hay en mis materiales, lo cual constituye apenas un 4.8% de los testimonios de estar + gerundio³⁴⁵. Los veinte tienen el verbo conjugado en presente de indicativo, por eso los menciono ahora: "¿Cómo arderá acá, las tripas... si aquí la madera está ardiendo"; "Es la sangre la que nos está haciendo decir la verdad"; "Mi juventú ya está pasando"; "Se está poniendo la cosa más dura"³⁴⁶.

Algunos ejemplos de sujetos de persona son los que siguen: "¿Sabe cuál es un borracho? El que todos los días está tomando"; "Después de esa herida, ps seguido me estoy muriendo."

³⁴³ Quizá me hace dudar más todavía el hecho de que haya sólo un ejemplo en futuro y en el habla culta no se haya registrado ninguno.

³⁴⁴ "Algo sobre la fórmula estar + gerundio".

³⁴⁵ Luna señala también lo escasos que son los sujetos de cosa en su material de habla culta: sólo 24 ejemplos, 4.9% (p. 203).

³⁴⁶ Considero que este testimonio es una frase lexicalizada.

do³⁴⁷; "Hasta sin dientes se están quedando"; "Solamente tenemos tres inquilinos que estamos pagando la misma renta que teníamos"³⁴⁸; "Le dije: '¡Hombre!, niño, ps si estás viendo cómo estamos nosotros'".

Nótese que este último ejemplo está construido en estilo directo; al respecto quiero señalar que mientras en el habla culta sólo hubo doce casos de esto, son 45 los testimonios que en la modalidad popular se registran, 43 en presente de indicativo: "Dicen: 'No, pus ¿pa qué? ¿Nomás la estoy manteniendo de balde? No'"; "¿No ves que ya se nos está haciendo tarde?"; "Luego me desespero y digo: 'Bueno, ¿por qué se lo estoy aguantando?'". Es interesante destacar que ocho de los diez ejemplos en que el verbo está conjugado en segunda persona singular se construyen en estilo directo: "¡Ora verás con tu padre: le voy a decir cómo me estás diciendo"; "Luego viene por ai el señor justicia, y vaya a decir: '¡Conque sí! ¡Tú estás cobrando lo de las basuras!"; "Le dijo a usté: 'Ya te estás pareciendo igual a tu mamá". Por cierto que este uso de igual con parecer es muy característico del habla popular mexicana.

Es en estilo directo en que aparecen en el *corpus* analizado cinco de los seis únicos casos³⁴⁹ que registro de la forma estar + gerundio construida negativamente. Tres de ellos llevan el auxiliar en presente de indicativo: "Y que me dice: 'No, no; no se enoje, señorita'. -'No, no me estoy enojando'"; "¡No, mano! No estamos jugando -dice". Los otros dos ejemplos de estilo directo negativos están conjugados en presente de subjuntivo: "No estés chillando -dice-, ¿por qué chillas?"; "No, no -dice-, no me estés ofendiendo". El único caso negativo que no está

³⁴⁷ Registro un caso más con el modificador seguido: "Seguido estoy leyendo libros de mecánica". Por cierto, son sesenta y cuatro los ejemplos en que el verbo estar se conjuga en primera persona singular, cincuenta y dos en tercera plural, veinticinco en primera plural y sólo diez en segunda singular.

³⁴⁸ Nótese el uso de haber en plural, concordando con el complemento directo como si fuera su sujeto. He mencionado ya este fenómeno.

³⁴⁹ Luna Traill habla de once.

construido en estilo directo lleva también el auxiliar en presente de subjuntivo: "Uno que venga a sentarse y que no esté pagando no lo podemos dejar"³⁵⁰.

A la luz de estos ejemplos parece tener razón Salvador Fernández³⁵¹ cuando, si bien con referencia a la lengua escrita, afirma que "ni uno solo de los autores que se han ocupado de la fórmula española [*estar* + gerundio] o de la inglesa equivalente (*to be* + *ing*) han señalado algo importante. Me refiero al hecho de que la fórmula con gerundio sólo en un número muy reducido de pasajes (entre los varios centenares analizados por mí) aparece asociada al adverbio de negación [...]. En esos casos se trata casi siempre de enunciados exclamativos con que se rechaza una imputación [...], por consiguiente de oraciones negativas que se presentan como réplica a otra positiva que se ha pronunciado o se puede pronunciar" ("*Estar* + gerundio", p. 513).

Por lo que toca al auxiliar estar en presente de indicativo, quiero terminar mencionando que hay en mi material veinte casos en que se puede hablar de lo que Hamplová llama "función actualizadora", es decir, "la capacidad [...] de expresar el hecho de que la acción transcurre en el momento del acto de la palabra, o sea una función análoga a las formas progresivas inglesas" (p. 217), y de la que Elizabeth Luna señala acertadamente que "a la mayoría de los gramáticos se les escapa" (p. 203). Registra esta autora cuarenta y tres ejemplos en el habla culta, y explica que en veintinueve de ellos el verbo auxiliado es un verbo de lengua, es decir, en el 67.4% de los casos mencionados. En el habla popular también es muy alta la incidencia de los verbos de lengua en este caso, puesto que once (55%) de los veinte testimonios presentan dicho tipo de verbos. Destaca, por cierto, el verbo platicar (5 ejemplos): "Estoy platicando con mi cuate"; "Uno de los hombres es mayor; luego la muchacha que³⁵² le estoy platicando a usted siguió, y luego el que murió". En los materiales de Luna Traill, por el contrario, predomina, con mucho, el verbo hablar, del que sólo obtuve un testimonio: "Estamos hablando -¡espérate!- como los

³⁵⁰ Nótese la ausencia de la preposición a ante el complemento directo.

³⁵¹ También cf. Hamplová, p. 219.

³⁵² Falta la preposición de.

meros machos". Ejemplos de verbos que no son de lengua serían: "Yo no puedo pensar lo que usted está pensando"; "¿Está funcionando la grabadora?"; "Más chiquita que esta niña que está llorando aquí es la de ella".

Son, por otra parte, 76 los casos en que el auxiliar estar se conjuga en copretérito³⁵³. Luna organiza sus ejemplos de esta forma verbal partiendo de una observación de Charles Rallides³⁵⁴. "Señala [...] Rallides -dice la autora- que la forma *estaba cantando* es simultánea a otra acción ('Cuando entré, Ana *estaba durmiendo*'). Si esta otra acción no se expresa debe ser sustituida por 'an specific clock time' ('Estaba durmiendo *a las cinco*')" (p. 204). Así Luna habla de cuatro posibilidades a la luz de sus materiales: 1) Que la perífrasis con el auxiliar en copretérito exprese simultaneidad (5 ejemplos); 2) que, al contrario de lo que señala Rallides, no esté expresada una expresión simultánea ni haya complemento temporal alguno (10 testimonios); 3) que se exprese un complemento temporal, "aunque no tan preciso como el que cita Rallides" (p. 205) (8 casos); y, por último, 4) que la perífrasis con el verbo estar conjugado en copretérito aluda a una acción inmediatamente anterior (2 testimonios).

Por mi parte, intento repartir mis ejemplos de estaba cantando de la misma manera, con el fin de facilitar -repito de nuevo, a riesgo de resultar reiterativa- la comparación entre ambos trabajos.

De este modo, encuentro que el apartado más abundante es el que corresponde a los casos (60) en que la perífrasis de gerundio con el auxiliar estar en copretérito no señala la simultaneidad con otra acción expresa ni lleva ningún complemento temporal: "Casi por la base naval está otro hotel que estaba haciendo la compañía"; "Y yo los vi que estaban bailando"; "Como nomás estaban jugando, claro que no le pusieron atención a la maestra"; "Ella estaba viendo a una oculista".

En cinco de mis ejemplos sí aparece expresada la acción simultánea a la de la perífrasis de gerundio: "Y en eso que estábamos comprando los pasteles, que arranca el tren y que se va

³⁵³ En pretérito tengo cuarenta y tres ejemplos, treinta en infinitivo, diez en presente de subjuntivo, siete en antepresente, uno en pretérito de subjuntivo y uno en futuro.

³⁵⁴ "Differences in aspect between the gerundive forms of the Spanish verb".

y que nos deja ahí"; "Me estaban poniendo... cuando llega mi papá"; "Estaba jugando baraja y dice: '¿Ya ves?'"; "Cuando llegué aquí, ps él estaba trabajando"; "Yo me estaba quedando dormida y que oigo que echa el grito la señora".

Igualmente, en tres ejemplos sí aparece la expresión precisa de tiempo, tal como lo señala Rallides: "A las doce de la noche estábamos pescando pescados en el río"; "A las seis de la mañana ya estaban tocando la puerta del policía"; "A las doce del día ya estaba yo ardiendo en calentura"³⁵⁵.

Por último, son ocho los casos en que hay un complemento temporal pero no tan específico: "Un día estábamos platicando"; "Yo orita estaba yo trabajando tiempo extra"; "Y me estaba diciendo el otro día: 'Mejor te hubieras casado allá'".

No registro ningún ejemplo en que estar + gerundio se refiera a una acción inmediatamente anterior.

Se podría decir, entonces, que Charles Rallides se equivoca al afirmar que estaba cantando debe llevar por fuerza la expresión explícita bien de una acción simultánea, bien de un complemento temporal preciso, puesto que tanto en el habla culta como en la popular son muy escasos los testimonios en que eso sucede, mientras que, por el contrario, en la mayoría de los casos no hay expresión alguna ni de otra acción simultánea ni mucho menos de "an specific clock time"³⁵⁶.

Para terminar con la perífrasis durativa neutra estar + gerundio quisiera referirme a 37 ejemplos en que hay algún elemento sintáctico interpolado entre el auxiliar y la forma no conjugada. De estos 37 casos, en veintisiete (73%) es el sujeto lo que aparece entre ambos verbos, veinticuatro veces un pronombre y sólo tres un sustantivo: "Ya fue cuando ya estuvo mi mamá llorándole porque me fui"; "Pos no, señor -dice-; a mí me hicieron encrerer que estaba su

³⁵⁵ Nótese que en dos de los tres ejemplos aparece como reforzador el adverbio de tiempo ya.

³⁵⁶ "Differences in aspect", p. 110. Luna de esto último no registra ningún caso.

mamá esperándola allá"; "No, no, hija, orita no, que está la señora aquí platicando con nosotros"³⁵⁷.

De los veinticuatro testimonios en que es un pronombre sujeto el elemento interpolado me parece interesante señalar que se trata de la forma yo en la mitad de los casos y que además los doce ejemplos llevan el auxiliar conjugado en copretérito³⁵⁸: "Estaba yo bailando ahí, en la casa de usted"; "Estaba yo descargando mis bultos"; "Pos ese día que estaba yo platicando con él dice: 'Juanita: ándale, vámonos'"; "Estaba yo aprendiendo guitarra". Nueve son los ejemplos del pronombre usted: "Está usted soñando -dice-, si el ajo está a catorce pesos"; "¿Qué estaba usted haciendo?"; "¡Ps la está usted regando"; "Usted, aunque se esté usted tomando una cervecita, no le hace nada"³⁵⁹. Finalmente, tres son los casos en que el sujeto pronominal uno aparece entre el auxiliar y el gerundio: "Está uno atendiendo allí a la persona que esté"; "Está uno cobrando"; "Ya parece que está uno mascando un pedazo de trapo".

De los restantes diez casos de interpolaciones se trata en ocho de los adverbios o complementos circunstanciales: "Orita estamos todavía tratando de ir a Chalma"; "Creo estuve como ocho meses trabajando"³⁶⁰; "'Bueno -me dijo-, te puedes ir'. Le hablan al otro tipo. Ya están

³⁵⁷ Nótese que en este caso se interpola además un adverbio de lugar (cf. *infra*).

³⁵⁸ No es de extrañar, por supuesto, que sea con la forma estaba que se explicita el sujeto yo, puesto que puede haber ambigüedad debido a que dicha forma corresponde también a la tercera persona singular.

³⁵⁹ Ni uno solo de estos ejemplos pertenece a algún informante de la primera generación, hombre o mujer, mientras que sí registro testimonios de informantes de ambos sexos en las otras dos generaciones. Sin embargo, me sería imposible precisar si esto tiene alguna importancia o si es que casualmente en las encuestas de informantes de primera generación no se dieron los contextos necesarios para la aparición del pronombre usted y además interpolado. No resulta fácil, en general, establecer en este tipo de trabajos la importancia de las generaciones y los sexos, me parece a mí.

³⁶⁰ Nótese la presencia de lo que se podría llamar un como "aproximativo".

ahí hablando con él. Regresó"; "Pos ya estuvimos allí viviendo"³⁶¹; "No se puede estar completamente cuidando al chiquillo".

De los dos ejemplos que quedan el elemento interpolado es en uno de ellos un complemento directo: "Y luego ai, pinche palomilla cábula, que lo están cabuleando a uno. Lo están a uno purgando"³⁶²; y en el otro un que narrativo: "Luego están que tocando guitarra, están cantando ahí".

Quiero señalar, por último, que Gili Gaya opina que "*estar* es un verbo de estado, y cuando va unido a otro verbo de la misma clase puede decirse que no es auxiliar, sino que tiene su significado propio, p. ej.: *Está viviendo con sus padres; El niño está durmiendo tranquilo*" (p. 114). Sin embargo, considero yo³⁶³, que un verbo de estado acompañado de estar forma de cualquier modo una perífrasis. Es por eso que incluyo en esta investigación ejemplos como los siguientes: "Aunque ya esté cerca de la casa donde está viviendo la persona esa, se niegan a decirle rotundamente que allí vive"; "Allá está radicando, en Guadalajara"; "No debe permitir eso; que el hombre nada más esté durmiendo".

³⁶¹ Ya me había referido más arriba a la dificultad de distinguir entre el gerundio absoluto y el perifrástico por el hecho de que algún modificador, sobre todo de lugar, se refiera al verbo conjugado solo o a la unión de éste con la forma no personal. Vuelve a surgir aquí el mismo problema; sin embargo, considero que en estos dos ejemplos en que aparecen adverbios de lugar, dichos adverbios modifican a todo el sintagma y no sólo al verbo estar.

³⁶² Quiero señalar que si bien en México la repetición del complemento directo -es decir, la presencia del complemento con preposición y también del pronombre correspondiente- no es usual (casos como "Lo veo a Juan" no son corrientes en México, aunque sí, por supuesto, "A Juan lo veo"), parece que ejemplos como el citado en el texto constituyen una excepción. Quiero decir que cuando el informante habla de sí mismo como de "uno" parece ser precisamente lo común -sobre todo en habla popular- explicitar además del pronombre de complemento directo lo, el complemento con preposición (a uno). Se diría que es un uso enfático y que, desde luego, la expresión perdería fuerza si sólo estuviera presente el pronombre complementario. Quizá podríamos hablar en este caso nuevamente de un esquema.

³⁶³ Al igual que Luna Traill (p. 202, nota 433) y que Lope Blanch, "Sobre la oración gramatical".

Finalmente, a propósito del tipo de verbo que acompaña al auxiliar estar, quiero anotar que encontré en mis materiales tres ejemplos en que el gerundio es el verbo ir: "Orita que está yendo diario, le dan cincuenta [pesos]"; "No debe permitir eso; que el hombre nada más esté durmiendo y usted [esté] yendo a trabajar"; "Pues materialmente ahora sí me ha estado yendo bien"³⁶⁴. Elizabeth Luna señala a este respecto que "también Sylva Hamplová ("Acerca de la manera de acción", pp. 209-231) recoge el uso de *ir* con *estar* que muchos autores niegan" (p. 203, nota 435).

1.2. Andar + gerundio

Dentro de las perífrasis durativas neutras, apenas un 19.8% alcanza la fórmula andar + gerundio en el habla popular de la ciudad de México. Sin embargo, es muy interesante comparar este porcentaje con el del habla culta, que asciende únicamente a un 4.7%. Me parece que tan notoria diferencia se relaciona con el hecho de que cuando el auxiliar mencionado va unido a un gerundio formando perífrasis con él pierde completamente su significado de movimiento y expresa, por el contrario, como apunta Amado Alonso, "la representación imaginativa de una manifestación del vivir activa y pasiva, reiterada y variada"³⁶⁵. De este modo, señala Luna Traill que "en todos los ejemplos [...] andar puede ser conmutado por estar [...], desde luego perdiendo ciertos matices expresivos propios del verbo de movimiento, mientras que la mayoría de los casos rechazarían la conmutación con *ir* y *venir*" (p. 206). Así, parece ser que se establece una equiparación entre los auxiliares estar y andar y que sus significados se acercan de tal manera que uno puede sustituir al otro. A mi entender, entonces, lo que sucede es que el habla popular muestra una preferencia bastante más marcada que el habla culta por el empleo de andar en contextos en que igualmente podría usarse el auxiliar estar, mientras que la modalidad más esmerada restringe el uso de andar a los casos en que se trata de expresar "una idea de

³⁶⁴ Nótese que incluso se usa el verbo ir en sentido figurado.

³⁶⁵ "Sobre métodos: Construcciones con verbos de movimiento en español", p. 264.

inquieta actividad y [...] valores afectivos de desasosiego, solicitud o indeterminación" (Luna, p. 206). Por último, me aventuraría a decir que quizá a los hablantes cultos el uso frecuente de andar + gerundio les parece poco elegante, al tiempo que a los informantes de habla popular les resulta sumamente expresivo.

Registro, en fin, treinta y cuatro ejemplos en presente de indicativo: "Mejor la mamá anda cantando y chiflando que las hijas"³⁶⁶; "Hay música, tocan, y andan dando vueltas las muchachas"; "Ya me dijo que pa qué ando entrando"; "Dice: 'Tu mujer te anda haciendo bien maje todos los días a las cinco treinta"; "Allí andan arrastrándose los perros".

En copretérito son veintisiete mis ejemplos³⁶⁷: "Felipe Ángeles también andaban combatiendo aquí"³⁶⁸; "¡Ah! A usted lo andábamos buscando"³⁶⁹; "Las pinches pandillas andaban amacizando a puro influyente del pinche gobierno". Registro tres testimonios en que se nota claramente la pérdida de significado del verbo auxiliar, ya que el gerundio corresponde a un verbo de movimiento: "-¿El iba a pie o qué? -No, ps todos andábamos caminando"; "Se le ponían unas placas nuevas y andaba circulando con placas de otro carro".

³⁶⁶ Encuentro en el *corpus* solamente otro caso de coordinación sin repetición del verbo auxiliar andar: "Nada más andan jugando baraja y tomando".

³⁶⁷ En uno de ellos más que la duración de la acción -señalaba ya al principio de este trabajo que me parece cuestionable la clasificación semántica de las perífrasis de gerundio- se trata, a mi entender, de señalar la inminencia de la misma: "Y ya me andaba mordiéndome una tortuga un pie". La acción está a punto de realizarse pero finalmente no se lleva a efecto.

³⁶⁸ Nótese la falta de concordancia entre el sujeto y el verbo.

³⁶⁹ Me parece de interés señalar que registro cuatro casos más en que el verbo auxiliado es buscar: "Supo que su hermano era de esos parranderos y andaba buscándolo a él"; "Su papá del chamaco ese lo andaba buscando"; "Uno tiene que andar todavía buscando su lugar" (los tres ejemplos del mismo informante); "¿Cómo yo voy a andar con él buscándole trabajo?"

Por último, es curioso un ejemplo en que la duratividad de la acción se anula por la presencia del adverbio nunca: "Yo nunca les andaba diciendo: 'No lo tengo'"³⁷⁰.

También abundantes (24) son los ejemplos en que el auxiliar andar se presenta en infinitivo, ya sea absoluto -"A mí me expulsaron, ¿no?, y a él también. Que por andar echando despapaye dentro del colegio"; "No me gusta andar saliendo"- o perifrástico: "¿Qué tienes que andar haciendo caso?"³⁷¹; "No debe uno de rebuznar ni andar rezongando"; "¡Pus yo qué me voy a andar casando con ése!"³⁷²

Para finalizar este inciso, quiero anotar que son ocho los testimonios en que aparece un elemento interpolado entre el auxiliar andar y el gerundio. En tres casos se trata de una especificación de lugar: "Él andaba en Los Ángeles y dondequiera bailando"; "Y usted ya anda ai diciendo que hay que echale"; "Mi hermanita, la más chiquita, ésa que anda ai jugando, dice que no se va a poner Marta". Me interesa particularmente mencionar estos ejemplos porque, como ya señalé arriba, es difícil saber cuándo se trata de una perífrasis y cuando no en el caso de que entre el verbo conjugado y el gerundio aparezca algún indicador de lugar. Y no sólo en ese caso; véase, por ejemplo, el testimonio que sigue: "¿Cómo yo voy a andar con él buscándole trabajo?". Las cuatro interpolaciones que restan corresponden dos a un sujeto: "Y anda un señor avisando que las calles tienen que estar limpias"; "¿Por qué anda usted cargando pistola y sin tener permiso?"; una más a una oración incidental: "Mire usted que por ai andaban -como luego dicen- cazando a nuestros hombres"; y la última a un adverbio de tiempo: "Uno tiene que andar todavía buscando su lugar".

³⁷⁰ Hay en mis materiales un único caso con el adverbio siempre: "Siempre he andado alquilando por ai".

³⁷¹ Cuatro ejemplos más registro con la perífrasis tener que + infinitivo: "No tiene que andar mendigando"; "No tenía que andarme cayendo ni que nada".

³⁷² Cuatro de los seis ejemplos de ir a + infinitivo son de esta misma informante y todos igualmente enfáticos: "¿Qué te vas a andar poniendo eso!"; "¿Qué me voy a andar yendo si llegué sin zapatos!" Señalé más arriba que entrañan estos testimonios una cierta lexicalización, son esquemas.

2. Perífrasis durativas progresivas (133 testimonios, 19%).

Son 133 los ejemplos que aquí agrupo, 131 con el verbo ir (98.4%) y sólo dos (1.5%) con venir³⁷³.

2.1. Ir + gerundio.

Señala Luna Traill que esta perífrasis aparece dieciséis veces en sus materiales "despojada de la progresión" (p. 206), es decir, expresando la pura duratividad. A pesar de lo difícil que resulta decidir cuándo hay progresión en la acción y cuándo no, creo que podría decir que en mi muestra de habla popular hay cuatro ejemplos en que no hay progresión en la acción: "Ese zapato le va tirando a dos cosas: a que sea fino, a que no sea fino"³⁷⁴; "-¿Qué son los jirones? -Las cintas que van deteniendo la lámina"; "Ya sabe uno a lo que le va tirando"; "Dice: 'No, pos voy valiendo un punto menos'".

Son, entonces, 126 los testimonios³⁷⁵ en que se expresa la duración con progresión: "La vista se va terminando"³⁷⁶; "Me fui agarrando más al colegio"; "Así es como he ido

³⁷³ La distribución en el habla culta es de 92.2% para ir y 7.7% para venir. Tanta diferencia con mis porcentajes sin duda se debe a que varios casos de venir + gerundio yo los considero perífrasis perfectivas (cf. infra).

³⁷⁴ Quiero destacar el hecho curioso de que veintitrés ejemplos pertenecen al mismo informante, es decir, el 17.6% de los casos.

³⁷⁵ Aunque quizá uno de ellos debería ser considerado un hecho aislado de habla: "Todo es cuestión de repetir, toda tu imaginación de estar ahí... irte nada más imaginándote -digo- tanto el pensamiento por lo que te están diciendo, como tú imaginándote lo que te están diciendo". También extraña es la construcción que sigue: "Empecé a irme quedando ahí".

³⁷⁶ Encuentro setenta y seis casos en presente de indicativo, veinticinco en pretérito, doce en copretérito, siete en infinitivo, tres en antepresente y tres en presente de subjuntivo. No registro ningún ejemplo en futuro, mientras que en el habla culta hay tres.

viviendo"; "Consiguen lo que ellas desean también y entonces se van separando, se van separando, se van separando, y ya ni acuden a las iglesias ni nada"³⁷⁷.

La progresión se encuentra en cinco de mis ejemplos reforzada por locuciones adverbiales: "Todo va saliendo, así, poco a poco"; "Ya después, poco a poco, los vamos conociendo"; "Ps ai le vamos siguiendo poco a poco"; "Iban haciendo sus casas poco a poco}"; "Los deja y cuando va subiendo el color a un pétalo luego luego los saca". Luna Traill consigna que en veinticuatro ocasiones hay en el habla culta este tipo de refuerzos y asimismo indica que el más frecuente es -igual que en mi material- poco a poco (p. 207).

Señala Gili Gaya que en ejemplos como "vamos tirando, iban viviendo, prevalece la idea de dificultad y esfuerzo continuado" (Curso, p. 115 Modo de citar). En este sentido, creo que tres de mis ejemplos se ajustan a ese matiz de significado: "Somos... pus desgraciadamente, no le diré que muy pobres, pero, pues... medianamente la vamos pasando"; "Agarramos esta parte -como dicen- de la guitarra. Ps ai le vamos siguiendo poco a poco"; "Ya sé lo que tengo que hacer; ya me voy sobrellevando".

Ocho son los ejemplos de interpolaciones, en cinco casos el elemento que aparece entre ir y el gerundio es un sujeto, cuatro veces el pronombre uno -"Así va uno conociendo"; "Si no se vende, ai va uno lamentando que... qué va uno a hacer con los gastos"; "Ya después, poco a poco, los va uno conociendo"- y una vez el pronombre yo: "Amaso muy bien la masa y así, cortadas, voy yo haciendo las tortillas". En dos testimonios se trata de locuciones adverbiales -"Pero ya vi que fui más o menos agarrándole a fondo, y le seguí hasta la fecha"; "Todo es

³⁷⁷ Registro dos ejemplos más en que, como en éste, el hablante recurre a la repetición para dar mayor intensidad a lo que dice: "Y fui creciendo, fui creciendo, fui creciendo"; "Y bueno, fui creciendo, creciendo". Es curioso que en los dos el verbo auxiliado sea el mismo.

cuestión de repetir, toda tu imaginación de estar ahí... irte nada más imaginándote..."³⁷⁸ y en el restante, de un complemento indirecto: "Le va a uno creciendo [el ojo]".

Finalmente, registro en los porcentajes de perífrasis durativas progresivas nueve ejemplos del verbo ir como auxiliar de perífrasis en que no se expresa acción durativa alguna, sino que en siete de ellos "se manifiesta lo sorpresivo, lo inesperado" (Luna Traill, p. 207) en un tipo de construcción llamada "intensiva"³⁷⁹: "Y que se me va desarrollando la diabetes, señorita"; "Y que voy viendo al policía y me dio mucho miedo"; "Y que van yendo y vamos entrando al civil, y que dice: 'A ver, sus padres de la señorita'"³⁸⁰; "Como ya se había bajado el agua, va encontrando su cuerpo"; "Entonces creyeron que era el otro... y en la noche que va metiendo al otro".

Los otros dos testimonios que no incluyo en los porcentajes de perífrasis durativas son éstos: "No, hija, tú ve cambiando hasta de paso, porque Carlos es muy bueno"; "Si gustas, vámonos poniendo a prueba, ¿te parece?". El primero es imperativo y el segundo, exhortativo³⁸¹.

Estos nueve testimonios los registro en el número total de perífrasis de gerundio.

2.2. Venir + gerundio.

Según Gili Gaya, "venir + gerundio significa movimiento hacia el presente: *Vengo observando sus actos; venía solicitando este empleo*" (p. 115).

³⁷⁸ Nótese la repetición innecesaria del pronombre de segunda persona. Como he reiterado ya varias veces no son extrañas en el habla popular lo que podríamos llamar "faltas" gramaticales, como a la que aquí me refiero, ni tampoco las faltas de concordancia: "Se le da vuelta hacia el tacón pa sacale como corona, ¿entiende?, que se le vaya poniendo puntos".

³⁷⁹ Cf. José Joaquín Montes Giraldo, "Perífrasis con 'ir' en Colombia".

³⁸⁰ Muy propia del habla popular mexicana -ya lo dije antes- es esta construcción en que al complemento adnominal que indica posesión se suma el pronombre posesivo.

³⁸¹ Cf. Luna Traill, pp. 207-208.

En efecto, hay en mis materiales dos ejemplos en los que así sucede. Sin embargo, me gustaría anotar que, a diferencia de los testimonios de la cita de Gili Gaya y asimismo de los consignados por Elizabeth Luna (p. 208: "La postura del hombre *ha venido degenerándose*"; "Este tipo de militar es el que yo trato de decirte que *viene empujando* en detrimento de aquel que todo el día está en el cuartel"), en los casos que yo registro la acción que llega hacia el presente proviene de un pasado muy inmediato: "Nosotros veníamos bajando del camión y él iba a tomar el camión"; "Entons en esos momentos venía saliendo en la puerta".

Por último, creo que resulta de gran interés señalar que encuentro en la muestra analizada de habla popular cinco ejemplos en que la fórmula venir + gerundio no tiene valor durativo, sino aproximativo. En todos ellos el auxiliar se conjuga en presente de indicativo y el verbo auxiliado es ser. Quizá estemos nuevamente frente a un caso de lexicalización (cf. *supra*). En todos los testimonios, además, hay algún indicador cuantitativo precedido por como -"Namás se paga cada semana el arbitraje, que vienen siendo como treinta y cinco pesos"; "Vienen siendo como doce o trece cuabras"- o bien una comparación: "-¿Y los precios? -Casi ai viene siendo la misma cosa también"; "Viene siendo igual"; "Viene siendo como lo de ayer".

Luna Traill registra un solo ejemplo de este valor aproximativo en el habla culta, si bien anota que "su empleo es normal en el habla mexicana" (p. 208). No incluyo estos cinco ejemplos dentro de los porcentajes de perífrasis durativas progresivas, puesto que no lo son, pero sí los integro al número total de perífrasis de gerundio.

3. Perífrasis durativas continuativas (50 ejemplos, 7.1%).

Cincuenta son los testimonios que de este tipo de perífrasis encuentro en mis materiales, el 80% de ellos (40 casos) llevan el auxiliar seguir y el 20% (10 ejemplos), quedarse. Dice Luna Traill: "No creo que proseguir y continuar sean extraños a nuestra norma. Quizá pertenezcan a un tipo de habla más esmerado, sobre todo el primero" (p. 209). Desde luego, tampoco en el habla popular registro ningún ejemplo con los auxiliares proseguir o continuar.

3.1. Seguir + gerundio.

Autores que se basan en el criterio único de la pérdida de significado para decidir si un verbo es auxiliar o no opinan que la construcción seguir + gerundio no constituye perífrasis: "El verbo *seguir*, que en su acepción primaria significa <<ir detrás o después de alguien o de algo>>, significa también <<proseguir o continuar>> en la frase *Sigo opinando lo mismo*; pero esta acepción traslaticia (que los diccionarios registran) no nos autoriza a pensar que <<seguir + gerundio>> sea una perífrasis verbal en la cual *seguir* funciona como auxiliar, puesto que su sentido traslaticio sería el mismo en frases como *Sigo en mi opinión* o *Seguimos en la creencia*, donde el verbo va acompañado de complementos nominales sin gerundio alguno" (Academia, *Esbozo*, p. 445). En la misma línea anota Gili Gaya que "*Seguir* + gerundio expresa continuidad de la acción: *sigo escribiendo*; pero la acepción de *continuar* la tiene también el verbo *seguir* fuera de estas frases verbales: *sigo la lectura de esta novela*. Por esta causa es extremadamente dudoso que pueda ser considerado como auxiliar" (p. 115).

Sin embargo, si el criterio no es semántico sino sintáctico -como debe ser en este caso- no es posible sostener que la fórmula seguir + gerundio no sea una perífrasis, puesto que si no lo fuera el verboide tendría que desempeñar alguna función sintáctica respecto del verbo conjugado, cosa que no sucede. Por tanto, considero los cuarenta ejemplos de seguir + gerundio que hay en mi muestra como perífrasis durativas en que se expresa la continuación de una acción: "Ai viví con mi esposa, viví solo y sigo viviendo solo"; "Nomás que para mí sigue siendo niña"; "Quiere cuarenta mil pesos para salirse, o que le hagan un cuarto para seguir viviendo allí"; "Tienen que seguir yendo"; "Empezamos con otros, pero los del colegio seguimos siendo lo mismo"; "-¿Y ya no hay fiestas aquí? -Sí hay, sí hay; sí sigue habiendo fiestas"³⁸².

Apunta Luna Traill que en sus materiales se destaca el hecho de que en once oportunidades (23.4%) el auxiliar se conjuga en pretérito de indicativo. En el habla popular, por el contrario, pocos son los testimonios en que así sucede: sólo tres (o sea un 7.5%): "No fue la

³⁸² Casi sorprende encontrar un ejemplo como éste, en que está hecha canónicamente la concordancia con el verbo haber.

última vez: le siguieron dando [convulsiones]"; "Ya no seguimos pagando"; "Ya siguió yendo". Un 50%, en cambio, alcanzan los ejemplos en que seguir aparece en presente de indicativo (20 casos)³⁸³: "Digo: ¿sigue trabajando?"; "¿Usted sigue pagando la misma renta?"; "Lo ha atendido y lo sigue atendiendo"; "Seguimos siendo compañeros de colegio". Dos testimonios curiosos hay en que los informantes emplean el verbo seguir como pronominal: "Y nosotros nos seguimos esperando a la clientela, y no viene"; "Y entonces ya él se sigue atendiendo por él, ¿verdad?"

También en dos ejemplos hay un elemento interpolado entre el auxiliar y el gerundio, en ambos un sujeto: "Sí, ya seguía yo remoliendo la masa"; "Ya en los últimos meses se le hace a uno muy pesado, muy pesado. Ya... este... sigue uno haciendo las cosas... pues por obligación, ¿no?"

3.2. Quedarse + gerundio.

Luna Traill registra únicamente cuatro casos (7.8%). En el habla popular, por el contrario, los ejemplos de quedarse + gerundio alcanzan un 20%. Por otra parte, todos los testimonios de Elizabeth Luna llevan el verbo ver como auxiliado. En mis materiales siete son los ejemplos en que esto sucede, lo cual puede ser indicio, nuevamente, de que la construcción está lexicalizada: "Fulano se le quedó viendo a su esposa"; "Se me quedó viendo"³⁸⁴; "Entonces yo agarro y veo a esa persona y me le quedo viendo, y me quedo viendo el zapato". En un caso más, el gerundio corresponde al verbo licar, que es sinónimo de ver: "Nomás se nos quedaban licando". Los dos ejemplos restantes tienen como auxiliado a pensar: "A mí en las noches hasta se me va el sueño, de que me quedo pensando"; "Y me quedé pensando".

³⁸³ Registro también doce ejemplos de infinitivo, tres de pretérito de subjuntivo, uno de antepresente y uno de copretérito.

³⁸⁴ Dos ejemplos más registro de la misma informante: "Y se me quedaba viendo así, para arriba"; "Y se me quedaba viendo así".

PERÍFRASIS PERFECTIVAS (8 ejemplos, 1.1%). En el habla culta, 0.2%.

Resulta de interés consignar que en la norma de prestigio se obtuvieron sólo dos casos, uno con el auxiliar salir ("Es una igualdad de condiciones en donde lógicamente nosotros *salimos perdiendo*"). También un testimonio con este verbo registro yo, y con el mismo gerundio, por cierto, lo cual no me parece de ningún modo casual -habría que hablar de nuevo de lexicalización-: "Yo gano sesenta pesos... son treintaicinco del ayudante... sale perdiendo mi hermano".

Son cuatro los testimonios del auxiliar ir que considero dentro de este apartado: "Vamos llegando como a las nueve a la casa de usted"; "Al diez para las siete fui llegando a su casa"; "¡Que me vieran ahorita, cómo voy llegando!". Nótese en estos tres casos que el gerundio es llegando³⁸⁵. El ejemplo restante es: "Y este señor me invitó... y yo puse el empeño. Y por eso yo me lui quedando ahí [en ese trabajo]".

Tres son, por fin, los ejemplos en que aparece el verbo venir como auxiliar de una perífrasis perfecta de gerundio: "Me vengo durmiendo a las cinco, seis de la mañana"; "¿Hasta cuándo viene saliendo? ¡Tá verde!"; "Que vengo llegando aquí. ¿Cuánto cree que pesaba la ingrata sandía?"

³⁸⁵ La otra ocurrencia del habla culta es: "Ya *vamos llegando* adonde yo quería".

EL GERUNDIO ABSOLUTO

Son pocos los ejemplos de gerundio absoluto que las treinta horas de grabación de la norma de prestigio analizadas proporcionan: 465³⁸⁶. Se puede decir lo mismo del habla popular, puesto que sólo registro 325 testimonios³⁸⁷.

Antes de proseguir quisiera anotar que hay en mi material ocho ejemplos de gerundio absoluto que no incluyo en los porcentajes por considerar que tienen tan poca coherencia que no me es posible analizarlos sintácticamente, pero que quiero citar aquí porque ilustran muy claramente lo que es el habla popular y las dificultades a que hay que enfrentarse al tratar de estudiarla -como dije ya en la introducción-: "La mujer se hizo para buscala o para la cocina, para el hogar, ¿no? Y el hombre para trabajar. Si llegando uno para acá trabajando, usté sabe que llega uno a la hora... de que llega sin... muerto de sé y muerto de hambre... y... '¡Órale: vamos a poner la estufa!'" ; "Llegaba al cuarto pa la una, a las doce y media, cuando llegando y luego, luego pasando a las doce y media"; "Yo ya no tengo zapatos, señora. Y claro que... pues fíjese que siendo el gasto de ora, ya ve que el dinero ¿qué se hace?"; "Porque yo tengo mucha familia... teñendo... Entonces, el problema de que si tienen buenas comodidades las casas, ps sí me gustaría"; "Digamos... Suponiendo que al venirse mis padres... digamos... aunque no a trabajar, me vine con ellos, ¿no?"; "Digo... porque... ¡Bueno!... viendo aquí esas cosas aquí..."

Divido mis materiales en dos apartados, el que corresponde al gerundio en función verbal y el del gerundio no verbal. Al igual que en el habla culta, el primero es muchísimo más frecuente que el segundo, pero hay que anotar que el uso no verbal de la forma que me ocupa se limita en el habla popular a un único ejemplo³⁸⁸, mientras que Elizabeth Luna registra trece, lo que constituye una diferencia muy considerable (0.3% frente a 2.7%).

³⁸⁶ Dulce María Magallanes obtiene apenas 1878 en doscientas horas de grabación (*Sintaxis del gerundio absoluto en el habla culta de México*).

³⁸⁷ Marta Montemayor (*Sintaxis del gerundio absoluto en el habla popular de la ciudad de México*) menciona 258 casos en diecisiete horas y media de grabación.

³⁸⁸ Montemayor no encuentra ninguno en el material que analiza.

GERUNDIO ABSOLUTO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Gerundio verbal	324	99.6	
Gerundio no verbal	1	0.3	
TOTAL	325	99.9	31.1

GERUNDIO EN FUNCIÓN VERBAL (324 ejemplos).

Encuentro el gerundio en oraciones subordinadas, independientes y coordinadas, tal como Luna. Sin embargo, hay en la distribución de la frecuencia de uso del verboide que estudio una diferencia muy significativa entre su *corpus* y el mío: en el habla popular el gerundio independiente asciende a un 20.6%, mientras que en el habla culta alcanza sólo un 7.3%.

En mi opinión, tan considerable discrepancia puede quizá deberse a que, por una parte, los hablantes del sociolecto bajo parecen encontrar en el uso independiente del gerundio una vigorosa forma expresiva, y, por la otra, tal vez la excesiva normatividad que rodea a este verboide no permite su libre empleo a los hablantes cultos. Viene a cuento ahora la observación de Rosenblat acerca de que "los correctistas extremos, que encuentran gerundios incorrectos en el *Quijote* y en casi todos los clásicos, han creado lo que para nosotros es el mayor peligro: el terror al gerundio, que muchos ya ni se atreven a usar" (p. 30-31)³⁸⁹.

³⁸⁹ Y quizá menos en oraciones independientes, caso en que posiblemente se prefiere el empleo del infinitivo.

Al gerundio subordinado le toca un 77.1% en mis materiales y un 90.7% en el habla culta, diferencia que se explica por el hecho de que la subordinación es una forma compleja de estructura lingüística y por ende es más empleada por hablantes cultos³⁹⁰.

GERUNDIO VERBAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Gerundio subordinado	250	77.1	
Gerundio independiente	67	20.6	
Gerundio coordinado	7	2.1	
TOTAL	324	99.8	99.6

1. Gerundio en oración subordinada (250 testimonios).

Del mismo modo que en el habla culta (90.7%), es este capítulo el más abundante en la muestra que analizo (77.1%). Lo divido en tres apartados: oración adverbial, oración adjetiva y oración sustantiva.

³⁹⁰ Al respecto cf. Juan M. Lope Blanch, quien sostiene que "la subordinación oracional es -lógicamente- mucho más común en las formas cultas de expresión que en el habla popular. Alcanza un 49.5% en la literatura y un 48.2% en el habla culta, pero sólo llega al 30.3% en el habla del pueblo (o sea, 61.7% menos)", *Análisis gramatical del discurso*, p. 111.

GERUNDIO SUBORDINADO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En oración adverbial	235	94.0	
En oración adjetiva	10	4.0	
En oración sustantiva	5	2.0	
TOTAL	250	100.0	77.1

Muy semejantes son los porcentajes de uso del gerundio en oración adverbial y adjetiva en el habla popular y en el material de Luna (94.8% y 4.3%, respectivamente), pero es grande la diferencia por lo que toca al empleo de las oraciones subordinadas sustantivas, que es más abundante en el sociolecto bajo. Sin embargo, debo decir que cuatro de los ejemplos son del mismo informante.

Quisiera referirme ahora a que hay algunos autores que sostienen que el gerundio desempeña la función de adverbio, como Bello, quien dice que "hace oficio de adverbio" (p. 320), Rodolfo Lenz, quien lo llama "adverbio verbal" (& 250) y Rafael Seco, quien opina que "expresa lo significado por el verbo con un carácter adverbial de modo"³⁹¹ (p. 235). Caro, por el contrario, está convencido de que la función del gerundio es más adjetiva que adverbial (pp. 21-50). Finalmente, Elizabeth Luna, siguiendo a Cuervo³⁹², señala que la "dualidad del gerundio no puede ni tiene por qué negarse" (p. 106). Sin embargo, hace notar que en sus materiales

³⁹¹ Se verá más abajo que las oraciones modales son las más abundantes de las adverbiales, pero no tanto como dicen algunos gramáticos. Y lo mismo sucede en el habla culta.

³⁹² Quien dice que el gerundio "tiene hoy un carácter muy indeciso, pues si en unos casos semeja adverbio [...], en otros va tan unido con el sustantivo [...] y corresponde tan exactamente al participio activo de otras lenguas, que creo no se le puede negar el nombre de tal" (Bello, p. 71).

registra 389 ejemplos adverbiales, frente a sólo 18 adjetivos. Tal superioridad en la frecuencia de la función adverbial del gerundio se da igualmente en el habla popular: 236 testimonios frente a únicamente 10 de función adjetiva. Es este hecho el que me hace sumarme a Luna cuando expresa que "ante la definitiva superioridad numérica del gerundio adverbial, en mis materiales, me pregunto si Caro llevaba razón al impugnar a Bello sobre el carácter de este verboide, y si no se equivocó al llamarle *participio*" (p. 116).

1.1. Gerundio en oración adverbial (235 ejemplos).

Hay en el *corpus* que estudio oraciones adverbiales de varios tipos: modales, condicionales, temporales, concesivas, causales y locativas.

GERUNDIO ADVERBIAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Gerundio modal	147	62.5	
Gerundio condicional	47	20.0	
Gerundio temporal	19	8.0	
Gerundio concesivo	10	4.2	
Gerundio causal	7	2.9	
Gerundio locativo	5	2.1	
TOTAL	235	99.7	94.0

Lo primero que debo anotar es que tanto en el habla popular como en el habla culta el apartado correspondiente a las oraciones modales de gerundio es, con mucho, el más abundante, y además que su porcentaje de uso es prácticamente el mismo en ambas modalidades lingüísticas: 62.5% frente a 62.4%.

En mis materiales el segundo lugar en frecuencia lo ocupan las oraciones condicionales, mientras que en el habla culta son más frecuentes las temporales (13.8%), que tienen un por-

centaje de menos de la mitad en el habla popular. Sin embargo, debo decir que hay quince testimonios que yo clasifiqué como modales y que Luna Traill incluiría entre las temporales (cf. *infra*).

Llama asimismo la atención que las oraciones locativas sean mucho más empleadas por los informantes del sociolecto bajo que por los hablantes cultivados (0.5%), y también el hecho de que aparezcan quince ejemplos de oraciones finales en la norma de prestigio, al tiempo que en el *corpus* que analizo no hay ningún testimonio de dicho tipo de oración subordinada adverbial³⁹³.

1.1.1. Gerundio en oración modal (147 casos).

1.1.1.1. El 92.5% de mis ejemplos presenta concordancia de sujetos entre el verboide y el verbo de la oración principal³⁹⁴: "Nunca nace uno sabiendo hacer, sabiendo todo"; "Bueno, pero me lo dicen riéndose"; "Ya que me levanto, ya que... según yo no haciendo ruido"³⁹⁵; "Yo estaba mechuda, cargando a la niña, toda llena de tierra".

Entre los 136 ejemplos de comunidad de sujetos incluyo quince que, como ya señalaba arriba, Elizabeth Luna³⁹⁶ clasificaría en el apartado de las temporales. Y es que si bien es cierto que en ellos hay expresiones de tiempo, me parece claro que su significado principal es de modo. Hablé ya de esto en el apartado del infinitivo absoluto, puesto que clasifiqué como

³⁹³ Algunos de los ejemplos citados por Luna son: "Le pedí que telefonara *avisando* de ese inconveniente"; "Escribió a sus superiores a México, *diciéndoles* que ya había terminado el acueducto".

³⁹⁴ También en el habla culta predomina, desde luego, la concordancia de sujetos (89.7%).

³⁹⁵ Sólo en seis testimonios registro al verboide que estudio acompañado de negación -siempre con el adverbio no-. Los cinco restantes se dan tres en oración condicional, uno en oración causal y uno más en el inciso 3, correspondiente al gerundio coordinado.

³⁹⁶ Y también Marta Montemayor (pp. 24-26).

adnominales ejemplos como "Tengo años de vivir aquí", que Luna Trill incluye entre las oraciones temporales. No puede negarse, eso sí creo que es evidente, que hay una cierta lexicalización en este tipo de construcciones -es decir que constituyen esquemas.

De los quince testimonios que menciono en nueve aparece como regente el verbo tener. El gerundio es en cinco oportunidades viviendo: "Y ya tengo allí como diez años viviendo"; "Tengo trece años ai viviendo"; "En esta vecindad yo tengo viviendo como quince años". En cuatro casos, tres de ellos del mismo informante, el gerundio es trabajando: "En este territorio tengo siete años trabajando"; "Pero allí donde trabaja él -ya le digo- tiene ya dos años que tiene trabajando ya".

Es curioso que cinco de los ejemplos de gerundio con tener + expresión temporal sean del mismo informante, y además que sea éste el único hombre que produce testimonios de esta construcción. Los otros cuatro ejemplos pertenecen a cuatro diferentes mujeres: una de la primera generación, dos de la segunda y una más de la tercera³⁹⁷.

Registro dos testimonios con durar, ambos con el gerundio trabajando: "Desde 1915 hasta 1960, cuarenta y cinco años duré trabajando"; "Duré mucho tiempo trabajando". Nótese que es este el único caso citado hasta ahora en que la expresión de tiempo que acompaña al verbo regente no es años. Solamente registro dos ejemplos más (cf. *infra*) de esto, lo que, aunado al hecho de que el gerundio es en el 60% de los casos el mismo -trabajando-, hace pensar, ya lo mencionaba más arriba, que hay una lexicalización parcial en este tipo de construcciones.

Registro dos ocurrencias del verbo llevar, también con trabajando: "Ya llevo como... ps como veintiocho años trabajando"; "Llevo seis años de... de... trabajando en la grasa".

Un ejemplo tengo del verbo hacer: "El camión hace media hora; y andando se hacen dos horas de aquí a Contreras"³⁹⁸.

³⁹⁷ No es fácil, sin embargo, interpretar correctamente las diferencias de sexo y generación que a veces ofrece el material.

³⁹⁸ Es éste el único caso que tengo de gerundio modal con expresiones de tiempo en que el verboide se antepone al verbo principal. Más abajo hablaré de otros ejemplos de anteposición.

Con el verbo quedar y de nuevo el gerundio trabajando registro un último testimonio: "Había veces que se quedaba uno hasta un mes, dos meses, trabajando así".

Por otro lado, en treinta y seis casos de concordancia de sujetos el verbo regente es estar: "Estaban igual que yo, defendiéndose solas"; "Oye, allí está Agustín esperándonos"; "Allá estuvimos, en Mazatlán, trabajando"; "Allá tán las muchachas haciéndolo"; "Hay unas personas que están ahí siempre viendo y todo y ellos no, no se aparecen por allá"; "El güey que no tiene allá está orita con su bastidor, tejiendo, haciendo anillitos... Esperando... los pinches consuelos de la familia"³⁹⁹.

Todavía dentro del apartado de comunidad de sujetos hay en mi material cuarenta y un testimonios con verbos de movimiento como regentes del gerundio.

Trece casos corresponden a ir: "Me jui andando, sí, señor"; "Me gusta más cuando de la iglesia vamos aunque sea a la Basílica, porque vamos rezando, vamos cantando".

Otros trece ejemplos son del verbo venir: "Veníamos por ai caminando"; "Luego venían en el camión, en el 'San Pedro de los Pinos'; ai venían abrázandose ellos, besándose los dos".

Algunos testimonios más con verbos de movimiento son: "Aunque pasen tocando la campana a la puerta de su casa, nunca van a tirar su basura"; "Salieron huyendo de toda esa revolución"; "Y me bajaba trapiando, trapiando, trapiando"⁴⁰⁰; "Si no fuera eso, yo no andaría con un cajón nomás interpretando aquí en mi tierra"⁴⁰¹.

Creo oportuno referirme al hecho de que en los ejemplos en que el verbo regente es estar o algún verbo de movimiento no es siempre fácil distinguir los casos en que el gerundio

³⁹⁹ Resulta curioso que haya nueve ejemplos con el gerundio esperando: "Estaba la valla, como tres cuadras alrededor de ese kínder, esperándolo"; "Está uno ai, esperando que venga el cliente".

⁴⁰⁰ Nótese como el hablante hace intensiva la expresión con el procedimiento de repetir el gerundio.

⁴⁰¹ Sólo dos veces, a mi juicio, el verbo andar tiene significado de movimiento en el *corpus* estudiado, mientras que tengo otros siete casos más en que no encuentro tal valor semántico (cf. *infra*).

constituye una construcción absoluta de aquellos en que forma una perífrasis. Sin embargo, sirve de mucho tomar en cuenta que los modificadores que pueden aparecer en tales ejemplos deben referirse sólo al verbo subordinante cuando se trata del gerundio usado en forma absoluta⁴⁰²: "Yo desde las ocho estoy aquí lavando"; "Yo estoy aquí adentro, encerrada, moliendo"; "Y ahí estoy en la casa, haciendo el quehacer, tejiendo alguna cosa"; "Y que luego mi mamá se fue llorando a donde estaba mi papá"⁴⁰³; "No llega a Veracruz; sólo que ahí se viene por Orizaba, se viene por acá, cortando".

En los restantes cuarenta y cuatro testimonios de concordancia de sujetos registro distintos verbos subordinantes. El más abundante (7 casos) es andar: "Y todavía ando aquí, cuidando a los ñetos"; "Empecé a andar de pastor, trabajando el campo, laboreando las huertas"⁴⁰⁴.

Aparece trabajar como regente seis veces: "Trabajaba yo en la báscula, pesando los carros y haciéndoles sus notas"; "Una temporada trabajé en la empacadora 'La Búfalo'; antes y... este... pelando frutas".

Hay cuatro casos de quedarse: "Al que era mi novio me lo encontré, y me quedé allí platicando con él"; "Se fueron ai ellos, y nosotros nos quedamos cuidándole ahí".

Brindo ejemplos de otros verbos subordinantes: "Vive uno más feliz trabajando"; "Se usa la grasa para sacarle brillo frotándole sin cepillar"; "Se va uno a pasar ahí el rato, juzgando a la gente".

Por lo que toca a la discordancia de sujetos, únicamente registro once testimonios.

⁴⁰² Cf. Mabel Manacorda de Rosetti, "La frase verbal pasiva".

⁴⁰³ Luna señala que en todos sus ejemplos con verbos regentes de movimiento no hay duda de que no existe perífrasis porque el gerundio también es un verbo de movimiento (p. 110). Como se ve, no sucede lo mismo en mi material.

⁴⁰⁴ El informante de este ejemplo produce tres más. Uno es: "Era de [...] andar con mis amigos, distráindome".

Cuatro de dichos ejemplos se rigen con tener: "Fuimos a ver un hermano que tenemos allá viviendo"; "El joven lo tengo trabajando nada menos que aquí, en la pastelería"⁴⁰⁵.

En tres casos el verbo subordinante es dejar: "A mí me dejó temblando y llorando de tristeza"; "Cuando pasé, no taba ninguno: ni él ni nadie. Ella todavía la dejó arreglándose".

Dos veces el regente es encontrar: "Dice: '-Lourdes ya no entra aquí, mamá. -¿Por qué? -Yo la encontré con un hombre -dice- platicando'"; "Que toda persona que se llegaran a encontrar saliendo del trabajo... jamás volvía a entrar".

Tengo un ejemplo con llevar: "Y me vio cuando me llevaba él de la mano corriendo".

También un solo testimonio registro con salir: "De nosotros un disco no ha salido a la venta. Ha salido, pero acompañando a otra... a otra persona".

1.1.1.2. Tal como sucede en el habla culta, en mis materiales son mucho más frecuentes los casos en que la oración modal de gerundio va pospuesta a la principal: 96.5%⁴⁰⁶.

Sólo cinco son los ejemplos en que se antepone el verboide que me ocupa a la oración subordinante: "Cargando machos o burros, bajaban su mercancía"; "Sudando, pero llegamos"⁴⁰⁷; "Pidiendo aquí y allá nos iba pagando"⁴⁰⁸.

1.1.1.3. Habla Elizabeth Luna de cinco casos en que el gerundio modal es apositivo y cita: "Así dirijo yo: *dibujando*..."; "Reaccionaban de una manera catastrófica: *llorando* y *asiéndose* de sus madres" (p. 109).

⁴⁰⁵ Nótese la omisión indebida de la preposición a del complemento directo. Tales anomalías son -como lo he dicho ya- frecuentes en el habla popular.

⁴⁰⁶ En la norma de prestigio, 94.2%.

⁴⁰⁷ Es el único caso de gerundio modal en que aparece un pero enfático.

⁴⁰⁸ Los cinco testimonios de anteposición son producidos por hombres. Sin embargo, no tengo una explicación que dé cuenta de esto de manera satisfactoria.

Yo encuentro seis ejemplos: "Porque... como ahorita, ¿verdad?, en mi caso mío, que yo estoy así, esperando, en otra ocasión, pues... fuera un bochorno para mí, ¿verdad?"⁴⁰⁹; "Yo lo presiono en esta forma, así, ¿entiende? Es una forma así... este... ps agachándome"; "Aquí hemos vivido como hemos podido, buscando el pan como debe ser, honradamente".

1.1.2. Gerundio en oración condicional (47 ocurrencias).

1.1.2.1. De gran interés me parece el hecho de que Luna Traill solamente registra quince ejemplos en que el verboide que estudio constituye la prótasis de un período condicional, mientras que habla de treinta y tres ocasiones en que el gerundio forma parte de una construcción lexicalizada que incluye en el apartado de oraciones condicionales "por su equivalencia con la estructura 'si + verbo conjugado". Y añade la autora que "algunas son verdaderas fórmulas de transición [...], entre las que sobresale el verbo hablar precedido de un adverbio en mente" (p. 113).

No encuentro yo en mi material ni un solo testimonio de esto último, aunque sí tengo tres ejemplos en que el gerundio se engloba en una construcción lexicalizada: "Viéndolo bien, no salen efectivos [los datos]"; "Pues siendo así, tá bien, ¿no?"; "Tomando en cuenta la situación que están los mercados sobre ruedas, es una porquería"⁴¹⁰. Así, las lexicalizaciones de este apartado apenas llegan en mi *corpus* a un 6.3%, frente al 68.7% del habla culta.

Tal vez esta gran discrepancia se explique en parte por lo que la misma Elizabeth Luna escribe: "No quiero dejar de señalar que muchos de estos ejemplos pertenecen a grabaciones de conferencias" (p. 113). Evidentemente, no hay en el material que analizo de habla popular ningún contexto semejante a una conferencia.

⁴⁰⁹ Nótese de nuevo la falta de coherencia que se da frecuentemente en el habla popular.

⁴¹⁰ Otra ausencia de preposición.

1.1.2.2. Son, entonces, 44 los testimonios en que el gerundio es en el habla popular prótesis de oración condicional (93.6%, frente a 31.2% en el habla culta).

Anoto algunos de mis ejemplos: "Habiendo tanto trabajo particular, ¿por qué vienen a buscar el de gobierno?"; "Digamos... estudiándola una semana muy bien, ps claro que queda bien"; "Estando limpio, ellos no dicen nada".

Registro un testimonio peculiar, en que el informante añade al gerundio un si como refuerzo de la condicionalidad que quiere expresar: "¡Ay! ¿Te imaginas si llevando un hambre y luego ese pastel ai?". Ha de recordarse que es este un fenómeno que parece repetirse con frecuencia en el habla popular, como ya dije antes.

Quisiera señalar que una gran parte de los ejemplos que en este apartado incluyo tienen, además del valor condicional, un matiz temporal⁴¹¹ más o menos pronunciado⁴¹²: "Aquí se trabaja menos... Sí, porque andando de machetero, es... nomás se mata uno"; "Yo me divierto más yendo con mis amigas, porque se echa más relajo"⁴¹³; "Pero, no vendiéndose, vende usted cien. En el otro, cincuenta. Aquí, cien"⁴¹⁴; "Viviendo feliz, aunque sean frijolitos sabe bien"⁴¹⁵.

⁴¹¹ Al respecto apunta Bobes Naves que "cuando se puede afirmar que determinado gerundio tiene un valor concesivo, causal, modal, etc., es por la información ofrecida por otros signos, generalmente el contexto semántico o una distribución especial. Sin embargo, es difícil que el matiz se presente tan claro que pueda excluirse absolutamente cualquier otro" (p. 27).

⁴¹² Luna menciona esto mismo en su nota 245 (p. 112).

⁴¹³ Incluso matiz modal puede verse aquí.

⁴¹⁴ En este inciso hay otros dos ejemplos de gerundio negativo: "Acá me duele cuando toso, cuando estornudo, pero así ya no haciendo nada, no siento nada"; "No estando ahí nadien, ¡mm...!"

⁴¹⁵ Nótese la falta de concordancia en esta construcción, fenómeno que, como la omisión de preposiciones y la incongruencia, parece ser frecuente en el habla popular.

Me parece que viene al caso subrayar que en mi opinión la lengua no marca con claridad si el verboide expresa la condición o el tiempo -o el modo, o la causa- porque se quiere precisamente que tenga ambos valores; podríamos hablar aquí, como en otros casos, de una ambigüedad deliberada.

1.1.2.3. Muy semejantes son los porcentajes del habla popular y del habla culta por lo que toca a la discordancia de sujetos entre el gerundio y el verbo principal. Efectivamente, en mi material hay 25 casos, lo que constituye un 56.8%, frente al 60% del *corpus* de Luna. Por cierto que esto discrepa marcadamente con el caso de las oraciones modales, en que en ambos tipos de manifestación lingüística la comunidad de sujetos es, recuérdese, claramente predominante (alrededor del 90%).

Algunos ejemplos en que los sujetos difieren son los siguientes: "Teniendo un trabajo, pus ya es distinto"; "Si quiere uno ir a gastar, ps es muy fácil, yéndose más al centro hay habitaciones o departamentos que cuestan setecientos, ochocientos mil al mes, ¡y todavía es barato!"; "Comiendo a una hora todos, acaba uno en un rato y tiene uno un ratito".

Como se puede ver en este último testimonio, algunas veces el sujeto del gerundio -distinto, como ya dije, del que lleva el verbo regente- se explicita (6 casos): "Trabajando él, para mí ps es un descanso"; "Yo estando allí, pos a como dé lugar se toma la medicina"⁴¹⁶; "Pero, claramente, que ya estando ellos afuera... pues ya... ya la situación ya... ya varea"⁴¹⁷. Luna Traill no menciona ningún testimonio de esto.

⁴¹⁶ Muy poco natural me parece aquí la anteposición del sujeto al gerundio. Sólo tengo un ejemplo de esto en todo el material.

⁴¹⁷ Nótese que el hablante se preocupa por un hablar correcto al emplear varea por varía. Y se equivoca, claro.

En el 29.5% de las oportunidades hay concordancia de sujetos⁴¹⁸ (40% en el habla culta): "Vendiendo, ya... ps es usté feliz"; "Ya no puede uno vestirlos igual ya teniendo uno bastantes".

1.1.2.4. En 39 casos (88.6%) el gerundio va antepuesto a la oración principal, a diferencia de lo que sucede en las oraciones modales, en que se prefiere muy claramente la posposición (96.5%).

Testimonios de anteposición son los que siguen: "Llega Rodolfo y empiezan a peliar. Pero, estando los dos, se llevan muy bien"; "Yo, estando aquí cerca, me levanto, hago mi casa y ya".

Sólo cinco son los ejemplos de posposición (11.3%): "Aquí descansamos pidiendo permiso"; "Yo me divierto más yendo con mis amigas".

Por el contrario, Luna dice: "No encuentro especial preferencia por la anteposición o posposición de la oración de gerundio, ya que recojo nueve casos de anteposición [...] y seis de posposición" (p. 112).

1.1.2.5. Para terminar, quisiera referirme a diez testimonios (22.7%) que hay en mi material en que el adverbio ya acompaña al gerundio⁴¹⁹: "Sí me mete a la cárcel, porque ya haciendo una cosa mal, pues sí, me mete"; "No gasto en comida, ¿verdá? Pero pus ya estando el comedor, a fuerza tiene uno que gastar"; "Teniendo ya novia, es muy aparte de todo,

⁴¹⁸ En seis ejemplos (13.6%) no es posible saber si hay o no comunidad de sujetos, puesto que el verbo principal no está presente: "Aunque no seamos socias, pagando su boleto, todas..."; "No nos dejaban vivir en paz. Solamente viviendo en México, pues allí, con lo que se podía, se conseguían las cosas..."

⁴¹⁹ Elizabeth Luna no habla de esto, y en ninguno de los ejemplos que cita (pp. 112-113) está presente dicho adverbio.

¿no?"⁴²⁰; "Ya cambiándose uno de aquí, ya tendría uno que ir bastante retirado". Hay otros cuatro ejemplos como este último, en que el adverbio no sólo aparece con el gerundio sino también modificando al verbo subordinante⁴²¹: "Ya teniendo un trabajo bueno, ya es distinto".

1.1.3. Gerundio en oración temporal (19 ejemplos).

En el material de habla culta predominan, si bien ligeramente (51.9%), los testimonios en que el gerundio expresa una acción simultánea a la del verbo principal. En el habla popular, por el contrario, corresponden al 52.6% los casos en que el verbo expresa una acción anterior: "Ya dándome la planta, ya, si me dan vacaciones -primero Dios- en diciembre, me voy a Acapulco"⁴²²; "Acabando de jugar, ps... un regaderazo"⁴²³; "Llegando, ¡sopas!: a coserme"⁴²⁴.

⁴²⁰ Registro otro caso en que el adverbio se pospone al gerundio, también con el verbo tener, curiosamente: "Teniendo ya uno su familia, pus ya te consuela".

⁴²¹ Por cierto que en tres ocasiones ya aparece sólo en la oración principal: "Haciendo una ensalada o guacamole y eso... ya no se nota casi eso"; "Teniendo un trabajo, pus ya es distinto"; "Vendiendo, ya... ps es usted feliz".

⁴²² Seis casos más registro en que el adverbio ya modifica al gerundio.

⁴²³ A pesar de la ausencia del verbo regente, puedo establecer aquí la temporalidad, cosa que me resulta imposible en los siguientes tres ejemplos: "Llegando a la casa..."; "A las seis de la mañana nos vamos a jugar. Ya regresando... ps... "; "Estamos bien en paz en lo que no llegan, pero ya llegando..." Nótase en este ejemplo el empleo del adverbio bien con significado de cantidad y modificando a una frase adverbial (cf. *Estudios sintácticos*).

⁴²⁴ Registro cinco casos más en que el gerundio es llegando. Una vez más podría hablarse de una construcción esquemática.

En cinco testimonios el gerundio expresa una acción simultánea a la de la oración regente: "Yo cuando no trabajo me duele la espalda, y trabajando me siento feliz"⁴²⁵; "Un día, platicando con otro muchacho, dice, ¿no has visitado al señor V.?"

Por otra parte, del mismo modo que en el habla culta (90.3%), predominan en mi material los testimonios (89.4%) en que el verboide se antepone a la oración principal⁴²⁶: "Acabando de comer, a cada obrero le daba su litro"; "Y llegando, me bañé y me eché alcohol"; "Y usted ya viendo la botella de champaña, pues se está imaginando una botella de champaña, ¿no?"

Sólo dos ejemplos tengo de posposición del gerundio: "Ora sí que él dice: 'Bueno, padre, yo me gusta esta carrera más corta o una carrera más larga o... en fin', ¿no? Ai depende de él ya saliendo de su estudio"; "Cuando más faltó yo a trabajar, es el tiempo de aguas. Que no puedo llevarme la bicicleta, o que la dejé allá porque salí lloviendo... que estaba lloviendo"⁴²⁷.

Por el contrario, a diferencia del 85.1% de ejemplos de concordancia de sujetos de que habla Luna Traill, yo registro un 42.1% de sujetos distintos: "Entrando y ya te invitaron?"; "Ya llegando allá... este... a la iglesia... llega el sacerdote y nos recibe con música y la bande-

⁴²⁵ Nótese que hay aquí el mismo tipo de anomalía que mencioné en el apartado del infinitivo sujeto del verbo gustar: el empleo de la forma yo en lugar de a mí.

⁴²⁶ Lo que contrasta fuertemente, de nuevo, con lo que sucede en las oraciones modales, donde el 96.5% de los casos son de posposición.

⁴²⁷ No dejo, desde luego, de notar lo anómalo del ejemplo, incluso el hablante se corrige y cambia el gerundio por un verbo conjugado. Sin embargo, no creo que sea éste un caso de habla. Además, creo que al describir el habla popular debo tener mucho cuidado al clasificar algún fenómeno como hecho aislado de habla, puesto que no pertenezco a ese registro.

ra". Sólo en el 26.3%⁴²⁸ los sujetos coinciden: "Entonces, llegando allá, a Chalmita, tuvimos que arreglarlas"; "Yéndose él, él mismo apaga el radio y se va".

No se encuentra en el material de habla culta ningún ejemplo de gerundio precedido de la preposición en⁴²⁹. Yo, por supuesto, tampoco recojo ningún testimonio.

1.1.4. Gerundio en oración concesiva (10 casos).

Cito algunos de mis ejemplos: "Siendo casa de un general, nos acostábamos en petate"; "¿Sería el primer hombre que ande con dos mujeres, estando casado?"; "Estoy muy agradecida con estas señoras que... pues teniendo sus ocupaciones, sus hijos y todo, vienen a tomarse la molestia de venirnos a abrirnos los ojos"⁴³⁰.

Luna registra tres testimonios con el adverbio aun y otro en que el gerundio va precedido por aunque. Yo no tengo ejemplos de ninguna de las dos cosas.

En cambio hay en mi material dos ocurrencias que considero construcciones lexicalizadas o esquemáticas: "No te hagas guaje -le digo. Acuérdate cuando dijiste que yo me había volado el llavero de Julano de Tal, siendo que tú te lo agarraste"; "Yo llegué ahí, muy salsa, a decirle: '¡Andale! Yo... ¡Venga! Yo le enseño a bailar', siendo que él andaba en Los Angeles y dondequiera, bailando".

A diferencia de lo que sucede en el habla culta, donde a la anteposición y a la posposición del gerundio corresponden el mismo número de ejemplos, en el *corpus* que analizo hay cinco testimonios (62.5%) en que el verboide se antepone: "Estando tan cerca [...] no conozco";

⁴²⁸ En el restante 31.5% no puedo saber porque falta el verbo principal: "Ya cumpliendo los quince años, ¡híjole!"; "Acabando de jugar, ps... un regaderazo, y... "; "¿Qué les cuesta con esperarse tantito? Saliendo, y ¡órale!" No es de sorprender que haya tantos casos en que la expresión no está completa. He mencionado ya la característica falta de coherencia de la modalidad que analizo.

⁴²⁹ Cf. Luna, p. 111, nota 242.

⁴³⁰ Hay que reparar en la repetición innecesaria de elementos.

"Frunciéndole y la chingada, hay que entrale". Sólo registro tres casos de posposición: "Ahí van, corre y corre, y estando tan cerquita".

En el 75% de los casos mis ejemplos presentan comunidad de sujetos (58.3% en el habla culta): "Ai frunciendo el culo y todo, pero hay que [ir]". Un testimonio de discordancia es: "Allí vivíamos, y allí lo conocí yo... Y a ver... siendo de distintas partes".

1.1.5. Gerundio en oración causal (7 ejemplos).

Del mismo modo que en el *corpus* de Luna (73.3%), predomina en el mío (71.4%) la anteposición: "Sabiendo que vendo, van a la casa"; "Creyendo que me iban a ganar el asunto, sin saber que yo lo había captado en esa cosa, le digo: 'Mire, mi capitán, usted se mete en cosas que no le conciernen'". Un caso de posposición es: "Aunque está grande, todavía parece chiquillo comprando golosinas".

De nuevo igual que en el habla culta (80%), en mi material lo más frecuente (85.7%) es que el sujeto del gerundio sea el mismo que el de la oración principal: "No sabiendo que los dos eran marchantes, compraban allá"⁴³¹. El único ejemplo de discordancia de sujetos es: "Como ya están más grandes, señorita, ellos ya comen más y todo; y estudiando... pus... principalmente le tiene uno que procurar... porque ellos tengan otra alimentación".

1.1.6. Gerundio en oración locativa (5 testimonios).

Quisiera recordar aquí que este apartado constituye un 2.1% de las oraciones adverbiales de mi muestra, mientras que en el habla culta alcanza apenas un 0.5%.

En dos oportunidades el verboide es pasando: "Desde aquí hasta creo que pasando ya... este... Chimalpopoca, era pura tierra". En el otro caso no hay verbo principal explícito: "-¿O en qué lugar está esa pulquería? -¿Cuál? -'El Mareo'. -[Incomprensible]... 'El Palo Siete', pasando aquí... -¿'El Palo Siete'? -...pasando la 'Prosperidá', a dos cuadradas".

⁴³¹ El único ejemplo de gerundio negativo en este inciso.

Los otros ejemplos son éstos: "Allí trabajaba yo, y acá, en... Guadalupe Inn, arriba en... comenzando Tlacopá para allá"; "Y allí, fíjese, conocí... conocí... empezando desde Cuautla, conocí Jojú, Casasanos, Santa Inés"; "Nomás bajaba uno, saliendo del panteón, a cinco cuadras, ya estaba".

En este inciso no es pertinente establecer la anteposición o posposición del gerundio, ni la concordancia o discordancia de sujetos.

Quisiera anotar que en el *corpus* por mí analizado sólo en el caso de las oraciones modales el gerundio va pospuesto, y en un porcentaje muy alto de los ejemplos: 96.5%. En el habla culta sucede lo mismo: 94.2%. Sin embargo, en todos los otros tipos de oración adverbial -excepto en las locativas, donde no es, ya lo dije, pertinente la distinción- sucede precisamente lo contrario, ya que siempre son mayoritarios los porcentajes en que se da la anteposición del verboide: oración condicional, 88.6% (60% en el habla culta); oración temporal, 89.4% (90.3% en el habla culta); oración concesiva, 62.5% (50% en el habla culta); oración causal, 71.4% (73.3% en el habla culta). Como se ve, el mismo fenómeno se da en el material de Luna Traill, quitando el caso de las oraciones concesivas, en que no son más frecuentes los casos de anteposición, sino que alcanzan el mismo número que los de posposición.

Por lo que toca a la concordancia de sujetos, ésta predomina en las oraciones adverbiales: oración modal, 92.5% (89.7% en el habla culta); oración concesiva, 75% (58.3% en el habla culta); oración causal, 85.7% (80% en el habla culta).

De nuevo como se ve, sucede lo mismo en la norma de prestigio. En ella, sin embargo, también en el caso de las oraciones temporales es más frecuente la comunidad de sujetos: 85.1%, mientras que en mi material, muy contrastantemente, sólo llega al 26.3%, puesto que son más los casos de discordancia: 42.1%. Por lo que toca a las oraciones condicionales, en el habla popular el gerundio y el verbo regente tienen sujetos distintos en el 56.8% de las oportunidades, y en el *corpus* de Elizabeth Luna en el 60% de los testimonios.

1.2. Gerundio en oración adjetiva (10 ejemplos).

Coincido con Luna Traill cuando señala que le parece "inadmisible" la diferenciación entre gerundio referido y gerundio absoluto (p. 106), es decir, la idea de que si el verbo de que estudio y el verbo de la oración principal tienen el mismo sujeto, el gerundio será adjetivo, al tiempo que tendrá carácter adverbial si su sujeto difiere del sujeto del verbo regente. En efecto, me parece claro que el tipo de subordinación que se establece entre el gerundio y el verbo principal no depende de la concordancia o discordancia de sus sujetos, sino de que el primero modifique o complemente a un verbo -función adverbial- o a un sustantivo -función adjetiva.

De este modo, considero aquí sólo los ejemplos en que el gerundio se refiere sintácticamente a un sustantivo. Luna encuentra que en el habla culta (pp. 107-109) tal sustantivo puede ser sujeto ("Venían instructivos para los padres *dándoles* a conocer las actividades"); complemento directo ("Vimos un barco chino *cargando* azúcar"); complemento adnominal ("Coloqué como fondo un montón de heno *colgando*"); complemento circunstancial ("Se sentaba con los pies *colgando*"); o predicado nominal ("Ese cuadro es precisamente una mujer *abriendo* una sopa"). En el habla popular, por el contrario, sólo registro ejemplos en que el sustantivo modificado por un gerundio tiene función de objeto.

Distingue Elizabeth Luna dos tipos de construcciones en que el gerundio se refiere a un complemento directo, según que dicho verbo incida o no en el verbo principal y que pueda o no sustituirse por un infinitivo. Así, habla de construcciones "tipo a", como "Vio al padre *orando*" -en que el verbo orar incide en el verbo ver, puesto que ambos "de cierta manera pueden ponerse en relación" (p. 107), además de que puede emplearse el infinitivo en la oración subordinada ("Vio al padre *orar*")- y de construcciones "tipo b", como "No aceptaba gentes *trabajando* cerca de él" -en que el verbo trabajar no incide en el verbo aceptar y tampoco puede sustituirse el gerundio por el infinitivo.

Encuentro en mis materiales ambos tipos de construcción; sin embargo, contrariamente a lo que sucede en el habla culta, son más abundantes en el habla popular los ejemplos tipo a: seis casos, frente a sólo tres del *corpus* culto.

Los seis testimonios llevan como regente el verbo ver, igual que en la norma de prestigio: "Siempre la veo riéndose"; "Nos ven jugando"; "Si veo un pinche policía matando a otro cabrón, pus ¡a toda madre! Pos sí. O ven un civil matando un policía: '¡Qué a toda madre!', dicen los demás cabrones".

Únicamente cuatro testimonios (frente a siete de Luna⁴³²) aparecen de la construcción tipo b: "Me regaló un prendedor que tenía⁴³³ una daga; como una daguita aquí, colgando, chiquita"⁴³⁴; "Afuera había unos militares cambiándose de medallas".

1.3. Gerundio en oración sustantiva (5 casos).

La función sustantiva -señala Luna Traill- "no parece ser propia del gerundio". Y añade: "En los tres casos que registro, este verboide aparece sustituyendo a un infinitivo, y las construcciones se antojan hechos de habla, productos de la improvisación que caracteriza a la lengua hablada" (p. 105).

Exactamente lo mismo se puede decir respecto de mis cinco ejemplos. Por cierto que -eso sí a diferencia del habla culta- sólo en un caso el gerundio es sujeto⁴³⁵: "Barbechando es lo que se nombra en el rancho... es a voltiá las tierras con tractor". En los otros cuatro testimonios, que, como señalé más arriba, pertenecen al mismo informante, el verboide es predicado

⁴³² Cuatro de los cuales, hace notar la autora, llevan el gerundio trabajando, que yo no registro.

⁴³³ Hay otro caso con tener: "Tenía un joven de diecinueve años trabajando".

⁴³⁴ Explican Alcina y Bleca que "determinados gerundios -hirviendo, ardiendo, colgando- se han fijado en este uso [especificativo] como verdaderos adjetivos" (p. 751). Refuerza esta interpretación la alternancia en el ejemplo citado del verboide con un adjetivo -chiquita-. Luna registra el gerundio colgando sólo referido al complemento adnominal y al circunstancial (cf. los testimonios anotados arriba).

⁴³⁵ En función metalingüística, además, lo que quizá debería hacerme no incluirlo en los porcentajes.

nominal: "La amistad me imagino y pienso que pues es conociéndose más, estando más unidos, siendo un poco abiertos, digámoslo así, teniendo contacto, ¿me entiende?, contacto de amistad"⁴³⁶.

2. Gerundio en oración independiente (67 ejemplos).

Divido este apartado en tres incisos, según que el verbo aparezca en lugar de verbo conjugado, en estructura de diálogo o en construcción lexicalizada.

GERUNDIO INDEPENDIENTE	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En lugar de verbo conjugado	52	77.6	
En estructura de diálogo	12	17.9	
En construcción lexicalizada	7	4.4	
TOTAL	67	99.9	20.6

2.1. Gerundio en lugar de verbo conjugado (52 casos).

Este grupo también es el más abundante en el habla culta (69.6%).

Quisiera anotar algunos de mis ejemplos: "Ya hoy, en este tiempo, ya los muchachos ai se paran a la carrera, nomás lavándose y se van a la escuela"; "Yo salgo así... haga de cuenta

⁴³⁶ No puede soslayarse la cierta anomalía de la construcción.

que soy muchacha; yo... yo chiflando, riéndome y cantando"⁴³⁷; "Nosotros... yo -digo- agradeciéndole que... que a estos muchachos -le digo- me ayudan, porque -digamos- todavía están aquí conmigo, ¿no?"⁴³⁸

Luna Traill señala oportunamente que este apartado está constituido por testimonios de "lo que podría llamarse gerundio histórico" (p. 116). Ejemplo de ello en mi material es: "La mujer manda al hombre... La mujer lo manda. Y el marido nomás abrazando a la criaturita, y la mujer haciendo agua fresca, haciendo tortillas para ir al mercado a venderlas, y el hombre nomás abrazando a la criatura".

También quiero citar algunos casos en que podría hablarse del relajamiento sintáctico a que ya me referí al tocar el infinitivo independiente, es decir, de construcciones en que hay un posible verbo principal que rige al gerundio⁴³⁹: "Había de ser hombre pa trabajar, no nomás estar ahí, acostado, durmiendo, y usté manteniéndolos"⁴⁴⁰; "A las dos de la mañana estoy planche y planche, lavando hasta con el foco"; "Niño, ps si estás viendo cómo estamos nosotros, y luego usté desperdiciando el tiempo; pos no, no está bien"; "Otros van cargando sus chundes chiquitos, así, y van cargando; unos cortando y otros como el burro".

Al igual que en el habla culta, registro varios casos en que el gerundio alterna con verbos en copretérito: "Se andaban emborrachando y le iban a dar serenata a la muchacha. Y... bueno, haciendo desbarajuste, y después peleándose y todo eso"; "Comían allá en la Merced, y

⁴³⁷ No es éste el único caso en que el gerundio independiente lleva explícito el sujeto; por el contrario, registro 16 testimonios más en que tal sucede. Esto refuerza, desde luego, la idea de que el uso independiente de la forma que me ocupa le hace manifestar su pleno carácter verbal.

⁴³⁸ De nuevo un ejemplo de la falta de coherencia del habla popular. Por otro lado, también aquí aparece el sujeto explícito (cf. la nota anterior).

⁴³⁹ Luna también hace referencia a este hecho (p. 115, nota 253).

⁴⁴⁰ Otro ejemplo de sujeto explícito.

uno acá: la mujer de aquél vendiendo, y yo por acá en... a la chamba"; "Iba yo... con él, pero a lavar con él. El nadando y yo vestida".

Ya que también en el material que analizo sucede, debo unirme a Luna cuando precisa que "por cierto que en todos los ejemplos citados el gerundio podría ser sustituido por copretéritos; el copretérito, sabemos bien, se utiliza para narrar acciones que sirven de fondo en el relato, acciones extensas, durativas e imperfectas" (nota 254, p. 116). Tengo yo casos en que el gerundio independiente puede sustituirse por un copretérito aun cuando no alterne con él en la construcción: "Tonces la llevé yo, y en la cama no me quería dejar venir. Y llorando... Pus sí... Llorando, y a la vez borracha y todo: '¡Mi hija!'; "Y luego le digo: '¿Cuánto quiere que le pague? ¿Siquiera para un mes? (Yo todavía buscándole)... Total, que le pagamos la semana".

2.2. Gerundio en estructura de diálogo (12 testimonios).

Este inciso constituye un 17.9%, frente al 24.2% del habla culta.

Nueve de mis ejemplos corresponden al contexto pregunta-respuesta: "-¿Y qué hace? -Planchando"; "-¿Y todo esto usted lo aprendió de haber visto, o... le dijeron, o...? -Mirando"; "-Y cuando descansa usted, ¿qué hace? -Pues mire, aquí, en casa, ¿no?, barriendo aquí, barriendo por allá, y... como tenemos animalitos ai, ps asiando, ¿no?"

Registro un testimonio en que el gerundio es núcleo de una oración interrogativa: "Dice: -'Señores, buenas tardes. -Buenas tardes, señor. ¿Trabajando? -Pues ¿qué hacemos?'" Luna Traill menciona dos casos, pero no exactamente iguales al mío: "-Estuve en San Cosme dos años. -¿Cursando qué?"; "-Voy a trabajar en la C.F.E. -¿Haciendo qué?" (p. 115).

Por último, tengo dos ejemplos, del mismo informante, en que éste completa lo dicho por otro hablante: "-Hay que ir comprando, sí puedo de trancazo... -Endrogándose aquí, endrogándose por allá".

2.3. Gerundio en construcción lexicalizada (3 ocurrencias).

Elizabeth Luna no habla de casos como éstos.

Dos de mis ejemplos llevan gerundios de valor semántico equivalente: "Ya... toda la semana, ya... Comenzando con lunes. Lunes, martes... se siguió la semana"; "Fíjese que ya no quiere ir, porque... pues... empezando porque parece modo de mentira, señorita, los chiquillos son como uno, ¿no?"

El otro testimonio es: "Ya también la señora esa se murió. Y yo toavía aquí: vivito y coleando".

3. Gerundio en oración coordinada (7 ejemplos).

Igual que en el material de habla culta, todos mis testimonios son copulativos⁴⁴¹: "Estuve a punto de ir en el gran carbonero que corre de San Francisco trayendo carbón de allá"; "Primero aceptaba un presupuesto, y ya que se hacía el trabajo decía: 'No, pus ora se los pago a tanto', bajándole ps un veinte por ciento".

Registro un caso en que quizá cabría una interpretación adversativa: "Hay tanta gente así... que... personas que no saben... sino que se dan a la rienda suelta, y no sabiendo que más atrás les vienen enfermedades o les vienen... complicaciones de todo". Luna menciona un ejemplo igual: "Los turistas franceses se interesan muchísimo por la cuestión arqueológica de todo, no importando que ellos sean o no sean arqueólogos". También lo interpreta como arqueólogo.

GERUNDIO EN FUNCION NO VERBAL (1 testimonio).

En el solo caso que registro el gerundio es adverbio⁴⁴²: "Muchas veces se les hace tar-

⁴⁴¹ Dulce Ma. Magallanes cita ejemplos de oraciones ilativas.

⁴⁴² Dice Bello: "Los gerundios toman a veces la inflexión y significado de diminutivos: *corriendito*, *callandito*. Dejan entonces el carácter de derivados verbales, y se hacen simples adverbios, que no admiten las construcciones peculiares del verbo" (p. 322). No hay en mi material ejemplos del uso del verboide que me ocupa como diminutivo. Elizabeth Luna tampoco menciona ninguno.

de... y ahí van corriendo a su trabajo a presentarse". Los trece testimonios de la norma culta son también de gerundio en función de adverbio.

Señala, asimismo, Luna que "los gerundios adjetivos ardiendo e hirviendo, de indudable uso en México, no aparecieron entre mis materiales" (p. 104). Se puede hacer la misma afirmación en el caso del registro de habla que yo estudio.

Por el contrario, considero muy remota la posibilidad de que se dieran entre mis informantes casos de gerundios sustantivos como el educando, el examinando, el graduando, el ordenando, que Elizabeth Luna tampoco registra en el habla culta, pero Dulce Ma. Magallanes sí, aunque sólo en tres oportunidades y el mismo gerundio: "Se ha hecho pensando en que precisamente un educando no es un ser intelectual únicamente" (p. 95).

EL PARTICIPIO

CONSIDERACIONES PREVIAS

Un serio problema me resultó el análisis de este verboide. En aras siempre de facilitar el estudio comparativo entre el habla popular y el habla culta he decidido ordenar mis materiales siguiendo a Luna Traill -quien, no hay que olvidarlo, se basa en el *Cuestionario*-, no sin antes dar algunas explicaciones sobre lo que opino del funcionamiento gramatical del participio, aunque brevemente, porque no pierdo de vista que mi trabajo tiene como objetivo hacer una descripción dialectal, no disquisiciones teóricas para las que no creo poseer autoridad suficiente.

Pese a esto, es importante que señale que, a mi parecer, algunas de las distinciones que haré más abajo no se justifican plenamente desde la perspectiva gramatical. Pienso, asimismo, que es un asunto teórico muy complejo distinguir entre los usos adjetivos y los usos verbales del participio. No es éste momento ni lugar para acometer esa tarea. Sin embargo, sí quisiera decir que muchos son los estudiosos⁴⁴³ del verboide que me ocupa que piensan que es propiamente un adjetivo, al tiempo que otros creen que hay que distinguir entre su oficio como tal y los casos en que es verbo. Es mi parecer que no existen en todos los casos elementos suficientes para hacer tal diferencia. Particularmente en el caso de estar + participio es harto difícil encontrar razones que nos conduzcan a separar los casos en que dicho verboide modifica a un sustantivo de aquéllos en que se comporta como un verbo auxiliado. Entre los primeros Luna cita ejemplos como "Ella está tan *agradecida*"; "Yo estoy *satisfecha*"; "Eso está *roto*"; "F. está muy *zafada*" (pp. 126-127); y entre las perífrasis: "Está *dedicada* a su hogar"; "Y yo, como estaba *arrodillado*, pues..."; "Entonces estaremos, tal vez, *sometidos* por otra potencia"; "Cuando el muchacho llegó, ella ya estaba *muerta*" (pp. 219-220). Como se ve, no es posible diferenciar muy claramente los dos grupos de ocurrencias. Del mismo modo, no veo nítida la distinción entre los usos predicativos con verbos plenos -es decir, que no son ser o estar- en que el participio tiene una doble valencia -hacia el sustantivo y hacia el verbo: "Se fue enojado"⁴⁴⁴.

⁴⁴³ Las revisiones bibliográficas que Luna hace en su estudio me relevan -lo he dicho ya en otras partes- de mencionar detalladamente las diversas posiciones que toman autores varios.

⁴⁴⁴ Los ejemplos de participio que cito son de mi material.

y los casos en que el verboide tendría que clasificarse como verbo auxiliado y el verbo conjugado como auxiliar -supuestamente formando perífrasis, como "Me quedé admirado". A mi entender, en ambos testimonios el participio es un adjetivo que se refiere tanto al sustantivo como al verbo, igual que se diría en "Se fue triste" y en "Me quedé triste". Me inclino a pensar, entonces⁴⁴⁵, que no hay propiamente perífrasis de participio, sino que las que se clasifican como tales son construcciones en que el verboide se comporta como un adjetivo. No quiero abundar más en esto porque no creo que me corresponda hacerlo ahora, sin embargo me gustaría precisar, por último, que he estudiado muy detenidamente todos los ejemplos de participio de que dispongo y que no puedo encontrar elementos suficientes que justifiquen clasificarlo ni como adjetivo ni como verbo, ya que si bien puede decirse que en todos los casos hay un sustantivo al que modifica e incluso presenta concordancia con él -igual que un adjetivo cualquiera- también es verdad que muchas veces se hace acompañar de complementos que son propios del verbo y que el adjetivo no puede llevar. En este sentido, es necesario anotar que el participio tiene características que lo diferencian mucho -como ya lo he mencionado- de los otros dos verboides de que trato en esta investigación.

ANÁLISIS DEL MATERIAL

Reparto los 798 ejemplos de participio que tengo en dos apartados: el participio absoluto y el participio perifrástico. En contraste con lo que sucede con los otros dos verboides, en este caso el empleo no perifrástico es más frecuente: 73.2% frente a 26.7%. Igualmente pasa en el habla culta: 78.2% frente a 21.7%.

⁴⁴⁵ Con Mabel Manacorda ("La frase verbal pasiva", p. 85) y con Rafael Seco (*Manual de gramática española*, p. 175).

PARTICIPIO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Participio absoluto	572	73.2	
Participio perifrástico	209	26.7	
TOTAL	781	99.9	12.0

7

EL PARTICIPIO ABSOLUTO

No verbal y verbal puede ser el empleo que den los informantes al participio absoluto, del que registro 572 testimonios (73.2%)⁴⁴⁶.

PARTICIOPIO ABSOLUTO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Participio no verbal	531	92.8	
Participio verbal	41	7.1	
TOTAL	572	99.9	73.2

EL PARTICIPIO NO VERBAL (531 ejemplos, 92.8%). En el habla culta, 94.2%.

1. Me refiero a los casos en que el participio aparece como modificador de un sustantivo. Dicha modificación puede ser hecha a través de un verbo o directamente. También incluyo las ocurrencias en que el verbo de que hablo está sustantivado.

PARTICIOPIO NO VERBAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Participio predicativo	374	70.4	
Participio atributivo	131	24.6	
Participio sustantivado	26	4.9	
TOTAL	531	99.9	92.8

⁴⁴⁶ En el habla culta, 78.2%.

1.1. El participio predicativo (374 testimonios, 70.4%). En el habla culta, 46%.

Registro 107 ejemplos (28.6%) con estar -"Estaba... ai estaba todo cercado"; "Pero [...] la verdad es que ora [...] los chiquillos simplemente están más despiertos que uno"⁴⁴⁷; "Tan bonito es que llegue uno, y ¡órale!, ya esté un... No, no que esté el plato servido. No; porque... Si luego, a veces, no... ¡no hay nada!"; "La gente pobre, que no tiene ayuda ni económica ni social, ni nada, siempre estará hundida"; "El carmín [...], cuando ya estaba pasado, no salía bien"; "[La comida] estaba quemada o estaba sin sal"⁴⁴⁸.

Noventa y dos testimonios (24.5%) tengo con ser⁴⁴⁹ -"En lo que cabe, sí era yo consentida"; "Ahora lo que más pienso yo y más quiero es que mis hijos acaben el estudio y que sean honrados siempre"; "Fue reñido el partido; fue reñido"; "Pero los billetes valían una... pus eran revalidados, eran constitucionalistas" (cf. la nota anterior).

Luna Traill anota que es marcada la preferencia con que se dan los casos de presente de indicativo con ser y estar. Sucede lo mismo en mis materiales, donde, sin embargo, tal preferencia es todavía mayor. Hablo del 56% (frente al 28% del habla culta) cuando se trata de estar -"Soy feliz en la mecánica... estoy encantado"; "Yo creo que estoy salada"; "En esa época no había malas mañas, ni nada de eso. Sin embargo, hoy la juventud sí está descompuesta"; "Están unidas las fábricas esas"- y del 53.2% (frente al 31.2% de Luna) cuando se trata de ser -"Pero, digo, ya en esa forma es más calmado"⁴⁵⁰; "Son contadas las ocasiones, señorita"; "Hay personas que lo necesitan y son honradas y otras que no"; "El hombre dice que es pesado el matrimonio"⁴⁵¹.

⁴⁴⁷ Nótese aquí la sinonimia de despierto con vivo, listo.

⁴⁴⁸ Más adelante mencionaré otros casos en que el participio alterna con un adjetivo.

⁴⁴⁹ Luna tiene 96 con ser y 89 con estar.

⁴⁵⁰ Abajo hablaré de los modificadores del participio.

⁴⁵¹ Quince en total son los ejemplos del participio pesado: "Él sí quiere y puede [trabajar], pero no una cosa pesada, una cosa ligera, que no sea pesada como antes para él"; "Pues en el campo siempre es pesado el trabajo".

Encuentro, por otra parte, que son tres los participios que en el *corpus* que analizo se dan con los verbos a que vengo refiriéndome. De las 31 oportunidades en que aparece casado, en veinte está ser: "A tiempo me di cuenta que, en primera, que era casado, ¿no?, y que le gustaba mucho tener muchas aventuras"⁴⁵²; "Muchas veces pienso, ¿no?, y... sería bonito ser casado, pero a la vez se arrepentiría uno, ¿no?"; "Los otros dos están en casa también. Aunque son casados, pero viven ai"; "Yo no, yo no fui casada. Por lo civil nada más". Once son los ejemplos del participio en cuestión con estar: "Ya estaba casado; dejó dos niños"; "Yo estaba casada, señora, y yo trabajaba"; "Aunque estén casadas, ellas no sé... -digo- no respetan, ¿ves?"

Encuentro unido en cinco casos, cuatro con estar -"La amistad, me imagino y pienso que pues es conociéndose más, estando más unidos"; "Mientras yo viva mis hijos tienen que estar unidos"- y uno con ser -"Sí son muy unidos todos". Asimismo, dos testimonios hay de retirado, uno con cada verbo: "Ese pueblo está bastante retirado" y "Ya esas cosas son muy retiradas".

Me parece interesante apuntar que en el material de Luna sólo un participio se da con ser y estar: adecuado, que por cierto no se encuentra entre mis fichas.

Por otro lado, sesenta y nueve son los casos en que el verboide de que aquí me hago cargo está acompañado de algún modificador, que veintiséis veces es muy⁴⁵³, quince con estar -"Estoy muy agradecida con estas señoras"; "Estaba muy deshabitado"; "Ahí está muy picado el mar porque es mar abierto"; "Los vecinos están muy disgustados"- y once con ser: "-¿No fue mujeriego? -He sido muy calmado"; "Porque, eso sí, es muy cumplido en su casa"; "Nunca me ha gustado llevarme con los hombres porque son muy pesados".

Otros elementos que complementan al participio son: Más (21 ocurrencias⁴⁵⁴ -"Yo estoy más acabada que mi mamá"; "Ahí es un poco más cansado el trabajo"-); bien (Siete

⁴⁵² Repárese en la ausencia indebida de la preposición de.

⁴⁵³ Registro además dos testimonios en que el participio lleva el sufijo -ísimo: "La renta son mil doscientos pesos; y se junta un mes, dos meses, tres meses o cuatro, cinco meses, y está endrogadísimo, endrogadísimo".

⁴⁵⁴ Once con estar y diez con ser.

testimonios⁴⁵⁵: "¿Dejo una briaga y me traigo otra pa que en las tardes, en lugar de comer, esté bien ahogada?"; "Hay trabajos que sí gustan aunque no sean bien remunerados"; tan (cuatro veces: "Ahora ya no estamos tan atrasados; ya no somos tan salvajes"⁴⁵⁶; "La primera operación fue tan pesada y tan tardada que..."; recién (dos casos: "Estaba recién nacida una niñita... como el mes tendría..."; "Si es usté recién casadón y pos ai va p'al bote; pos nomás en... pensando en 'Sancho' y en 'Sancho'⁴⁵⁷"); un poco (en una oportunidad: "Sí es un poco retrasado el chiquillo")⁴⁵⁸; bastante (un ejemplo: "Ese pueblo está bastante retirado"); completamente (un ejemplo: "El negocio estaba completamente decaído"); mejor (un testimonio: "Nos gustó mucho el río; porque está mejor arreglado"); nada más (un ejemplo: "Ésos... ps son prestados nada más"); ya (una ocurrencia: "Bueno, estuvo... estuvo duro; pero la porra estaba ya tomada y... ps ya era mucho, ¿no?"); todo (una vez: "Bueno, ya estaba él todo engarrñado acá, y ya con... este... medicina y baños de agua fría, se le bajaba la temperatura ya").

Quiero consignar algunos ejemplos de participios que, tal como engarrñado, llaman mi atención porque me parece que no se emplearían comúnmente en el registro culto: "Ai de repente le dicen a uno '¡Váyase!'. Ya está uno acordado; ya no debe uno de... rebuznar ni andar rezongando, ya... Entonces la gente que trabaja está de acuerdo. Ya el que critique o se exprese mal, se muestra más todavía... se demuestra lo peor todavía, porque ya está uno acordado"; "Ya una vez que está achaflanado, los dos zapatos, agarro, y entonces..."⁴⁵⁹; "Yo le platico la pinche vida esa, porque... pus yo he estado atalajado"⁴⁶⁰; "Están muy chipiliados".

⁴⁵⁵ Algunos en que este adverbio tiene un valor semántico de intensificador. Véase *Estudios sintácticos*, sobre todo las pp. 78-80.

⁴⁵⁶ Nótese aquí la alternancia con un adjetivo.

⁴⁵⁷ Comúnmente se le llama así al amante de la esposa.

⁴⁵⁸ Registro también: "Ya estaba yo poquito tomada".

⁴⁵⁹ Véase la falta de concordancia.

⁴⁶⁰ Otro testimonio más tengo igual, si bien del mismo informante: "¿Qué hace usté allí [en la cárcel]? Ponga usted que hasta se lo cobijen... ¡pero está usté atalajao!".

También me interesa anotar dos casos en que el participio es aposición de así: "Estábamos así, recargados..."; "Y ai tiene usted de⁴⁶¹ que... sí... allí está uno conmigo, así, separadito⁴⁶²".

Para terminar lo que se refiere a los dos verbos de que vengo hablando, he de hacer alusión al rasgo + o -humano del sustantivo sujeto en que incide el participio. De este modo, encuentro que dicho sustantivo es, con estar, +humano setenta y ocho veces y -humano en veintinueve oportunidades. Con ser se trata del primer caso en cincuenta y cuatro ejemplos y del segundo en treinta y ocho. También en el habla culta predominan los testimonios en que se presenta el rasgo +humano, y señala con acierto Luna que esto se relaciona con el hecho de que el participio sea activo, en contraste con la pasividad que lo caracteriza cuando es atributivo, caso en que el sustantivo a que modifica es mayoritariamente -humano.

También predicativos son los ejemplos (158: 42%; frente al 54% del habla culta) en que el participio tiene una doble valencia, es decir que se refiere tanto al sustantivo como al verbo, ya que los verbos que aquí aparecen tienen un significado pleno, a diferencia de lo que sucede con ser y estar.

El verbo que con mayor frecuencia registro es tener (31 testimonios): "Tú quisieras tenerlo pegado en tus enaguas"; "Ya tiene muchos años; ya lo tengo arrumbado en la petaca"; "Ya no me divierte nada. Quizás sí tenga amargada mi vida por tantas cosas"; "Nos tenían separados". Como es obvio, la función que el sustantivo modificado por el participio desempeña en este caso es la de complemento directo (cf. *infra*).

En cuanto a tener puede señalarse que la idea de posesión está siempre presente. Habla Roca Pons⁴⁶³ de cinco maneras en que se da dicha idea. En mis materiales hay ejemplos que ilustran cuatro de ellas:

- La relación con cosas que se poseen (13 casos): "Y ahorita lo que tenemos sembrado - ya le digo a usted- son rosas"; "Fíjate que las [canciones] que no tengo registradas nomás te

⁴⁶¹ Repárese en la preposición superflua.

⁴⁶² Sólo este ejemplo tengo de diminutivo en este apartado, pero cf. *infra*.

⁴⁶³ *Estudios sobre perífrasis verbales del español*.

canto un pedazo para que no me las plagees"⁴⁶⁴; "Las básculas ya las tienen arregladas"; "Así es de que"⁴⁶⁵ por eso así tengo los papeles alzados".

- La relación entre personas (9 testimonios): "Ya me tenía enfadado ese viejito"; "Bueno, es que los tenemos muy chipiliados"; "Una de las cosas principales es tener constantemente su carro checado".

- La relación con las partes del cuerpo (3 ejemplos): "Me dijo que tengo muy cansada la vista"⁴⁶⁶; "Un brazo lo tenía fracturado"; "Tenía ese hueso saltado".

- La relación con objetos inmateriales (Un caso): "Ya no me divierte nada. Quizás sí tenga amargada mi vida por tantas cosas".

Me parece de interés anotar que Luna no tiene ejemplos de estos últimos dos apartados. Sin embargo encuentra nueve que yo no registro de "actividades o hechos en los que intervenimos de algún modo importante, como reuniones, conferencias, etc.: '*Tenemos ya organizado una especie de circo en el jardín*'" (p. 130). Finalmente, hay cinco testimonios que no puedo incluir en las relaciones establecidas por Roca: "Ya lo tenemos vacunado"⁴⁶⁷; "Mi hija la mayor tiene ahorita treinta y cuatro años cumplidos"; "Toda la sala la hemos mandado componer, porque -mire usted- toda la tiene así, arañada, ¿no?"⁴⁶⁸

Menciona Eva Seifert⁴⁶⁹ que es posible distinguir en tener los significados de poseer y de mantener. Encuentro yo que éste último se halla sumado al primero exclusivamente en algunos de los ejemplos que registro de relación entre personas: "Y me dicen los grandes: '¡Ay,

⁴⁶⁴ Nótese la anomalía fonética. Por otro lado, de este mismo informante son los únicos dos ejemplos en que hay anteposición del participio respecto del verbo: "-¿Cuántas [canciones] tienes tuyas? -Bueno, mira; yo, registradas, tengo seis canciones. -Y no registradas, ¿cuántas? - No registradas tengo como unas treinta..."

⁴⁶⁵ Nuevamente un de superfluo.

⁴⁶⁶ Repárese en que aquí, igual que en el inciso inmediatamente anterior, el adverbio muy modifica al participio.

⁴⁶⁷ Al gato.

⁴⁶⁸ El gato.

⁴⁶⁹ "*Haber y tener* como expresiones de posesión en español".

mamá! Tú quisieras tenerlo pegado en tus enaguas"; "Nos tenían separados"; "Tenía un muchacho ahí, detenido".

Además de las 31 ocurrencias de tener hay en mis materiales otros cincuenta y seis casos en que el participio se refiere al sustantivo en función de objeto, lo que hace un total de ochenta y siete testimonios, un 55% de los casos de participio predicativo con doble valencia. Es de hacer notar que en el habla culta se da esto sólo en un 32%.

El verbo dejar constituye casi el 20% de este tipo de construcciones: "No tiene una confianza de salir, porque dejan la puerta abierta"; "Dos me han dejado plantada"; "Ahora ya lo dejaron abandonado, ya ni hacen caso de esto"; "Se iban a las cinco y media a la Merced..., y yo ni cuenta... Me dejaba acostado".

Aparece ver(se) en quince oportunidades -"Ya así, ya orita, ya se ven oreados [los nopales]"; "Yo te vi acompañado"; "Cuando ella luego se ve muy atareada así, le ayudo a hacer la comida"; "Se le ve bastante bien el busto, así, pero muy bien formado, así"; "Es un esfuerzo que se desempeña y que tiene uno que ver remunerado"-y traer en ocho -"Había muchos que no se aguantaban; que traían escondido su pulque"; "Entonces la carta la traía yo escrita"; "Usted la ve muy tranquila en la calle... mire: ¡se trae la pistola metida!"

Otros testimonios son: "Si me roba usted, la meto presa"; "Cuando vienen los americanos no encuentran el departamento desatendido"; "Pos seguramente [los ataques] me agarraban dormida, porque no me acordaba de eso..."; "Es que aquí nosotros lo acostumbamos muy cargado"; "Me recibió muy hosco, muy enojado".

Al tiempo que en el habla culta los ejemplos en que el participio modifica al sujeto integran un 68%, en el registro que estudio alcanzan apenas el 44%. Es notoria la asiduidad de verbos de movimiento⁴⁷⁰, como ir -"Y ya va uno recomendado"; "Fíjate que a veces también iba yo bien distraída"; "Iba crecido el río"; "Le prometió al Señor de Chalma ir tapada de ojos desde aquí"-, venir -"Entonces mi abuelita salió y cuál sería la sorpresa: ¡que ya venía mi mamá casada con otro señor!"; "Y luego ya, como vienen cansados, se duermen"; "Nosotros vinimos almirados porque jue la primer salida que dimos"- y salir -"¡Y que me salgo volada!"; "De ahí salí jubilado".

⁴⁷⁰ Luna señala lo mismo en su investigación (p. 129).

Algunos otros ejemplos en que el sustantivo al que se refiere el participio es sujeto son: "¡Pues se ponían enojadísimos!"; "Ps uno vive mortificada en ese sentido"; "Yo me sentí sumido en la vida"; "Si estoy pensándolo, se me hace la vida más pesada"; "Y uno acaba de los pulmones ¡pues bien agotada!"

Finalmente registro diecisiete casos en que el verbo de que me ocupo aquí funciona como un adjetivo predicativo pero se da en el contexto de la conversación, es decir dentro de la estructura del diálogo: "-Están muy separados de la civilización. -Muy separados de todo"; "-Llega muerto de sé y muerto de hambre... -Cansado"; "-Se ve menos acabada. -Menos acabada".

1.2. El participio atributivo (131 ejemplos, 24.6%). En el habla culta, 53.9%.

Resalta, en primer lugar, el hecho de que existe una diferencia de mucha consideración entre el número de testimonios que registro en el habla popular y el obtenido por Luna Traill, que desde luego se relaciona con las igualmente discrepantes cifras (70.4% frente a 46%) con que se da el participio predicativo. He mencionado ya en otras oportunidades que no siempre se me ofrece con claridad una explicación lógica y coherente para las diferencias que encuentro entre ambos registros lingüísticos.

Analizaré a continuación el sustantivo a que modifican los participios atributivos que hay en mis materiales según el oficio que desempeñe en la oración.

La mayor cantidad de ejemplos son los que se refieren a complementos directos⁴⁷¹. Ascende a más del 35%⁴⁷², al tiempo que en el habla culta esto no llega siquiera al 20%, lo que constituye una gran discrepancia entre ambos registros lingüísticos.

⁴⁷¹ Incluyo dos casos en que el participio es propiamente una aposición de así: "Independízate, hijo. Pon tu herrería o una cosa así, parecida"; "No me gusta, porque no hay calles así, pavimentadas".

⁴⁷² Creo oportuno citar ahora un ejemplo en que el informante crea el participio: "Quieren chingones bien posicionados, para extorsionar a... a la parte donde el... aquel güey perteneciera, ¿no?; pa sacarle quince o veinte o cinco, o cuatro millones".

Algunos de mis testimonios son: "Yo quiero que le ponga suelas corridas"; "Se le echa papitas, las chilacas, elote rebanado, este..."⁴⁷³; "Hay mucha tierra suelta"; "Lleva chiles pica-dos, jitomate..."; "¿Cree que está bien que los jóvenes vuelvan a vivir esos momentos... esos momentos alocados, cuando se iba a una fiesta y se... se jalaban todos de las greñas... la ropa?"; "Esa compañía trabaja puros plásticos licuados"; "El"⁴⁷⁴ muchacho casado ni mencionarlo".

Me parece oportuno citar dos casos en que el verbo de que depende el objeto ha de sobreentenderse: "La estuve deshaciendo como carne deshebrada"; "[...] por aquí inyectan agua. Yo creo agua destilada"⁴⁷⁵.

También de interés me resultan dos ejemplos en que un complemento adnominal se ha sustantivado precisamente para realizar la función de complemento directo de que aquí me ocupo: "Hay mucha gente que se quedó con esa moneda cuando ya echaban la del Gobierno constituido"; "[El chícharo] nada más se pide en semilla. Allá, en López, si usted quiere surtido. Salen en ocho, en diez colores. Si quiere usted en color separado, pues... en lila, en azul, en blanco, en rojo".

Apenas el 16% alcanzan los casos en que la función del sustantivo modificado es la de predicado nominal, justamente la que Elizabeth Luna encuentra con asiduidad mayor (35%).

Entre mis ejemplos registro los que siguen: "Está muy picado el mar porque es mar abierto"; "Las mujeres de ahora... son unas rameras disfrazadas"; "Es pura carne [...] picada, picada"⁴⁷⁶; "Eran departamentos amueblados".

⁴⁷³ Es de hacer notar la construcción impersonal con se, que no es empleada muy frecuentemente en el habla mexicana, según mi impresión. Sin embargo, no quise ver aquí una falta de concordancia -muy asiduas en el habla popular, eso sí- que hubiera debido llevarme a interpretar el sustantivo modificado por el participio como sujeto de una oración de las llamadas activas impersonales.

⁴⁷⁴ Nótese la falta de la preposición a, anomalía frecuente en el registro que estudio, como he mencionado en ya repetidas oportunidades.

⁴⁷⁵ Trato el fenómeno del verbo creer sin conjunción en mi artículo "Comportamiento sintáctico..."

⁴⁷⁶ Hablo de la repetición del adjetivo como un recurso intensificador en *Estudios sintácticos*, especialmente en la p. 84.

El 15.2% corresponde en el *corpus* que analizo a los sustantivos con oficio de complemento circunstancial, que en el habla culta ocupan el segundo lugar en frecuencia (25.3%).

Testimonios que encuentro son: "Pierden sus derechos de retiro por haberse pasado de la fecha señalada prohibida"; "La semana pasada hice un imán en el corazón con agua bendita".

Siete son las ocurrencias de sustantivo sujeto que hay en mi material: 5.3%, ahora sí no muy distante del 6.3% de Luna Traill.

Algunos casos son: "Estaba yo en la puerta a no dejar entrar coches desconocidos"; "Estamos aquí los dos hijos casados y la soltera"; "Creo que está bocarriba la mujer dormida".

Menciona en nota Elizabeth Luna que "también puede referirse el participio atributivo a sustantivos en función adnominal (nueve veces)" (p. 121). Tengo yo cinco casos: "Un día nos llevaron unas tortas de carne deshebrada"; "Ya no tengo los años adecuados para dicha cosa"; "Tenían una castaña de pulque curado".

Se da en mis materiales un ejemplo de sustantivo como vocativo: "¡Sáquese de aquí, muchacho fregado!". Y otro más como término de un verbo prepositivo: "-Pos ai luego estamos platicando. -¿Sobre qué? -No; sobre la historia pasada de antes". Ocurre en este testimonio lo que ya he hecho notar reiteradas veces acerca de las repeticiones semánticas propias del habla popular.

Cuatro ejemplos registro en que el participio modifica a un sustantivo que forma parte de un nexo subordinante, siempre el mismo: "Digamos, en dado caso, Dios... que Dios quisiera así, ¿verdá?, pues no era más que irse y buscar por allá"; "En dado caso que viniera un... una cosa que nos perjudicara, yo ya tendría que hablar allá". En una única oportunidad está presente la preposición de: "En dado caso de que hubiera modo y facilidades de poder ir, podía ser".

Finalmente, son veinticinco los testimonios en que me resulta imposible establecer la función sintáctica del sustantivo a que se refiere el participio atributivo: "Hay libros para que se enseñen bonito; o sea, cuando menos, blanquillitos estrellados, con..."; "Mi juventú, de la vida pasada, ps es muy... ya esas cosas son..."; "Un pinche madrazo bien dado"; "Ponga usted que le salgan unos veinticinco mil, treinta mil. Pero su casita bien hehecita".

Incluyo aquí nueve casos que se dan en el contexto de la estructura del diálogo: "-¿Y cuál es el trabajo más descansado? -¿Más descansado?"; "-Entonces están con el techo... - Agujerado"; "-Le eché como dos carretillas a cada hoyo..." -¿Estiércol? -Sí, pero no mojado"; "-

¿Fue por los mismos motivos? -No por los mismos, variados, pero por los mismos motivos". Como es posible ver, en estos testimonios se sabe el oficio que desempeñan los sustantivos modificados; sin embargo, como no son los mismos hablantes que dicen los participios quienes los emiten he decidido colocarlos en este lugar.

El rasgo -humano del verboide estudiado es el que registro con más asiduidad (105 veces): "Tengo camarón molido, pan molido"; "Yo quiero que le ponga suelas corridas"; "Fue el que me firmó una licencia limitada"; "Eran departamentos amueblados"; "Llegaban naranjas así, con unas cabecitas de elefante pintadas". Señala esto mismo Elizabeth Luna, pero encuentra ella que en su material el factor -humano va invariablemente unido a participios pasivos, cosa que no me parece notar a mí, si bien la predominancia de la pasividad en estos ejemplos sí es clara.

Sólo veintiséis son los testimonios en que el participio es +humano: "Hay doctores, generales, gente... ps acomodada"; "Se debe tener conocimiento de lo que se va a hacer, porque no siempre hay una persona acomodada"; "Agarraron con soldados armados"; "Coopere para... ciertos hermanos humanos... que hijos necesitados".

Me parece de interés hacer notar que si bien la diferencia en la cantidad de veces en que se da el participio -humano frente al +humano es muy considerable, hay algunos casos en que no es así. En efecto, el único ejemplo que de vocativo registro es, muy lógicamente, +humano: "¡Sáquese de aquí, muchacho fregado!". De la misma manera, cuando el sustantivo modificado es un sujeto el rasgo +humano aparece el doble de ocasiones: "Y pues sí: entró mucha gente [...] desconocida"; "Y también está la mujer dormida, del volcán". Si se trata de un predicado nominal, siete de catorce testimonios están marcados como +humano: "Son unos señores muy callados"; "Se necesita ser una persona honrada, completamente con los huevos para perder la vida en el momento de su deber".

No estoy muy segura de que en el *corpus* que analizo pase lo que señala Luna acerca de que si el participio es +humano la mayoría de las veces es también activo.

Relevante creo, por otra parte, el hecho de que la anteposición del participio sucede en nueve oportunidades (6.8%): "Nunca y nunca vimos el fregado pájaro"; "Ya finca usted a su regalado gusto"; "Cualquiera, en su chingado trabajo... '¡Ay, pos yo nomás sé hacer eso!"; "Ya no tengo los años adecuados para dicha cosa". Me parece interesante que tres de los verboides

mencionados aquí tengan un valor semántico en cierto modo similar: fregado, chingado, regalado. Habría que hablar una vez más de esquema.

Luna Traill únicamente registra antepuesto el participio determinado -constituyendo nada más un 1.2%-, que por cierto no se da en mi material.

Son veinticinco los casos en que el verboide que trato en este inciso lleva un elemento que lo modifica. Es muy en ocho ejemplos: "No podían haber hecho una construcción muy pesada para arriba"; "Es pura carne muy cocida"; "Para mí es una persona muy estimada"; "Y a veces un sueldo muy elevado, que se compuso con otro día, ¿entiende?". En seis ocasiones es más: "Aquí ningún trabajo es más descansado"; "Y ése era... pues pa las familias más allegadas; pa los compadres"; "Pero yo quiero el torno para... hacer trabajos más variados". Aparece bien cinco veces: "Tiene unos macetones, una sala grande, un cuarto, una recámara bien amueblada con vista al mar"; "Es un hoyo así, bueno... muy bien formado"; "Un pinche madrazo bien dado". En cuatro casos encuentro ya: "La nieve sí se conocía, pero esas cosas ya... hechas ya, no se conocían"; "Sí, ya le digo. Y más para esos estudios ya elevados, ella se tiene que preparar mejor"; "-No, son piedras medianas. -¡Ah! Partidas precisamente... -Partidas ya". Por último, dos ejemplos tengo con tan: "¡Ay, es una niña tan educada [...]"; "Ya con una enfermedad y tan pesada siempre es difícil".

No demasiado divergentes son los porcentajes en que en el habla popular y en el habla culta un complemento acompaña al participio: 12.2% y 9.9% respectivamente.

Circunstanciales -Ocho veces: "Le hizo una toalla tejida a gancho"; "Era pura lana legítima... no era como las telas que hay ora... combinadas con otras sustancias que no es algodón"; "Ahí estamos haciéndonos crónica de futbol, que a quién le va uno, cuál es su equipo preferido para la final"; "Había mayoría de carros estacionados en la Navidad" (cf. la nota anterior)-, agentes -Cinco casos: "Son campos prestados por los equipos integrantes de la Liga"; "Pero era un guayín tirado por animales, por mulas... sí, como las diligencias"; "Luego lo llevaron a ver otro doctor de... conocido de nosotros, una doctora";- y términos de un verbo prepositivo -Dos ejemplos, del mismo informante: "A mí ya me había venido la inspiración de... de... este... relacionada... ps a las canciones, ¿no?"; "Hay muchas canciones relacionadas a la luna"- son los modificadores del participio que hay en mi material. Luna Traill menciona el

complemento circunstancial y el agente, además del complemento indirecto -que yo no registro-, pero no tiene casos de término de verbo prepositivo.

Finalmente quiero anotar las cinco oportunidades en que el participio alterna con un adjetivo -"Ai se ve luego, inmediatamente, un tacón viejo, usado"; "Es un trabajo muy descansado, muy apacible"; "Ahí, en el mercado sobre ruedas, ellos despachan y, ahí, le echan a uno parejo, con todo y manzana podrida y buena, y todo"- y las dos en que lo hace con un complemento adnominal -"Le pagan doscientos pesos de renta por una cocinita, pus, de lámina, ¿no?, techada"; "Nos llevaron a ver dónde están los pescados de colores y rayados como las cebras, bonito que está". Véase que en este último caso el participio aun se coordina con el citado complemento adnominal.

1.3. Alcanzan casi un 5% las ocurrencias en que el participio adjetivo está sustantivado en el habla popular, en tanto que en la norma de prestigio se llega únicamente al 1.7%

Algunos ejemplos son: "Soy uno de los apasionados en saber el inglés"; "Mi esposo se hizo el enojado y se me perdió como tres años"; "Llegué a la tercera [puerta], donde estaban todas las encopetadas, con sus pieles"; "Dame una cebolla grande para un encebollado".

EL PARTICIPIO VERBAL (41 testimonios, 7.1%). En el habla culta, 5.7%.

En mis materiales, igual que en los del Luna, el verboide de que hablo desempeña la función verbal en oraciones independientes y en oraciones subordinadas adverbiales.

PARTICPIO VERBAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Independiente	28	68.2	
En oración adverbial	13	31.7	
TOTAL	41	99.9	7.1

1. El participio independiente (28 casos, 68.2%). En el habla culta, 57.4%.

Es clara la preferencia que tienen los informantes del sociolecto bajo por estas construcciones frente a las adverbiales. Los hablantes cultos también las usan con mayor frecuencia, pero no de manera tan marcada.

Puedo organizar los testimonios de participio independiente que hay en el *corpus* de la manera que sigue -no sin anotar antes que Luna únicamente menciona "un verdadero participio 'de narración'", del que dice también que su "carácter enfático [...] es desde luego incontrovertible" (p. 133-134)-:

PARTICPIO INDEPENDIENTE	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
Con verbo sobreentendido	17	60.7	
Narrativo	7	25.0	
Exclamativo	3	10.7	
En estructura de diálogo	1	3.5	
TOTAL	28	99.9	68.2

1.1. Participio independiente con verbo sobreentendido (17 ejemplos, 60.7%).

Algunas ocurrencias: "Está alto el chamaco, sí. Muy sosegado el chamaco"; "-[...] hombre y mujer están en las pulquerías... -Pero da mucha tristeza, ¿verdad? -Sí, y los hijos allí pegados con ellas"; "Y está muy bien formado; así como si alguien lo hubiera formado. Así, todo, así como encementado. Un hoyo así"; "El día que la Gel y Carlos se la lleven, muy bien llevada: es su hija".

En estos casos -y en otros más del material analizado- puede suponerse que quizá el verbo regente sería estar.

Solamente en dos testimonios -del mismo informante- se creería que el núcleo sobreentendido de la oración principal es otro verbo -ir-: "Y una cosa: No... no... no de que a lo loco, no: calmadón. Ya ves: [voy en mi bicicleta] como un carrito de esos... Ya que más... más calmado".

1.2. Participio narrativo (7 ejemplos, 25%).

Anoto algunos: "Uno confiado aquí, y ellos se iban que pa la Merced"; "Entonces, nada más dormida, dormida. Entonces dice el doctor: '¡No! Debes de levantarte y caminar'; "Él nadando y yo vestida". Repárese en que en este caso la informante recurre al gerundio y al participio para lograr "una expresión concisa pero elocuente", dice Elizabeth Luna, quien registra un ejemplo en que se emplean los tres verboides: "Fíjate, *haberlas formado* con tanto sacrificio, *pegada* a ellas toda la vida, *cuidándolas* como unas reliquias, para que me den el jalón y hasta allá".

1.3. Participio exclamativo (3 testimonios, 10.7%).

Dos son del mismo informante, además de que son iguales y constituyen un esquema: "Por eso todos dijimos: 'Encantados de la vida!'; "Para mí, si me vendieran, que me dijeran: 'Va a ser tanto de enganche' . ¡Encantado de la vida!"

El otro ejemplo lleva el participio superlativo: "‘Señor presidente, buenas tardes’ ¡Sí, emocionadísima".

1.4. Participio en estructura de diálogo (Un caso, 3.5%).

Se trata de: "-¿No las celó cuando empezaron con los novios? -No, pos eso sí no. Recién casadas sí".

2. El participio en oración subordinada adverbial (13 ejemplos, 31.7%). En el habla culta, 42.%.

No es de extrañar que la norma de prestigio emplee más que el habla popular las construcciones subordinadas que las independientes, ya que la expresión culta es más estructurada, recurre menos al relajamiento sintáctico que de algún modo implican los usos independientes.

Luna habla de oraciones temporales, causales y condicionales, y señala que no encontró los sintagmas modales y concesivos que el *Cuestionario* anota. En mis materiales existen los que ella registra y también los modales.

PARTICPIO ADVERBIAL	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
En oración modal	5	38.4	
En oración temporal	3	23.0	
En oración condicional	3	23.0	
En oración causal	2	15.3	
TOTAL	13	99.7	31.7

2.1. El participio en oración modal (5 testimonios, 38.4%).

Es curioso que este tipo de construcciones sean las más frecuentes en el *corpus* estudiado, cuando son precisamente las que Elizabeth Luna no tiene. Como he dicho ya, no me es posible siempre hallar la explicación de estas diferencias, que tal vez se deban a lo aleatorio de las muestras que se analizan.

Consigno algunos ejemplos: "Desde lejos, ellos escondidos, veían arder su pueblo, cómo se quemaban las casas"; "[Ir al bosque] ps sí me gusta. Pero solita, no. Eso sabe acompañada"; "Toda mi vida: casada y no casada, siempre fue trabajar".

2.2. El participio en oración temporal (3 casos, 23%). En el habla culta, 52.1%.

Son mis testimonios los que siguen: "-Y los otros, ¿se murieron chicos? -Sí. Los otros, acabados de nacer, se morían; luego, luego"; "Amaso muy bien la masa y así, cortadas, voy yo haciendo tortillas"; "Es una obligación, pero después de... ya crecidos, darles conocimiento en la vida, para que se le pongan a usted como un... cualquier contrario, no lo veo justo yo". Como puede verse, en este ejemplo aparecen ya y después de -en una reiteración innecesaria muy propia del habla popular-, adverbios de que Luna registra que se dan en la mitad de sus testimonios.

2.3. El participio en oración condicional (3 casos, 23%). En el habla culta, 4.3%.

De verdadera envergadura es la discrepancia de los porcentajes de los dos registros lingüísticos que se comparan. Es siempre posible suponer que tal se debe a que en los materiales de Elizabeth Luna pueden no haberse dado los contextos necesarios para que se diera este tipo de expresiones, aunque verdaderamente no sé la razón.

Algunos testimonios: "Comparada que ya tengo hijos [...] fíjese que hay muchas cosas que yo ignoraba"; "Él se salió por la cosa del accidente, porque yo, bueno, recomendados por la señora de onde yo trabajo hubiera quedado él muy bien" (cf. la nota anterior); "Son cuatro pedacitos por medio kilo de carne. Son cuatro pedacitos. Y ya cocidos, ¿qué se hacen?"

2.4. El participio en oración causal (2 ejemplos, 15.3%). En el habla culta, 43.4%.

De nuevo he de señalar la enorme diferencia que hay entre las dos modalidades de que se trata.

Son mis ejemplos: "Por no haber comprensión en los hogares, ps yo creo que por eso es que, desesperado, uno dice: 'Pues con el primero que me pida me caso, o me voy...'" ; "Sí; pos ya nos enseñamos. Abiertos los ojos, sí hemos visto bien todo. eso".

EL PARTICIPIO PERIFRÁSTICO

1. Los 209 testimonios que reúno corresponden a perífrasis aspectuales perfectivas, tal como se da en los materiales de habla culta.

No tengo ejemplos de los auxiliares dejar, encontrarse, hallarse, creerse, mantenerse, conservarse ni mostrarse, que anota el *Cuestionario* y que Luna tampoco registra. Tiene, por otro lado, ocurrencias de traer, sentirse e ir, verbos que no aparecen en el *corpus* que estudio. Encuentro, en cambio, casos de llevar, permanecer y seguir, que ella no documenta.

Las perífrasis que existen en mi material son las que siguen:

1.1. Estar + participio (164 ejemplos, 78.4%). En el habla culta, 83.8%.

Hay que poner de relieve que el auxiliar estar integra casi el 75% de todas las perífrasis de participio⁴⁷⁷.

El significado de esta construcción es activo en la mayoría -casi el 80%⁴⁷⁸- de los noventa y cuatro casos que con sujeto animado registro: "Que las amas de casa están equivocadas; así dice el periódico"; "No estoy enterada"; "Mire, vecinita, platique usted con mi hija. Ella está muy interesada en la plática"⁴⁷⁹; "Y estaba toda ampollada yo"; "Pero se pone como niño: se agarra con las uñas de la repisa, y está paradito, y lo estamos bañando y él feliz"⁴⁸⁰; "Ya está acostumbrado a mirar las bellezas".

⁴⁷⁷ Más marcada todavía es la preferencia de los hablantes cultos por este verbo: repárese en el 83.4% que representa.

⁴⁷⁸ En aproximadamente el 94% de las ocasiones sucede esto en la norma de prestigio.

⁴⁷⁹ Trece testimonios más tengo en que algún elemento modifica al participio. Cuatro son de sujeto animado y tienen valor activo: "Yo estaba ya bien dormida cuando llegó"; "No estamos bien acoplados todavía"; "-¿Es mejor el [gobierno] del D.F.? -Pues no estoy muy bien penetrado"; "Ya estoy bien decepcionada".

⁴⁸⁰ Nótese el diminutivo del participio. He dicho ya que muy difícil me resulta clasificar estos ejemplos como verbales, puesto que hasta morfemas de adjetivo tienen.

Por cierto que son trece los ejemplos de este último participio⁴⁸¹, asiduidad que quizá esté revelando una construcción esquemática: "Haga de cuenta que estaba acostumbrada a tratar con puros diplomáticos"; "Y claro que, como no estaba acostumbrado a tomar de otra leche más que de la de ella, yo creo que sí le cayó mal"; "Si usted no está acostumbrado, con dos, tres litros lo tengo tirado ahí"; "Los niños así están acostumbrados".

Contrasta mucho con el reducido 6% de Luna Traill el 21.2% que en el habla popular hacen los testimonios en que aun con sujeto animado la perífrasis de que hablo tiene valor pasivo⁴⁸²: "Toma todos los días en la noche y en la mañana sus pastillas. Y está muy controlado"⁴⁸³; "Yo estoy comisionada como conserje"; "Él ya está cinchado"; "Estoy pensionado por parte del Seguro Social"⁴⁸⁴.

Existen en mis materiales de sujeto no animado setenta ocurrencias, cuya significación es pasiva⁴⁸⁵: "El edificio ya está terminado"; "Estaba mal hecho"⁴⁸⁶; "[La Asociación] no está reconocida, no"; "Ya están preparadas [las aguas]"; "Está prohibido que desayunen en su casa". Siete casos más tengo con este mismo participio: "Ni quien me diera papel, ni quien me diera lápiz, porque estaba prohibido"; "¡Estaba prohibido!, ¡Estaba prohibido!"; "Yo no sabía

⁴⁸¹ Casi un 8%.

⁴⁸² No puedo dejar de señalar que me parece que la naturaleza del verbo en forma no personal tiene mucho que ver en la diferencia de significación activa y pasiva del participio. De nuevo la estrecha relación entre el léxico y la gramática.

⁴⁸³ Cuatro casos más hay aquí de un elemento modificador del verboide que trato: "Está mejor tratada la grande que esta chiquita"; "Estuvo muy bien atendido"; "Mejor me estoy solita que mal acompañada". Repárese en que es ésta una construcción lexicalizada o fija.

⁴⁸⁴ Véase que aquí hay incluso lo que podría interpretarse como un agente. Lo mismo pasa en: "A usted la ven que está usted tirada por una llanta, pues no faltará un acomedido"; "No todos somos... estamos cortados por la misma tijera" -es ésta una construcción fija, según creo yo.

⁴⁸⁵ Excepto, quizá, en estas dos: "Lo paran a uno y ya los recibos están vencidos"; "Esa época el Distrito estaba... este... atendido a que los pueblos del D.F. le introdujeran la mercancía".

⁴⁸⁶ Registro dos ejemplos más de un elemento que modifica al participio: "Está mal pagado"; "El señor dice que se formó solo [el techo], y está muy bien hecho".

que estaba prohibido". En dos de ellos hay un agente: "No pueden subir. Está prohibido por los padres"; "Y está prohibido poner eso por la Ley"⁴⁸⁷.

Un buen 12.3% -frente al 5.9% de la norma de prestigio- constituyen los ejemplos en que hay un circunstancial de lugar: "No, el padre está radicado allá"; "Ahora ya está ahí instala-do"; "Estaba acostada en su cama"; "Pero ya así está reconocida en la Delegación"; "Estuve bastante tiempo internada en la Clínica Uno". Cuatro testimonios más del último participio hay en mis materiales: "Me sacó... con un señor que también se llevó a uno de sus hijos, que estaba ahí internado"; "El otro día estuvo la mamá internada en el sanatorio".

En dos de los casos el participio es aumentativo: "Ya está bien briaga, ya está nomás acostadota allí"; "Guadalupe, tú aquí estás muy acostadote, ni les dices nada a los niños que⁴⁸⁸ no jueguen pelota"⁴⁸⁹.

1.2. Quedar(se) + participio (32 ejemplos, 15.3%). En el habla culta, 6.9%.

También Luna Traill nota que esta perífrasis, junto con la anterior, es muy frecuente. Asimismo, en el *corpus* que analizo integran el muy alto 43.5% los testimonios en pretérito de indicativo, a diferencia de lo que pasa con la mayoría de las construcciones⁴⁹⁰.

Los participios que con más asiduidad encuentro son los siguientes:

Tirado (4 casos, pero del mismo informante): "Él se quedó tirado con unas patadas que le di"; "Sus centavitos ahí se quedaron tirados"; "Se quedó tirada"; "Se quedó tirado".

⁴⁸⁷ Igual sucede en: "Nada más dos kilómetros están abiertos al público; y otros dos están explorados por personas que tratan de investigar"; "Pero fíjese que eso ya está sentenciado hasta por el sindicato".

⁴⁸⁸ Nótese que falta la preposición.

⁴⁸⁹ Es el testimonio que restaba en que un adverbio modifica al participio.

⁴⁹⁰ Luna dice lo mismo (p. 222).

Acostumbrado⁴⁹¹ (3 testimonios): "Se quedaron acostumbradas a que toditito el día, quince, veinte pesos"⁴⁹²; "¿Pues cree usted que me quedé acostumbrada?"

Callada (3 ejemplos): "Pos ya nomás me quedaba yo callada"; "Yo me quedé callado"; "Me quedo callada y ya".

Dormida (3 ocurrencias): "Yo me quedo dormida con el periódico, con los cuentos, con la misma cosa"⁴⁹³; "Yo me estaba quedando dormida".

Ahogados (2 testimonios): "Algunos se salvaban, algunos no. Ps ahí unos se quedaban ahí, ahogados, o así"⁴⁹⁴; "Se cansan y allí se quedan ahogados" (cf. la nota anterior).

Parado (2 ejemplos): "Se quedó parado en la esquina"; "Hay veces que no hay trolebuses. Se quedan todos parados". Apunta Elizabeth Luna que en el único caso de sujeto no humano que obtuvo descubre un significado pasivo. Como puede verse, no sucede tal en el testimonio que yo tengo.

Por cierto que la autora hace notar que en sus materiales abundan participios como admirado, azorado y espantado. En el habla popular sólo aparece el primero -una vez: "Yo me quedé admirado de que... pos... ustedes sí tienen y pueden llegar a... a colocarse".

Igualmente, dice Luna que "valor pasivo poseen [las] construcciones en las que el auxiliar no tiene forma reflexiva" (p. 223). Pasa esto únicamente en tres de los nueve ejemplos que registro de quedar: "Y quedé toda regañada, sin entregar la carta, asustada"⁴⁹⁵; "El que pierda ese partido, ya queda eliminado de la Copa". Algunos de los otros son "Por disposición

⁴⁹¹ Cf. *supra*.

⁴⁹² De la misma persona es "Se quedaron acostumbradas de que lavaba uno por día". Nótese el cambio de la preposición.

⁴⁹³ De la misma encuestada es "Me gusta estar mirando la televisión. Luego ya... me quedo dormida".

⁴⁹⁴ Repárese en lo difícil que es establecer la diferencia entre los participios adjetivos y los verbales -tal vez ni siquiera existe.

⁴⁹⁵ Dicho sea de paso, la alternancia con la oración modal de infinitivo siempre me ha hecho sospechar que el participio es igualmente modal -y aun adjetivo. No tengo suficientes elementos para sostenerlo, sin embargo.

presidencial, jefes, oficiales y tropa quedan perdidos de derechos de retiro por haberse pasado un año"⁴⁹⁶; "Cuántos y tantos infelices que no saben ni leer, ¿verdad?, por la asociación de aquellas personas han quedado elevados en pesos" (cf. la nota anterior); "Sí. Y ya antes, ps... quedó empatado a ceros".

1.3. Andar + participio (7 testimonios, 3.3%). En el habla culta, 1.9%.

El 60% de los casos de Luna Traill llevan el participio vestido. En mis materiales sólo en el 28.5%: "Pus sí era bonito, pero era muy triste, porque la gente andaba muy mal vestida"⁴⁹⁷; "Usté métase en cuando me falte un botón, en cuando yo ande mal vestido" (cf. la nota anterior)⁴⁹⁸.

Los otros ejemplos que tengo son "Tanto pinche asesino anda ai cruzado de pata en la Alameda, en los jardines, ¿eh?"; "Yo también supe de andar arrimada, y me corrían"; "Decía que no era necesario que sus hijas anduvieran regadas aquí y allá"; "Andaba muy aferrada a un muchacho"⁴⁹⁹; "Tengo un hijo también mayor que... por ai anda enredado con otra mujer"⁵⁰⁰.

1.4. Tener + participio (2 casos, 0.9%). En el habla culta, 3.8%.

Me parece que no ha de sorprender aquí la importante diferencia entre las dos modalidades lingüísticas que se contrastan, puesto que esta construcción ciertamente es muy sofisticada, a mi entender. Además, pienso que en los ejemplos que encuentro hay un algo de lexicaliza-

⁴⁹⁶ Hay anomalía en la construcción.

⁴⁹⁷ Repárese en el adverbio -a su vez modificado por muy- que se refiere al participio.

⁴⁹⁸ Es imposible soslayar que se está frente a una construcción esquemática.

⁴⁹⁹ Véase que el verboide que trato está modificado por un adverbio.

⁵⁰⁰ Creo que también aquí puede hablarse de esquema.

ción⁵⁰¹: "Yo también tenía pensado hablarle, ¿no? Decirle qué era lo que ella quería"; "Tengo entendido que se publica en España"⁵⁰². Testimonios como éste integran el 90% de los que incluye Elizabeth Luna como perífrasis con tener.

1.5. Un solo ejemplo registro de los verbos auxiliares siguientes: Llevar -"Y las otras que él ha tenido, pues son ya señoras, que llevan teniendo no un esposo, sino ya varios"⁵⁰³-, permanecer -"Las fábricas de San Antonio Abad, la 'Guadalupe' y la 'Carolina', permanecieron cerradas por ese tiempo de la Revolución"-, seguir -"Si siguen así -¿eh?- unidos, tú y él, creo que... pues... eh... van a pegar"⁵⁰⁴- y verse: "Si veo que no puedes, ps me veo obligado a ayudarte".

PERIFRÁISIS DE PARTICIPIO	N	% RELATIVO	% ABSOLUTO
<u>Estar</u> + participio	164	78.4	
<u>Quedar(se)</u> + participio	32	15.3	
<u>Andar</u> + participio	7	3.3	
<u>Tener</u> + participio	2	0.9	
Otros auxiliares + participio	4	1.9	
TOTAL	209	99.8	26.7

⁵⁰¹ Igual que en los de Luna, desde luego.

⁵⁰² Es interesante destacar que en las observaciones que se hacen a la encuesta de este informante se señala que por sus inquietudes personales podría considerarse semi-culto.

⁵⁰³ Nótese la anomalía.

⁵⁰⁴ No puedo dejar de señalar que este ejemplo podría interpretarse como modal -o como adjetivo incluso-. Me resulta extremadamente difícil estar segura en todos los casos de haber tomado la decisión correcta.

7



CONSIDERACIONES FINALES

Son 6488 los ejemplos que de verboides encuentro en el *corpus* estudiado. Hay en el habla culta 9560. Tan marcada diferencia -como lo señalé ya- no se justifica por el hecho de que Luna Traill base su investigación en treinta horas de grabaciones, al tiempo que yo trabajo con veinticinco. Creo, entonces, que los hablantes cultos recurren con mayor frecuencia al empleo del infinitivo, el gerundio y el participio -tanto absolutos como perifrásticos- porque su discurso es más complejo y más estructurado que el de los informantes del sociolecto bajo.

El verboide que más abunda en mis materiales es con mucho el infinitivo, tal como sucede también en la norma de prestigio: en ambas modalidades rebasa el 70% de los testimonios. El participio presenta también en los dos registros porcentajes muy similares -12.0% frente a 12.5%- . Sin embargo, el gerundio es más asiduo en el habla popular que en el habla culta -aunque no demasiado: 16% frente a 12.9%- . Considero yo que los informantes cuyas construcciones analizo encuentran particularmente en este verboide una forma de expresión muy vigorosa y rica. Asimismo es muy razonable pensar que la posible incorrección en el uso del gerundio que los hablantes cultos bien conocen provoque que rehúyan su empleo.

Son 4663 los testimonios que de infinitivo hay en mis materiales: el 53.6% son usos absolutos y el 46.3% son perífrasis.

Reúno 2496 ejemplos de infinitivo absoluto, de los cuales 2482 -o sea un 99.4%- desempeñan una función verbal. En la mayoría de los casos (85.8%) el verboide que me ocupa constituye una oración subordinada, si bien registro también ejemplos de infinitivo independiente (6.1%) y coordinado (0.8%), además de los testimonios en que forma parte de una construcción fija (7.2%).

El infinitivo subordinado constituye oraciones adverbiales (43.5%), sustantivas (43.3%), y adjetivas (13.1%).

Una gran riqueza de construcciones presenta el infinitivo adverbial, que puede ser causativo (88.6%), circunstancial (9.7%) o cuantitativo (1.6%).

Las oraciones causativas que en mi material aparecen son finales (94.6%), causales (4.2%) y condicionales (1.1%). No registro ejemplos de oraciones concesivas de infinitivo.

Como es claro, constituyen las construcciones finales un grupo importante dentro de la subordinación adverbial (alcanzan el 83.9%). Resulta de interés hacer notar que, pese a lo que señalan las gramáticas, en 116 ejemplos (casi un 15%) no hay concordancia de sujetos entre la

oración regente y la oración final de infinitivo. Por otra parte, los introductores de este tipo de sintagma son: a (66.2%), para (31.1%), por (2.0%), con el fin de (0.3%) y con tal de (0.3%).

Las oraciones causales presentan los siguientes conectores: por (60.0%), de (37.1%) y a fuerza de (2.9%). Las oraciones condicionales, por último, llevan los nexos al (55.5%), con (33.3%) y de (11.1%).

Las oraciones circunstanciales son temporales (47.7%) -con al (74.4%), antes de (9.3%), después de (9.3%), al tiempo de (4.6%) y hasta (2.3%)- modales (43.3%) -sin (87.1%), como (10.2%) y con (2.6%)- y locativas (8.9%) -con los nexos de (87.5%) y hasta (12.5%).

Las oraciones cuantitativas son comparativas consecutivas (66.6%) y comparativas (33.3%).

Los sintagmas sustantivos en que aparece el verboide de que me ocupo son objetivos (63.0%), subjetivos (20.4%), régimen de verbo prepositivo (11.6%) y predicativos (4.8%).

Interesante es el apartado en que el verboide que me ocupa desempeña la función de complemento directo. Es necesario distinguir los casos en que la construcción "verbo conjugado + infinitivo" es perifrástica de los ejemplos en que no lo es. Como dije ya, considero no perifrásticos los sintagmas que presentan discordancia de sujetos entre la oración principal y la subordinada y, de los que tienen concordancia, solamente aquellos que admiten construcción con verbo conjugado (siempre que haya cambio de sujetos) y aceptan tanto objeto nominal como transformación interrogativa, pero no transformación pasiva, además de que en ellos el verboide puede ser sustituido por lo. Divido en cuatro grupos los testimonios de infinitivo objetivo: comunidad de sujetos (62.8%), disparidad de sujetos (17.9%), oración adnominal transformación (12%) y oración interrogativa indirecta (7.2%).

De un predicado verbal (72.4%) -intransitivo (88.3%) o transitivo (11.6%)- o de un predicado nominal (20.6%) -adjetivo (71.7%) o sustantivo (28.2%)- puede ser sujeto el infinitivo, así como de un predicado con el verbo elidido (6.9%).

La mayoría de los verbos prepositivos de que es término el infinitivo llevan la preposición a (73.8%). Muchas gramáticas analizan este tipo de oraciones como subordinadas finales. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que cuando el infinitivo es término de un verbo prepositivo con a puede ser sustituido por un sustantivo; mientras que, si es final, el sustantivo que sustituye al verboide no conserva la idea de finalidad. De (12.1%) y en (9.3%) son los

nexos que, además de a, aparecen en mi material acompañando a un verbo prepositivo. También registro cinco casos (4.7%) en que la preposición de que es término el infinitivo ha sido sustituida por otra.

En el apartado de oraciones adjetivas la mayoría de mis ejemplos corresponden a las oraciones adnominales (86.0%), que presentan los nexos de (65.9%), para (21.6%), a (8.7%), en (2.9%) y por (0.8%). También registro testimonios de aposiciones (11.8%) y de oraciones de relativo (2.1%).

El infinitivo independiente aparece en un 49.0% de los casos en estructura de diálogo, ya sea que el informante responda a lo dicho por su interlocutor (56.0%), lo complete (30.6%) o lo repita (13.3%). Quiero hacer notar que en este apartado el infinitivo, sin dejar de ser independiente, ya que se trata del habla de dos personas distintas, puede clasificarse como oración sustantiva, adjetiva o adverbial. Por otra parte, el infinitivo independiente puede ser también histórico (23.5%), llevar un verbo sobreentendido (9.8%), ser imperativo (7.8%), exclamativo (6.5%), o interrogativo (3.3%).

Copulativo (23.8%) o arqueólogo exclusivo (76.1%) puede ser el periodo coordinado en que aparece un infinitivo. Los nexos copulativos que aparecen en mi material son y y para; los adversativos son en lugar de, en vez de y más que.

Por último, en el *corpus* analizado solamente en doce oportunidades -es decir, menos del uno por ciento- el infinitivo desempeña el oficio de sustantivo, ya sea predicado nominal, complemento directo o núcleo de complemento adnominal.

Finalmente, son muy pocos los ejemplos de infinitivo compuesto -únicamente siete, es decir un 0.2%-; y también muy escasos son los testimonios en que nuestro verboide se acompaña de artículo -ocho veces, o sea un 0.3%.

Los 2167 ejemplos (46.4%) que tengo de infinitivo perifrástico los clasifiqué en tres apartados: perífrasis modales, temporales y aspectuales. En el habla culta hay 3122 casos (44%).

Cuatro son los tipos de perífrasis modales (969 testimonios) que considero: las perífrasis obligativas, las perífrasis de posibilidad, las perífrasis hipotéticas y las perífrasis volitivas.

Por lo que toca a las perífrasis obligativas, me parece relevante la gran diferencia que existe en este inciso entre el 50.1% que hay en el *corpus* que analizo y el 36.1% de la norma

de prestigio. Sucede, entonces, que el infinitivo perifrástico que tiene un valor semántico modal de obligatoriedad es empleado con considerablemente mayor frecuencia por hablantes del sociolecto bajo que por informantes cultos. El 53.1% de las perífrasis de posibilidad y el 7.45% de las volitivas explican la baja incidencia de las de obligación en el habla culta. Sin embargo, no creo que resulte clara la razón por la que -según los materiales analizados, desde luego- los informantes cultivados prefieran el empleo de perífrasis con matiz de posibilidad y los analfabetos y semianalfabetos se decidan por la obligatoriedad.

La perífrasis obligativa que más se emplea tanto en mi material (319, 65.6%) como en el de Luna Traill (51%) es tener que + infinitivo. Otros verbos auxiliares de perífrasis modales obligativas son los siguientes: Haber que, deber de -pese a que en su origen este verbo tenía un significado dubitativo, hipotético, es muy interesante destacar que en el habla popular mexicana lo registro únicamente con carácter de necesidad o conveniencia, deber y haber de.

Por lo que toca a las perífrasis de posibilidad, mencionaré que solamente registro como auxiliar de posibilidad el verbo poder, al igual que en el habla culta, aunque es interesante señalar que en mi material sólo hay 399 ejemplos, mientras que en el español culto hay 1083, es decir, mucho más del doble de casos.

En cuanto a las perífrasis hipotéticas, es importante destacar el hecho de que, como lo había mencionado antes, no registro ningún ejemplo de los verbos deber de ni deber con valor hipotético. En habla culta se encuentran ambos en este apartado e incluso cubren el 58.2% de las perífrasis hipotéticas.

Dentro de las perífrasis volitivas registro 26 ocurrencias del verbo tratar de, únicamente el 65%, que contrasta fuertemente con el casi 85% de Luna. Por el contrario, al 52.5% ascienden los testimonios que de pensar hay en mis materiales, al tiempo que en el habla culta constituye apenas un 15%. Así, es interesante el hecho de que la norma de prestigio prefiera de manera muy marcada la perífrasis tratar de + infinitivo para expresar la voluntad, mientras que los informantes del sociolecto bajo emplean casi indistintamente esta forma o pensar + infinitivo.

En el inciso de las perífrasis temporales, el 100% de los testimonios corresponde en mis materiales a la perífrasis ir a + infinitivo. En los de Luna le toca un 99%, porque registra haber de + infinitivo.

Divido las perífrasis aspectuales que tengo en seis grupos, que son -en orden de frecuencia-: perífrasis incoativas, perífrasis perfectivas, perífrasis reiterativas, perífrasis terminativas, perífrasis inminenciales y perífrasis *de conatu*. He de anotar que no hay en el *corpus* que analizo ocurrencias de perífrasis habituales, que en el habla culta integran un 1.6%.

A diferencia de lo que sucede con el infinitivo -y con el participio-, el gerundio es más frecuente en uso perifrástico que en uso absoluto tanto en mis materiales como en los de Elizabeth Luna. Así, tengo 1044 testimonios, el 68.8% de los cuales corresponde a perífrasis, de manera que queda únicamente un 31.1% para el gerundio absoluto.

De los 719 ejemplos de gerundio perifrástico que registro, 705 testimonios se refieren a dos tipos de perífrasis, ambas aspectuales: las perífrasis durativas y las perífrasis perfectivas. Agrupo las primeras (697 ejemplos, 98.8%) en tres apartados: perífrasis durativas neutras, (514 casos, 73.7%; perífrasis durativas progresivas (133 casos, 19%) y perífrasis durativas continuativas (50 ejemplos, 7.1%).

Dentro de las durativas neutras, con mucho las más abundantes, registré sólo dos: estar + gerundio (412 casos) y andar + gerundio (102 ejemplos), en este último caso hay que señalar que su frecuencia es notoriamente superior a la misma construcción en el habla culta. En la medida en que se establece una equiparación entre los auxiliares estar y andar y que sus significados se acercan de tal manera que uno puede sustituir al otro, lo que sucede, me parece, es que el habla popular muestra una preferencia bastante más marcada que el habla culta por el empleo de andar en contextos en que igualmente podría usarse el auxiliar estar. No registro en mis materiales perífrasis incoativas de las que Luna documentó sólo un caso (soltarse + gerundio) porque los hablantes prefieren el empleo de la construcción ponerse a + infinitivo.

Finalmente, como ocurre también en el habla culta, los casos que registro en mi *corpus* de perífrasis perfectivas son muy pocos (8 ejemplos, 1.1%).

Por otra parte, tal como sucede en la norma de prestigio, el gerundio absoluto -como el infinitivo- se actualiza como verbo en la inmensa mayoría de las ocasiones: 99.6%. Considerable diferencia hay, sin embargo, entre el material analizado por mí y el de Elizabeth Luna por lo que toca a los usos no verbales del gerundio, puesto que en el primero alcanzan apenas un 0.3%, mientras que llegan a un 2.7% en el segundo.

La distribución de este verboide en subordinado, independiente y coordinado es igual que la del habla culta, y también coinciden ambas modalidades lingüísticas en el hecho de que es el gerundio subordinado el más frecuente en las dos, aunque con porcentajes algo disímboles (77.1% frente a 90.7%). Pero donde hay una verdadera diferencia es en el empleo del gerundio independiente, que es mucho más común (20.6%) en el habla popular que en la norma de prestigio (sólo 7.3%). El gerundio coordinado tiene poco uso en los dos *corpora* estudiados (2.1% frente a 1.9%).

Dentro de las oraciones subordinadas son las adverbiales con mucho las más frecuentes, igual que en el habla culta (94% frente a 94.8%). Registro también oraciones adjetivas (4%) y sustantivas (2%). En el material de Luna 4.3% y 0.7%.

Quiero hacer notar que es el uso modal del gerundio el más frecuente dentro de las oraciones adverbiales: 62.5%, porcentaje prácticamente idéntico al encontrado por Elizabeth Luna (62.4%), quien acertadamente señala que "si bien es un porcentaje elevado, no equivale al 80% que según algunos gramáticos le corresponde (cf. Martínez Amador, *Diccionario*, p. 684)" (p. 116).

Hay en el habla culta un 3.8% de oraciones finales, de las que yo no registro ningún ejemplo. Todos los demás tipos de oración adverbial de gerundio que aparecen en el *corpus* de Luna se encuentran presentes en el mío, si bien con distintos porcentajes de uso.

Por lo que toca al gerundio independiente, dejando de lado la muy significativa diferencia en su frecuencia de uso, los dos tipos de habla son muy semejantes, puesto que en ambas predominan los testimonios de gerundio en lugar de verbo conjugado y también en ambas se registran ejemplos de gerundio en estructura de diálogo. Sin embargo, tengo yo tres casos de lexicalizaciones, que no se dan en el material de Luna Traill.

Asimismo coinciden las dos modalidades lingüísticas en el hecho de que las oraciones coordinadas de gerundio son siempre copulativas.

Registro 791 testimonios de participio. El 73.2% -similar al 78.2% de la norma de prestigio- corresponde a los usos absolutos. Solamente son perífrasis el 26.7% de las ocurrencias.

No verbal y verbal puede ser el empleo que den los informantes al participio absoluto. El participio no verbal es muchísimo más frecuente (531 ejemplos, 92.8%) que el participio verbal (41 testimonios, 7.1%), a diferencia de lo que pasa con el infinitivo y el gerundio⁵⁰⁵.

Predicativo (374 testimonios, 70.4%) o atributivo (131 ejemplos, 24.6%) puede ser el participio no verbal. En el habla culta, 53.9% y 46% respectivamente⁵⁰⁶. También encuentro casos en que el participio está sustantivado (5%, frente al escueto 1.7% del material de Luna).

Respecto del participio predicativo, he de decir que registro 107 ejemplos (28.6%) con estar y noventa y dos testimonios (24.5%) con ser.

También predicativos son los ejemplos (158: 42%; frente al 54% del habla culta) en que el participio tiene una doble valencia, es decir que se refiere tanto al sustantivo como al verbo, ya que los verbos que aquí aparecen tienen un significado pleno, a diferencia de lo que sucede con ser y estar.

El participio puede referirse -además de al verbo- a un sustantivo objeto (55%) o sujeto (45%).

En caso de que sea complemento directo, el verbo regente que con mayor frecuencia registro es tener (31 testimonios, 35.6%). Le siguen: dejar (casi el 20%) y ver(se) (17.2%). Cuando se trata de un sustantivo sujeto es notoria la asiduidad de verbos de movimiento, como ir, venir y salir.

Finalmente registro diecisiete casos en que el verbo de que me ocupo aquí funciona como un adjetivo predicativo pero se da en el contexto de la conversación, es decir dentro de la estructura del diálogo.

La mayoría de los ejemplos de participio atributivo se refieren a complementos directos. Ascenden a más del 35%, al tiempo que en el habla culta esto no llega siquiera al 20%, lo que constituye una gran discrepancia entre ambos registros lingüísticos. Apenas el 16% alcanzan los casos en que la función del sustantivo modificado es la de predicado nominal, justamente la que Elizabeth Luna encuentra con asiduidad mayor (35%). El 15.2% corresponde en el *corpus* que

⁵⁰⁵ Igual en el habla culta (94.2% frente a 5.7%).

⁵⁰⁶ Las discrepancias son de significación, como puede observarse. Sin embargo, no me resulta posible explicarlas.

analizo a los sustantivos con oficio de complemento circunstancial, que en el habla culta ocupan el segundo lugar en frecuencia (25.3%). Siete son las ocurrencias de sustantivo sujeto que hay en mi material: 5.3%, ahora sí no muy distante del 6.3% de Luna Traill. De sustantivos en función adnominal tengo cinco casos -en el habla culta hay quince-. Se da en mis materiales un ejemplo de sustantivo como vocativo y otro más como término de un verbo prepositivo. Cuatro ejemplos registro en que el participio modifica a un sustantivo que forma parte de un nexo subordinante, siempre el mismo -en dado caso-. Finalmente, son veinticinco los testimonios en que me resulta imposible establecer la función sintáctica del sustantivo a que se refiere el participio atributivo. Por último, tengo nueve casos que se dan en el contexto de la estructura del diálogo.

Un 5% constituyen los ejemplos de participios sustantivados en el sociolecto bajo. Contrasta considerablemente con el escueto 1.7% de la norma de prestigio.

En mis materiales, igual que en los del Luna, el participio desempeña la función verbal - 41 testimonios, 7.1%. En el habla culta, 5.7%- en oraciones independientes (68.2%) y en oraciones subordinadas adverbiales (13 ejemplos, 31.7%). Es clara la preferencia que tienen los informantes del sociolecto bajo por las construcciones independientes frente a las adverbiales. Los hablantes cultos también las usan con mayor frecuencia, pero no de manera tan marcada.

Organizo los testimonios de participio independiente que hay en el *corpus* de la manera que sigue: participio independiente con verbo sobreentendido (17 ejemplos, 60.7%)", participio narrativo (7 ejemplos, 25%), participio exclamativo (3 testimonios, 10.7%) y participio en estructura de diálogo (un caso, 3.5%).

Las oraciones subordinadas adverbiales, que en mi material integran el 31.7%, tienen en el de Luna el 42%. No es de extrañar que la norma de prestigio emplee más que el habla popular las construcciones subordinadas que las independientes, ya que la expresión culta es más estructurada, recurre menos al relajamiento sintáctico que de algún modo implican los usos independientes.

Registro oraciones modales (5 testimonios, 38.4%), temporales (3 casos, 23%), condicionales (3 casos, 23%) y causales (2 ejemplos, 15.3%).

Reúno 209 testimonios (26.7%) de perífrasis de participio -aspectuales perfectivas, tal como en el habla culta-. Los auxiliares que tengo son los que siguen: estar (164 ejemplos,

78.4%), quedar(se) (32 ejemplos, 15.3%), andar (7 testimonios, 3.3%), tener (2 casos, 0.9%) y llevar, permanecer, seguir y verse (0.4% cada uno).

BIBLIOGRAFÍA

Alarcos Llorach, Emilio, "Algunas construcciones de infinitivo", en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, 1970, pp. 133-144.

_____, "Análisis sincrónico de algunas construcciones del infinitivo español", en *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, CSIC, Madrid, 1968, pp. 1755-1759.

-----, *Gramática estructural*, Gredos, Madrid, 1951, 126 pp.

-----, "La diátesis en español", en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, 1970, pp. 90-94.

_____, "Pasividad y atribución en español", en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, 1970, pp. 124-132.

_____, "Sobre la estructura del verbo español", en *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, Madrid, 1970, pp. 50-89.

_____, "Términos adyacentes del infinitivo", *Archivum*, 26 (1966), pp. 5-17.

Alcina Franch, Juan y José María Blecua, *Gramática española*, Ariel, Barcelona, 1975, 1244 pp.

Alonso, Amado, "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español", en *Estudios Lingüísticos. Temas españoles*, Gredos, Madrid, 1954, pp. 230-287.

Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña, *Gramática castellana, segundo curso*, 22a. ed., Losada, Buenos Aires, 1967, 240 pp.

Alpizar Castillo, Rodolfo, *Dos aproximaciones a la sintaxis del español de Cuba: sistema de preposiciones*, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, 1986, 167 pp.

Amícola, José, "Para/por en castellano", en *Filología y didáctica hispánica. Homenaje al profesor Hans Karl Schneider*, Hamburgo, 1975, pp. 3-19.

Anastasi, Atilio, "La expresión de deseo en español", *Cuadernos de Filología* (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza), 1 (1967), pp. 23-32.

Arias Álvarez, Beatriz, *Sintaxis del infinitivo absoluto en textos de niños de educación primaria*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 1988.

Arjona Iglesias, Marina, "Anomalías en el uso de la preposición *de* en el español de México", *Anuario de Letras*, XVI (1978), pp. 69-92.

_____, "Usos anómalos de la preposición *de* en el habla popular de la ciudad de México", *Anuario de Letras*, XVII (1979), pp. 167-184.

_____, "Peculiaridades sintácticas de las oraciones infinitivas finales", *Actas del VII Congreso Internacional de la ALFAL. Homenaje a Pedro Henríquez Ureña, Santo Domingo, República Dominicana, 1984*, I, ALFAL-Filial Dominicana, Santo Domingo, 1986, pp. 597-606.

_____, y Elizabeth Luna Traill, *El infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México*, UNAM, México, 1989, 182 pp.

_____, *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, UNAM, México, 1991, 133 pp.

_____, "Comportamiento sintáctico de algunas construcciones propias del habla mexicana", en *Actas del II Encuentro de Filólogos de España y México, celebrado en Salamanca en noviembre de 1991*. En prensa.

_____, "La perífrasis *estar* + gerundio", en *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*, II, UNAM, México, 1992, pp. 303-311.

_____ y Fernando Rodríguez, "Las oraciones objetivas en el habla popular de la ciudad de México", *Anuario de Letras*, XXX (1992), pp. 61-74.

Babcock, Sandra S., *The syntax of Spanish reflexive verbs. The parameters of the middle voice*, Mouton, The Hague, 1970, 66 pp.

Badía Margarit, A. M., "El gerundio de posterioridad", en *Presente y futuro de la lengua española*, I, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1964, pp. 287-295.

Barrenechea, Ana María, "A propósito de la elipsis en la coordinación", en *Studia hispanica in honorem Rafael Lapesa*, II, Gredos, Madrid, 1974, pp. 105-121.

_____, "Las clases de palabras en español como clases funcionales", en *Estudios de gramática estructural*, Paidós, Buenos Aires, 1969, pp. 2-26.

_____, "Problemas semánticos de la coordinación", en *Actas del Tercer Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (San Juan, 1971)*, Universidad de Puerto Rico, San Juan, 1976, pp. 27-40.

Bassols de Climent, M. "La cualidad de la acción verbal en español", en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, II, CSIC, Madrid, 1951, pp. 137-147.

- Beardsley, Wilfred A., *Infinitive constructions in Old Spanish*, New York, 1966, 279 pp.
- Beinhauer, Werner, *El español coloquial*, Gredos, Madrid, 1970, 459 pp.
- Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, 6a. ed., Sopena, Buenos Aires, 1960, 541 pp.
- Benveniste, Émile, "Los niveles de análisis lingüístico", en *Problemas de lingüística general*, I, Siglo XXI, México, 1971, pp. 118-130.
- _____, "Estructura de las relaciones de auxiliaridad", en *Problemas de lingüística general*, II, Siglo XXI, México, 1977, pp. 178-195.
- Bloomfield, Leonard, *Language*, 11a. ed., G. Allen & Unwin, London, 1970, 566 pp.
- Bolinger, Dwight, "A grammar for grammars: The contrastive structures of English and Spanish", *Romance Philology*, 21 (1967), p. 206.
- _____, "Modes of modality in Spanish and English", *Romance Philology*, 23 (1969-1970), pp. 572-580.
- Bouzet, Jean, "Le gérondif espagnol dit de postériorité", *Bulletin Hispanique*, 55 (1953), pp. 349-374.
- _____, "Orígenes del empleo de *estar*. Ensayo de una sintaxis histórica", en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, IV, CSIC, Madrid, 1953, pp. 37-58.
- Bobes Naves, Carmen, "Sistema, norma y uso del gerundio castellano", *Revista Española de Lingüística*, 5 (1975), pp. 1-34.
- Boyd-Bowman, Peter, *El habla de Guanajuato*, Imprenta Universitaria, México, 1960, 411 pp.
- Cárdenas, Daniel N., *El español de Jalisco, contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, CSIC, Madrid, 1967, 201 pp.
- Caro, Miguel Antonio y Rufino J. Cuervo, *Gramática de la lengua latina*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1972, 942 pp.
- Caro, Miguel Antonio, *Tratado del participio*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1976, 184 pp.

Castilho, Ataliba T. de, "El Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Culta: formalismo y semanticismo en la sintaxis verbal, en *Language in the Americas*. Proceedings of the Ninth PILEI Symposium, Donald F. Solá (ed.), Cornell University, 1984, pp. 161-166.

Cejador y Frauca, Julio, *La lengua de Cervantes*, Madrid, 1905, 2 vols.

Cohen, Marcel, "Quelques considerations sur le phénomène des verbes auxiliaires (avec a bibliographie pour le français)", *Studii si cercetari lingvistice (Omagiu lui AL, Graur)*, XI (1960), pp. 433-442.

Comrie, Bernard, *Universales del lenguaje y tipología lingüística: sintaxis y morfología*, versión española de Augusta Ayuso, Gredos, Madrid, 1989, 375 pp.

Cortés Rodríguez, Luis, *Sintaxis del coloquio: aproximaciones sociolingüísticas*, Universidad de Salamanca, 1986, 216 pp.

Coseriu, Eugenio, "Sobre el futuro romance", *Revista Brasileira de Filologia*, 3 (1957), pp. 1-18.

_____, *Sobre las llamadas "construcciones con verbos de movimiento: un problema hispánico"*, Montevideo, 1962, 10 pp.

Coste, J. y A. Redondo, *Syntaxe de l'espagnol moderne*, Sedes, Paris, 1965, 606 pp.

Criado de Val, Manuel, *El verbo español*, Saeta, Madrid, 1969, 457 pp.

_____, *Fisonomía del idioma español*, Saeta, Madrid, 1962, 256 pp.

_____, *Gramática española y comentario de textos*, Saeta, Madrid, 1973, 278 pp.

Cuervo, Rufino J., *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, 9a. ed., Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1955, 907 pp.

_____, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1952.

_____, "Sobre el carácter del infinitivo", en *Disquisiciones sobre filología castellana*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1950, pp. 102-111.

Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, II, Morfosintaxis 1, CSIC, Madrid, 1972, 207 pp.

Chomsky, Noam, *La nueva sintaxis: teoría de la rección y el ligamiento*, trad. de Santiago Alcoba y Sergio Balari, Paidós, Barcelona, 1988, 151 pp.

- Dietrich, W., *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Gredos, Madrid, 1983.
- Donni de Mirande, Nélica, "Usos del infinitivo en Rosario (Argentina)", *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*, I, UNAM, México, 1992, pp. 373-424.
- Dubsky, Josef, "El infinitivo en la réplica", *Español actual*, 8 (1968), pp. 1-2.
- El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, Juan M. Lope Blanch, ed., UNAM, México, 1976, 465 pp.
- Enríquez, Balbanera Raquel, "Reflexiones acerca del gerundio", *Revista de Educación*, La Plata, 2 (1956), pp. 472-473.
- Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, Juan M. Lope Blanch ed., UNAM, México, 1977, 569 pp.
- Feldman, David M., *Apuntes históricos sobre las frases de modo en español*, Playor, Madrid, 1973, 240 pp.
- Fente, R., J. Fernández y L. G. Feijoo, *Perífrasis verbales*, Madrid, 1976, 143 pp.
- Fernández de Castro, Félix, *Las perífrasis verbales en español: comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Universidad de Oviedo, 1990, 107 pp.
- Fernández, Salvador, "Algo sobre la fórmula *estar + gerundio*", en *Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario*, I, Madrid, 1960, pp. 509-516.
- Fontanella de Weinberg, Beatriz, "Los auxiliares españoles", *Anales del Instituto de Lingüística* (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza), X (1970), pp. 61-73.
- Fries, Charles C., "Meaning and linguistic analysis", *Language*, 30 (1954), pp. 57-68.
- Fuentes Rodríguez, Catalina, *Sintaxis oracional: las oraciones consecutivas en español*, Alfar, Sevilla, 1985, 187 pp.
- Gaona, Francisco L., "El concepto de clase culta y otras consideraciones de carácter lingüístico en la determinación de la norma del español estándar para los fines didácticos", en *Actas del Tercer Congreso de Hispanistas*, México, 1970, pp. 379-378.
- García, Érica, "Auxiliaries and the criterion of simplicity", *Language*, 43 (1967), pp. 853-870.

- García de Diego, Vicente, *Gramática histórica española*, 3a. ed, Gredos, Madrid, 1970, 622 pp.
- Gili Gaya, Samuel, *Curso superior de sintaxis española*, Vox, 9a. ed., Barcelona, 1967, 347 pp.
- Glover, Bobby Ray, *A history of six spanish verbs meaning: to take, seize, grasp*, Mouton, The Hague, 1971, 115 pp.
- Gómez Manzano, Pilar, *Perífrasis verbales con infinitivo: valores y usos en la lengua hablada*, UNED, Madrid, 1992, 227 pp.
- Gómez Torrego, Leonardo, "La estilística en las perífrasis verbales", *Homenaje Universitario a Dámaso Alonso*, Madrid, 1970, pp. 85-96.
- _____, *Teoría y práctica de la sintaxis*, Alhambra, Madrid, 1985, 175 pp.
- _____, *Perífrasis verbales: sintaxis, semántica y estilística*, Arco, Madrid, 1988, 242 pp.
- González de la Calle, Pedro Urbano, "Camino a seguir, Trabajo a realizar", *Thesaurus*, II (1946), pp. 535-546.
- González Montesinos, Manuel, "Equivalencia temporal del gerundio", en *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua*, XVIII, 1966, pp. 23-27.
- González Muela, Joaquín, *El infinitivo en "El Corbacho" del Arcipreste de Talavera*, Granada, 1954, 130 pp.
- _____, "Ser y estar, enfoque de la cuestión", *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXVIII (1961), pp. 3-12.
- Gregorio de Mac, Ma. Isabel de, "Caracterización formal de las cláusulas absolutas", en *Actes du XIII^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Québec, 1971)*, Québec, 1976, pp. 539-552.
- Guillaume, Gustav, *Temps et verbe. Théorie des aspects, des modes et temps*, Honoré Champion, Paris, 1965, 134 pp.
- _____, "*Théorie des auxiliaires et examen de faites connexes*", en *Langage et science du langage*, Québec, 1964, pp. 46-58.

Gusmão, Sandra Craveiro, "O gerúndio simples e composto na norma lingüística culta de São Paulo", UNICAMP, Campinas, trabalho de Aperfeiçoamento, 1978, 15 pp.

Hamplová, Sylva, "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", *Philologica Pragensia*, 11 (1968), pp. 209-231.

_____, "Algunas observaciones acerca de las perífrasis modales en español", *Ibero-Americana Pragensia*, III (1969), pp. 107-129.

Haverkate, Henk, "Pragmatic and linguistics aspects of the prepositional infinitive in Spanish", *Lingua*, 40 (1976), pp. 223-245.

Heger, Klaus, "Problemas y métodos del análisis onomasiológico del *tiempo verbal*", *Boletín de Filología*, XIX (1967), pp. 165-195.

Hernández Alonso, César, "Atribución y predicación", *Boletín de la Real Academia Española*, LI (1971), pp. 327-340.

_____, *Sintaxis española*, Industria Litográfica, Valladolid, 1970.

Hockett, Charles, *Curso de lingüística moderna*, traducción adaptada al español por Emma Gregores y Jorge A. Suárez, Eudeba, Buenos Aires, 1971, 623 pp.

Imbs, Paul, *L'emploi des temps verbaux en français moderne*, París, 1968, 269 pp.

Iuliano, Rosalba, "La perífrasis verbal *ir a* + infinitivo en la norma culta de la ciudad de Caracas", trabajo para optar al Título de Licenciado en Letras, Universidad Central de Venezuela, 1972.

_____, "La perífrasis *ir + a + infinitivo* en el habla culta de Caracas", 1975 *Colloquium on Hispanic Linguistics*, Frances M. Aid, Melvyn V. Resnick, Bohdan Saciuk, Editors, Georgetown University Press, Washington, 1976, pp. 59-66.

Jespersen, Otto, *La filosofía de la gramática*, Anagrama, 10a. ed., Barcelona, 1968, 439 pp.

Kany, Charles E., *Sintaxis hispanoamericana*, Gredos, Madrid, 1969, 550 pp.

Keniston, Hayward, *The syntax of castilian prose. The sixteenth century*, The University of Chicago Press, Chicago, 1937 750 pp.

Klein, W. Philip, *Modal auxiliaries in Spanish*, Studies in Linguistics and Language Learning, IV, University of Washington, Seattle, 1968.

- Klum, A., *Verbe et adverbe*, Uppsala, 1961, 313 pp.
- Knittlová, Dagmar, "El infinitivo en el español actual", en *Actes du XIIIè Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Québec, 1971)*, Québec, 1976, pp. 329-341.
- _____, "El infinitivo sujeto en el español actual", *Philologica Pragensia*, 14 (1971), pp. 144-152.
- Koster, Jan and Robert May, "On the constituency of infinitives", *Languages*, 58-1 (1982), pp. 116-143.
- Kovacci, Ofelia, "Las proposiciones en español", *Filología*, IX (1965), pp. 23-39.
- Lamíquiz, Vidal, "El sistema verbal del español actual. Intento de estructuración", *Revista de la Universidad de Madrid*, XVIII (1969), pp. 241-265.
- _____, *Morfosintaxis estructural del verbo español*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla (1), Sevilla, 1972, 134 pp.
- _____, *El sistema verbal del español*, Ágora, Málaga, 1982, 93 pp.
- Lamiroy, Béatrice, *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y tiempo*, Anthropos, Barcelona, 1991, 151 pp.
- Langacker, Ronald, *Foundations of cognitive grammar, vol. II, Descriptive application*, Stanford University Press, 1991.
- Lázaro Carreter, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, 3a. ed., Gredos, Madrid, 1968, 443 pp.
- Lenz, Rodolfo, *La oración y sus partes*, 3a. ed., Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1935, 570 pp.
- Lope Blanch, Juan M., *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*, Publicaciones del Instituto Hispano-Mexicano de Investigaciones Científicas, México, 1953, 135 pp.
- _____, "El infinitivo temporal durante la Edad Media", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, IX (1957), pp. 285-311.
- _____, "Construcciones de infinitivo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, X (1958), pp. 313-336.

_____, "Sobre la oración gramatical", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XVI (1962), pp. 416-422.

_____, "El Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica", en *El Simposio de México del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas: Actas, informes y comunicaciones*, México, 1968 pp. 222-233.

_____, "La reducción del paradigma verbal en el español de México", en *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, CSIC, Madrid, 1968 pp. 1791-1807.

_____, "Estado actual del español en México", en *Estudios sobre el español de México*, Centro de Lingüística Hispánica, México, 1972, pp. 9-28.

_____, "Las perífrasis en el habla de Diego de Ordaz", en *Studia Iberica. Festschrift für Hans Flasche*, Francke Verlag und München, 1973, pp. 383-392.

_____, "El concepto de oración compuesta", *Boletín de Filología*, XXX (1979), pp. 91-104.

_____, *Análisis gramatical del discurso*, UNAM, México, 1987.

_____, "Desde que y (en) donde: sobre geografía lingüística hispánica", en *Nuevos estudios de lingüística hispánica*, UNAM, México, 1993.

Lorenzo, Emilio, "La expresión de ruego y mandato en español", en *El español de hoy. Lengua en ebullición*, Gredos, Madrid, 1966, pp. 84-96.

_____, "Un nuevo planteamiento del estudio del verbo español", un *Presente y futuro de la lengua española*, I, Cultura Hispánica, Madrid, 1964, pp. 471-480.

Luján, Marta, *Sintaxis y semántica del objetivo*, Cátedra, Madrid, 1980, 248 pp.

Luna Traill, Elizabeth, "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", *Anuario de Letras*, VIII (1970), pp. 57-79.

_____, *Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México*, Tesis, UNAM, 1971, 305 pp.

_____, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo", *Anuario de Letras*, X (1972), pp. 191-200.

_____, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, UNAM, México, 1980, 246 pp.

Lyer, Stanislau, "Gérondif prédictif se rapportant au régime en ancien espagnol", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 55 (1935), pp. 155-168.

_____, "Le syntaxe du gérondif dans le Poema del Cid", *Revista de Filología Española*, 19 (1932), pp. 1-46.

Lyons, John, *Introducción en la lingüística teórica*, 4a. ed., Teide, Barcelona, 1977, 523 pp.

Mac Lennan, Jenaro, *El problema del aspecto verbal. Estudio crítico de sus presupuestos*, Madrid, 1962, 154 pp.

Magallanes, Dulce Ma., *Sintaxis del gerundio absoluto en el habla culta de México*, Tesis, UNAM, 1971, 134 pp.

Manacorda de Rosetti, Mabel, "La frase verbal pasiva en el sistema español", en *Estudios de gramática estructural*, Paidós, Buenos Aires, 1969, pp. 71-90.

Manoliu-Manea, María, *Tipología e historia: elementos de sintaxis comparada románica*, versión española de Sarmiza Leahu y Mónica Nedelcu, Gredos, Madrid, 1985, 471 pp.

Marsá, Francisco, *Cuestiones de sintaxis española*, Ariel, Barcelona, 1984, 225 pp.

Marchand, Hans, "On a question of aspect: a comparison between the progressive form in English and that in Italian and Spanish", *Studia Linguistica*, 9 (1955), pp. 45-52.

Marcos-Marín, Francisco, *Aproximación a la gramática española*, Cincel, Madrid, 1972, 319 pp.

Martinet, André, *Sintaxis general*, versión española de Alicia Yllera y J. Fidel Corcuera Manso, Gredos, Madrid, 1987, 379 pp.

Martínez Amador, Emilio, *Diccionario gramatical*, Sopena, Barcelona, 1960. 1498 pp.

Meier, Harri, "Futuro y futuridad", *Revista de Filología Española*, XLVIII (1965), pp. 61-77.

_____, "Infinitivo flexional portugués e infinitivo personal español", *Boletín de Filología*, VIII (1954-1955), pp. 267-291.

Melis, Chantal, "Espacio, tiempo y modalidad: la construcción 'ir (+/A) infinitivo' en el español medieval", *Segundo Coloquio Mauricio Swadesh*, 1986. En prensa.

Molho, Mauricio, *Sistemática del verbo español (aspectos, modos, tiempos)*, Gredos, Madrid, 1975, 2 vols.

Molina Redondo, José Andrés de, "La construcción 'verbo en forma personal + infinitivo'", *Revista Española de Lingüística*, 1 (1971), pp. 275-298.

Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1971, 2 vols.

Mondéjar, José, *El verbo andaluz: formas y estructuras*, CSIC, Madrid, 1970, 196 pp.

Monge, Félix, "Ser y estar con participios y adjetivos", *Boletín de Filología*, XVIII (1959), pp. 213-227.

Montes de Oca Sicilia, Ma. del Pilar, *La concordancia con haber impersonal*, Tesis, UNAM, México, 1991.

Montes Giraldo, José Joaquín, "Perífrasis con 'ir' en Colombia", *Thesaurus*, XVII (1962), pp. 384-403.

Morales, Amparo, "Infinitivo con sujeto expreso en el español de Puerto Rico", ponencia presentada en el VIII Simposio de Dialectología del Caribe hispánico, Florida Atlantic University, 1984.

_____, "Preposición *para* más infinitivo: implicaciones en el español de Puerto Rico", *Actas del VII Congreso Internacional de la ALFAL. Homenaje a Pedro Henríquez Ureña, Santo Domingo, República Dominicana, 1984*, II, ALFAL-Filial Dominicana, Santo Domingo, 1986, pp. 217-228.

Moreno Burgos, Herminia, "Análisis contrastivo de las perífrasis verbales en dos poemas épicos: *La Araucana* y *Mío Cid*", *Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL, celebrado en el puerto de Veracruz, México, 1993*. En prensa.

Moreno Cabrera, Juan Carlos, *Fundamentos de sintaxis general*, Síntesis, Madrid, 1987, 143 pp.

Moreno de Alba, José G., *La expresión verbal de lo futuro en el español hablado en México*, Tesis, UNAM, 1970, 158 pp.

_____, "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México, VIII (1970), pp. 81-102.

_____, "Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México", *Anuario de Letras*, X (1972), pp. 175-189.

_____, "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en el español hablado en México", en *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México, 1977, pp. 161-168.

_____, *Valores de las formas verbales en el español de México*, UNAM, México, 1978, 254 pp.

Mozos Mocha, Santiago de los, *El gerundio preposicional*, Salamanca, 1973, 186 pp.

_____, "¿Es arabismo sintáctico el gerundio de posterioridad?", *Revista Española de Lingüística*, 4 (1974), pp. 375-389.

Narbona Jiménez, Antonio, *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Ariel, Barcelona, 1989, 222 pp.

Navas Ruiz, Ricardo, *Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español*, Salamanca, *Filosofía y Letras*, XVII, 3, 1963 (Acta Salmanticensia), 217 pp.

Oca, Esteban, "Sobre el participio", *Boletín de la Real Academia Española*, 4 (1914), pp. 196-206 y 309-326.

Palmer, F. R., "Modals and actuality", *Journal of Linguistics*, 13 (1977), pp. 1-23.

_____, *Teoría gramatical*, Península, Barcelona, 1975, 304 pp.

Peña, Rafael Ángel de la, "Estudio sobre los oficios ideológicos y gramaticales del verbo", en *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua*, México, 1975, pp. 2-92.

Pérez Rioja, José Antonio, *Gramática de la lengua española*, Tecnos, Madrid, 6a. ed., 1966, 521 pp.

Pérez Toral, Marta, *Sintaxis histórica funcional del español: el verbo hacer como impersonal*, Universidad de Oviedo, 1992, 287 pp.

Perret, Delphine, "Les verbes *pouvoir* et *devoir* dans le énoncé de proposition" *Langue Française*, 21 (1974), pp. 106-121.

Plann, Susan, "The two *el + infinitive* constructions in Spanish", *Linguistic Analysis*, 7-3 (1981), pp. 203-240.

Porto Dapena, Álvaro, "Notas de sintaxis: <<enviar>> y <<mandar>> + infinitivo con <<a>>", *Thesaurus, BICC*, XXXII (1977), pp. 27-39.

Pottier, Bernard, *Gramática del español*, versión española de Antonio Quilis, Alcalá, Madrid, 2a. ed., 1971, 176 pp.

-----, *Introduction a l'etude des structures grammaticales fondamentales*, 5a. ed., Faculté des lettres et des Sciences Humaines, Nancy, 1969 25 pp.

-----, "Sobre el concepto de verbo auxiliar", en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Gredos, Madrid, 1968, pp. 194-202.

Quaglia Arduino, Ma. Luisa, *Las construcciones aspectuales de infinitivo en español y en italiano*, Tesis, UNAM, México, 1987.

_____, "La expresión de lo posible y de lo necesario en dos lenguas romances", *Estudios de lingüística aplicada. Primer Congreso Nacional de Lingüística, 1991*, 15 y 16 (1992), pp. 143-151.

_____, "Perifrásticidad, proceso verbal y su transcurso: algunas observaciones en el habla culta de la ciudad de México", *Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL, celebrado en el puerto de Veracruz, México, 1993*. En prensa.

Quilis, Antonio, César Hernández y Víctor G. de la Concha, *Lengua española*, 4a. ed., Industria Litográfica, Valladolid, 1973, 382 pp.

Radford, Andrew, *Introducción a la sintaxis transformativa (teoría estándar extendida)*, versión española de Ramón Cerdá, Teide, Barcelona, 1988, 414 pp.

Rallides, Charles, "Differences in aspect between the gerundive forms and the non gerundive forms of the Spanish verb", *Hispania*, 19 (1966), pp. 107-114.

_____, *The tense aspect system of the Spanish verb, as used in cultivated Bogota Spanish*, Mouton, The Hague-Paris, 1971, 66 pp.

Ramos, Manuel, "El fenómeno 'estar siendo'", *Hispania*, 55 (1972), pp. 128-131.

Rangel, Egon, "O infinitivo na norma lingüística culta de São Paulo", *Estudos Lingüísticos* 2 (1978), pp. 153-164.

_____, "Sobre o infinitivo simples no português culto de São Paulo", *Cadernos de Estudos Lingüísticos*, 6 (1984), pp. 234-256.

Real Academia Española, *Gramática de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1962, 542 pp.

_____, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 1973, 592 pp.

Rebechi, Márcia, "As perífrases de gerúndio na norma lingüística culta de São Paulo", *Estudos Lingüísticos*, 3 (1980), pp. 234-256.

_____, "Morfo-sintaxe do particípio na norma culta de São Paulo", trabalho de Aperfeiçoamento, Universidade Estadual de Campinas, 1980.

Rivarola, José Luis, *Las conjunciones concesivas en el español medieval y clásico*, Niemeyer, Tübingen, 1976, 171 pp.

Rivero, María Luisa, "Antecedents of contemporary logic and linguistic analysis", *Foundations of Language*, 10 (1973), pp. 55-63.

_____, "La ambigüedad de los verbos modales, una visión histórica", *Revista Española de Lingüística*, 5 (1975), pp. 401-420.

Rodríguez Guerra, Fernando, "Las oraciones objetivas en el habla culta mexicana", *Anuario de Letras*, XXVIII (1990), pp. 123-158.

Roca Pons, José, "Dejar + participio", *Revista de Filología Española*, XXXIX (1955), pp. 151-185.

_____, "Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo *andar*", *Archivum*, IV (1954), pp. 166-182.

_____, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, CSIC, Madrid, 1958, 405 pp.

_____, *Introducción a la gramática*, 2a. ed., Teide, Barcelona, 1971, 479 pp.

Rojas Nieto, Cecilia, "Los nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", *Anuario de Letras*, VIII (1970), pp. 103-124.

_____, "Observaciones sobre el uso de los nexos coordinantes interoracionales en la norma culta del español hablado en México", en *Actas del III Congreso de la Asociación de*

Lingüística y Filología de la América Latina (San Juan, 1971), Universidad de Puerto Rico, San Juan, 1976, pp. 215-225.

_____, *Verbos locativos en español: aproximación sintáctico-semántica*, UNAM, México, 1988, 132 pp.

Rojo, Guillermo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Universidad de Santiago de Compostela, 1973, 186 pp.

_____, *Aspectos básicos de sintaxis funcional*, Librería Ágora, Málaga, 1983, 107 pp.

Rona, José Pedro, "Análisis dialéctico de la sintaxis", *Thesaurus*, 23 (1968), pp. 34-47.

_____, "Tiempo y aspecto: análisis binario de la conjugación española" *Anuario de Letras*, XI (1973), pp. 211-223.

Rosenblat, Ángel, "Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio", *Anuario de Letras*, XIII (1975), pp. 17-31.

Sáenz, Hilario S., "Disquisiciones participiogerundiales", *Hispania*, 36 (1953), pp. 291-299.

Sáez Godoy, Leopoldo, "Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español", en *Actas del XI Congreso de Lingüística y Filología Románica*, Madrid, 1968, pp. 1875-1890.

Schogt, Henry G., "Les auxiliaires en français", *La Linguistique*, 1968, pp. 5-19.

Searle, J., "What is a speech act?" en *Language and social context*, Pier Paolo Giglioli ed., London, pp. 136-154.

Seco, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Aguilar, Madrid, 1967, 516 pp.

_____, *Gramática esencial del español*, Aguilar, Madrid, 1972, 260 pp.

Seco, Rafael, *Manual de gramática española*, 9a. ed., Aguilar, Madrid, 1973, 322 pp.

Seifert, Eva, "*Haber y tener* como expresiones de posesión en español", *Revista de Filología Española*, 17 (1930), pp. 233-276.

Skydsgaard, Sven, "Análisis sintáctico de algunas construcciones del infinitivo español: preposición/conjunción + infinitivo", en *Actas del Segundo Congreso Internacional de Hispanistas*, Nimega, 1967, pp. 611-616.

- _____, *La combinatoria sintáctica del infinitivo en español*, Castalia, Madrid, 1977, 2 vols.
- Sobejano, Guillermo, *El epíteto en la lírica española*, 2a. ed., Gredos, Madrid, 1970. 451 pp.
- Solé, Yolanda, *Hacer, verbo funcional y lexical*, Georgetown University Press, Washington, 1966.
- Spaulding, Robert K., *Syntax of Spanish verb*, Liverpool University Press, England, 1958, 136 pp.
- Stockwell, Robert P., Donald J. Bowen y John W. Martin, *The grammatical structures of English and Spanish*, Chicago University Press, Chicago, 1967, 3a ed., 328 pp.
- Stowell, Ernest, "Contrast of aspect in the Spanish progressive and passive", *Hispania*, 40 (1957), pp. 468-469.
- Suñer, Margarita, *Subjects of infinitives in standard and Caribbean Spanish*, Cornell University, 1983. Copia mecanografiada.
- Thomas, Douglas A., "Gerundive and non gerundive forms", *Hispania*, 50 (1967), pp. 99-103.
- Valadez, Carmen Delia, *Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la Ciudad de México*, Tesis, UNAM, 1969.
- Vassilieva-Svede, Olga K., "Algunos problemas actuales del estudio de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)" en *Actas del XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*, Napoli, 1974, pp. 97-106.
- _____, "La categoría del aspecto verbal en las lenguas pirenaico-romances (español, portugués, gallego, catalán)", en *Actes du XIIIè Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Québec, 1971)*, Québec, 1976, pp. 483-492.
- _____, *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*, Universidad de Zaragoza, 1980, 365 pp.
- Zdenek, Joseph, W., "Another look at the progressive", *Hispania*, 55 (1972), pp. 498-499.

ÍNDICE

Introducción	1
Propósito	2
Algunas consideraciones	4
Metodología	10
La muestra	10
La clasificación	10
Análisis del material	17
El infinitivo	19
Consideraciones previas	20
Análisis del material	22
El infinitivo absoluto	24
Infinitivo en función verbal	25
Infinitivo en oración subordinada	26
Infinitivo en oración adverbial	27
Causativa	27
Final	28
Causal	38
Condicional	41
Circunstancial	42
Temporal	42
Modal	46
Locativa	48
Cuantitativa	48
Comparativa consecutiva	49
Comparativa	50
Infinitivo en oración sustantiva	51

Objetiva	52
Sujetiva	68
Término de un verbo prepositivo	75
Predicativa	81
Infinitivo en oración adjetiva	83
Adnominal	84
Apositiva	95
De relativo	96
Infinitivo en oración independiente	97
En estructura de diálogo	98
Infinitivo histórico	103
Con verbo subordinante sobreentendido	104
Infinitivo imperativo	105
Infinitivo exclamativo	106
Infinitivo interrogativo	106
Infinitivo en oración coordinada	107
Periodo adversativo	107
Periodo copulativo	108
Construcciones especiales	109
Construcciones lexicalizadas	111
Infinitivo en función no verbal (sustantiva)	114
Complemento directo	115
Predicado nominal	115
Núcleo de un complemento adnominal	115
El infinitivo perifrástico	118
Perífrasis modales	119
Perífrasis obligativas	120
Que expresan necesidad o conveniencia	121
Que expresan obligación	121
Perífrasis de posibilidad	123

Que expresan posibilidad	123
Que expresan permisión	125
Perífrasis hipotéticas	125
Perífrasis volitivas	126
Perífrasis temporales	127
Perífrasis aspectuales	140
Perífrasis incoativas	141
Perífrasis perfectivas	152
Perífrasis reiterativas	157
Perífrasis terminativas	159
Perífrasis inminenciales	161
Perífrasis <i>de conatu</i>	161
El gerundio	163
Consideraciones previas	164
Análisis del material	165
El gerundio perifrástico	167
Perífrasis durativas	169
Perífrasis durativas neutras	170
Perífrasis durativas progresivas	181
Perífrasis durativas continuativas	184
Perífrasis perfectivas	187
El gerundio absoluto	188
Gerundio en función verbal	190
Gerundio en oración subordinada	191
Gerundio en oración adverbial	193
Modal	194
Condicional	199
Temporal	203
Concesiva	205
Causal	206

Locativa	206
Gerundio en oración adjetiva	208
Gerundio en oración sustantiva	209
Gerundio en oración independiente	210
En lugar de verbo conjugado	210
En estructura de diálogo	212
En construcción lexicalizada	212
Gerundio en oración coordinada	213
Gerundio en función no verbal (adverbial)	213
El participio	215
Consideraciones previas	216
Análisis del material	217
El participio absoluto	219
Participio en función no verbal (adjetiva)	220
Participio predicativo	221
Participio atributivo	227
Participio sustantivado	232
Participio en función verbal	232
Participio en oración independiente	233
Participio con verbo sobreentendido	234
Participio narrativo	234
Participio exclamativo	234
Participio en estructura de diálogo	235
Participio en oración subordinada adverbial	235
Modal	236
Temporal	236
Condicional	236
Causal	237
El participio perifrástico (aspectual perfectivo)	238
<u>Estar</u> + participio	239

<u>Quedar(se)</u> + participio	241
<u>Andar</u> + participio	243
<u>Tener</u> + participio	243
Otros auxiliares + participio	244
Consideraciones finales	246
Bibliografía	256